



Biblián

¡siempre verde!!

Tomo 1

“Bicentenario de la
Batalla de Verdeloma”
1820 – 2020

An aerial photograph of a town, likely Verdeloma, showing a church with a blue roof on a hill, surrounded by greenery and residential buildings. The image is partially obscured by a white curved graphic element.

Biblián

¡siempre verde!!

Tomo 1

“Bicentenario de la
Batalla de Verdeloma”
1820 – 2020

Biblián

¡siempre verde!!

Tomo 1

1000 ejemplares

2020

ISBN-978-9942-38-279-5

Diseño y diagramación: IDEAZ, Quito, (02) 2900 191.

CITA:

Para citar el libro completo:

Peralta, E. *et al.* (Edits.). 2020. Biblián *¡siempre verde!!* Tomo 1. GAD Municipal de Biblián. Biblián, Ecuador. xxx páginas

Para citar un capítulo:

AUTORES, (2020). Título del capítulo. Capítulo Número XX. EN: Peralta, E. *et al.* Edits. 2020, Biblián *¡siempre verde!!* Tomo 1. GAD Municipal de Biblián. Biblián, Ecuador. pp. XX-YY

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación por cualquier medio sin contar con la autorización escrita de los titulares de la propiedad intelectual.



Comité Interinstitucional Organizador del Bicentenario de la Batalla de Verdeloma

Guillermo Espinoza S.

Danilo Barreto E.

Bolívar Cárdenas E.

Hernán Peralta I.

Instituciones y organizaciones públicas y privadas

Concejales del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Biblián

Antonio Idrovo L.

Cornelio Salamea A.

Teodoro Arévalo Z.

Juan Siguencia U.

Miguel Rodríguez U.

Promotores del libro por el Bicentenario

Hernán Peralta Idrovo

Eduardo Peralta Idrovo

Francisco Córdova Idrovo

Comité editorial del libro

Eduardo Peralta I.

Francisco Córdova I.

Hernán Peralta I.

Biblián, diciembre 2020

Nota: El título, los contenidos y la estructura general del libro **Biblián ¡¡siempre verde!!**, es una donación de los autores y coautores de los capítulos, a su pueblo natal Biblián, a través del GAD Municipal.

*A la memoria de los patriotas caídos en Verdeloma,
el 20 de diciembre de 1820.*

Presentación

La conmemoración del bicentenario de un hecho histórico trascendental como la Batalla de Verdeloma, acontecimiento que aportó en la consecución misma de la libertad de nuestro país, cuenta con el acierto de valiosos profesionales biblianenses, quienes motivados por el amor entrañable a su lugar natal; están dispuestos a dedicar tiempo y esfuerzo, aportar sus conocimientos y experiencia en la formulación de un proyecto profesional que genere un documento que dé cuenta de las peculiaridades únicas y auténticas del cantón Biblián.

Biblián ¡¡Siempre Verde!!, designación de esta obra de contenido relevante, que deriva del hecho de conocerlo a este maravilloso terruño como el CANTON VERDE DEL AUSTRO ECUATORIANO, por las maravillas que en su ámbito nos ofrece la madre naturaleza, por la generosidad del divino creador, que nos deja tener paisajes únicos en su género, benignidad con la que nos consiente el privilegio de disfrutar a diario lo bueno de la vida.

En el transcurrir mismo de una etapa o periodo catastrófico universal, ya que experimentamos la arremetida inclemente de un enemigo invisible el COVID 19, a través de esta iniciativa, se pone de manifiesto una vez más la creatividad, la actitud activa, dinámica y propositiva muy propia y característica en hombres y mujeres biblianenses, que a través de abordar diferentes áreas temáticas desde sus puntos más amplios, resaltan los rasgos y características, valores, tradiciones y creencias que fundamentan su sentido de pertenencia.

Esta obra consagrada a Biblián, no solo que contribuye a superar la falta de trabajos escritos y publicados con temas relacionados y de manera específica a la vida de nuestro cantón con honrosas excepciones, sino que, en función de otorgar la importancia de conservar y fomentar iniciativas culturales, aporta también con el hecho trascendental de preservar nuestra autenticidad y continuar desarrollando nuestra cultura.

Por tanto, en un universo globalizado en donde la tecnología de la información y comunicación, facilitan el acceso y el conocimiento de diversas y nuevas formas de vida que sin lugar a dudas social y culturalmente realizan un aporte significativo a la colectividad, es determinante desarrollar esfuerzos que contribuyan de una manera real y efectiva no solo a conocer o recordar nuestro origen, sino a mantener y rescatar nuestra auténtica esencia, nuestra simpatía e inclinación recíproca entre los ciudadanos que integramos esta comunidad.

Precisamente ese es el objetivo fundamental que persigue esta trascendental obra

Biblián ¡¡Siempre Verde!!, a través de incorporar temas poco tratados en unos casos y que nos invitan a un reencuentro con la historia y el pasado, en otros; nos da a conocer importantes evidencias arqueológicas, así como; la forma en que diferentes instituciones públicas y privadas han aportado con el desarrollo social, político, cultural y económico de nuestro cantón; la migración como fenómeno de tipo social no puede estar ausente, sus efectos económicos a través de las remesas de nuestros hermanos migrantes y sociales mediante la disfuncionalidad familiar, por su puesto; incorpora también el tratamiento de la vocación agropecuaria sustentada en la riqueza de sus suelos y el clima, que le otorgan a Biblián la condición del cantón verde del austro ecuatoriano; y, como aspectos de suma importancia, el tratamiento singular de celebraciones religiosas, costumbres y tradiciones; en el juego y entretenimiento, en la cocina, gastronomía y la alimentación, como manifestaciones arraigadas y que son parte misma de la identidad cultural biblianense.

Está planteada entonces la respetuosa, sutil y cordial invitación a recorrer una a una las páginas de este trabajo que es un homenaje, un presente y elogio a la vez a nuestro cantón, pues al hacerlo podrán evidenciar lo que ya sentimos por nuestra tierra natal, amor incomparable.

Concomitante con lo expuesto, extender la más amable exhortación a otros distinguidos coterráneos, a continuar escribiendo los capítulos que faltan o que están inéditos, con el único objetivo de incrementar los tomos de este histórico libro dedicado a Biblián y contribuir de esta manera a dejar un legado cultural a las próximas generaciones.

Econ. Guillermo Espinoza Sánchez

ALCALDE DEL GAD MUNICIPAL DE BIBLIÁN

Agradecimientos

- Al GAD Municipal del cantón Biblián, en la persona de su Señor Alcalde y Señores Concejales, por apoyar la publicación de este libro.
- Al Lcdo. Francisco Córdova Rivera, “Junior”, por las fotografías aéreas y panorámicas de Biblián, de la portada, entre otras (2020).
- Al Econ. Ángel Andrade, por compartir la historia de migración de la familia Andrade - Vicuña.
- Al Sr. Carlos E. Idrovo Espinoza, por su valiosa contribución con fechas y datos históricos del cantón.
- A la Lcda. Marcela Bustamante, por el aporte con su conocimiento, experiencia, información bibliográfica y fotografías, para enriquecer otros capítulos.
- Al Lcdo. Francisco Idrovo Ortiz, por su aporte con información de la biblioteca personal y familiar, que contribuyó a beneficiar los capítulos 2 y 3.
- A la Hna. Maura Medina, por su apoyo con información de la Unidad Educativa “Corazón de María”.



Contenido

	Pág.
Dedicatoria	4
Presentación	5
Agradecimientos	7
Contenido	8
Antecedentes	9
Introducción	12
Capítulo 1. De Bibllan a Biblián: un reencuentro con nuestro pasado	15
Capítulo 2. Vestigios arqueológicos	89
Capítulo 3. Instituciones del cantón	105
Capítulo 4. La migración en el cantón Biblián	151
Capítulo 5. La Semana Santa en Biblián	175

Antecedentes

El 20 de diciembre del año 2020, Biblián y el austro ecuatoriano conmemoran el Bicentenario de la Batalla de Verdeloma. La fecha se presenta como una valiosa oportunidad para realizar un conjunto de actividades de carácter político, académico, cultural, religioso y militar.

Noticias y reportajes en los medios de comunicación y en las redes sociales dieron cuenta desde el año 2019, que ciudades como Guayaquil, Cuenca, Azogues y Biblián, empezaban a preparar sus programas para rememorar tan importante acontecimiento histórico, que contribuyó a concretar la libertad de los ecuatorianos, con sendos programas a ejecutar en el año 2020.

El GAD Municipal de Biblián, con motivo de la conmemoración del bicentenario, nombró un Comité Organizador del Bicentenario y presentó un logotipo institucional para promover los eventos conmemorativos.

El entusiasmo por celebrar tan importante efeméride, se veía venir en diferentes direcciones. Pero nadie pensó, ni imaginó que, a partir de febrero 2020, casi todo cambiaría por la presencia de una terrible pandemia global, causada por el virus más agresivo que se haya conocido, llamado corona virus 19 o COVID19.

La sobrevivencia de los seres humanos, está definida por varias estrategias: debemos seguir pensando y actuando con fe y optimismo de que vendrán días mejores; mostrando el grado de adaptabilidad a los nuevos escenarios y esperando que la ciencia encuentre las alternativas para solucionar este problema. Mientras eso ocurra, es pertinente seguir mirando un horizonte promisorio y fortaleciendo nuestra resiliencia, tratando de no bajar los brazos, de mantener el ánimo, la esperanza y el espíritu altivo, de apoyarnos y solidarizarnos entre nosotros como nunca antes en la historia de la humanidad.

Entonces, amerita señalar cómo se planeó y propuso una actividad, desde un espacio de acción hacia el Bicentenario, que creemos no debe sucumbir ante el miedo al contagio y la enfermedad.

En enero de 2019, desde la perspectiva académica y cultural, se concibió la idea de elaborar un libro que recoja información, experiencias, análisis y reflexiones de las diferentes facetas de la historia, del presente y algunas proyecciones en la vida política, institucional, económica, educativa, agrícola, ganadera, gastronómica, religiosa, cultural, deportiva, del cantón Biblián.

Se propuso estructurar la obra por capítulos que aborden cada una de las temáticas,

con una entrada histórica; análisis y reflexión del momento actual y una mirada hacia el futuro. Se identificaron por lo menos 25 temas.

¿Quiénes escribirían esta publicación? Frente a la importante presencia de profesionales de las más diversas carreras, profesiones, especialidades y liderazgos de origen biblianense, se propuso que los autores de los capítulos sean profesionales de preferencia o líderes, conocedores de los tópicos a tratar.

Para efectos de la facilitación de este proyecto, se conformó un Consejo Editorial que fue el encargado de invitar a los responsables de la elaboración de los artículos y definió los lineamientos editoriales y alcances de cada uno de ellos (extensión de los artículos, tiempos de entrega, etc.).

Como objetivo general de esta actividad se propuso: compilar, editar y publicar un libro de contenido relevante, que incluya información histórica y actualizada sobre diferentes temas relacionados con la historia, política, economía, agricultura, ganadería, actividad cultural, agrícola, ganadera, etc.

Los objetivos específicos que se establecieron fueron los siguientes: a) identificar ciudadanos biblianenses con formación académica o de liderazgo que se interesen en participar como autores y coautores de los diferentes capítulos de la obra; b) comprometer la escritura específica de cada capítulo en un determinado lapso; c) designar un comité editorial para la revisión y corrección de los artículos; d) compilar los capítulos y estructurar el libro; e) identificar fuentes de financiamiento y auspiciantes de la publicación; f) coordinar la impresión en material de primera calidad; y, g) realizar el lanzamiento y distribución del libro en Biblián y otros lugares de interés.

Entre los resultados esperados se visualizó una activa participación de los ciudadanos biblianenses convocados e invitados, para compilar, levantar, procesar y escribir los diferentes artículos o capítulos propuestos de manera filantrópica; así como disponer de una obra que evidencie el pasado, el presente y las proyecciones del Biblián contemporáneo; un documento de consulta para estudiantes de todos los niveles y público en general, que obtuviera una acogida favorable en nuestro cantón y que se realizara la presentación del libro en un acto académico y público el 20 de diciembre del 2020.

Para cumplir con los objetivos, metas y actividades planteadas, se identificaron las siguientes temáticas a tratar: historia, agricultura; ganadería; cocina y gastronomía; política; deportes; juegos populares y ancestrales; música; literatura; cultura; salud; educación; organización institucional; migración; geografía humana; comunicaciones; vida cotidiana; parroquias rurales; turismo; lingüística; geología y minas, memoria oral, economía, artesanías, contribución al progreso local, regional, nacional; religiosidad popular; descripción de la flora y fauna; planificación urbana, hidrología y arqueología.

Se identificaron alrededor de setenta nombres de profesionales y líderes biblianenses, hombres y mujeres, radicados en su pueblo o fuera de él, quienes fueron consultados,

motivados y notificados para escribir uno o varios capítulos relacionados, en calidad de autores o coautores.

A la vez, se elaboró un cronograma de actividades y los lineamientos de escritura y presentación, que fue compartido por escrito con todas las personas involucradas y a través de un grupo *WhatsApp* en redes sociales, identificado como “Libro Biblián”.

En mayo de 2019, en el salón principal del GAD Municipal de Biblián, se realizó una reunión de motivación, en la cual el grupo proponente, explicó el proyecto, justificó la necesidad de plasmar el mismo e hizo la invitación a hacer el esfuerzo colectivo de escribir los artículos. Participaron 25 profesionales y líderes.

Hasta diciembre de 2019, se escribieron y compartieron con el equipo editor, ocho capítulos terminados, los que entre enero y mayo de 2020, fueron objeto de edición.

Los editores acordaron publicar el libro bajo el título **Biblián ¡¡siempre verde!!**

Lo anecdótico de esta actividad es que fue revisada y editada en el periodo de cuarentena y aislamiento, debido a la pandemia, que ha causado miles de muertos en casi todos los países del mundo. Un distinguido autor, el Dr. Tiberio Torres R., falleció en los días que se hacía la edición del capítulo “La Semana Santa en Biblián”.

Esta situación catastrófica mundial, está cambiando la manera de vivir en todo sentido y se prevé que así será por unos cuantos años más, hasta que los científicos generen una vacuna.

¿Cómo influyó respecto de esta publicación? Muchos de los coautores perdieron el entusiasmo para continuar escribiendo. Hay pocas probabilidades de que para diciembre 2020 se pueda realizar una versión impresa, por lo que los editores y a la vez autores de algunos de los ocho capítulos, han analizado y decidido hacer *a priori* una publicación digital o electrónica, la que podría ser impresa más tarde, con apoyo y financiamiento de instituciones públicas y privadas.

Con los capítulos revisados y editados se estructuraron dos tomos (I y II), a objeto de facilitar su lectura. Anhelando que, en la posteridad, se escriban otros capítulos para constituir un tercero o cuarto tomo de la obra.

En el **primer tomo** se incluyen los siguientes capítulos: De Bibllan a Biblián: un reencuentro con nuestro pasado; Vestigios arqueológicos; Instituciones del cantón; La migración en el cantón Biblián y La Semana Santa en Biblián.

En el **segundo tomo** se incluyen los capítulos: La agricultura en Biblián; Cocina y gastronomía y Juegos populares en Biblián.

Introducción

La batalla de Verdeloma, en la historia, es para los biblianenses como la Batalla del Pichincha para los ecuatorianos. Fueron las luchas más importantes en la búsqueda de la tan ansiada libertad. En Verdeloma en 1820, se derramó sangre, murieron patriotas biblianenses, cañarenses, australes y perdieron la batalla, en una acción de armas por demás desigual -contada por los historiadores- tanto por el número de hombres, el armamento y otras dotaciones; pero lograron algo estratégico, “distraer y perturbarles” a los integrantes del ejército realista y cubrir de esta manera, las espaldas de Guayaquil.

Han pasado 200 años de estas gestas libertarias, que culminaron el 24 de mayo de 1822, con la batalla de Pichincha que selló la independencia de la patria ecuatoriana.

Por tanto, Biblián, un pequeño pueblo que contribuyó a engrandecer la historia de la patria, merece conmemorar este acontecimiento, con música, oratoria, discursos, desfiles, letras y otros actos, que enaltezcan el Bicentenario de esta batalla. Posiblemente constituye la mejor manera de hacer homenaje a quienes ofrendaron su vida por la libertad y para que las presentes y próximas generaciones conozcan esta historia.

En este marco, un grupo de biblianenses, propusieron contribuir a esta conmemoración, escribiendo un libro dedicado a Biblián, en las diferentes áreas temáticas relacionadas con su diario vivir. Más aún cuando a la época, con muy pocas excepciones, se han escrito y publicado temas relacionados con la vida de nuestro cantón.

Biblián ¡¡siempre verde!! es el título de esta nueva publicación, estructurada en varios tomos y publicada en versión electrónica y posiblemente impresa.

A la fecha se han escrito y revisado, ocho de los 25 temas propuestos, que son los siguientes:

- 1. De Bibllan a Biblián: un reencuentro con nuestro pasado.** -El capítulo aborda, *grosso modo*, desde los orígenes remotos del pueblo de Biblián, hasta el proceso de cantonización en la década de los años 40 del siglo pasado. Ubica las hipótesis sobre la procedencia del nombre, las descripciones de los cronistas y otros pormenores sobre la época colonial; referencias de los combates de los años de 1812 y 1820, durante las guerras de la independencia; incluye, además, un breve esbozo de la vida cotidiana de la población. Detalla aspectos poco conocidos, como los levantamientos y rebeliones indígenas suscitados a lo largo de los siglos XVIII, XIX y XX. Se ha estructurado a partir de información recopilada en diversas fuentes primarias y secundarias, que reposan en archivos y bibliotecas del país.

2. **Vestigios arqueológicos en Biblián.** -En este capítulo los autores refieren aspectos preliminares relacionados con evidencias arqueológicas encontradas en un sector de la comarca biblianense y comparten sus conclusiones del legado dejado por nuestros antepasados.
3. **Instituciones del cantón Biblián.** -Frente a la evolución, crecimiento, desarrollo y progreso de Biblián en todos sus ámbitos y con 76 años de vida cantonal ya cumplidos, existen instituciones públicas y privadas de características emblemáticas, que contribuyeron al logro de los grandes objetivos cantonales. Se presenta una caracterización y línea del tiempo con las más representativas.
4. **La migración en el cantón Biblián.** -Las autoras, en base de una interesante revisión bibliográfica, a la que suman sus vivencias como personas que tienen por lo menos un familiar en calidad de migrante y como ex profesoras de educación secundaria, describen los aspectos positivos y negativos de este fenómeno.
5. **La Semana Santa en Biblián.** Este pueblo, desde sus inicios, se fue construyendo bajo un fuerte componente espiritual, de fe, religiosidad, católico y cristiano. La Semana Santa, es un acto religioso, que lleva celebrándose por lo menos 117 años. Su autor, al ser parte de una creyente familia biblianense, fue muy activo en una época de su vida, en la celebración del Viernes Santo, por lo que escribe y comenta, aspectos que muchos lectores no lo sabían.
6. **La agricultura en Biblián.** -Se presenta una breve historia de la agricultura en este territorio antes y después de las conquistas, analiza y reflexiona sobre la agricultura y la manufactura: maíz-fréjol y el sombrero de paja toquilla. Caracteriza al sector, desde tiempos de la república, a los cultivos y productos agrícolas importantes, a las instituciones públicas y privadas que apoyan. Se enfatiza en el rol que juega el maíz y el fréjol en el sistema de cultivos y la alimentación, el quehacer en el campo, la ubicación del territorio, los aspectos fisiográficos, el clima, los suelos, las Unidades de Producción Agropecuaria, UPA. La agricultura familiar campesina y una caracterización preliminar de algunas fincas familiares, para concluir con un resumen de la alimentación tradicional y costumbrista en Biblián y la etnobotánica de la biodiversidad de las plantas alimenticias y sus aportes a la seguridad y soberanía nutricional y alimenticia.
7. **La cocina y gastronomía en Biblián.** -Este capítulo, inicia conceptualizando estos términos con el objeto de ubicar al lector, de mejor manera en este contexto. Se mencionan a los ingredientes andinos y andinizados vegetales y animales y se hace una breve descripción de ¿en qué? ¿cómo? ¿dónde? ¿con qué? cocinaban y cocinan las generaciones pasadas y presentes. Se analizan los elementos energéticos, como el uso de la leña, los derivados del petróleo y la electricidad; el agua; los utensilios y materiales de una cocina; sobre los condimentos, especias y plantas aromáticas, los adobos, huevos y la leche. Se describe y enlista los platos del menú para alimentación diaria, tradicional y costumbrista. Se presentan 15 recetas de

platos emblemáticos y de 12 platos especiales, a la vez que se mencionan los platos tradicionales en fechas santorales y festivas, incluye aspectos relacionados con el pan y las panaderías, cocineras, dulceras, restaurantes, fritaderos, elaboración de gaseosas, bebidas y tiendas de abarrotes. Se resalta el rol de la C&G en el Tayta Carnaval desde hace 15 años, el actual rescate de platos tradicionales, costumbristas y las nuevas ofertas gastronómicas.

8. Juegos populares en Biblián. –Los autores introducen un análisis de los juegos populares en el contexto socioeconómico y temporal. A la vez, resumen lo que se entiende por juegos populares y ancestrales. Hacen un rescate bibliográfico de cuántos juegos se practicaron en Ecuador y cuántos y cuáles en Biblián. Este capítulo es presentado en dos partes, en la primera describen 19 juegos populares entre 50 identificados para el pueblo, incluyendo figuras relacionadas. En la parte dos, describen los juegos con los porotos o fréjoles, rescatados del conocimiento de muchas personas del pueblo. Veinte juegos diferentes son descritos y graficados, los mismos que se jugaron antes de la década de los años de 1980; aquellos que jugaron muchos padres, abuelos y bisabuelos y que fueron motivo de testimonio.

El estilo, los textos, fotografías, figuras, diagramas, comentarios, análisis, propuestas y reflexiones, etc., son de total responsabilidad de los autores de cada capítulo.

Finalmente, se deja constancia de que los autores y editores, están abiertos para recibir comentarios, sugerencias, observaciones y aportes, por parte de los lectores, con el objeto de mejorar todos y cada uno de los capítulos en las siguientes ediciones.

Capítulo

1

La pirámide de Verdeloma, fue inaugurada el 2 de noviembre de 1923, está ubicada a 2 847 m s.n.m., en Biblián (Foto: Eduardo Peralta, 2019-05-10).

De Bibllan a Biblián: un reencuentro con nuestro pasado¹

Hernán Patricio Peralta Idrovo

patin67@gmail.com

Introducción

Todos los pueblos tienen una historia que contar. Un acervo de conocimientos, mitos, historias, leyendas que se pierden en el tiempo; un acumulado de saberes que conforman el patrimonio y la memoria de sus habitantes.

Incursionar en el estudio del pasado histórico de una colectividad, reviste de dificultad, más aún si las fuentes de información son escasas y limitadas. Es el caso del Biblián, cantón de la provincia del Cañar, que acusa de limitados estudios sobre su pasado; aún perviven múltiples temas y problemas que faltan por investigarse sobre la historia de nuestro cantón.

Salvando estas situaciones, hemos realizado un gran esfuerzo por rastrear las diversas fuentes documentales y testimoniales que permitan estructurar una mirada, al menos parcial, de lo que fue la historia de una de las colectividades más importantes de las tierras cañaris.

Arduo ha sido el camino para recabar documentos, crónicas, artículos, testimonios y fotografías relacionadas con este tema. Un intenso trabajo intelectual en bibliotecas, centros de documentación, en archivos públicos y privados. A ello se debe sumar la labor de procesamiento, de registro, de selección y análisis de dichos documentos, así como la posterior sistematización y redacción del documento final.

Esta crónica, que es una mirada particular del autor sobre la historia de Biblián, se suma a las reflexiones y aportes previos contenidos en otras publicaciones y es la continuación de una intensa aventura, de un apasionado recorrido intelectual en la búsqueda de nuestras raíces ancestrales.

¹ El presente artículo se redactó a partir de los trabajos de investigación realizados por el autor y publicados en algunos de sus libros, particularmente de la obra "Biblián: historias de otros tiempos", editado por la CCE del Cañar en el año 2016. Para esta publicación, se han incorporado nuevos datos y referencias, recabados a partir de nuevas investigaciones documentales.

Tiempos remotos

Los estudios arqueológicos en la región austral del Ecuador revelan que hace más 10 mil años se establecieron algunos grupos humanos que vivían de la cacería de animales, la pesca y la recolección de frutos. Chobsi, Curitaqui, Cubilán y Narrío guardan algunas evidencias de ese pasado arcaico.

Entre los siglos XII y XV, los cañaris constituyeron una gran nación que ocupaba los territorios de las actuales provincias de Cañar y Azuay; sur de Chimborazo, norte de Loja y oriente de El Oro.

Hasta antes de la llegada de los Incas, los cañaris vivían organizados en señoríos, ubicados en diferentes parcialidades, con una población muy dispersa, dirigidos por un curaca que ejercía el mando dentro de la organización. Eran pueblos que subsistían de la agricultura y el comercio que mantuvieron con otros grupos de la región costanera y el norte del Perú.

Los manuscritos que se conservan de cronistas como Garcilaso de la Vega, Pedro Cieza de León, fray Martín de Murúa, entre otros, dejan entrever algunas facetas de la vida de estos ayllus cañaris: su organización social y política, la cultura y cosmovisión religiosa.

Los asentamientos de Bibllan

La cultura cañari desde antaño generó una gran fascinación a arqueólogos e historiadores, no solo por su riqueza cultural, sino también por su marcada presencia en los conflictos internos que derivaron de la guerra civil entre Huáscar y Atahualpa y la posterior conquista española. Los cañaris gravitaron en todos estos procesos históricos suscitados en el siglo XVI.

Si bien historiadores como Julio María Matovelle, Federico González Suárez, Jacinto Jijón y Caamaño, Aquiles Pérez, Udo Oberem, Waldemar Espinoza y arqueólogos como Maz Uhle, Donald Collier, John Murra, José Alcina, Antonio Fresco, por citar a los más importantes, desde finales del siglo XIX y durante el siglo XX, con sus estudios e investigaciones contribuyeron a profundizar el conocimiento sobre la vida y cultura de estos pueblos asentados en las actuales provincias de Cañar y Azuay, muy poco aportaron sobre la presencia cañari en Biblián.

Las excavaciones arqueológicas realizadas en décadas pasadas en las provincias australes, se centraron especialmente en la zona de Hatun Cañar, en el cerro Narrío e Ingapirca y sus alrededores; en el Azuay, en Pumapungo, Chordeleg y Sigsig. No alcanzaron la jurisdicción de Biblián y desconocemos las razones por las que, tan importantes investigadores, no hayan centrado su atención en la historia de este cantón. Aventuramos como hipótesis que quizá se deba al hecho de que en los linderos de la jurisdicción de Biblián, no subsisten ruinas de origen prehispánico, pues apenas quedan

algunos artefactos de cerámica como: vasijas, pitos, silbatos y otras figuras de barro recuperadas en la colina del *Zhalao*, donde hoy se levanta el Santuario del Rocío, así como en el Garuzh y en el *Atar*, cerro del que se extrajeron las rocas para la edificación de esta iglesia².

En los años 40 y 50 del siglo pasado, en las zonas rurales de este cantón se desenterraron figuras y utensilios de barro, así como hachas de piedra de la cultura cañari; varios de estos artefactos formaron parte de las colecciones del museo de Max Konanz, que se encontraba ubicado en la hacienda *San Galo*, en Burgay; años después, varias de estas piezas arqueológicas fueron trasladadas a Quito como parte del naciente Museo del Banco Central del Ecuador.

El arqueólogo alemán Albert Meyers estudió unas vasijas de origen inca, encontradas en el cerro *Charón*, en la zona de *Burgay* y en *Saguín* (en el límite entre Azogues y Biblián). Lamentablemente, no se conocen más detalles de estos objetos ni los alcances de esas investigaciones.

Salvo las referencias anteriormente citadas, aún persiste un gran vacío de investigaciones arqueológicas en este cantón.

Los primeros pobladores: Burgayes y Manges

Anota el padre Juan de Velasco en la *Historia del Reino de Quito en la América Meridional*, que los señoríos cañaris que, en tiempos precolombinos poblaron esta comarca, fueron los *Burgayes* y *Manges*, dos grupos humanos que seguramente estuvieron asentados en las zonas aledañas al río Burgay que recorre en dirección nortesur y desemboca en el río Paute.

Velasco no menciona el topónimo Biblián³ ni abunda en detalles sobre la vida de estos pueblos originarios. Se debe recalcar, también, que ningún otro historiador contemporáneo ha contribuido, con datos adicionales, a confirmar lo dicho por el religioso jesuita, salvo los investigadores Alfredo Costales y Piedad Peñaherrera que sostienen que, a más de los 24 grupos humanos, citados por Velasco, poblaron estas provincias otras 72 naciones, cuyas referencias quedan en documentos. Curiosamente, los mencionados investigadores no especifican si alguno de estos pueblos ocupó el espacio geográfico del actual Biblián⁴.

Documentos históricos revelan que el asiento cañari en Biblián estuvo emplazado

2 Las piezas arqueológicas mencionadas se guardan en el museo del Santuario del Rocío.

3 No se ha podido establecer con exactitud la zona en la que estuvieron asentados los Manges que cita el padre Velasco; al parecer Mangán se denominaba a la parte alta occidental de la ribera del río Burgay. Hasta hoy dos puntos geográficos llevan ese nombre: por un lado, Mangán de los Calles, situado en la parte norte, zona agrícola y ganadera y que se encontraba dentro de la jurisdicción del tambo de Burgay, y San Luis de Mangán, ubicado al suroccidente de la cabecera cantonal.

4 Costales, Alfredo; Peñaherrera, Piedad. *Llacta runa* N°12 Quito, 1961. Págs. 81-82.

en la parte sur de la actual ciudad, en el barrio de San Antonio, a la salida del camino que conectaba a la parte alta del *Zhalao* con *Peleusí*, hacia el sur; con *Hatun Cañar*, al norte y con el camino real que conducía a *Huapondelik* (Tomebamba), atravesando el río Burgay, el cerro *Cuxitamo* (Cojitambo) y las faldas del *Kalchur*.

Con la conquista incásica de los territorios cañaris, en la segunda mitad del siglo XV, Biblián se integró al vasto imperio llamado Tahuantinsuyu, que se extendía desde el Angasmayo en el norte, hasta el río Maule, al sur, en el actual Chile.

La Colonia

Cuenca fue fundada por los españoles el 12 de abril de 1557 en los territorios de la antigua Tomebamba, sitio donde se cree que nació el inca Huayna Capac, padre de Atahualpa.

Los informes que perviven de los tiempos coloniales, durante la ocupación española, refieren a Biblián como un anejo o caserío, atravesado por el río Burgay que recorre su irregular geografía y por las haciendas de Burgay y Cuitún, entre otras, tierras fértiles para el desarrollo de la agricultura y la ganadería. En los libros de los Cabildos de Cuenca se recogen tempranamente varias solicitudes de los antiguos pobladores, a las autoridades, para que les entreguen posesiones en las riberas del río Burgay.

Para 1557 Biblián fue una encomienda llamada **Suña Bibllan**, a cargo del indio Cristóbal Calvache y otros caciques que cobraban los reales tributos para la corona. Al parecer, la palabra Suña (o Zuña) se refería a un valle; de allí que en varios documentos antiguos a este pueblo se le denominaba también como **Valle de Bibllan** o **Sitio de Bibllan**.

En 1582 el clérigo Gaspar de Gallegos, a pedido del capitán Antonio Bello Gayoso, corregidor y justicia mayor de la ciudad de Cuenca, realizó una amplia descripción de San Francisco de Pueleusí de Azogues; posiblemente es la crónica más antigua sobre la actual capital cañari.

Gallegos enumera diversos aspectos de la historia de los cañaris: la presencia inca en la región austral, la vida de los pobladores de Pueleusí, la geografía, los cultivos, el tipo de alimentación, la edificación de sus viviendas, las costumbres religiosas, así como las minas que se encuentran dentro de esta jurisdicción. Aunque no refiere a Biblián, describe al río Burgay, que nace en las zonas altas de la cordillera, en los siguientes términos: *“Tiene este pueblo un río que pasa por junto a las casas que se llama Burgaymayo, que no se sabe la significación de este nombre Burgay, más de que el río nace junto a un asiento que antiguamente llamaban Burgay, y por esto se llama el río de Burgay. Es un río apacible no muy caudaloso, más de que por invierno trae mucha agua y no hay quien lo ose a pasar, porque entonces viene muy ahocinado. Tiene su puente, que mandé hacer en una angostura que hace, que es muy útil para los naturales. Hay a la ribera de este río grandes sementeras de maíz y frijoles, trigo, cebada, que siembran y cogen los naturales mucha cantidad, porque es muy fértil y abundosa. Tiene esta ribera y vega legua y media*

de longitud de una banda y de otra y de latitud, como seis cuadras, cuando más. No hay huertas ningunas, porque los naturales no se han dado a ello. Hay algunos árboles de duraznos y membrillos y se dan muy bien”.⁵

El tambo del Burgay

Los tambos en épocas del incario, fueron albergues y centros de acopio de alimentos y vituallas; en ellos se alojaban los viajeros que transitaban por el *Qhapac ñan*, el llamado camino del inca. Se trataban de edificaciones construidas con paredes de piedra y techos de paja. Según el cronista Bernabé Cobo, en los tambos se hospedaba los gobernantes y la tropa militar y la atención era asumida por un grupo de aborígenes que se encargaba del mantenimiento y funcionamiento de esta hospedería.

Los cronistas apuntaron que la zona del *Burgay*, donde estuvo asentado el tambo real, llamó la atención de los colonizadores españoles por la feracidad de sus tierras, bañadas por las aguas del río del mismo nombre. Este tambo fue uno de los más importantes del incario y formaba parte de la red de tambos de la zona sur del actual Ecuador, entre los que se anotan los de: Tiquizambi, Piñancay, Guatasí, Hatuncañar, Seneguetas, Mariviña, Nabón, Oña y Saraguro.

Alexander Van Humboldt en tránsito hacia el sur, en el año de 1802, en el diario de viajes, anotó sus impresiones sobre esta zona donde se asentaba el antiguo tambo de Burgay: *“Después de haber dibujado y descrito las antigüedades del Cañar (a causa de la proximidad del pueblo que después de Azogues es el más grande de la intendencia de Cuenca) pasamos el 3 de julio de 1802 por el páramo de Voeste (Bueste) al Tambo de Burgay. Allí las mulas se hundían hasta la mitad del cuerpo. Se trata de una masa de arcilla descompuesta que forma una bancada en la piedra arenisca. El paso es peor que el del Azuay. En el Tambo tuvimos una mañana un terremoto tan fuerte y tan largo que tuvimos tiempo para salir de la casa y admirar sus oscilaciones durante tres minutos. Cerca de Burgay subimos una cuesta en la cual encontramos por primera vez el bello *Embothrium emarginatum* de la ‘flora peruana’ que desde allí nos ha acompañado en todas las partes donde nos encontrábamos a la altura de 1.000-1.600 toesas. Pasando por Deleg llegamos el 4 de julio a Cuenca donde se nos esperaba al día siguiente de manera que, al igual que en Quito (el 6 de enero) escapamos felizmente de la entrada triunfal que se nos preparaba”.⁶*

Antonio Fresco, arqueólogo español que investigó sobre el camino de los Incas en el actual Ecuador, cree que el Burgay tuvo una gran importancia económica para la zona y destaca que el *Qhapaq ña* (camino del Inca) cruzaba el río *Burgay* en Nazón, por un

5 Gallegos, Gaspar. San Francisco Peleusí de Azogue. En: Pilar Ponce Leiva. Relaciones Histórico-geográficas de la Audiencia de Quito Siglo XVI-XIX. Marka. Instituto de Historia y Antropología. Ediciones Abya Yala. Quito, 1992. Pág. 388.

6 Von Humboldt, Alexander. Diarios de viaje en la Audiencia de Quito. Colección “Itinerarios de la Ciencia” 1. Editado por Segundo Moreno Yáñez /Traducido por Christiana Borchart de Moreno. Occidental Exploration and Production Company. Quito, 2005. Pág. 219.

puente colgante y ascendía hacia Deleg, muy cerca del Cojitambo, otro tambo importante del incario. Fresco observó que, del antiguo tambo del *Burgay*, subsisten algunos vestigios reutilizados de las edificaciones incaicas⁷. Según se conoce, actualmente no queda en pie ningún vestigio de este famoso tambo.

Las investigaciones etnohistóricas sobre Azogues y la región austral realizadas por Diego Arteaga, refieren que una parte del territorio, del actual Biblián, tras la conquista española, fue de propiedad del cacique azogueño Francisco Tenemaza. El investigador cita un juicio por la posesión de estos terrenos, entablado en el año de 1599 por Beatriz Durán, que reclamaba ser la legítima propietaria. En los manuscritos se puede notar que el nombre antiguo de esta jurisdicción fue **Bibllan**, como señalan varios de los testigos que intervienen en este litigio. Los documentos estudiados por Arteaga describen las actividades cotidianas a las que se dedicaban sus antiguos habitantes, como la agricultura y la ganadería.

La versión de uno de los testigos en este juicio, dice: *“A la segunda pregunta dixo que este testigo sabe que le abrá el tiempo contenydo en la pregunta poco más o menos que el dicho don Francisco Tenemaza tiene y posehe las tierras contenydas en la pregunta ques desde un arroyato hondo que pasa por allí por unas lomas arriba y se llama Bibllan y no saue este testigo se llamen por otro nombre más de Bibllan y entran las tierras sobre que es este pleito que todo se llama Bibllan y son como dicho tiene por una loma arriba junto a la vega del río Burgay términos del pueblo del azogue y sabe y uido como el dicho Pedro de Horozco y Pedro de Rocha solían tener sus corrales de bacas e yeguas y este testigo lo uido porque siendo muchacho pasó por allí muchas veces y uido en las dichas tierras de Bibllan sobre ques este pleito tener el dicho don Francisco Tenemaza e sus yndios a el sujetos y ganados de ovejas y bueyes y otros ganados y chácaras de mayz y al presenté a oydo dezir que don Felipe hijo de dicho don Francisco Tenemaza las a tenido y tiene en nombre del dicho su padre en posesión y propiedad como casa suya y el dicho don Francisco las a poseydo quieta y pacíficamente sin contradicción de persona alguna y al presenté asimysmo las ha posehydo el dicho su hijo quieta y pacíficamente y esto lo a oydo este testigo y esto dize de esta pregunta”*.⁸

Para 1635 el antiguo Bibllan fue un sitio de Azogues y estuvo habitado por indígenas forasteros quichuas y aymaras, posiblemente originarios del Cusco, traídos, durante la ocupación inca, por orden del emperador Huayna Capac. El investigador francés Jaques-Polloni-Simard, citando al cronista español fray Martín de Murúa, señala que estos pobladores mitimaes se afincaron en los territorios de Biblián, Nulti, Chuquipata y Cojitambo.⁹

7 Fresco, Antonio. Ingañan, la red vial del imperio inca en los Andes ecuatorianos. Banco Central del Ecuador. Quito, 2004.

8 Arteaga, Diego. San Francisco de Pueleusi del Azogue y su región. De etnohistoria y cartografía histórica. Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Núcleo del Cañar. Azogues, 2005. Páginas 78-79. El subrayado es nuestro.

9 Polloni-Simard, Jaques. Mosaico indígena. Editorial Abya-Yala. Quito, 2004. Pag.29.

En 1733 Miguel Dutansaca, un indígena aymara, ejerció como cacique principal y cobrador de los reales tributos¹⁰; estuvo casado con Petrona Tacanga con quien procreó a Andrés Dutansaca. Tacanga había enviudado de Mateo Tenesaca, padre de Clemente Tenesaca. Dutansaca fue nieto de Pedro Guatilima, cacique principal y cobrador de Biblián y primo de Mateo Tenesaca Serafín. Otros caciques del anejo fueron: Pedro García de Orellana, en 1647; Pedro Chumbisela, en 1683. En 1737, el alcalde mayor de Bibllan fue Fernando Tenesaca¹¹. En 1797 fue cacique Mateo Tenesaca; en 1807 el alcalde fue el indígena Matías Suña y el indio fiscal mayor, Manuel Romero. Los Dutansaca se consideraban *‘indios naturales de los forasteros de San Luis’*.

Joaquín de Merisalde y Santisteban, Corregidor y Justicia Mayor de Cuenca en 1765, relató una crónica del corregimiento del austro. Sobre Biblián anotaba *“Saxes, Bibllan, Burgay nada inferior en calidad y tan poblado como los demás. Hay muchas haciendas de ganados vacunos que hacen recomendable el país con sus buenos quesos. Dánse muchos en la provincia y son recomendados en todo el reino”*.¹²

Como se puede ver, este cronista destaca la importancia de la ganadería y de la producción de lácteos ya desde el siglo XVIII, actividades que se mantienen hasta nuestros días.

En 1775 Azogues fue ascendida a parroquia civil y en su jurisdicción se incluían los anejos de Biblián, Sageo, Mangán y Burgay.

En un escrito fechado en octubre de 1785, se registran los límites de Taday, Pindilig y Biblián, para entonces anejos de Azogues. Posiblemente esta demarcación regía para las actividades religiosas y eclesiásticas de los sacerdotes de aquella época.

En el documento se sugiere que Bibllan se erija en nueva parroquia, como efectivamente ocurrió en 1806. Aquí se detalla dicho contenido: *“Igualmente tiene otro anejo llamado Bibllan distante del Pueblo principal poco mas de una legua en el se halla una Capilla desnuda de todos Ornamentos, Vasos sagrados, Custodia y demás necesarios para su decencia, y solo se provee de estos quando del Pueblo principal se lleva para Celebrar las Fiestas anuales. Intermedia entre este y el pueblo principal el Río de Azogues que aunque tiene puente; no obstante este se pasa diferentes veses dicho Río: Por cuyo motivo no puede ser asistido sus feligreses especialmente en tiempo de Ynvierno que crese mucho; ni ser Doctrinados e informados en los Misterios de Nuestra sagrada Religion. Quedando los mas dias Festibos sin oir el Santo Sacrificio dela Misa Por esto parece se Mui conveniente que dicho Bibllan se erija en nueba Parroquia, poniendo en ella un Cura propio que recidiendo de fixo, cuide Doctrinarlos agregándole a este los tres Anejos*

10 Para el profesor Pérez, Miguel Dutansaca fue el cacique cobrador de los reales tributos de Biblián; en documentos que reposan en el Archivo Nacional del Ecuador, se ha constatado que este nombre aparece como cacique principal del pueblo de los Azogues. Y Miguel Dután como cacique de Biblián.

11 Sobre los caciques cañaris existe un trabajo riguroso realizado por el investigador cañarense Bolívar Cárdenas.

12 Merisalde y Santisteban, Joaquín. Relación histórica, política y moral de la ciudad de Cuenca. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana. Cuenca, 1957. Pág. 51.

inmediatos llamados San Pedro, Mangan y San Miguel, cuya Capital sea dicho Bibllan. Su feligresía se compone de dos mil Personas poco más o menos según la exacta numeración que se ha formado. La congrua que dicho Cura tenga sera de ochocientos pesos de Primicias, Salarios y de mas Emolumentos a los quales se deveran agregar siento veinte y sinco pesos de estipendio, deducidos de los quinientos veinte pesos que gosa el Cura del Pueblo principal. Puedensele dar a esta nueva Ereccion por Limites o lineros. Por un lado la Quebrada de Guablincay, girando por la cordillera blanca nombrada Sicquiquin que termina en el estrecho del Rio de Azogues, siguiendo juntamente los farallones que ban a dar en el Serro llamado Atar; Por el otro la Cordillera de Bueste: Por la una parte hasta los Serros de Chubcay; y por la otra el camino que va a dar en Coxitambo, y termina en dicha Quebrada de Guablincay quedando dentro de estos terminos incluso dichos anejos de Bibllan, San Pedro, Mangan y San Miguel; aun sin embargo de estas tres desmembraciones le quedan a dicho Cura de Azogues quatro Anejos inmediatos con Sinco o seis mil Personas, y la Congrua suficiente para que puedan mantenerse con la desencia Correspondiente á su estado Pastoral.

Doctor don José de Ojeda y Valdivieso

Concuerta con la Cabeza, Clausula y pie de la Demarcación a la que me remito en cuya fe y de mandato judicial que de sus consta doy el presente En Cuenca a diez y siete de julio de mil ochocientos y seis años.

F) Arciniega y Vivanco
Notario Mayor”.¹³

Hipótesis sobre el origen del topónimo Biblián

Como se afirma anteriormente, el nombre más antiguo de esta comarca que queda registrado en los documentos es **Bibllan**. Determinar con certeza desde que época se le denomina Biblián, a este punto geográfico, reviste de dificultad. La etimología misma de la palabra aún no ha sido explicada de manera satisfactoria; este topónimo puede tener sus raíces en el cañari, quechua, aymara, cayapa, mochica, quiché o en alguna otra lengua que hablaban los diferentes grupos humanos que habitaron en la América precolombina.

Respecto al significado etimológico de Biblián, existen tres posibles explicaciones, planteadas por algunos estudiosos, que se detallan a continuación:

La visión de González Suárez

Federico González Suárez, sacerdote e historiador, un apasionado por los estudios arqueológicos de la nación cañari, en el libro *Historia General de la República del Ecuador*, asevera que la palabra Biblián probablemente procede del quiché Bilibak, que significa

¹³ Gobierno Provincial del Cañar. Los alegatos del Cañar. Sus límites Históricos. Administración 2009-2014. Azogues, 2011. Págs. 119-120 y 121. La transcripción es textual. El anejo de San Miguel que refiere este documento, es el actual San Miguel de Cojitambo.

tortuoso. “Hay hasta ahora en la provincia actual del Cañar y en la del Azuay, ciertos nombres propios, que son expresiones compuestas de la lengua quiché, pronunciadas a la castellana. Entre el pueblo del Tambo y el de Biblián están, al oriente, los cerros de Boloboc. Boloboc es palabra quiché, con la última sílaba cambiada. En quiché bolobak es término plural: el singular es bolobic, que significa redondo. El mismo Biblián de ahora ¿no será talvez el Bilibak de los quichés? Bilibak que significa el tortuoso, el que no va derecho, es el nombre más adecuado que podía darse al río que hoy se llama de Azogues”.¹⁴

Si nos atenemos a la forma como lo esboza González Suárez, podemos advertir que el religioso plantea como hipótesis la procedencia quiché del nombre Biblián y no como una afirmación categórica de que este sea el verdadero origen del topónimo. No olvidemos que el prelado sostiene que los pueblos cañaris tienen su origen en los quichés de Centroamérica.

En algunos diccionarios de la lengua quiché se ha podido constatar que la palabra *bilibak* se lo traduce como *camino grande*, *camino pésimo y malo*; otros, lo traducen como un adjetivo que significa *torcido*, *embarazado*¹⁵. Es posible que el clérigo relacionara el topónimo Biblián con las acepciones de camino grande, pésimo, malo, torcido. Y quizá ésta perspectiva estaba entrelazada con las descripciones de la zona del Bueste, ubicada en el norte de este cantón y que fue descrita por algunos cronistas y exploradores como un terreno lodazal y pantanoso, mojado por una pertinaz lluvia y con un frío intenso. No olvidemos que por el camino del Bueste se transitaba rumbo al Hatun Cañar y al norte de la región anadina.

La lectura de Aquiles Pérez

El profesor Aquiles Pérez, autor de la obra *Los cañaris*, sostiene que el nombre Biblián tiene su origen en la lengua cayapa *bib*, que significa alerta y *lan*, subir. Este autor lo traduce como *subir alerta* y explica que ello se debe a que, en la parte norte, estaban asentados los señoríos de *Hatun Cañar*, conocidos en aquella época por su belicosidad y tradición guerrera; quienes transitaban por esos parajes debían mantenerse en estado de alerta. Pérez, en este mismo estudio, anota los nombres de *Bicllan* y *Billan*, aunque no detalla su origen y procedencia.

A nuestro juicio, la reflexión de Aquiles Pérez podría sustentarse desde la perspectiva de la belicosidad de los señoríos cañaris, asentados en Hatun Cañar, pues el antiguo Bibllan fue un paso obligado desde Tomebamba hacia la parte norte del Tahuantinsuyo.

La mirada del filólogo Manuel Moreno Mora

14 González Suárez, Federico. Historia General de la República del Ecuador. Atlas Arqueológico. Clásicos Ariel. N° 25. Quito. Pág. 28.

15 Gramática de la lengua quiché. Versión electrónica: <https://books.google.com.ec/books?id=wE5FAQAAIAAJ&pg=PA170&lpg=PA170&dq=Bilibak+quich%C3%A9&source=bl&ots=MqWlsD3qn6&sig=ACfU3U1u2jjBpeg-EeTU6GMcfivNxxEKrg&hl=es&sa=X&ved=2ahUKewiit-3t85rpAhVPKkwKHTLfAmEQ6AEwAHoECAoQAQ#v=onepage&q=Bilibak%20quich%C3%A9&f=false>

Manuel Moreno Mora, filólogo cuencano, autor del *Diccionario Etimológico y comparado del Kichua del Ecuador*, asevera que Biblián viene del quichua *Pibi*, nombre de un pájaro y *lanlan*, que significa plano: “El toponimio Biblián se compone de este vocablo pibi y lanlan, plano, bruñido; lanlan rumi, piedra plana, en forma de mesa. Biblián es corrupción de Pibi lan, o sea piedra plana del pibi”.¹⁶

El *Pibi* tiene como nombre científico *Pheucticus chrysogaster* y en la región austral los pobladores lo llaman *Chugo*. Es un pájaro que forma parte de la familia de los cardínidos, tiene plumas vistosas de color amarillo en el pecho y negro en sus alas. Vive en los bosques, se alimenta de semillas (maíz, arvejas, fréjoles) frutas e insectos. En la región norte del país se llama *Huiracchuro*. Jijón y Caamaño lo denomina también *Bugla*.

Octavio Cordero Palacios en la obra *El Quechua y el cañari*, coincide con Moreno Mora y afirma que Bugla: “es el pájaro *Pheucticus Crysogaster*, habitador de las selvas. El *Pheucticus* de nuestros campos cultivados se dice *Chugo* o *Chuguy* en cañari. Otro de los nombres cañaris del *Pheutics* es el de *Pibi*”.

Moreno Mora, en un apéndice del segundo tomo de este diccionario, aclara que no se trata del *chugo*, sino de un pájaro con plumas de color rojo. “*Pibi* procede del *Bribri cakchiquel*¹⁷ y significa: imagen de sangre”. Aunque este autor no identifica a esa ave, se colige que puede tratarse del *chirote*, pájaro que habita en las sementeras, cercos y matorrales y se alimenta de granos e insectos¹⁸. Cabe la pregunta: ¿será que el *chirote* dio origen al nombre de Biblián?

En los manuscritos del juicio que entabló Beatriz Durán a Francisco Tenemaza por la posesión de las tierras de Biblián, en el año de 1559, se anota con frecuencia el nombre antiguo de esta jurisdicción: **Bibllan**.

Joaquín Merisalde y Santiesteban, un cronista, ya citado anteriormente, que estuvo de visita por estas tierras, bajo encargo del Rey de España, en la década de 1760, en la obra *Relación Histórica, política y moral de la ciudad de Cuenca, población y hermosura de su provincia*, escrita en 1765, refiere brevemente tres puntos geográficos de esta comarca; *Bibllan*, *Saxes* y *Burgay*. Como se podrá advertir, el nombre que suscribe este cronista es *Bibllan*, al igual que *Saxes*, dos topónimos que se han transformado con el tiempo (*Saxes* es el actual Sageo), no así el de *Burgay*, que se mantiene hasta nuestros días.

16 Moreno Mora, Manuel. *Diccionario Etimológico y Comparado del Kichua del Ecuador*. Tomos I y II. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay. Cuenca, 1974.

17 Dos lenguas habladas por indígenas de Centroamérica (Guatemala y Costa Rica).

18 El *Chirote* pertenece a la familia de la *Sturnella Bellicosa*, es un pájaro de pecho rojo brillante, vive en campos de cultivo y en zonas pantanosas en la región andina del Ecuador. Un reciente estudio realizado en noviembre del 2008, por Javier Zamora, Vinicio Santillán y Xavier Pacheco para la Fundación Ecohomode, titulado *Aves del bosque protector Cubilán*, registra la presencia del *Chirote*, llamado también pastorero peruano, en este bosque, ubicado en el sector rural de las parroquias Sageo y Guapán. Los investigadores lo caracterizan como un ave gregaria que se desplaza en bandadas de hasta 50 pajarillos. Anidan en colonias y forrajean en el suelo en búsqueda de insectos. Viven también en arbustos pequeños y en los cercos. Su canto es melodioso. Zamora, Javier, et. al. *Aves del Bosque Protector Cubilán*. Fundación Ecohomode. Biblián, 2008. Pág. 104.

Zuña o Suña es uno de los nombres más antiguos; aparece en 1557, en el Primer Libro de los Cabildos de Cuenca y alude a un valle entre cordilleras. El intelectual cuencano Remigio Crespo Toral cree que el ayllu de Biblián, en la época precolombina, quizá se llamaba *Zuña*, aunque el historiador Víctor Manuel Albornoz discrepa con esta tesis. Según ciertos documentos, *Zuña* no solo se utilizaba para acompañar al nombre de *Bibllan*, sino también los nombres de Paute, Azogues y otros asentamientos de la zona¹⁹. Marco Robles López, citando documentos de esos años, afirma que, en 1557, don Cristóbal Calvache fue el encomendero de *Suña* o *Cuña Bibllan*.

En el Libro Quinto de los Cabildos de Cuenca, se transcribe una solicitud fechada en el mes de octubre de 1579, en la que Benito de Amendaño, vecino de Cuenca, pide autorización al Cabildo de Cuenca, para dejar unas tierras de *Vivín* pero que, a cambio, se le entreguen 58 cuadras en las riberas del río Burgay. Robles López, supone que *Vivín* posiblemente era *Bibin*, otro nombre con el que se conocía al actual Biblián.²⁰

Jacinto Jijón y Caamaño en la obra *El Ecuador interandino y occidental antes de la conquista castellana, tomo III*, en el acápite nuevos materiales para el estudio de los Cañaris, registra un pedido realizado, en 1759, por el Presidente de la Real Audiencia de Quito, don Juan Pío Montúfar, al corregidor de Cuenca don Juan Miguel Nicolás Pérez de Vargas, para que informase con detalle el nombre de las autoridades civiles, municipales y eclesiásticas de su región, las rentas que percibían y el origen de estas, además de los tributos de los indígenas. Dicho documento recoge los apellidos de los indígenas y los nombres de los caseríos y pueblos de aquella época; *Bibllan* consta como un caserío de origen cañari.

Los libros eclesiásticos (de nacimientos, matrimonios y defunciones), que datan del año 1817 y que se conservan en el archivo de la iglesia matriz del cantón, revelan que los religiosos que tuvieron a su cargo la administración parroquial, no utilizaban para las inscripciones el nombre de Biblián, tal como lo conocemos hoy.

Desde el año 1825 San José, el nombre del patrono del pueblo, encabeza las partidas de defunción y años después, se comenzó a usar el nombre de Biblián en estos documentos, aunque el nombre del patrono ya consta en documentos al menos desde 1814. Entre 1817 y 1836, los presbíteros Juan Ortega, Manuel Cazorla, José Domínguez, Manuel Cuesta y Luis Falconí usan como nombre de la parroquia *Bibn*. Más tarde, desde 1836 hasta 1839, el religioso Felipe Cobos utiliza la palabra *Bibllan*; los sacerdotes José Novillo y Francisco Carrasco retoman el nombre *Bibn*, hasta octubre de 1848. En octubre de ese año, el sacerdote Manuel Ortega anota por primera vez en los libros eclesiásticos el nombre *Biblián*, pero los siguientes párrocos suscriben en los libros *Bibn*²¹.

19 Municipalidad de Cuenca. Libro Primero de los Cabildos de la ciudad de Cuenca. 1557-1563. Segunda Edición. Cuenca. Sin año. Pág. 14.

20 Bivin, según Juan Chacón Zhapán, está ubicado en la zona del actual Sidcay, en la provincia del Azuay, por lo que no tendría ninguna relación con el antiguo Bibllan al que se refiere Marco Robles. Con este dato coincide el lingüista Oswaldo Encalada Vázquez, en su estudio sobre la toponimia azuaya.

21 Bibn, más que un nombre, parece ser una abreviatura de la palabra Bibllan. En un juicio sobre robos, planteado entre 1812 y 1815, aún se usa el nombre Bibllan.

En la obra de Octavio Cordero Palacios, ya citada anteriormente, en el capítulo de palabras cañari-castellano, Biblián aparece como parroquia del cantón Azogues. Este autor no explica la etimología del término.

Con estos antecedentes podemos afirmar que el antiguo nombre de este pueblo fue **Bibllan**, posiblemente un topónimo de origen cañari como la mayoría de nombres de la zona, que por evolución fonética pasó a denominarse oficialmente Biblián. Se sustenta esta afirmación en los documentos investigados por Arteaga, que se remontan al año de 1599²², en los que se cita el nombre *Bibllan* de manera reiterada, al igual que en la crónica de Merizalde y Santiesteban, escrita en 1765, en los libros eclesiásticos de la parroquia, así como en los diversos documentos que reposan en el Archivo Nacional del Ecuador, en Quito y en el archivo de la Arquidiócesis de Cuenca, fechados en diferentes años de los siglos pasados (XVII, XVIII y XIX). Lo que no ha sido posible determinar son las circunstancias históricas en las que el nombre *Bibllan* se transformó oficialmente en **Biblián**²³, creemos que este acontecimiento, probablemente ocurrió a finales de la década de 1840, una vez creada la República del Ecuador.

Bolívar Montero en su estudio monográfico sobre el cantón, da cuenta que el nombre oficial de Biblián se utilizó por primera vez en abril de 1825, en un decreto firmado por Francisco de Paula Santander, Presidente encargado del Gobierno de la Gran Colombia, en el que se erige a Azogues como cantón. Biblián, Taday, Deleg y Chuquipata formaban parte del mismo²⁴.

Por todo lo anteriormente anotado, se puede concluir que no existe acuerdo entre los estudiosos de la historia del austro y de la cultura cañari, sobre los orígenes del nombre de Biblián. El debate sigue abierto y queda mucho por aportarse todavía.

La parroquia eclesiástica San José de Biblián

De acuerdo con los registros de la Arquidiócesis de Cuenca, San José de Biblián fue elevada a categoría de parroquia eclesiástica a principios de 1800. No se han encontrado

22 De la bibliografía revisada para este trabajo, no se ha podido identificar alguna referencia documental más antigua que las citadas por la Curia de Azogues y el profesor Arteaga.

23 Sobre la evolución fonética de los topónimos, el lingüista Oswaldo Encalada Vázquez, un estudioso de la toponimia de la provincia del Azuay, en el libro *Toponimias azuayas*, editado por el Banco Central del Ecuador, en 1990, explica: “La lengua primitiva de estas regiones, el cañari, debía tener su propia estructura y sus propios lineamientos evolutivos, hecho que fue trastornado por la llegada de los incas que impusieron su lengua. También el quichua debía tener sus constantes de evolución, pero a su vez esta lengua fue cubierta con un nuevo superestrato: el español. Los españoles impusieron su religión, su ciencia, su industria, su lengua, y con ello los lineamientos de evolución que convirtieron al latín hablado en Hispania en el español. Esos principios evolutivos que rigen el español, rigen también en los topónimos y creemos que en otras palabras quichuas también. Al parecer son varios los cambios que se pueden atribuir al influjo del español sobre el sustrato cañari o quichua”.

24 Nos queda la duda sobre esta afirmación de Bolívar Montero; para despejarla será necesario remitirse al documento original, firmado por Francisco de Paula Santander, pues muchos de los documentos antiguos transcritos posteriormente, citan el nuevo nombre y omiten el nombre antiguo que consta en el texto original. El periódico *El Patriota del Asuay*, editado en el año de 1834, publica una noticia sobre la parroquia Bibllan, nueve años después de haberse firmado este decreto, lo que nos lleva a suponer que la palabra Biblián aún no estaba en uso oficial.

documentos que den cuenta de la fecha exacta de esta nominación. Por algunas referencias se puede deducir que, en esos años, el Obispado de Cuenca, creado en 1779, erigió la parroquia eclesiástica.

En el Índice Histórico de la Diócesis de Cuenca, 1919-1944, se anota lo siguiente:

“No es posible señalar la fecha de fundación de esta parroquia, pues en el archivo no existen libros parroquiales de los comienzos de la vida parroquial, tan solo, el primer libro de bautismos existentes, y que comienza en diciembre de 1820, tiene la siguiente relación: Digo yo el presbítero don Juan de Ortega de que como habiéndose acabado un libro bautismal por el mes de julio de mil ochocientos diez y siete se empezó otro ferrado en badana en el que se estaba sentando las partidas así de indios como de españoles nacidos en este pueblo, y por desgracia o por permisión de Dios, o por mejor decir, habiendo entrado en este pueblo el día 20 de diciembre de 1820 (sic) las tropas de los negros, estas como parasen tres días acampadas en este territorio hicieron un universal y general saqueo en todo este vecindario, y como los libros así de mi uso como los parroquiales, los encargué en la hacienda de don Pedro Gárate en donde fue público y notorio el saqueo que los referidos hicieron en esta casa, pues entre las alhajas y cosas que robaron, fue uno de ellos el citado libro parroquial de bautismos.

Según esto no es infundada la suposición de que a finales del siglo XVIII tuvo lugar la fundación, ya que hasta comienzos del XIX, solo había un libro de bautismos, según testimonio del párroco Juan de Ortega. Patrono de la iglesia y titular de la iglesia parroquial es el glorioso patriarca San José” ²⁵.

A finales de 1806 y principios de 1807 el Valle de Bibllan se convirtió en un pueblo con sacerdote propio, según testifica el documento: *“Planilla de los indios de la comunidad del pueblo de Bibllan y sus anejos”*, donde constan, además, algunos apellidos de familias que se encontraban radicadas en la zona como: Chabla, Tenenpaguay, Sanango, Uzca, Zaquipudlla, Cajamarca, Guillcatanda, Tacuri, Cusco, Tenesaca, Lema, Cadmilema, Jérez, Lazo, Arcentales, Quintuña, Saula, Guallpa, Inga, Llivichusca, Domínguez, Gómez, Fernández, Yauri, Morales, Romero, Pantagallo, Chauca, Guaman, Palaguachi, Condo, Tenecela, Puma, Avendaño, Pillko, Maurisaca, Cayambe, Yubi, etc.

El sacerdote propio, que alude el documento anteriormente citado, fue Pedro Ochoa y Guzmán. Aunque se conoce muy poco sobre su curato, se ha podido establecer que mantuvo discrepancias con los indígenas encomenderos del vecindario, quienes se rebelaron y lo acusaron ante la justicia de Cuenca. El religioso era propietario de algunos fundos en la parroquia y ejercía su poder en toda la comarca.

El 18 de noviembre de 1806 los indios residentes en el sector de San Antonio lo culparon de castigos, malos tratos y abuso de autoridad. Ramón Acevedo, Ambrosio

²⁵ Terán Zenteno, Carlos. Índice Histórico de la Diócesis de Cuenca 1919-1944. Editorial Católica de J. M. Astudillo Regalado. Cuenca, 1947. Pág. 147.

Tacuri, Julián Domínguez, Domingo Lliguichucha, Matías Lema, Antonio Paguay y el alcalde ordinario, Lorenzo Palaguachi, moradores de San Antonio de Bibllan, a nombre de todos los indios del pueblo, denunciaron ante los jueces los tratos crueles e inhumanos de los que habían sido víctimas por parte del párroco Pedro Ochoa y Guzmán. Declararon que el sacerdote los azotaba, atadas sus manos con fuertes ligaduras a un árbol y les aplicaba otros crueles castigos. Se le acusó también de faltar al pudor de las mujeres indígenas, esposas y familiares de los indios encomenderos a su cargo.

La represión y el abuso obligaron a varios indígenas del valle de Bibllan a expatriarse “dejando a sus mujeres e hijos por no sufrir los intolerables castigos”. Además, se quejaban de que, bajo el argumento de edificar la iglesia, les ha impuesto el pago de tributo de un peso a cada indio y la obligación de trabajar en sus propiedades sin remuneración ni horario. En dicho juicio testificaron, a favor y en contra del párroco, los pobladores de Bibllan: Francisco Dávila, Ignacio López Argudo y Pedro López Argudo, Sebastián Urgilés, Melchor Idrobo, Dionicio Eredia, José Manuel Quesada y Matías Argudo, residente de Cojitambo.

Algunos de los indígenas afectados trabajaban en las haciendas de Pedro Argudo, uno de los más importantes terratenientes del antiguo Bibllan, eso explicaría en parte, las múltiples diferencias y desavenencias que tenían estos dos personajes; Argudo testificó en contra de Ochoa en el mencionado juicio.

El canónigo Ochoa fue procesado por las autoridades y apartado temporalmente, de su oficio religioso durante el proceso judicial, en cuyo reemplazo fue nombrado el cura coadjutor Martín Tapia. En su defensa, el religioso acusó a los indios de “sediciosos” y negó todos los cargos que le inculpaban.

En respuesta a esta rebelión indígena, el presbítero coadjutor Martín Tapia curateniente del pueblo de Bibllan, entabló, en 1807, un juicio civil contra los indígenas Ramón Acebedo, Matías Lema, Alberto Lazo y socios a quienes acusaba de insultos y sublevación tumultuaria²⁶. También en ese año, Gaspar León, habitante de este pueblo, interpuso otra demanda a Ochoa por un asunto de tierras. Después de un tiempo y extinguidos los conflictos, Pedro Ochoa retomó su labor pastoral en la parroquia.

Por falta de fuentes documentales se desconoce cuál fue su posición frente a los conflictos del Cazhicay y Atar, suscitados en 1812. Para el año de 1820, Ochoa adhiere a la causa independentista y a las fuerzas que lucharon en Verdeloma, lo que llevó al historiador cuencano Octavio Cordero Palacios, en sus *Estudios Históricos*, a calificarlo como “un adicto a las instituciones de Colombia”, pues contribuyó con dinero para sostener los gastos y mantenimiento de las tropas libertarias; el investigador Marco Robles López discrepa con este argumento y sostiene que Pedro Ochoa apoyó a los realistas, e

26 El detalle de este juicio se puede encontrar en el expediente: Testimonio de la causa civil seguida por el presbítero Martín Tapia cura y teniente de Biblián contra varios individuos del lugar por insultos, sublevación y tumultos. Archivo Nacional Quito. Serie: Criminales. Caja N° 10; Expediente N° 2. Cuenca, 9 de mayo de 1807.

incluso participó en la confiscación de los bienes del prócer cuencano, Juan Francisco Carrasco. Además, para congraciarse con el poder ibérico, solicitó una certificación de su lealtad a la monarquía española.

Consumada la independencia, el canónigo Ochoa fue reubicado en la parte alta de Cañar. En 1826 entabló un juicio contencioso a los indígenas de la comunidad de Sisid, para entonces una reducción poblada por 380 indígenas, por la posesión del sitio llamado Hato de la Virgen o Canal de la Virgen (una quebrada que cruzaba la reducción), que él arrendaba, época en que el protector de los indígenas era Antonio Villagómez.

El obispado de Cuenca, a través del canónigo Pedro Ochoa, solicitó el despojo a los indígenas de sus ancestrales terrenos, con el objetivo de fundar la Cofradía de Nuestra Señora de la Asunción. Una vez más, el juicio fue favorable a la iglesia, que ejercía mucho poder sobre los tribunales y Ochoa se impuso, pese a la resistencia de los legítimos dueños, que durante años lucharon para impedir que se concrete la ocupación de sus tierras por parte de la iglesia²⁷.

De los últimos días del clérigo Ochoa se conoce muy poco; apenas hay referencias que pasó a desempeñarse como canónigo de la catedral de Cuenca, ciudad en la que falleció.

Otro documento, con fecha 9 de julio de 1807, titulado “El defensor de naturales a nombre del común de los indios de la doctrina del nuevo pueblo de Bibllan”, cita el nombre de los anejos que se encontraban bajo su jurisdicción: Mangán, San Pedro, Pillcomarca, Reducción de Guablincay y Cochahuaicu.

Datos recolectados por las autoridades del Azuay, en un censo realizado en 1808, con el objetivo de determinar el número de pueblos, casas, familias, hombres y mujeres blancos, indios, indias, párvulos/as blancos/as e indios; negros y pardos, establecidos en esta zona, revelaron la siguiente información demográfica sobre el antiguo Bibllan: 816 casas, 330 familias, 748 hombres blancos, 917 mujeres blancas, 1.200 indios y 1.061 indias. Este informe, emitido por Francisco Dávila, indica además, que el **nuevo pueblo de Biblián** fue fundado en el año de 1806²⁸.

Independencia y época republicana

En el mes de junio de 1812, dentro de estos linderos se dieron las batallas de Cazhicay y de Atar, entre las fuerzas de los patriotas con los ejércitos realistas (ver acápite sobre este tema).

27 El profesor Edgar Bernal Clavijo aborda in extenso este juicio en el libro: El retorno del mitimae con las vivencias del ayer, editado por la CCE núcleo del Cañar, en el 2012.

28 Estos datos fueron publicados en el periódico El Progreso, editado en Cuenca, en los números 80, de noviembre de 1807 y 97, de mayo de 1808. Allí se señala también los nombres de los pueblos antiguos: Cañar, Azogues, Deleg, Paute, Baños, Girón, Cañaribamba, Oña y Gualaceo; y los de nueva erección: Gualleturo, Taday, Biblián, Chuquipata, Guachapala, Jadán, Sigsig, Valle, Sidcay, Cumbe, Pucará y Nabón.

En 1817 el Presbítero Juan Ortega fue designado como nuevo párroco. Se dice que apoyó a los patriotas en Verdeloma, por lo que tuvo que refugiarse en los cerros para evitar ser detenido por las tropas vencedoras, que saquearon y quemaron el pequeño poblado.

El 20 de diciembre de 1820, en Verdeloma, los patriotas que defendían la independencia y la recién proclamada República de Cuenca, sufrieron un duro revés militar asestado por las tropas españolas, al mando del veterano coronel González. En el libro de defunciones, que existe desde ese año, se señala que los primeros libros de la parroquia, que se encontraban encargados en la casa de don Pedro Gárate, fueron incinerados por orden del militar realista.

En años posteriores, Biblián no estuvo al margen de otros acontecimientos políticos.

Una vez creada la República del Ecuador, en 1834, en medio de la crisis política desatada contra el gobierno del General Juan José Flores, el jurista y político lojano José Feliz Valdivieso, que ejerció en esa administración como Ministro Secretario de Estado, se declaró férreo opositor y junto con otros sectores disidentes del floreanismo, el 12 de junio de 1834, desconoció al régimen y fue proclamado en Otavalo e Ibarra como Jefe Supremo, acción que fue respaldada por el resto de ciudades del país, entre ellas, Cuenca.

Frente a esta situación, el General Juan José Flores apoyó política y militarmente a Vicente Rocafuerte, diputado del Congreso, para que asuma la jefatura suprema del Estado, en Guayaquil. Los dos bandos se encontraban en pugna y la guerra civil se cernía sobre el territorio del naciente Ecuador.

Valdivieso, proclamado como Jefe Supremo de los departamentos de Quito y Azuay, en septiembre de 1834, expidió un decreto en el que planteaba la convocatoria de una convención nacional para que organice la nueva administración pública.

En ese ambiente de confrontación política, la provincia del Azuay la noche del 23 de agosto de 1834, fue ocupada militarmente por las fuerzas leales a Valdivieso “con el objeto de impedir algunas alteraciones que pudiera sufrir el buen orden y la tranquilidad de la república, en el estado de acefalía en que ha quedado”. Los partidarios del nuevo régimen, entraron en la parroquia de Bibllan para hacerle frente a las huestes floreas.

M. Murgueitio, responsable de la Dirección de Guerra en el Departamento del Azuay, informó al general Isidoro Barriga, Comandante en Jefe de la Primera División Restauradora, el 25 de agosto de 1834, de esta acción de armas: *“Con la noticia de nuestro arribo a la parroquia de Bibllan emprendieron su retirada el 23 por la noche las tropas opresoras, que guarnecían esta ciudad, en unión de los sesenta hombres, que con el jral. González salieron de Guayaquil con el objeto de auxiliarlas”*.²⁹

El 19 de enero de 1835, en Miñarica, las fuerzas de Valdivieso fueron derrotadas

29 Tomado de El Patriota del Asuay. N° 1. Cuenca, septiembre de 1834.

por ejército floreano, dirigido por Otamendi y que apoyaban a Rocafuerte. Valdivieso, sin ninguna opción de mantenerse en el poder, se asiló en Colombia.

Más tarde, en 1856, durante el gobierno del Presidente Urbina, los indígenas de Biblián nuevamente se levantaron en contra de los cobradores de diezmos que los explotaban con estas cargas civiles y eclesiásticas: “Las leyes dictadas y no ejecutadas, la sed de saqueo de los cobradores de impuestos, fueron quizá la causa para que las poblaciones de Biblián y Guapán se rebelaran. Un informe de Gobernación del 26 de junio de 1856, dirigido al Ministro del Interior dice: “Los indígenas de Biblián se han amotinado contra el diezmero de esa parroquia, el señor Heredia; han protestado no pagar diezmos, primicias ni la contribución personal impuesta por las leyes a la clase indígena. La sedición está consumada. Tengo fundamentos para creer que el desorden se generalizará, pues, ya se han tomado síntomas del mismo desorden en otras parroquias”.³⁰

En la comunicación que remitió el Gobernador del Chimborazo al Ministro del Interior, el 26 de junio, informándole sobre esta movilización, se agrega lo siguiente: “En tales circunstancias ocurro a usted para que, sin pérdida del momento, se sirva remitirme 50 hombres del ejército permanente de los que hagan guarnición en esa plaza sea cualquier arma a que pertenezcan. Cooperando a la conservación del orden en el Azuay hará US servicio importante a la República, y es inoficioso decir a US. que invoco evitar mayores desórdenes, mayores escándalos”.

El amotinamiento de los vecinos de Biblián y Azogues afectó la obra pública del gobierno en la zona, como la construcción de la vía Cuenca-Naranjal que comunicaba a las provincias azuayas con Guayaquil. Este carretero demandaba elevadas inversiones pero su avance era muy lento, debido a la falta de recursos y a la inestabilidad política³¹.

En 1859 una nueva crisis política, que terminó con la administración del General Robles, alteró el orden de la República; los pueblos de Azogues, Biblián, Tambo, Cañar, Gualaceo y Chordeleg, apoyaron la designación de Ramón Borrero como Jefe Superior de la provincia de Cuenca y agente del Supremo Gobierno Provisorio. Un manifiesto, que circuló entre la población, fue firmado por un grupo de representantes ciudadanos biblianenses, entre ellos: Juan Rodas, teniente parroquial; Lucas León, cura-teniente; Luis Rodas, Juan Antonio Chica, José Félix Pesántez, José Heredia, Julián Vásquez, Joaquín Andrade, Miguel Heredia, Antonio Barreto, entre otros³².

La parroquia tuvo una intensa actividad religiosa y varios sacerdotes ejercieron su labor pastoral.

De 1832 a 1852: Luis Falcón, Felipe Cobos, José Novillo, José Francisco Carrasco,

30 Espinoza, Leonardo. La sociedad azuayo-cañari: pasado y presente. Tomo I. Idis-El Conejo. Quito, 1989. Pág. 179.

31 Exposición del Ministro del Interior, Relaciones Exteriores e Instrucción Pública, dirigida a las Cámaras Legislativas del Ecuador en 1856. Quito, 1856.

32 Tomado de: Actas de los cantones de Azogues y Gualaceo. Imprenta del Gobierno, por B. Ortega. Azogues, 1859.

Nicolás Cuesta, Mariano Andrade, José Antonio Azuero, José Regalado, Raimundo Aguirre, marcos Arcentales, Mariano Salamea.

De 1852 a 1858: Manuel Mancero

De 1858 a 1862: Fernando Garcés, Felipe Cueva, Manuel Siguencia, Fernando Vélez, Pablo Andrade, Andrés Uriguen, Ignacio Siguencia, Manuel Idrovo, Manuel Loyola, Juan Francisco Herrera.

De 1862 a 1879: Felipe Cueva.

De 1879 a 1881: Luis Vásconez.

De 1881 a 1884: José Beltrán.

De 1884 a 1885: Daniel Muñoz Serrano.

Según Fray Alfonso Jerves, la primera visita pastoral a la parroquia la realizó el vicario capitular de la Diócesis de Cuenca, señor doctor don Mariano Vintimilla, el 9 de octubre de 1837.

Origen y etimología de algunos topónimos de la zona

Resulta importante apuntar el origen y significado de algunos topónimos de la jurisdicción del cantón Biblián, a partir de diferentes estudios realizados por los historiadores y filólogos Octavio Cordero Palacios, Aquiles Pérez, Marco Robles y Oswaldo Encalada Vásquez.

Atar. Elevación de Sageo; este nombre procede del atacameño *ata* que significa de otro, de aquel.

Biskin. Nombre antiguo con el que los Cañaris denominaban al cerro hoy llamado Verdeloma.

Burgay. Nombre del río que nace en las zonas altas de Biblián y desemboca en el Paute. Su nombre antiguo fue *Burgaymayu*, al parecer de origen cañari. Oswaldo Encalada dice que este nombre procede del caranqui *buro*, que significa cerro, montaña y del cañari *cay*, que significa agua, río; Burgay se traduciría como: río de montaña. Para Pérez procede del shuaro *pur(a)* lleno y *cay*, que significa aguacate.

Cachi. Río de la zona alta de Biblián. Del colorado *cachi*, que significa rojo; o del quichua *cachi*, que significa sal.

Cashicay. Riachuelo y caserío. Para Pérez tiene un origen quichua: *casi* que significa cosa vana y *cay*, que significa ser

Cochahuaico. Nombre de una comunidad y de una quebrada ubicada al suroccidente de Biblián. De origen quichua, significa quebrada de la laguna.

Calchur. Sitio geográfico de Biblián. Se desconoce su significado.

Cuitún. Palabra de origen cañari. Su significado es Piedra del demonio. Pérez dice que procede del mochica: *cui(n)*, que significa preñada y *tun*, que significa pueblo.

Charún. Cerro de Biblián. Para el historiador Aquiles Pérez este nombre procede de *charu*, palabra del idioma shuaro, que significa: para cortar.

Galuy. Sitio de Nazón, lugar donde nace el río Burgay. Es el nombre de una planta (*Oroecallis grandiflora*) abundante en la zona. Posiblemente es un topónimo de origen cañari.

Llavashí o Llavasí. Lugar de Biblián. Palabra que tendría un origen mochica y significaría: sitio de adoración de la Luna. La acepción que da Encalada es: del español lavar y del panzaleo *chi*, que significa agua, río.

Mangán. Según Robles López, procede de la palabra *manga*, que significa olla; se traduciría como: lugar de ollas. Pérez da otra acepción: del cayapa *mangán*, que significa coger otra vez o de costumbre.

Mururcu. Caserío de Biblián. Del quichua *mur*, que significa grano de colores; y de *orco*, cerro.

Nazón. Palabra del colorado *naso*, que significa nuera.

Papaloma. Este nombre quichua-castellano que significa: loma de la papa.

Pishumasa. Lugar de Biblián. Del cayapa *pishu*, que significa maíz y *masa*, frasco grande para guardar aguardiente.

Sageo. El nombre anotado en los libros antiguos es Saxes. En documentos fechados entre los años de 1800 y 1820 ya se suscribe como Sajeo o Sageo. Pérez dice que este nombre procede del Mocoa *saha*, llevar y *jeho*, barrer. Por evolución fonética, se convirtió en Sageo, como se le conoce en la actualidad³³.

Turupamba. Del quichua, *туру*, lodo; y *pampa* que significa llanura; *llanura de barro*.

Uzho o Ushog. Cerro ubicado al norte de Biblián. Palabra de origen cañari.

Zhalao. Del shuaro *tzarao* que significa no en hilera.

Las batallas de Cazhicay y Atar

Dentro del entorno geográfico del actual cantón Biblián se libraron dos importantes batallas en la época de las guerras de la Independencia: Cazhicay y Atar, en 1812 y Verdeloma, en 1820.

Para referirse a estos hechos de armas, suscitados hace dos siglos, amerita describir un breve resumen del contexto histórico en el que se dieron estos acontecimientos.

La región austral a principios del siglo XIX comprendía las actuales provincias de

³³ Fueron caciques de Sageo: Juan Álvarez, en 1682; Esteban Suka, en 1759 y Mariano Guartamber, en 1781. En 1759, Sebastián Sinin, un cacique de Azogues, representaba a los indios forasteros asentados en Saxes. Sageo fue parroquializado el 30 de abril de 1946.

Azuay, Cañar y parte del sur de la actual provincia de Chimborazo. Habitaban en toda la jurisdicción alrededor de 80 mil pobladores; Cuenca concentraba la mayor parte de esta población, con más de 18 mil personas; Azogues y sus parroquias, albergaban a 11 mil habitantes y Gualaceo, alrededor de 8 mil habitantes. El Obispado católico administraba a toda esta región, además de las provincias de Guayas, Manabí y Loja.

A decir de la historiadora Ana Luz Borrero, para la época *“Cuenca presentaba los rasgos característicos de una sociedad estamental del antiguo régimen, era el centro de un mercado regional y su Cabildo expresaba principalmente los intereses criollos. Los cabildantes, el obispo, el gobernador y las autoridades militares jugaron un importante papel de oposición a las primeras juntas de Quito”*.³⁴

El 16 de agosto de 1809 llegó a Cuenca la noticia de la conformación de la Junta Soberana de Quito, es decir seis días después del levantamiento del 10 de agosto. Aymerich, que fungía como gobernador de la urbe azuaya, se pronunció abiertamente en contra de este acto político e inmediatamente organizó a la milicia acantonada en el sur de la Audiencia para derrotar a la junta quiteña. El obispo Andrés Quintián Ponte se convirtió en su aliado incondicional y la iglesia apoyó activamente las acciones en contra del movimiento insurgente, tanto con bienes eclesiásticos, como con rentas personales del clérigo. La acción militar no se concretó porque el Conde Ruiz de Castilla retomó momentáneamente el control y se restableció el orden en Quito.

Debe recalcar que Cuenca y Guayaquil se subordinaron a las autoridades españolas de Lima y se convirtieron en el baluarte realista; buscaron el apoyo de ciudades como Loja y Riobamba para enfrentar al movimiento emancipador.

La población cuencana que simpatizaba con la insurgencia quiteña, fue reprimida y aplastada por las autoridades realistas, algunos de los encarcelados eran funcionarios del régimen, como Francisco Calderón, Fernando Guerrero de Salazar y Piedra; Miguel Fernández de Córdova, por citar algunos nombres. Otros patriotas continuaron la lucha, pero su accionar fue invisibilizado totalmente por el régimen.

El 22 de septiembre de 1810 se constituyó la llamada Segunda Junta de Gobierno, conformada por el Conde Ruíz de Castilla, como Presidente; el Marqués de Selva Alegre, como Vicepresidente; y como vocales: el obispo y el comisionado; lo integraba, además, un vocal por el Cabildo Secular y otro por el Catedralicio; dos por el clero, dos por la nobleza y uno por cada barrio de la ciudad (un total de cinco).

El Consejo de Regencia Español, en el año de 1811, reconoció a la mencionada Junta quiteña, no así las autoridades presididas por el Virrey Abascal y las autoridades provinciales, que pronto manifestaron su hostilidad. Frente a esta oposición realista, la Junta organizó un ejército para defenderse. El Virrey Abascal, para hacerle frente a la crisis política, ordenó el

34 Borrero, Ana Luz. Cuenca ante las primeras juntas quiteñas, 1809-1812. En: La revolución de Quito 1809-1812. El Comercio, Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador. Fascículo N° 7. Quito, 2009. Pág. 49.

traslado de la sede de la Audiencia de Quito a Cuenca, donde se establecieron los oidores y fiscales; en esta ciudad se mantuvo el ejercicio del poder central entre 1812 y 1816. Los habitantes de la zona se adhirieron a los principios de la corona.

El comisionado regio Carlos Montúfar decidió emprender acciones armadas contra Quito y Guayaquil para ponerlos bajo su control; en algunos combates las fuerzas patriotas resultaron triunfadoras, tanto en el sur como en el norte de la Audiencia. Al tiempo que se alzaban con la victoria en el campo de batalla, las posiciones políticas de los patriotas se fueron radicalizando, marcadas por las contradicciones e intereses al interior del movimiento libertario.

El 4 de diciembre de 1811 se instaló el Congreso Soberano de Quito y tomó dos medidas políticas importantes: declaró la independencia de España y promulgó una Constitución. Estas decisiones condujeron a la división de los patriotas en dos bandos claramente diferenciados: por un lado, los defensores de la independencia de España, pero partidarios de mantener el régimen monárquico, grupo al que se le denominó los “montufaristas”, seguidores de Carlos Montúfar; y por otro, un sector que propugnaba la independencia definitiva de la corona española y la instauración de una república, a los que se les llamó los “sanchistas”, seguidores de José Sánchez, Marqués de Villa Orellana. Las rivalidades entre estos dos grupos se pusieron de manifiesto en algunas acciones armadas, como las de *Paredones*, *Caspicorral* y *Cazhicay*.

Para 1811, Cuenca era una plaza fuerte, defendida por guarniciones de indios de Azogues, Portete, Verdeloma y Saucay. La guarnición del Verde, en Biblián, fue estratégica para la defensa de la urbe azuaya.

Caspicorral

Dos de las campañas militares para consolidar el proyecto emancipador se emprendieron contra las fuerzas realistas, acantonadas en la ciudad de Cuenca y controladas por el presidente Joaquín Molina y el Gobernador Brigadier Melchor Aymerich, comandante en jefe de las tropas españolas.

Poco se sabe sobre la ocupación de *Caspicorral*, al norte de Biblián, en el lindero geográfico con el cantón Cañar. Apenas se cita el nombre de este nudo, cuando se habla de la primera campaña que emprendieron las fuerzas patriotas sobre Cuenca. Baste con decir que, en el mes de febrero de 1811, las tropas de Montúfar, luego de derrotar a las realistas en Guaranda, avanzaron al sur, rumbo a la capital azuaya y sostuvieron un nuevo encuentro en el sitio de Paredones, cerca del pueblo de Cañar, con las tropas de Aymerich a la que obligaron a replegarse primero a Cañar y luego a *Caspicorral*. Alrededor de 500 soldados patriotas atacaron a 180 soldados realistas. Las fuerzas españolas retornaron primero a Azogues y después a Cuenca; *Caspicorral* fue tomada por las huestes quiteñas que les conminaron a rendirse a los realistas. En medio de la amenaza, el Presidente Molina renunció y abandonó la ciudad, a la espera de que los insurgentes ocupen Cuenca

de manera pacífica, cosa que no ocurrió. Más bien, las fuerzas realistas se reconstituyeron y Molina regresó a la urbe para retar a los insurgentes. Pero de manera, inexplicable, las fuerzas de Montúfar, lejos de aprovechar las circunstancias favorables para avanzar y tomar la ciudad, desistieron, se replegaron a Cañar y finalmente retornaron a Quito.

Cazhicay y Atar

Sobre los combates librados en el riachuelo de *Cazhicay* y en las alturas del *Cari Atar* y *Huarmi Atar*, al este del actual cantón Biblián, los días 24 y 25 de junio de 1812, historiadores ecuatorianos como Pedro Fermín Cevallos, Jacinto Jijón y Caamaño, José Gabriel Navarro, Octavio Cordero Palacios, Manuel María Borrero y el colombiano José Manuel Restrepo, narran con bastante detalle los antecedentes e incidencias de estas lides, aunque no recogen el punto de vista del bando realista, que se acopia en informes remitidos a sus autoridades, en días posteriores al conflicto, en los que se declaran victoriosos en estas contiendas.

Se debe advertir que, para la historiografía ecuatoriana, el ejército patriota, liderado por Francisco Calderón, triunfó en el combate de *Cazhicay*, y si bien reconoce que posteriormente sobrevino un desastre militar, derivado de las diferencias y actitudes ambiciosas entre los bandos, “*sanchistas*” y “*montufaristas*”, lo que obligó a Calderón a replegarse hacia el norte, omite detalles sobre el combate librado, al día siguiente, en la zona del cerro Atar.

Expedientes e informes militares españoles, que reposan en archivos históricos del país y del extranjero, presentan una mirada diferente de ese momento post *Cazhicay* y revelan una derrota del ejército patriota, que terminó diezmado en el *Atar*.

La segunda campaña militar contra Cuenca fue liderada por el Coronel Francisco Calderón, padre de Abdón Calderón, patriota que combatió el 24 de mayo de 1822 en la cima del Pichincha. Calderón, antes de abrazar la causa independentista, cumplía funciones de Contador de las Cajas Reales de Cuenca. Luego del levantamiento de Quito, el 10 de agosto de 1809, junto con otros pobladores cuencanos adhirió a la causa insurgente. Por apoyar la causa libertaria, iniciada en la capital, fue apresado y conducido a una cárcel en Guayaquil. Liberado, posteriormente, en 1810, se incorporó a la facción de los radicales “*sanchistas*”.

El 1 de abril de 1812, Francisco Calderón junto con tres mil patriotas, emprendió una expedición militar hacia la ciudad de Cuenca para enfrentar a Molina, que amenazaba con invadir Quito, e imponerle su obediencia a la Junta Superior de Gobierno.

A mediados del mes de junio, las tropas tuvieron su primer enfrentamiento con las fuerzas realistas de del Valle³⁵, en el sitio de Paredones, en Cañar. Del Valle retrocedió y Calderón ocupó sin mayores inconvenientes el pequeño pueblo de Biblián, sitio donde sostendrá los enfrentamientos militares el 24 y 25 de junio.

35 Teniente coronel español enviado desde Lima por el virrey Abascal para reforzar a las milicias de Cuenca. En este texto se encontrará indistintamente nombrado como Del Valle u Ovalle.

Los meses previos a la ofensiva insurgente sobre Biblián, Aymerich recorrió toda la provincia para constatar *in situ* las condiciones de los destacamentos y el estado de la tropa, que para entonces se encontraba mejor armada, más equipada y con un alto nivel de disciplina; implantó en Azogues su cuartel general para repeler la arremetida subversiva quiteña que amenazaba desde el norte.

El jefe español designó a Paulino Ordóñez como responsable de la fabricación y reparación de las armas; a Tomás Borrero para que recaude todo tipo de ayuda económica; con los indígenas de las parcialidades adecuó los caminos y vías que comunicaban a Cuenca con Azogues y Biblián. Por relato de Enrique Muñoz Larrea se conoce que Aymerich ordenó construir tambos en Verdeloma para alojar a las tropas y la provisión de suficientes víveres, para el sustento de las milicias³⁶.

Los comunicados de la época revelan que Aymerich recibió apoyo del cura de Chuquipata, Xavier Loyola³⁷, a quien en las epístolas le trataba como *“Muy Señor mío y amigo”*. El religioso colaboró con toda la logística y la movilización de los indios de la parcialidad a la cima de Verdeloma, con la finalidad de fortalecer las defensas realistas. En un mensaje que remitió desde Azogues, en septiembre de 1811, el líder español le agradece por la donación de una campana vieja. En junio de 1812 le dice: *“Reconozco el interés de Ud. por la causa del Rey, y de la Patria, los que caracteriza los nobles principios que abraza el corazón”*.³⁸

La movilización de la milicia al frente de guerra y su mantención requería de ingentes gastos, tanto para la subsistencia de la tropa (víveres y otros productos agrícolas), cuanto del forraje para los caballos, lo que obligó a los españoles a recurrir al aporte económico de las autoridades (civiles y eclesiásticas; el Obispo de Cuenca, por ejemplo, donó fondos de la Curia) y los hacendados.

En los primeros días de marzo de 1811 Aymerich despachó desde Cuenca a Biblián su infantería y caballería, con el fin de tomar posiciones. Y pese a que Xavier Loyola no era el cura de este pueblo, le pidió alojamiento para la tropa y alimentación (alfalfa) para los caballos, como se puede constatar en este mensaje que lo envió desde Azogues: *“Señor Dr. don Xavier Loyola. Cuartel general de Azogues 3 de marzo de 1812. Muy señor mío y amigo: El 5 salen de Cuenca 156 hombres de infantería y 46 de caballería, vienen con destino de pasar a*

36 Muñoz Larrea, Enrique. El teniente general Don Melchor Aymerich y Villajuana. Quito, 2000. Pág. 47.

37 Amerita aquí plantear la necesidad de un estudio, más a fondo, sobre el papel político del cura de Chuquipata, Xavier Loyola. El historiador Marco Robles López considera que el sacerdote fue uno de los patriotas más destacados de la independencia del Ecuador y un fraile leal a esta causa, debido a que lideró a la población cañareña que apoyó la declaratoria de independencia del 3 de noviembre de 1820 en Cuenca. Esta afirmación la hicieron, con anterioridad, Octavio Cordero Palacios, Oswaldo Alborno Peralta y otros historiadores. Las evidencias llevan a suponer que el religioso se cambió de bando tardíamente, cuando la lucha independentista crecía, al tiempo que se debilitaba la resistencia española, pues en las comunicaciones de Aymerich se deja entrever que Loyola, en los años de los enfrentamientos en la provincia del Cañar (Paredones, Caspicorral, Cahicay y Atar, 1811-1812) fue fiel a la corona española y apoyó con bienes y personas a las fuerzas dominantes.

38 Las comunicaciones aludidas pertenecen al archivo de Muñoz Larrea y están publicados en el libro anteriormente citado.

Biblián a establecerse allí y es de merecer a usted que haciendo las veces de Intendente de ese pueblo, pues no tengo noticias que esté en él, proporcione alojamiento para esa tropa, su comandante don Antonio María del Valle y oficiales, proporcionarles sus necesidades y otra cosa que la alfalfa para las caballerías de silla. Espero de su actividad y franco manejo haga que se obsequie en esto a estos individuos y forasteros y que vienen en nuestro auxilio. Páselo usted bien y mande a su amantísimo amigo, que besa su mano. Melchor Aymerich”.

Para el 10 de junio, Aymerich solicitó a Loyola tenga listos a los vecinos blancos y a los indios para movilizarlos. En esos mismos días, el Presidente Joaquín Molina, al tiempo que alababa el compromiso del sacerdote con la causa de la corona, le suplicó otros favores: *“Señor Cura de Chuquipata. Después de haber dado usted las mejores pruebas de amor a la Religión, al Rey y a la Patria, con grande satisfacción mía, y de cuantos han sido noticiables de su plausible conducta, necesito de su celo por la causa de la Nación contribuya con algún otro hecho no menos importante y necesario. Consiste en que tome Ud. el mayor interés para que los vecinos de ese pueblo que son acomodados y tienen las proporciones necesarias, amasen pan en la mayor abundancia posible y lo vendan a las tropas que se hallan situadas en el punto de Verdeloma y carecen absolutamente de este auxilio: no ciñéndose a promover lo expuesto en sola su feligresía, sino en los pueblos inmediatos a quienes hablará Ud. de mi orden sobre el particular. Espero de la eficiencia de Ud. y de su adhesión a la utilidad pública, no omita medio alguno que conduzca al logro de un efecto tan preciso y me comunicará el resultado de las diligencias que practique. Dios guarde a Ud. muchos años. Joachin de Molina”.*³⁹

Se debe acotar que Loyola mantuvo su fidelidad a los intereses de la corona, hasta algunos años después del combate de Atar. Un documento que reposa en el Archivo Nacional, en Quito, refiere que, en 1814, el religioso acusó, ante el Presidente Montes, a Manuel Veintimilla y Domínguez de apoyar a los insurgentes y de oponerse al reclutamiento de tropas, en su parroquia, para defender la causa del rey de España.

El expediente mencionado fue rechazado por el comandante realista García Trelles, quien calificó a Loyola de mentiroso y de forjar acusaciones falsas por desavenencias personales. El Presidente Montes, fastidiado por esta actuación del religioso, le amonestó y le solicitó se abstenga de continuar con esas prácticas que no eran de su incumbencia⁴⁰.

Volviendo al combate de Cazhicay, al historiador ambateño Pedro Fermín Cevallos, le corresponde una de las primeras narraciones de este conflicto; en la obra *Resumen de la Historia del Ecuador desde su origen hasta 1845*, Cevallos describe la batalla entre patriotas y realistas, aunque no precisa el escenario del combate en el riachuelo de Cazhicay; más bien, denomina a esta batalla como del *primer Verdeloma*, nombre equivocado que ha sido recogido por otros historiadores ecuatorianos y que revela un desconocimiento de la toponimia de la zona. Cevallos cita al coronel Francisco Flor, ayudante de campo de Calderón, como su fuente informativa.

³⁹ Ibid.

⁴⁰ El cura Loyola también fue separado del oficio religioso por faltar a la verdad.

El mencionado Cevallos, sobre la segunda campaña a Cuenca, indica que el ejército patriota acampó en Biblián durante dos días, recuperándose de la larga marcha desde Quito. En ese lapso, llegó de la capital el comisario de Guerra, Mauricio Echanique, con dinero para cancelar los sueldos a los miembros del ejército republicano, pero también con la consigna de alentar a los jefes “montufaristas” para que boicoteen la campaña militar de Calderón. “Por orden general del 23 de junio se preparó, en fin, el ejército a ponerse al frente del enemigo cuyo cuartel general se hallaba en el pueblo de Azogues. Hallábase a la cabeza del ejército realista el teniente coronel don Antonio María del Valle, militar intrépido, a cuyo valor y lealtad le habían confiado”.⁴¹

Los jefes Checa, Echanique, Aguilar, Pineda, Benítez y Terán, de manera arbitraria, se constituyeron en consejo de guerra y resolvieron retirarse del campo de batalla en la víspera del combate. Calderón rechazó tal pedido, respaldado en las tropas leales a su dirección, procedentes de Ambato y Latacunga.

Y Cevallos prosigue su narración: *“Mientras se representaba esta ridícula comedia en aquellas premiosas horas, se reparó, al amanecer, del día 24, que el enemigo flanqueaba hábilmente desde Verdeloma un paso a retaguardia del ejército de Calderón, había ocupado por la noche lo que decimos Boca de la montaña que era el punto más natural que le quedaba a este para su retirada en caso de ser vencidos. Tan acertado fue este movimiento que el ejército patriota vino a quedar como en un palenque cerrado por los fuegos enemigos y sin esperanzas de salida, a no haber sumo arrojo para abrirse paso con las bayonetas. En semejante conflicto el deber de pelear se convirtió en necesidad imprescindible, y fue preciso no pensar ya en la tan ignominiosa retirada, en la que tanto se había insistido por el consejo de guerra. Cúpole al sargento mayor Aguilar quien, situándose ventajosamente a orillas del riachuelo que dividía a los ejércitos, acometió al enemigo a manteles echados. Los fuegos se sostuvieron bien por una y otra parte, pero sin avances ni provecho de ninguna especie hasta que, aburrido Calderón de tan larga incertidumbre, ordenó que algunas compañías de caballería atravesasen el riachuelo y desalojasen al enemigo de su puesto. La infantería del capitán español, poco menos bisoño que la fuerza agresora al ver el desnudo con que se arrojaron los jinetes contra ella, desamparó el campo y buscó su salvación internándose por las selvas con dirección para Azogues”*.⁴²

Cevallos anota además que: *“La caballería española que hacía el nervio del ejército del Valle, en viendo la derrota de los infantes, acomete de firme a la de Calderón y le obliga a cejar y repasar el riachuelo. Por una de esas casualidades tan ordinarias en las guerras, las fuerzas de caballo que habían tomado caminos diferentes, la republicana corriendo para tomar al centro de su cuerpo que se mantenía firme, y la otra para rehacer su ya desecha infantería, viene a tropezar de nuevo en el preciso paso del río. Ninguna de las dos tenía como retroceder, aún caso de pensar en ello y el capitán español, que se hallaba también en ese encuentro ordena, sereno y sin acobardarse por el mayor número*

41 Cevallos, Pedro Fermín. Historia del Ecuador. Tomo 3. Biblioteca Letras de Tungurahua. Ilustre Municipalidad de Ambato. Ambato, 1986. Pág. 95.

42 Idem. Págs.: 96-97.

*de enemigos, que sus escuadrones descarguen las pistolas, como las descargaron a quemarropa y luego, sable en mano, se abre paso matando e hiriendo a algunos, y dejando estupefactos a nuestros bisoños, se salva y sigue adelante a incorporarse con el grueso del ejército. La infantería de Calderón, entre tanto, aprovechándose de la huida de la enemiga, había avanzado en persecución de ella y esparciéndose contenta y victoriosa por las selvas a tomar prisioneros; de modo que con este resultado se dio fin al combate y quedó el campo en poder de Calderón. El encuentro según lo dejamos referido y aún por sus consecuencias, fue poco o nada sangriento, pues acaso no llegaron a ciento los muertos y heridos de ambos ejércitos. Mas en todo caso, y aunque nada esplendoroso el triunfo de Calderón, fue un ensayo de provecho con que se engrieron nuestros soldados novicios, y fue, asimismo, el primer laurel que conquistaron las banderas de la patria”.*⁴³

El historiador colombiano José Manuel Restrepo, conocedor de la historia de las luchas independentistas, en el libro *Historia de la Revolución de la República de Colombia*, narra este episodio: *“Trabóse en efecto el 25 de junio en diferentes posiciones, ocupadas unas por Aymerich y otras por el comandante Valle. Dirigióse este contra el cerro de Atar, en cuya cumbre habían puesto sus estancias los quiteños; después de algunos tiros emprendió la tropa del rey su retirada en desorden, sin oír la voz de sus oficiales. Por fortuna de los realistas, una compañía mandada por don Ignacio Sánchez, hizo frente con denuedo a los enemigos, de los que mató algunos, desgracia que los contuvo y evitó un desastre a los españoles. En el punto donde mandaba Aymerich se combatió igualmente la mayor parte del día, y por la noche conservo este sus posiciones, situándose el sargento mayor del Valle en Verdeloma, a fin de dormir allí y renovar el combate al otro día, esperando obtener mejor resultado. Más en aquella noche, las tropas colecticias de Quito se desertaron en su totalidad, abandonando a sus oficiales, diez y siete piezas de artillería, algunos fusiles y otros efectos militares. Al día siguiente, los realistas, contra lo que esperaban, se hallaron vencedores e hicieron noventa prisioneros, habiendo perdido también los quiteños algunos muertos. Un suceso tan vergonzoso llenó de consternación al congreso de Quito, cuyos miembros dictaron las más enérgicas providencias para reunir de nuevo a las tropas y repara en lo posible aquel descalabro, producido por un infundado y pánico terror”.*⁴⁴

Como se puede constatar, Restrepo no alude a un combate ocurrido en el río de *Cazhicay*; sino más bien sitúa el punto del conflicto en el cerro *Atar*.

No menos importantes son las narraciones de los historiadores cuencanos de finales del siglo XIX y principios del XX: Octavio Cordero Palacios y Manuel María Borrero, que también refieren a estos enfrentamientos en las obras: *Vida de Abdón Calderón*; *Cuenca en Pichincha*; y *La revolución quiteña 1809-1812*, respectivamente. Los dos intelectuales azuayos contribuyeron a precisar, con mayor detalle los escenarios de las operaciones y ubicaron el sitio exacto del primer combate: el riachuelo *Cazhicay*, aunque no coinciden con las fechas de la acción de armas, como se podrá advertir en los textos citados.

43 Idem. Pág. 97.

44 Restrepo, José Manuel. En: *La revolución de Quito 1809-1822. Según los primeros relatos e historias por autores extranjeros*. Corporación Editora Nacional. Quito, 1982. Pág. 353.

Octavio Cordero Palacios, en la obra *Vida de Abdón Calderón*, recrea de esta forma el combate: *“Organizóse la expedición patriota sobre Cuenca con cosa de tres mil hombres; salió de Quito el primero de abril de 1812; tardó casi tres meses en avanzar al punto de su destino; topó, a mediados de junio, en Paredones, con la vanguardia de Ovalle; la hizo retroceder en un ligero encuentro que allí se tuvo, y avanzó, por fin sobre Biblián, que ocupó el día 21. Ovalle se había acogido a las alturas del Cari Atar y el Huarmi Atar que limitan, por el Este, el horizonte de Biblián, formando la sierra que corre al norte, desde el cerro de Zhalao, en una de cuyas vertientes se levanta hoy el Santuario de la Virgen del Rocío. Aymerich, en Sanguín, entre Azogues y Biblián, cubría la retaguardia. Al amanecer del 14 de junio de 1812, adelantó Ovalle una de sus divisiones hacia el paso del río de Cazhicay, descendiendo por el rupana loma González, con cuyo movimiento llegó a poner entre dos fuegos al ejército de Calderón [...] Comenzó el choque la vanguardia patriota, al mando del sargento mayor, don Manuel Aguilar, en el paso preciso del Cazhicay, y fue recio y sostenido. Acudió Calderón con algunas compañías de caballería; pasó el río, y acometió y puso en fuga a la infantería enemiga. Entra Ovalle con sus fuerzas de a caballo: embiste una contra la otra las dos caballerías; vése envuelta la realista y va ya a caer prisionera toda ella, cuando su jefe, sable en mano, abre ancho paso para sí y los suyos y va y se incorpora con su infantería de reserva. Lo mira y no lo sufre el teniente coronel don Feliciano Checa, jefe de una de las divisiones de Calderón; antes bien cierra con el enemigo y lo derrota y pone en fuga a la altura de los Atares”.*⁴⁵

Cordero complementa esta descripción, afirmando que la deplorable rivalidad entre los grupos patriotas condujo a un desastre del que se aprovecharon los defensores del régimen español y se proclamaron victoriosos.

Manuel María Borrero, en el primer tomo del libro *Cuenca en Pichincha*, al respecto dice: *“El 24 de junio de 1812 se dio, pues, el combate llamado del primer Verdeloma. Un riachuelo denominado Cashicay o Cuitún, separaba los ejércitos. El sargento mayor Aguilar que mandaba la vanguardia de los patriotas, situándose ventajosamente a orillas del riachuelo, acometió con bizarría al enemigo. Los fuegos se sostuvieron con igual tesón y, durante algún tiempo, de uno y otro bando, pero sin ventaja ni avance de ninguno de ellos. Entonces Calderón impaciente y aburrido, ordenó que algunos escuadrones de caballería atravesasen el riachuelo y desalojasen a la caballería realista. Esta, que era bisoña, al ver el ataque de la caballería republicana, se intimidó, cejó y se puso en derrota, buscando refugio en las selvas con dirección hacia Azogues. La caballería realista, que era el nervio del Ejército de Valle, en vista de la derrota de los infantes, acometió con bravura a los jinetes republicanos, y les obligó a repasar el riachuelo. Sucedió, entonces, que mientras la caballería republicana corría a replegarse a su centro que se mantenía firme, y la caballería realista corría para rehacer su ya deshecha infantería, se encontrasen en el mismo lecho del río. El choque fue inevitable, los escuadrones españoles, animados por su jefe que se*

45 Cordero Palacios, Octavio. *Vida de Abdón Calderón*. Tip. Colegio Nacional Benigno Malo. Segunda edición. Cuenca, 1940. Págs. 10-11. Este autor confunde el día 14 por el día 24 de junio, como se podrá constatar en el texto citado. El punto González rupana loma, al que refiere Cordero Palacios, podría ser el cerro conocido hoy como Atar.

*hallaba presente y sereno, obedeciendo la orden de éste, descargaron a quemarropa sus pistolas contra los escuadrones patriotas, y luego, sable en mano, matando e hiriendo a algunos soldados, se abrieron paso y lograron incorporarse al grueso del ejército realista. En tanto que se verificaba este choque entre las caballerías, la infantería de los patriotas, aprovechando la fuga de la de los realistas, fue en persecución de ella e internóse ufana y victoriosa en las selvas vecinas al campo de la lucha, para tomar prisioneros [...] El historiador Cevallos atribuye el triunfo de Verdeloma al Coronel Francisco Calderón. Los realistas, al contrario, se titularon victoriosos, tanto que el gobernador Aymerich dio parte de la victoria al gobierno español; y no le faltó razón para ello, una vez que el ejército patriota no consiguió su objetivo que era la ocupación de Cuenca. Verdad es que esto se debió, en gran parte, a la causal que vamos a apuntar. Una hora después del combate, presentáronse ufanos y victoriosos, con ochenta prisioneros, ante Calderón, los mismos jefes que la víspera se habían rebelado contra él. Calderón los recibió colérico, y tuvo la poca cordura de tratarles de cobardes y traidores”.*⁴⁶

El mismo historiador cuencano, en el libro ya mencionado *La revolución Quiteña 1809-1812*, señala con precisión el escenario geográfico del primer combate de Cazhicay y rectifica a Pedro Fermín Cevallos: *“Aymerich había salido de Cuenca y situado su cuartel general en la población de Azogues, distante una legua de Biblián; resguardando los caminos que conducían a Cuenca, en donde se hallaba Molina con algunas tropas milicianas. De Azogues destacó Aymerich su vanguardia al mando de del Valle u Ovalle, para que cubriera la pequeña cordillera de Zhalao, que baja desde las alturas de Cuitún a deprimirse en la encañada por donde atraviesa el río Burgay; y que domina la población y vallecito de Biblián por el lado noroeste. Con tal disposición, Valle se hallaba situado en la ceja de dicha cordillera, en los puntos denominados Cari Altar y Huarmi Altar. [...] de nuestra parte solo vamos a rectificar el nombre del sitio de combate que no fue en el de Verdeloma, prominencia situada a lado occidental de valle de Biblián, sino en el punto denominado Cazhicay y a orillas del riachuelo del mismo nombre, que queda en la hondonada, a la base de la cordillera antes nombrada; según la hemos sabido por relato de viejos moradores del lugar, que tal oyeron referir a sus padres”.*⁴⁷

Para Agustín Salazar y Lozano los enfrentamientos del día 24 de junio, duraron ocho horas con la consiguiente victoria de las huestes quiteñas. Este cronista dice que Calderón envió, el 22 de junio, desde el campo volante de Biblián, un oficio al Muy Ilustre Cabildo Justicia y Regimiento de Cuenca en el que le informaba de su legítima lucha en esos territorios; además, le solicitaba hacer la paz para evitar más derramamiento de sangre inocente como en Paredones y les garantizaba, si desisten del conflicto, no causarles daño alguno⁴⁸.

46 Borrero, Alfonso María. Cuenca en Pichincha. Tomo I. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay. Cuenca, 1972. Pág. 14. El autor cita, de manera errónea, el topónimo Altar y no Atar.

47 Borrero, Alfonso María. La revolución quiteña 1809-1812. Quito, 1962. Pág. 348. El subrayado es nuestro.

48 Salazar y Lozano, Agustín. Recuerdos de los sucesos principales de la Revolución de Quito desde 1809 hasta el de 1814. Imprenta y encuadernación nacional. Quito, 1910.

Como ya se señaló, los historiadores ecuatorianos, que describen este suceso militar, coinciden en afirmar que, a pocas horas de este triunfo, afloraron las diferencias al interior de las fuerzas patriotas entre los “sanchistas” y “montufaristas”, retirándose estos últimos del campo de batalla, por la zona de El Salto. Calderón intentó persuadirlos para que se mantengan unidas con el objetivo de avanzar hacia Cuenca, pero fracasó. El mismo Cevallos dice que “a muy pocas horas después, aquel campo de victoria conquistado con la sangre de los pueblos, se abandonó sin escrúpulo al enemigo con los prisioneros, los cañones, los equipajes y, lo que fue peor, la victoria misma que, no solo se llegó a poner en duda, sino que la cantaron como suya los realistas a causa de la tan ignominiosa retirada”. Luego de este revés militar, los combatientes patriotas llegaron a Riobamba y los miembros de la Suprema Diputación de Guerra, destituyeron a Calderón como jefe de las operaciones de las fuerzas patriotas.

Cabe resaltar que, aunque Cevallos, Cordero Palacios, Borrero y otros, dejan entrever el desastre que les sobrevino a los insurgentes, luego del combate en el riachuelo de *Cazhicay*, no abundan en detalles sobre este hecho y se limitan únicamente a relieves la derrota realista. Tal es así que en los libros de historia ni siquiera se menciona el combate librado en *Atar*.

Enrique Muñoz cree que los combates entre los dos bandos iniciaron el 22 de junio y se extendieron hasta el día 25 cuando Aymerich ordenó un ataque generalizado de todos sus efectivos que puso en retirada a las fuerzas insurgentes, con el consiguiente abandono de la bandera, armamento, municiones y equipaje. A esta batalla, dice, los españoles la denominaron *Atar*. Y agrega que la derrota patriota fue el resultado de la convergencia de dos situaciones: por un lado, las diferencias marcadas entre “sanchistas” y “montufaristas”; y, por otro, la experiencia demostrada en el campo de batalla por el coronel Antonio María del Valle, que dirigió a la milicia española.

Los informes de los soldados realistas

La “versión oficial” de los historiadores ecuatorianos se aparta en varios puntos de los testimonios del bando realista. En el Archivo Histórico de la Asamblea Nacional y en el Archivo Nacional del Ecuador reposan unos cuantos informes que despacharon los militares españoles a sus autoridades, días antes y después de los enfrentamientos del 24 y 25 de junio, en el nororiente de Biblián.

La milicia que defendía a la corona española, no reconoce la derrota en el sitio de combate; al contrario, resalta la valentía de los soldados y tropa, así como la entrega de los indígenas de Taday y Pindilig que combatieron a su lado en contra de la insurgencia quiteña.

Las fuerzas realistas precisan, con bastante detalle, la ubicación de sus posiciones armadas, tanto en *Verdeloma*, *San Pedro*, *Mururco*, *Charón*, *Saguín* y *Atar*, puntos desde donde repelieron la arremetida revolucionaria; no mencionan el sitio del combate en el riachuelo de *Cazhicay*, sino más bien en el río de *Cuitún*. Agregan el número de bajas que

sufrieron los insurgentes, los nombres de los jefes militares que destacaron, así como los pertrechos confiscados.

En el parte de guerra que remitió Melchor Aymerich desde la avanzada de Azogues con todos los datos de los movimientos militares, las derrotas sufridas por los revolucionarios, etc. al Presidente y Capitán General Toribio Montes, con fecha 2 de julio de 1812, afirma: *“Por fin he tenido el gusto de que los insurgentes de Quito han realizado su ataque tan de contado, contra esta fiel y valerosa Provincia; pero también he disfrutado de la gloriosa y dulce satisfacción de haberlos derrotado completamente y obligándoles a tomar partido de una vergonzosa y precipitada fuga; en la que se les persiguió obstinadamente por las guerrillas del mando del sargento mayor don Antonio María del Valle hasta el punto de Naopan pongo límites de la provincia de Alausí, y por mis cazadores hasta la quebrada de Molobog en compañía de algunos indios y personas del primer orden que se brindaron a ello, y se les han tomado los efectos de guerra que manifiesta la relación que acompaño. Además de esto los indios naturales y algunos otros individuos les han quitado todos los equipajes, con infinidad de caballerías, por lo que creo no llevar consigo sino muy pocas cosas, y que su descalabro ha sido a proporción de su seguedad: los muertos que han tenido no ha sido posible numerarlos porque en las acciones que ha habido los han enterrado prontamente, dejando solo en la última descubiertos los que parecieron al fin de ella, como también cuantos iban muriendo por el camino de su huida al rigor de los que le picaban la retaguardia, que por solo un cálculo prudencial se regulan más de doscientos entre los que perecieron y prisioneros ascendiendo los primeros como a 150 por menor exclusive los heridos que expiraron en los senderos de su ahogada retirada: con este arrollamiento los considero enteramente intimidados, y sin arbitrio para sostenerse en los sucesivo: dejo manifestado a V. E. en globo el resultado de las operaciones y procedo a particularizarlas para su mejor inteligencia”*.⁴⁹

José María de Landa y Ramírez, deán de la catedral de Cuenca y encargado del Obispado, remitió un comunicado al huido Obispo de Cuenca, que presumiblemente se encontraba en Naranjal, informándole del triunfo de los realistas y le indicaba además que *“la plausible victoria que se ha conseguido contra los quiteños los cuales fueron atacados, derrotados más de doscientos muertos y un sinnúmero de caídos, ciento y tanto prisioneros, apresada su artillería, útiles de ella, fusiles y 60 cajones de municiones, habiendo durado el fuego desde las 5 de la mañana hasta las 10 menos veinte minutos de ella, en la que se le acabaron las municiones al señor Valle y tuvo que replegarse, que de no hubiera concluido con todos ellos. Calderón salió mal herido y abandonando su caballo y lo mismo sus satélites. Por tan loable noticia hice que repicasen las campanas de la iglesia y disponiendo para el domingo entrante 5 de julio, decir una misa de gracia con destino a dar a Dios las debidas gracias y avivar los ánimos a estos compatriotas”*.⁵⁰

49 Documentos para la historia militar. Tomo I. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 1974. Pág. 113.

50 Muñoz Larrea, Enrique. Cuenca del Rey. Los últimos presidentes de la Real Audiencia de Quito. Quito, noviembre de 2012. Pág. 213.

Gracias al triunfo de las fuerzas españolas, en las alturas de Atar, Melchor Aymerich fue recompensado con el ascenso de grado militar de Brigadier a Mariscal de Campo.

Otro documento, que confirma el enfrentamiento del *Atar*, fechado días después, da cuenta de una ceremonia religiosa (misa) realizada en la catedral de Cuenca, en homenaje de los tres soldados realistas muertos en esta refriega y a la que asistió el cabildo de la ciudad en pleno.

Jijón y Caamaño en un artículo publicado en el Boletín de la Academia Nacional de Historia, aunque se hace eco de la versión de Cevallos, cita el informe del español Abascal que reivindica el triunfo para sus milicias: *“Las hostilidades empezaron de su parte desde Paredones, lugar donde se hallaba situada la avanzada de Aimerich, la cual, cediendo a la superioridad tuvo que replegarse a las alturas de Llasu en las inmediaciones del pueblo de Cañar. El enemigo le siguió hasta ese punto en que fueron oportunamente llegando los refuerzos y en esta disposición, aunque disponían algunos movimientos con objeto de incomodar a las tropas de Cuenca, la serenidad de estas les impuso de tal modo, que no osaron en ocho días emprender acción alguna contra ellas (disputas entre sanchistas y montufaristas contadas por nuestros historiadores) que sólo mudaban de posición según lo que observaban al enemigo. Pero tratando estos al fin de cortar la división reforzada de Valle, o atacar la de Aimerich, en esta dudosa operación consiguió el primero ocupar el pie del cerro de Altar, flanqueando por la izquierda al enemigo que ocupaba la cuchilla del Llavari. Entonces rompió Valle un fuego vivo y sostenido empeñándolos en la acción por aquel lado, y en cuyo tiempo Aimerich a la vista pudo socorrerle con 300 hombres. Empeñado el ataque tuvieron que sostenerlo por una y otra parte 3 horas y media que se regulaba indecisa la acción, más habiendo cesado Valle sus fuegos por falta de municiones, cesaron también los del enemigo, que se retiró luego a sus tiendas y al rayar el día siguiente ya había desaparecido, dejando en el lugar que habían ocupado 17 piezas de cañón y otras armas y pertrechos con mucha parte del equipaje”*.⁵¹

Este historiador también incurre en el error de denominar a esta contienda como la de *Verdeloma*, como lo deja entrever en este texto: *“Prosiguió Calderón hasta Biblián, donde le salió al encuentro el Teniente Coronel Antonio. María del Valle, con el grueso del ejército peninsular; antes de la batalla librada en Verdeloma, el 24 de junio, mediaron serios disgustos entre Calderón y sus subalternos partidarios de Montúfar, lo que no fue un obstáculo para que en la refriega todos obrasen con valor y cumpliesen con su deber. Vencieron los patriotas y suyo quedó el campo; más no fue tal la victoria, que les permitiese avanzar sobre Cuenca; fue la de Verdeloma una de aquellas acciones gloriosas pero de poco provecho en las que sí, el contrario abandona el campo que da el vencedor tan maltrecho, que no puede obtener el fruto de sus laureles”*.⁵²

51 Jijón y Caamaño, Jacinto. Independencia de Quito en la emancipación del continente americano (la independencia 1809-1822). Boletín de la Academia Nacional de Historia. Volumen 8., números 21-22 y 23. Quito, 1924. Páginas 40-94. Como dejamos anotado, es muy común entre nuestros historiadores confundir el nombre del cerro Atar con Altar, elevación ubicada al norte del país. El otro nombre citado como Llavari es el actual Llavashí.

52 Ibid.

El relato de José Gabriel Navarro en el libro *La Revolución de Quito del 10 de agosto de 1809*, pone en duda y resta credibilidad a los informes de los realistas que se proclamaron vencedores de estos combates. Navarro insinúa que, tras la derrota, los españoles inventaron un combate que no existió en el cerro Atar. *“De todas estas cosas que informa y le promete el marqués de Villa Orellana al Vicepresidente se burla Molina y hace de ello un tema de discurso que se lo presenta al Consejo de Regencia, feliz porque siquiera una victoria haya adornado la labor bravucona de este terrible soldado en mala hora metido a gobernar en un país, sin tino ni concierto alguno. El combate a juzgar por el primer parte dado al Consejo de Regencia fue dirigido por Molina, que tenía a Aimerich y a Del Valle bajo sus órdenes, y le bautizó con el nombre de Atar, una posesión cerca de Biblián a poca distancia de Cuenca. Ni una ni otra cosa, son verdaderas. En efecto, el martes 21 de julio de 1812 salía la Gaceta Extraordinaria de Gobierno de Lima con un ‘Extracto del parte dirigido por el Teniente Coronel Dn. Antonio María del Valle, sargento mayor del regimiento real de esta capital, con fecha 28 del mes próximo pasado desde el campo de Verdeloma, Provincia de Cuenca, de la acción que el 25 del mismo tuvo contra el ejército revolucionario de Quito, en la inmediación de Biblián de que resultó la fuga total de los traidores con abandono de su artillería, munición y equipajes. Cuando supo esto Molina se apresuró a exponer al Consejo de Regencia el modo equivocado con el que se había dado en Lima al público la noticia de la victoria de Cuenca, aclaró sus errores y se comió al Presidente y el dictamen que el Serenísimo Consejo de Regencia forma este punto en orden de su persona, porque, sin duda alguna se ha sustituido especies erradas a la verdad de los acontecimientos”*.⁵³

Estudios recientes, realizados por los investigadores Jorge Núñez y Kléver Bravo, publicados en el libro *La configuración militar en la gesta quiteña de la Independencia 1809-1812*, dan cuenta que si bien en el primer combate (del 24 de junio) triunfaron los patriotas, el desenlace final se dio al día siguiente en las alturas del cerro Atar, donde fueron derrotadas las tropas de Calderón, con un saldo de 100 bajas entre muertos y heridos de las dos fuerzas militares, tras un ataque combinado de todas las fuerzas, ordenado por Aymerich. Los autores transcriben el informe que envió Molina a la regencia de Cuenca, el 14 de julio de 1812: *“En este estado esperaba Cuenca ser atacada por las tropas disidentes situadas ya en el cerro de Atar, y determinado a atacarla en sus posiciones, dio órdenes repetidas para ello, y antes de rayar el día 25 emprendió el sargento mayor don Antonio María del Valle la audaz y difícil empresa de tomar la cima del mismo monte por la espalda del campamento (insurgente) lográndolo mediante el esfuerzo de sus soldados, y sentido que fue de los disidentes formó en batalla y rompió el fuego, que sostenido sucesivamente por los auxilios de la gente y movimientos que mandaba el gobernador por espacio de cuatro horas, tuvo el feliz resultado de haberlos derrotado completamente, pues dejaron en el campo un muy alto número de cadáveres, 44 prisioneros y heridos, muchas armas, municiones, bagajes y alhajas, 16 piezas de artillería de las 20 que según noticias conducían*

53 Navarro, José Gabriel. *La revolución de Quito del 10 de agosto de 1809*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Plan piloto del Ecuador. Quito, 1962. Págs. 418-419. El documento que alude Navarro existe, pero en el mismo los españoles no reconocen una derrota en el campo de batalla.

(por lo que) según el Sargento Mayor perdió el ejército disidente la mitad de su tropas y que (al resto) aún se le perseguía”.⁵⁴

A partir de esta síntesis, se pueden colegir algunas conclusiones:

- 1.- Existen divergencias y contradicciones entre los dos bandos sobre el desenlace final del conflicto.
- 2.- Por testimonios de algunos historiadores que conocían la geografía de la zona, el primer combate se dio en el riachuelo de *Cazhicay* el 24 de junio, con el triunfo para los patriotas liderados por Calderón. Por lo tanto, no se puede hablar del combate del *primer Verdeloma*, como afirma Cevallos; son dos puntos geográficos ubicados en diferentes lugares y, al menos, a 5 kilómetros de distancia. Para los españoles este combate se denomina de *Atar*.
- 2.- Las diferencias entre los dos bandos militares de los patriotas, debilitaron la estrategia militar y lo que en principio parecía un triunfo importante para avanzar hacia Cuenca, terminó en una catastrófica derrota.
- 3.- En los documentos investigados sí existen referencias de los combates del 25 de junio y de la contraofensiva realista en la zona del cerro *Atar*, que causó decenas de bajas al ejército patriota y su derrota en el campo de batalla.
- 4.- Tan cierta es esta afirmación que, por aseveración de la mayoría de historiadores, la gente de Calderón abandonó el campo de batalla y emprendió la retirada hacia el norte del país. El objetivo de los patriotas de tomar la ciudad de Cuenca, no se cumplió; por lo tanto, el triunfo en el riachuelo de *Cazhicay* podría denominarse como una “victoria pírrica” o de “poco provecho”, como lo dice Jijón y Caamaño, pues no representó ningún avance de las tropas independentistas hacia el sur del país.

La Batalla o combate de Verdeloma

Octavio Cordero Palacios dice que *Biskin* fue el nombre con el que los antiguos Cañaris llamaban a la elevación hoy conocida como Verdeloma. Este topónimo al igual que muchos otros de nuestra zona, al parecer tiene un origen cañari, aunque no se conocen más detalles.

Con el transcurrir del tiempo este nombre fue cayendo en desuso; para el año de 1812 el cerro ya era conocido como *El Verde* o *Verde Loma* y a la confrontación armada se la llamó “*La acción del Verde*”. Los documentos revelan que la ubicación privilegiada del cerro, que permite una amplia mirada a todo el entorno que rodea esta geografía, fue considerada como un sitio vital para la defensa militar del austro; ello explicaría la

54 Núñez, Jorge; Bravo, Kléver. La configuración militar en la gesta quiteña de la Independencia 1809-1812. Biblioteca del Bicentenario de la Independencia. Quito, 2012. Págs. 330 y 331.

presencia permanente de fuerzas armadas y militares desde la época colonial. Varios de los informes, que daban cuenta de la situación militar y de los enfrentamientos durante las guerras de la independencia en la región austral, se despacharon desde Verdeloma; en la cima de este cerro se estableció uno de los destacamentos, con milicia armada, más importantes para el control geoestratégico de la provincia de Cuenca y sus alrededores.⁵⁵

La historiografía ecuatoriana cuenta que tras la declaratoria de independencia el 3 de noviembre de 1820 y la proclamación de la República de Cuenca, los pueblos del austro se aprestaron a resistir la arremetida de las tropas realistas, dirigidas por el coronel español Francisco González. El proyecto político de los libertarios era consolidar un gobierno soberano y establecer las instituciones que darían vida a esta nueva república.

El 22 de noviembre de 1820, en la llanura de Huachi, cerca de Ambato, las tropas republicanas se enfrentaron con las realistas en una de las batallas más sangrientas que recuerde la historia de las luchas independentistas en nuestro país, combate que dejó un saldo doloroso de 600 bajas en las filas de los patriotas, mientras que, en el bando oponente, apenas el número de caídos fue de 25 soldados.

Esta derrota desmoralizó y debilitó al movimiento emancipador que se había levantado en varias ciudades del actual Ecuador, a la vez que exaltó el ánimo a las tropas españolas que estaban decididas a sofocar los intentos independentistas de estas tierras.

Con la llegada de las noticias de la derrota en Huachi, las fuerzas patriotas cuencanas se prepararon para enfrentar la arremetida militar del ejército del coronel González que enfilaba sus armas contra los insurrectos del sur. Para resistir a la ofensiva realista, se organizaron varias fuerzas militares entre ellas: *El Patriota*, dirigido por Manuel Chica Ramos, *el Regimiento de Granaderos*, comandado por León de San Martín, *el Cuerpo de Artillería*, a cargo de León de Piedra y Pedro Zea, *la Compañía de Cazadores*, bajo el mando de Pedro y Felipe Serrano, *el Cuerpo de Caballería*, dirigido por Juan Vicente Monroy y *el Batallón de Milicias*, dirigido por Ambrosio Prieto.

En palabras de Cordero Palacios este era el escenario geográfico de Verdeloma:

“A obra de tres cuartos de legua de la hermosa cabecera de la parroquia de Biblián, allí donde termina la vega de la margen derecha de su río, sobre la playuela de Nazón, se alza en rápida pendiente la cuesta de Verdeloma, surcada en pronunciados zigzags por el camino de El Salto a Deleg. En su pie confluyen los ríos de Galuay o Mangán y el del Tambo o Burgay que forman el conocido con este último nombre, en su curso a la ciudad de Azogues. Demoran, al frente, a la margen izquierda de este río, los fundos de Papaloma y Cuitun, y se cierra el panorama hacia el sur por el caserío de Biblián, y hacia el norte, por las accidentadas pampas de los fundos de Burgay y El Salto. Al Oriente, dando vista a Verdeloma se distinguen a distancia el Cari-Altar y el Huarmi-Altar y el González-Rupana-Loma, donde tuvieron su encuentro, en 1812, las tropas de Calderón con las cuencanas

55 En Verdeloma estaba acantonada la *Compañía de Fusileros del Verde*.

de Molina y Zuleta. El campo de este encuentro se llama también, aunque impropriamente, Verdeloma”.⁵⁶

En las playas de Nazón, durante un mes, los patriotas esperaron el arribo del coronel González y las tropas realistas que venían triunfantes del norte del país.

Alfonso María Borrero dice que los independentistas recibieron refuerzos de una columna de Cañar al mando del Teniente Coronel Miguel Miño y otra de Azogues, dirigida por Francisco Carrasco. Otros refuerzos, según este historiador, llegaron también de Cañar, capitaneados por Miguel Crespo, Agustín Clavijo y Nicolás Clavijo, y miembros de las fuerzas derrotadas en Huachi, que se replegaron a Cuenca.

El 20 de diciembre se desató el combate, un sangriento y desigual enfrentamiento que cobró la vida de 220 patriotas que cayeron en el campo de batalla y varios heridos, que fueron masacrados y asesinados posteriormente. Este desastre militar condujo a la rendición de las fuerzas independentistas. González, con su tropa, entró a la parroquia de Biblián y desató una persecución contra las personas que apoyaban la lucha libertaria; además ordenó quemar los libros de los archivos parroquiales que se encontraban encargados en la hacienda de don Pedro Gárate.

Deleg, otro caserío de la zona, también sufrió los embates de la arremetida monárquica: las tropas quemaron varias viviendas a su paso rumbo a la capital azuaya.

El coronel Francisco González en el parte de guerra, que remitió a sus superiores, manifestaba: *“Mandé la acción del alto de Verde Loma, en la que destrozó con muy poca fuerza a la considerable de los enemigos, causándoles las pérdidas de más de 200 muertos, 800 prisioneros, tres piezas de artillería, cajas de municiones y varios efectos de guerra, reduciendo a la obediencia del Rey las provincias de Cuenca, Loja y Zaruma”*.

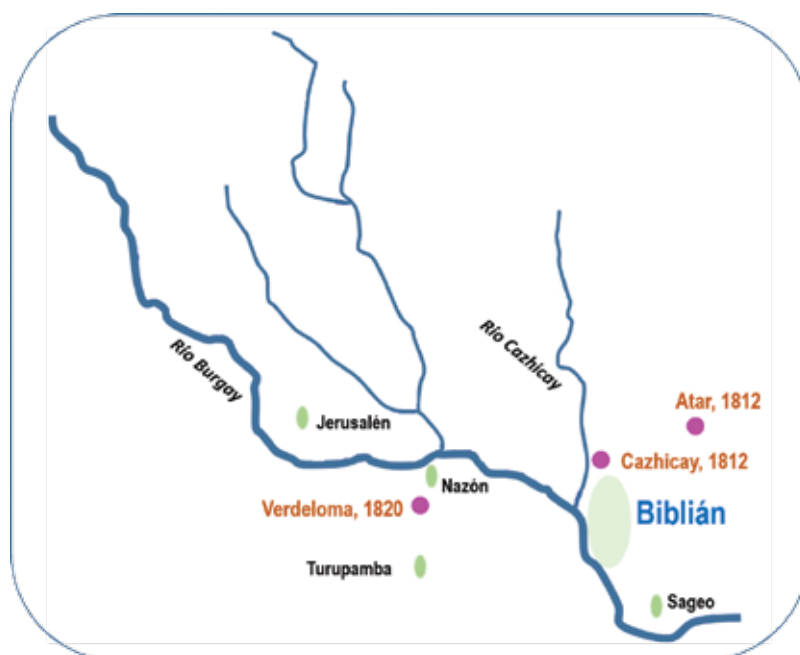
Según algunos historiadores, al parecer, la derrota de las fuerzas libertarias se debió a las condiciones poco favorables con las que se enfrentaron a las fuerzas de la corona; más que la falta de preparación militar fue la falta de armamento y pertrechos militares lo que determinó el destino de este combate, pese a los ingentes esfuerzos que realizaron los patriotas para proveerse de ellas en Guayaquil.

José Manuel Restrepo cree que la caída de los patriotas en Verdeloma se debió más bien a la falta de preparación militar de los combatientes: “Un gran número de indios y de gente sin orden ni disciplina componían el llamado ejército independiente. Ocupaba las alturas de Verdeloma con tres piezas de artillería y muy pocos fusiles. Algo más de quinientos veteranos realistas derrotaron e hicieron dispersar en la mañana del 20 de diciembre aquella montonera de patriotas, degollando a muchos y cogiendo bastantes

56 Borrero, Alfonso María. Cuenca en Pichincha. Tomo II. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay. Cuenca, 1972. Pág. 294. Borrero cita el texto de Cordero Palacios, publicado en el libro: Crónicas documentadas para la historia de Cuenca.

prisioneros. Cuenca y los demás pueblos que se habían insurreccionado sufrieron todos los horrores consiguientes a una pacificación española”.

Pero ¿cuál fue el verdadero aporte de la batalla de Verdeloma, pese a la derrota de los patriotas? Visto a la distancia, varios estudiosos coinciden en que las tropas realistas fueron distraídas de su verdadero objetivo que era tomar Guayaquil, pues González ya había derrotado a Urdaneta en Huachi y privilegió tomar el control de Cuenca, antes que hacerlo con Guayaquil, que se mantenía independiente, fortaleciéndose con pertrechos y gente para apoyar la llegada de Sucre. De hecho, varios de los patriotas azuayos y cañaris, derrotados en Verdeloma, se refugiaron en Guayaquil y allí se sumaron a las fuerzas libertadoras.



Ubicación geográfica de las tres batallas de Biblián: Cazhicay, Atar y Verdeloma.

Los biblianenses caídos en la batalla

El presbítero Juan de Ortega, que asumió la parroquia tras el fallecimiento del párroco interino Francisco Bermeo, ofició la ceremonia religiosa de inhumación de los patriotas biblianenses que cayeron en el combate entre las tropas de Vázquez de Noboa y las del español Francisco González:

Antonio Castillo, casado con Petrona Fernández.

Pedro Dután, esposo de Francisca Gómez.

Francisco Gómez, casado con Agueda Castillo.

Manuel Romero, marido de María Tenemasa.

Andrés Tacurre (Tacuri), esposo de María Dután.

Mariano Jara, casado con Rosa Nieto.

Francisco Masón, casado con Magdalena Jara.

Ambrosio Campoverde, soltero, hijo de Matías Campoverde y de Ana Hernández; y Francisco Hato, originario de Cañar.

Los cuerpos fueron recogidos del campo de batalla, por sus familiares y sepultados, luego del rito católico, en el cementerio de la parroquia.

En un documento publicado en Cuenca, en 1914 que acopia los nombres citados, tomados de los libros de defunción de la parroquia, entre 1817-1860, folios 17 y 18, se indica que, a excepción de Mariano Jara, Francisco Masón y Ambrosio Campoverde, que eran *montañeses*, los demás fallecidos eran “infelices indios”.

Así, Biblián aportó con sangre y sacrificio a la causa de la libertad. Dos años más tarde, el 24 de mayo de 1822, en el Pichincha las fuerzas patriotas alcanzaron la anhelada independencia.

El patriota Pedro Argudo o Pedro López de Argudo

La derrota militar del 20 de diciembre en Verdeloma consolidó la restauración del poder español en el sur del actual Ecuador. La milicia realista dirigida por González arremetió contra la resistencia patriota y la población que apoyaba la causa de la independencia. Las calles y plazas de los pueblos australes se tiñeron con la sangre de muchas víctimas inocentes, producto de la saña con la que actuaron los vencedores. El jefe militar de la ciudad de Cuenca desató una persecución implacable contra los líderes de la resistencia: fusiló a varios de ellos y ordenó se publique un listado con los nombres de los insurrectos sobrevivientes, además dispuso el destierro y la confiscación de sus bienes y propiedades.

Uno de los tantos patriotas víctimas de esta represión, fue Pedro Argudo o también llamado Pedro López de Argudo⁵⁷, como indistintamente firmaba en los documentos. Por algunos motivos el nombre de López de Argudo se registra en varios expedientes previos a los combates de 1812 y 1820. Se sabe que fue un acaudalado terrateniente de la zona, poseedor de haciendas en Cuitún (hato de Burgay) y San Xavier.

Prevalido de su posición económica, ejercía poder e influencia política y social en toda la jurisdicción de Biblián, lo que le llevó a mantener constantes roces con los religiosos e indígenas de la zona; sus parientes directos, para la época, ocupaban cargos de relevancia en el gobierno de Cuenca. Aunque no se ha podido precisar el año exacto, al parecer fue nombrado responsable del Partido de los Diezmos de Bibllan y sus anejos en 1807. En ese año, un grupo de indígenas, que trabajaba en una de sus haciendas, se rebeló contra el cura Pedro Ochoa párroco y encomendero, quien tenía diferencias con López de Argudo.

En 1809, luego de los sucesos acaecidos en Quito, el 10 de agosto, Pedro López

⁵⁷ Sobre los orígenes de este personaje no hay estudios detallados. Toro Ruiz y Fernando Jurado Noboa afirman que nació en la ciudad de Azogues. Bolívar Cárdenas Espinosa cree que es originario de Cuenca.

de Argudo informó al Cabildo de Cuenca que remitía preso a dicha ciudad, a Vicente Melo, quien venía comisionado de la Junta Suprema de Quito con material impreso que contenía el discurso que pronunciara el Marqués de Selva Alegre. Melo fue acusado de portar material subversivo y fue detenido en Biblián acusado de sedición a las autoridades de Cuenca y llevado a la Real Cárcel como “Reo de lesa Majestad”. Según las Actas del Cabildo de Cuenca, Argudo ordenó a José Morales, con su respectivo auxilio, trasladar al acusado hasta su prisión.⁵⁸

En 1810, cuando ya ejercía las funciones de diezmero, algunos indígenas lo acusaron de abusos de autoridad y de cobro excesivo de diezmos. Los “naturales” Sebastián Chuqui, Mariano Llivichucha, Manuel Acosta, Isidro Santagallo, Juliana Pérez, María Calvo y Manuela Llivichucha, habitantes del pueblo de Bibllan, elevaron una queja a los Jueces Hacedores de Diezmos, rechazando el incremento de estos, ordenado por el diezmero del partido de Bibllan, Pedro López de Argudo. Los indígenas argumentaron que las heladas que asolaron los sembríos del sector los años pasados, afectaron su precaria economía y que Pedro López, en arreglo a sus apuntes (el cobro correspondía a los años 1807-1808-1809 y 1810), ignorando las calamidades mencionadas y la escasa cosecha, les obligaba a cumplir con dicho pago. Manuel Fernández, Julián Domínguez y Sebastián Chuqui, regidores del pueblo, apoyaron la denuncia y agregaron que, a más de las calamidades naturales, el pago de los reales tributos para enfrentar la guerra de Quito, afectó sus paupérrimas economías. Se denunció también que el indígena Ambrosio Romero fue detenido por Argudo y mantenido en cautiverio durante muchos días con un cepo en su hacienda, acusado de cargos indebidos. Otro expediente, con estos mismos fines, fue levantado por los indígenas de Sageo que le acusaban de exceso en los cobros de diezmos.

En la ocasión presente, dicen Fernández, Domínguez y Chuqui, *“ha vuelto con furia a querer hacer el alto cobro de diezmo, desentendido de las providencias anteriores, que pretende que cada indio le pague doce pesos en dinero por una fanega de maíz que deben pagar, echando las voces de que perdona una fanega a cada uno por conmiseración y que cuando no se le satisface tiene arrestado en su casa (a) mucha gente haciendo hilar y desmotar y llevando prendas de borregos que en su poder están muriendo y yuntas de bueyes que están arando sin pagar cosa alguna y no somos capaces de pronunciar palabra por el temor que toda la gente tenemos por conocerlo sumamente riguroso”*.⁵⁹

Melchor Aymerich, el 1 de julio de 1911, desde el punto militar de Verdeloma, pidió a sus subalternos, comuniquen de este particular al Capitán de Milicias del Batallón de esta ciudad, don Pedro Argudo.

El juicio duró algunos años; en 1813 Argudo respondió a esta notificación afirmando

58 Lloret, Antonio. Biografía de Cuenca. Calendario cívico histórico cultural de la ciudad. Año del IV Centenario de la Fundación Española de Cuenca en América 1557-1957. Tomo II. GAD Municipal de Cuenca-ETAPA. Cuenca, 2015. Pág. 663.

59 Autos contra Pedro Argudo por cobro excesivo de diezmos. AHCA/C. Fondo: Juicios; expediente: 1565.

que: *“son siniestras interpretaciones a fin de no pagar los diezmos que justamente me deben sobre cuyo particular tengo hechas las gestiones ante los señores jueces hacedores de diezmos”*.⁶⁰

Finalmente, el 31 de agosto de 1813, los jueces fallaron a favor de Argudo y ordenaron que los indígenas, a partir del tercer día, de dictada la sentencia, satisfagan *“lo que justamente debieren cada uno por razón de diezmo y no lo haciendo el señor Alcalde constitucional don Manuel Pesantes, proceda por todo rigor de derecho contra los deudores”*.⁶¹

La adhesión de Pedro Argudo a la corona española se visibiliza plenamente en junio de 1812 cuando dirige una de las columnas militares en la zona del Cazhicay y Atar para enfrentar la llegada de los patriotas al mando de Francisco Calderón desde el norte del país. A decir de los informes realistas, Argudo tuvo una decidida participación en esta acción militar, lo que le hizo acreedor a un reconocimiento dentro de este bando.⁶² El expresidente de Quito, Joaquín Molina recomendó, en carta fechada en Cuenca el 14 de agosto de 1812, al Consejo de Regencia de España e Indias, a las personas que se destacaron en la defensa de Cuenca contra las tropas patriotas. Al referirse a Argudo dice: *“Son recomendados por don Antonio Del Valle los oficiales de la compañía miliciana del pueblo de Biblián cuyo capitán don Pedro Argudo ha adquirido fama de valor y diligencia muy señalados. Entre tanto la malquerencia de alguno le sucitó con falsedad manifiesta especies contra su honor el término de la fidelidad que le atraieron la angustia de...el objeto más atendido de sus obligaciones por cuya manera ha unido al mérito de sus loables servicios el de su sufrimiento promovido por una persecución tan injusta como degradante”*.⁶³

El investigador Marco Robles López cree que la fidelidad a la corona expresada en esos años por Pedro López de Argudo, obedecía a la vinculación de sus progenitores y otros familiares con el gobierno español de Cuenca.

Para 1812, Pedro Argudo tenía el rango de Capitán de Milicias y con ese grado participó en las batallas de Cazhicay y Atar.

Entre los varios problemas, derivados de su controvertida personalidad, en agosto de 1820 Pedro Josef López Argudo se querelló contra el cura propio del pueblo de Azogues, Juan Orosco y Guerrero, por injurias a su hermano Juan Antonio Argudo; le acusaba de endilgarle el calificativo de ‘zambo amargado’. Los testigos que participaron en este

60 Ibid.

61 Ibid.

62 Según anota Fernando Jurado Noboa, en el libro: Actores de la Independencia. Datos genealógicos. Tomo I, Pedro López de Argudo también participó de manera activa en el combate de Mocha en 1812, además de que fungió como autoridad realista en Ambato y envió a los soldados convalcientes del combate para que se incorporen al ejército del Rey.

63 Muñoz Larrea, Enrique. Cuenca del rey. Los últimos presidentes de la Real Audiencia de Quito. Academia Nacional de Historia. Quito, 2012. Pág.: 216.

juicio, revelan que Juan Argudo vendía en la plaza pública del pueblo de Azogues, dos costales de papas; por desavenencias en el precio, pues el cura no quería pagar lo que pedía Argudo, terminaron enfrentados y agraviados de palabra. El sacerdote argumentó que Argudo lo enjuiciaba por “haber defendido a toda mi feligresía en el Tribunal de la Real Audiencia de las feroces garras del demandante, quien constituyéndose un déspota comete sin temores ni recelos, en este infeliz pueblo, los mayores excesos con que oprime y veja por medio de sus satélites a los indefensos”. Descalificó a los testigos a quienes acusó de ser “sus sirvientes, confidentes y otros esclavos del temor”. Le acusó también de ejercer actitudes despóticas en los pueblos de Azogues, Chuquipata y Biblián. Las autoridades de la época acusaron conocimiento de este conflicto, pero se ignora cuál fue el desenlace definitivo.

A partir de entonces, se desconocen las actividades de Pedro Argudo hasta el 3 y 4 de noviembre de 1820, fechas en las que se declara la independencia de Cuenca; reaparece apoyando y participando activamente de las acciones de los insurgentes en contra del gobierno de la corona.

¿Qué le condujo a este viraje político, a abandonar el bando realista y pasarse a los patriotas? Una pregunta difícil de responder. La hipótesis que se plantea es que posiblemente Pedro Argudo, como muchos otros españoles y criollos fieles a los realistas (entre los que se debe anotar también a Xavier Loyola, cura de Chuquipata), intuyó que el avance de la lucha independentista era el camino a seguir para precautelar sus intereses económicos y su posición dentro de la sociedad de la época, pues los vientos de libertad y las acciones militares contra el poder peninsular crecían por toda América Latina.

Conformada la Asamblea de la República de Cuenca, el 12 de noviembre de 1820, Pedro Argudo acudió en calidad de delegado y Diputado del pueblo de Biblián; estampó su rúbrica en el documento de la Constitución de esta naciente República, conjuntamente con los representantes de todos los pueblos de las provincias azuayas.

Los documentos de la época, relatan su nominación:

“Capitán Pedro López Argudo, Deputado por el pueblo de Biblián

En el pueblo de Biblián en once días del mes de noviembre de mil ochocientos veinte, Don Tomás Nieto Novillo, Teniente del Partido. En cumplimiento del orden Superior que me comunica Su Excelencia el Señor General del Ejército Libertador de las Cadenas, Jefe Político y Militar de la Provincia Libre de Cuenca Doctor Don José Vázquez Noboa, procedí a la conducente convocatoria de todos los vecinos de este Pueblo, quienes reunidos en la Plaza y siendo inteligenciados de que deben prestar sus votos a algún vecino de dicho Pueblo para que pase a la Superioridad y asista el día quince al Consejo de Sanción, dieron sus votos y eligieron con pluralidad al Capitán Don Pedro López de Argudo y para su constancia la firma conmigo de que certifico.

Antonio Pesántez Cobos
Manuel Pesántez

Juan de Ortega
 Francisco de Torres y Crespo
 Joaquín Coronel de Mora
 Pedro Gárate
 José Vélez de Orellana
 Manuel Mora
 José Molina
 Mariano Contreras
 Carlos Francisco Sarmiento
 José Sarmiento y Nieto
 Julián Ullauri
 Toribio Mora
 Custodio Narea
 Domingo Ullauri

En certificación de ello lo firmo con un testigo, que lo es Don Tomás Gómez Coello.
 -Tomás Nieto y Novillo. -Testigo de actuación. -Tomás Gómez Coello.

Oficio de Don Tomás Nieto y Novillo para el Doctor José María Vázquez de Noboa, comunicando la remisión del acta electoral del pueblo de Biblián.

“Adjunto a V. Excelencia el acta que en este Pueblo se ha formado por sus vecinos en la elección del Deputado.- Dios guarde a V. E. muchos años.- Biblián y noviembre 12 de 1820.- Tomás Nieto y Novillo.-Seño Doctor José María Vázquez Noboa, General del Ejército Libertador de las Cadenas, Jefe Político y Militar de la Provincia Libre de Cuenca”.⁶⁴

Como se anotó, la reacción del gobierno español frente a la declaratoria de independencia de la urbe azuaya fue contundente: el Coronel González se dirigió a Cuenca a socavar la insurrección y en Verdeloma derrotó al ejército patriota y retomó el control de la ciudad y la región. Uno de los tantos personajes afectados fue Pedro Argudo que terminó proscrito junto a un considerable grupo de patriotas que huyeron a Guayaquil. González le acusó de colaboración con los insurgentes y ordenó la confiscación de sus bienes e incluso su fusilamiento⁶⁵, acción que no llegó a materializarse al parecer porque el jefe realista optó más bien por el destierro. Argudo en un intento desesperado por salvar su situación y evitar las represalias, envió una carta a Aymerich, dice Robles López, en la que le comunicaba de la huida de sus compañeros de infortunio. De nada sirvió la misiva.⁶⁶

Pedro Argudo integró la lista de proscritos, promulgada en el año de 1821, por el Excelentísimo Cabildo de Cuenca, en la que se acusaba a las personas rebeldes que incurrieron en manchar la fidelidad de aquella ciudad y se les prohibía regresar a Cuenca.

64 Cordero Palacios, Octavio. Crónicas documentadas para la historia de Cuenca. La emancipación. Noviembre de 1820 - Mayo de 1822. Tomo I. Cuenca, 1920. Págs. 135-136.

65 Las haciendas confiscadas fueron la de Cuitún y San Xavier; además, se le incautaron 553 costales de mazorca de maíz morocho y 15 costales de frijoles, entre otros bienes.

66 Robles López, Marco. Historia del Peleusí de Azogues. I. Municipalidad de Azogues. Consejo Nacional de Cultura. FONCULTURA. Azogues, sin año. Págs. 244-245.

Constan entre otros: José María Vázquez de Noboa, León de la Piedra, José Cisneros, Zenón San Martín, Tomás Ordoñez, Juan Alvarez, Pedro Zeas, Miguel Pino, Vicente Monroy, Ignacio Ochoa, Felipe y Pedro Serrano, Manuel Serrano, Francisco Carrasco, Joaquín Salazar, Ambrosio Prieto, Pedro Rodríguez y Paulino Ordoñez, varios de ellos combatientes de la escarpada de Verdeloma.

El 10 de noviembre de 1821, transcurridos once meses de la derrota de Verdeloma, Pedro Argudo remitió a las autoridades de Quito una comunicación en la que suplicaba se reconsiderase su estado de ruina y padecimiento, derivado de las acciones de González y de la Junta de Secuestros. En dicho texto describe con detalle su adhesión a la corona y su participación en los combates contra la insurgencia quiteña, a costa incluso de exponer su vida. Con el objetivo de recuperar sus pertenencias, Argudo hace una vez más alarde de su fidelidad al Rey, se declara como “uno de los mayores realistas de Cuenca”; reniega de los movimientos libertarios y no reconoce que apoyó la declaratoria de independencia de Cuenca, lo que deja claramente en duda su lealtad a la causa libertaria.

Aquí la transcripción de dicha comunicación:

“Exmo Sor.

Dn Pedro Argudo Capitan de Milicias de la ciudad de Cuenca ante V.E. según dio paresco y digo: Que desde que asomó en sus principios la revolución en estos pueblos tuve el honor de distinguirme en el servicio del Rey, prestando servicios nada comunes y haciendo mis fatigas militares, sin exigir jamas gratificacion ni sueldo alguno.

V.Exa. ha sido mi inmediato Gefe a cuiá presencia me he consagrado a servir al Rey, y nadie mejor que V. E. tiene un conosimiento mas prolixo del honor con que he savido conducirme labrando un merito señalada en las circunstnacias mas estrechas y mereciendo la gloriosa confianza y aprecio de V. E. en el tiempo feliz que permaneció en el mando de esa provincia, logro su completa tranquilidad y organizo la de esta capital. El desgraciado acontecimiento de la imprevista rebolucion de Cuenca en el año anterior expuso mi constancia a los mayores peligros pues no pudiendo seducirme aquel gobierno subersivo con el grado de Coronel con que se me busco para comprometerme á aquel partido, y con los fuertes resortes de la sangre de algunos que habían sido fasinados, se exitó el furor sobre mi en términos que solo la Provis Divina pudo conservar mi vida en medio de tan notables peligros, hasta que acercándose el Exercito con que se introdujo a esa provincia el Sor. Coronel Dn. Francisco Gonzalez pude quadyuvar eficazmente a la pacificación de esos pueblos, sacrificando mi misma existencia, y mis bienes, alistando gente voluntaria para formar el batallón de Constitucion, persiguiendo desertores, y en fin sufragando con cuanto pude en obsequio de la tranquilidad y del buen orden que apetiesia, sacrificándome no menos en el auxilio de la expedición que salió de aquella ciudad a Guayaquil por Yaguachi en cuio transito hice los mejores servicios a la oficialidad y me quede al auxilio de la tropa con ganado, víveres y otros auxilios en que puedo asegurar a V.E. que tal vez ningún otro vecino pudo haber servido con mayor afán y esmero.

En esta última vez en que un grupo de patriotas se introdujo hasta la misma ciudad de

Cuenca se aumentaron mis comprometimientos, pues mis enemigos resentidos con mis servicios prestados a la tropa del Rey, premeditaron mi exterminio, tratando de prenderme en términos que a no haber tenido el refugio de la Casa Parroquial del Presvitero Dn. Manuel Ramírez cura de Sircay, habría corrido yo la suerte mas funesta entregado al furor de los que me perseguían, y saciaron su saña en él destrozo de mis bienes en que he sufrido incalculables perjuicios.

Proclamada la Patria en el pueblo de Azogues, el Alcalde de Biblian Dn. Pablo Heredia me intimó la orden para reclutar tropas y entregar las armas de los desertores que tenía recaudada por comisión del Sor González, suponiendo que aquella comisión emanaba del Cavildo de Cuenca, a consecuencia de la denominación de las tropas subercivas, y cuando no pude evitar el presentarme al referido Alcalde Heredia por consultar la salvación de mi vida, recivi los maiores insultos por no haber llenado su deseo en la recolección de tropas hasta ponerme en precision de buscar el asilo de los montes para ponerme a cubierta de mayores atentados, en cuio tiempo tuve la feliz noticia del glorioso triunfo de V. E. en Guachi, en cuio suceso pude reanimarme y cobrando aliento me presente a ese grupo de gente a intimarles esta noticia para que conbenzidos del error que havian cometido proclamasen la voz del Rey y se retirasen para evitar las funestas consecuencias que causarían su indiscreción. En efecto muy a costa mia yo pude conseguir mucho, quadyuvando a la tranquilidad hasta el ingreso de las tropas Rs a quienes fue muy constante mi honradez, pues en sircunstancias de la desolación en que habían quedado esos paizes, tuve que auxiliarles y proveerles de lo necesario sin haber manchado jamas mi conducta, como lo supo bien esa oficialidad en las detenidas indagaciones que se hicieron a cerca de los que habían tomado partido por la patria.

Cuando descansando tranquilo en el sano testimonio de mi conciencia me trasladé de mi hacienda a la ciudad a presentarme al Sor. Coronel González, fue inexplicable mi sorpresa encontrándome con la inesperada de haberse publicado un bando en que entre otros se me proscrvia como un traidor preceptuándose comparesca en el termino de seis días para pasar a Guayaquil o Piura y que en su defecto estaba seguramente decretada mi muerte. Asombrado con semejante violencia no omiti medio alguno para que se me oyera, o en todo evento se me diera pasaporte para esta ciudad a reclamar a esta superioridad para la vindicación de mi honor, pero nada fue bastante, y tiene V. E. que aquel Xefe que tanto blazona su adhesión al sistema constitucional ultraja del modo mas razo los derechos de mi defensa natural, me condena, sin oírme, al ultimo suplicio y ultiman violando las LL que protegen la propiedad y seguridad civil, hace el destrozo mas terrible de mis bienes, se requisan y finalmente se han vendido todos los granos y ganados que hacen su principal importancia por los precios mas infimos dexandose en una palabra mi honrada y larga familia, sepultada en la mas espantosa miseria, cuio hecho clamoroso se hace tanto mas recomendable a la consideración de V. E. cuanto en servicio del Rey, he consumido casi todas mis proporciones pues no é perdonado sacrificio en las extraordinarias contribuciones que de todos modos se me han exigido en el desgraciado tiempo de la permanencia del Sor Gonzalez en la provincia de Cuenca que ha llegado casi a su ruyna total, con el padecimiento general cuio clamor no es dudable haya llegado a los oydos de V. E. por multiplicados conductos.

Yo mismo después de tantos sacrificios y contribuciones superiores a mis fuerzas a la salida de la expedición para Guayaquil, en la que me desprendí de mis mulas, y de quanto tuve, en erogaciones voluntarias y forzozas, fui victima de otro escandaloso atropellamiento pues intimándome a rigor la exivicion de mil pesos en dinero, por no haver tenido, sin embargo de hallarme en un estado deplorable de enfermedad se me puso a mi costa una guardia que insultare a mi persona, y la de mis criados, sin permitírseme aun el alimento preciso, hasta que condolido un hermano mio de mi melancolica suerte, por librar mi vida y mis bienes que también se habían embargado, pudo juntar seiscientos pesos con los que se consiguió mi rescate de semejante nefacion, apercibido de completar dentro de quince días la cuota de los mil pesos.

Aquí tiene V. E. cual ha sido la suerte de uno de los mayores realistas de Cuenca, de un oficial que ha servido con tanto honor a las ordenes de V. E. que ha contribuido mensualmente con cinquenta pesos a la contribución puesta por el cavildo, que ha dado de su peculio mas de dos mil raciones a la tropa y en fin que por su fidelidad ha quedado sin ganado, sin bienes, y lo que es mas sencible cubierto con la ignominiosa nota de traidor, no por otra cosa que haberse consumido en el servicio del Rey. En semejante conflicto me ha sido preciso emprender mi marcha a esta ciudad, antes de ser victima de tanta persecucion y acogido a la poderosa sombra de V. E. espero se me manifieste la causa que ha motivado semejantes procedimientos contra mi persona, siendo tan interezante la vindicación de honor ultrajado con la degradante nota de traidor y el resarcimiento de los daños y perjuicios que he experimentado, hasta tocar en mi ruyna total; y como habían sido inútiles mis recursos desde aquella ciudad, bien convencido de que la benemérita persona de V. E. es poco o nada atendida por el señor Gonzalez y que tal vez esto mismo me exponía aprender la vida, después de haber quedado enteramente desnudo, no puedo menos que implorar a V. E. la providencia mas urgente y respetuosa, para que se consigne en esta superioridad la causa que haya dado lugar a mi proscripción, seguro de que en el tribunal imparcial de V. E. sabre reivindicarme de cualquier cargo que se me haya formado, hasta manifestar mi acrisolada conducta, y que al mismo tiempo se digne V. E. expedir la orden mas seria para el desembargo de los bienes, que me han quedado, a efecto de que no perezca de necesidad mi honrada familia con protesta de repetir por el reintegro de quanto faltase hasta lograr su resarsimiento por lo que hayan motivado mis quebrantos, reclamando su devida responsabilidad de los que se hayan encargado de su depósito y custodia, todo lo que debo esperar seguramente de la justificación notoria de V. E. Acuis efecto.

V. E se sirva proveer en justo y puro lo mismo

Pedro Lopez Argudo

Quito 7 de noviembre de 1821”.⁶⁷

67 Autos seguidos por el procurador don Pedro Argudo quien fue Capitán de las Milicias de la ciudad de Cuenca, por haber sido embargados y vendidos sus bienes y él proscrito por orden del Coronel Don Francisco González, Jefe Militar de Cuenca y de la Junta de Secuestros instaurada por él mismo. Argudo afirma haber combatido contra los revolucionarios valientemente, exponiendo incluso su vida, pero sin embargo de ello González hizo publicar por bando los nombres de varios traidores, entre los que constaba el suyo. Se le secuestraron bienes, se le multó y se le mandó salir de Cuenca en un plazo de 48 horas, so pena de fusilarlo. El fiscal sanciona los procedimientos arbitrarios de González e íntima a cesar la Junta de Secuestros. AN/Q. Serie Milicias. Caja N° 8. Expediente N° 13. La transcripción es textual, tal como se presenta en el documento original.

En marzo de 1822 durante la estadía de Antonio José de Sucre en la ciudad de Cuenca, el General Heres le solicitó a Pedro López de Argudo el monto de mil pesos de empréstito (préstamo que un particular concede al Estado). Este le respondió, a nombre suyo y de su hermano, que ese dinero lo donaban para cubrir los gastos de campaña de los patriotas.

Según se conoce, Pedro López de Argudo recuperó sus propiedades luego de la derrota del ejército español el 24 de mayo de 1822, en la llamada Batalla del Pichincha.

En 1835 se vio envuelto en un nuevo litigio de tierras con Dionisio Heredia quien le acusó de haberse introducido en las haciendas de Patacorral, Yanasacha y Corral, al norte del actual Biblián.

El lector podrá sacar sus propias conclusiones sobre la conducta política y militar de don Pedro López de Argudo, sin duda, un personaje con mucha presencia en la comarca de Biblián y el austro ecuatoriano.

Los próceres y combatientes del Verdeloma de 1820

A partir de diferentes fuentes secundarias, de diversas investigaciones publicadas por reconocidos historiadores del tema de la independencia, se ha elaborado esta lista con unas breves semblanzas de algunos patriotas derrotados el 20 de diciembre de 1820. Creemos que sus nombres y acciones deben perennizarse en la memoria de las presentes y futuras generaciones.

Juan Francisco Carrasco. Acaudalado azogueño, con gran ascendiente en las milicias de la localidad. Combatió en Verdeloma. Alojó en su casa al Libertador Bolívar.

Miguel Crespo. Originario de Cañar. Conjuntamente con el escribano Nicolás Clavijo y su hijo, Agustín Clavijo, organizó una columna que participó en el combate de Verdeloma. Sucre le nombró Jefe Político de Cañar.

Manuel Chica Ramos. Cuencano. Formó parte del Batallón Patriota. Combatió en Verdeloma con grado de Capitán. Huyó a Guayaquil tras la derrota infringida por González.

Evangelista Landázuri. Coronel cuencano que se inmoló en la campaña de Verdeloma.

Casimiro Martínez. Subteniente. Acudió con su milicia a Verdeloma a enfrentar la llegada de la soldadesca realista. Derrotado, huyó a Guayaquil donde se enroló al Batallón Defensores.

Vicente Monroy. Capitán de milicias.

José Fernando Moscoso. Cuencano. Subteniente que combatió en diciembre de 1820 en Verdeloma. Apoyó a los patriotas en Guayaquil.

Ramón Noboa. Nacido en Concepción, Chile. Derrotado en Verdeloma huyó hacia el puerto de Guayaquil.

Ignacio Ochoa. Abogado lojano. Combatió en Verdeloma como capitán de un grupo de infantes.

Tomás Ordóñez. Patriota cuencano. Luchó en Verdeloma y luego de la derrota se refugió en Guayaquil.

Manuel Picón. Patriota cuencano caído en combate en Verdeloma.

Pinchopata. Indígena originario de Gualaquiza. Combatió en Verdeloma.

Ambrosio Prieto. Patriota, luchó en Cuenca por la independencia. Emigró a Guayaquil luego del combate de Verdeloma.

Joaquín Salazar. Quiteño. Patriota que se refugió en Guayaquil.

Zenón San Martín. Escribano cuencano. Alcanzó el grado de Capitán de Granaderos con el que combatió en Verdeloma. Se refugió en Guayaquil.

Pedro Serrano. Capitán. Combatiente de Verdeloma.

José María Serrano. Cuencano. Derrotado en Verdeloma huyó a Guayaquil.

Pedro Zea. Cuencano. Conjuntamente con León Piedra, dirigió la artillería en Verdeloma. Se asiló en Guayaquil.

José María Espejo. Subteniente. Peleó en Verdeloma, Riobamba y Pichincha.

Antonio Díaz. Cuencano. Combatiente de Huachi y Verdeloma.

Juan Alvarez Coello. Riobambeño afincado en Cuenca. Combatió en Verdeloma en 1820.

José Bustos y Avila. Quiteño. Combatiente de Verdeloma.

La escaramuza de El Salto

Tras el arribo a Cuenca del General de Brigada Antonio José de Sucre, el 21 de febrero de 1822, al frente de la División Unida Libertadora, las tropas realistas, bajo el

mando del coronel realista Carlos Tolrá, huyeron hacia el norte con rumbo a la parroquia de Cañar.

Como gran estrategia militar, Sucre dispuso a sus tropas implementar todas las medidas para evitar una contraofensiva realista sobre Cuenca e inmediatamente despachó, en persecución de Tolrá, a una unidad militar con el objetivo de acosar a la retaguardia española. Esta acción militar estuvo a cargo del Teniente Coronel Federico Rash, acompañado por cincuenta combatientes que rápidamente se desplegaron al norte de Biblián y entablaron un breve enfrentamiento en las alturas de El Salto con los realistas que, acosados por los patriotas, fugaron apresuradamente.⁶⁸

Por referencias de ciertos historiadores de la época, al parecer se trató más bien de una escaramuza que no alcanzó las dimensiones de un combate de mayor trascendencia militar como los de Cazhicay, Atar y Verdeloma.

El obelisco: símbolo de la gesta militar

Desde la perspectiva semiótica, un símbolo es el resultado de una convención humana; exterioriza un pensamiento, una idea. Es un objeto presente que habla, un objeto oculto que se refiere a otro ausente y se entiende por sí mismo. *Symbollo* en griego significa: ensamblar, juntar, unificar.

Pablo Soler Frost (2016) dice que nuestro mundo está repleto de símbolos de pertenencia, de permanencia, de transmutación; símbolos de representación, de poderío, enigmáticos, laberínticos, de amor, pero también de odio; oscuros, de angustia, de belleza, de fertilidad, de crecimiento, morales, inmorales; de vida y muerte. Símbolos de poderío, de miseria, de lucha y de rebeldía. En fin, símbolos para significar la complejidad humana en sus múltiples expresiones.⁶⁹

El obelisco, un pilar alto, con cuatro caras iguales que terminan en una punta, es un símbolo polisémico; puede tener muchos significados: se lo puede leer como símbolo sexual: un falo; símbolo de la vida, del sol, del culto a los dioses, o como un monumento conmemorativo que busca perpetuar en la memoria alguna gesta militar o política. En nuestro medio, ese ha sido el uso social del obelisco.

Los orígenes de estos monumentos se pierden en los albores de la civilización humana; en las arenas de los desiertos del antiguo Egipto, pueblo de dioses y faraones guerreros. Fueron edificadas en un solo bloque de piedra y ubicados en los ingresos de los templos religiosos y así se mantuvieron desafiando al paso inexorable del tiempo.

68 Vivanco, Carlos. El Ecuador en la independencia de América. Refutación al diputado peruano Doctor Carlos de la Puente. Edición del departamento de Prensa y Publicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador. Quito, 1941. Pág. 20. El historiador Azuayo, Alfonso María Barrera en su obra Cuenca en Pichincha, también se refiere sobre este acontecimiento.

69 Soler, Pablo. Adivina o te devoro. El enigma de los símbolos. Fondo de Cultura Económica. México, 2016. Pág. 17.



El obelisco del Pichincha en 1920

El obelisco de Verdeloma



*Octavio Cordero Palacios interviene en la inauguración del Obelisco de Verdeloma.
2 de noviembre, 1923.*

El obelisco, ubicado en la parte alta del cerro hoy conocido como Verdeloma, se inauguró el 2 de noviembre de 1923. Fue erigido por iniciativa de las autoridades civiles y militares de las provincias de Azuay y Cañar, con el objetivo de perennizar y rendir tributo a la lucha y resistencia de los patriotas del austro, durante las guerras de la independencia.

La construcción de dicho monumento fue promovida por Arquímedes Landázuri,⁷⁰

⁷⁰ Coautor, junto con Luis F. Mora de la Monografía del Azuay, publicada en 1926.

un coronel del ejército, que ejercía la jefatura de la Cuarta Zona Militar, acantonada en Cuenca, con la colaboración de los municipios de Cuenca, Azogues, Cañar y Sigüig. Se buscaba homenajear a todos los patriotas que combatieron en dos de las batallas más importantes libradas en la provincia del Cañar: la de Cachi, del 24 de junio de 1812 y de Verdeloma, del 20 de diciembre de 1820, contiendas que terminaron con la derrota de las fuerzas patriotas.

En el marco de los festejos del primer centenario de la declaración de independencia de la corona española, el gobierno del Presidente José Luis Tamayo impulsó la erección de estos monumentos: el uno, en la cima de La Libertad en Quito, inaugurado en 1920, y el otro, en el cerro de Verdeloma, en Biblián, inaugurado tres años más tarde. Se desconoce el autor del diseño de estos obeliscos, aunque no se descarta que le pertenezcan al arquitecto y escultor italo-ecuatoriano, Francisco Durini Cáceres.



La tropa de la Cuarta Zona Militar, acantonada en Cuenca, participa en la inauguración del obelisco.



Militares y civiles rinden homenaje a los patriotas.

En una solemne ceremonia, a la que asistieron las autoridades civiles y militares de las provincias australes y la tropa acantonada en Cuenca, se inauguró este obelisco, construido en piedra. El intelectual cuencano Octavio Cordero Palacios ofició como orador principal, quien resaltó la importancia histórica de las batallas y el heroísmo de los cientos de combatientes que se inmolaron en el cerro de El Verde, defendiendo la Primera República independiente de Cuenca.

Este evento cívico-militar se inscribió en el marco de los festejos del aniversario de la Independencia de Cuenca, el 3 de noviembre de 1820. El Municipio de la capital azuaya conformó una comisión que viajó a Biblián a participar de las celebraciones en Verdeloma.

Una nota de prensa publicada en el diario El Comercio de Quito, en 1920, informaba que en la cima del cerro Verdeloma se realizó, en esas fechas, una exposición regional de artes e industrias: se exhibieron los premios obsequiados por el Presidente de la República José Luis Tamayo, como: podaderas, tijeras de jardinero, descremadoras y arados. La parroquia de Biblián se engalanó y ofreció un espléndido aspecto a los visitantes, que concurrieron a participar de estas actividades.

Durante muchas décadas, cientos de estudiantes de primaria y secundaria, acompañados de sus maestros, así como de autoridades civiles y militares ascendían al cerro de Verdeloma, el 20 de diciembre de todos los años, a cumplir con el ritual de reverenciar a los patriotas inmolados por la causa de la independencia.



Autoridades del Municipio de Biblián depositan una ofrenda floral en Verdeloma.

Este protocolo se ha mantenido hasta nuestros días y cada vez va cobrando mucha importancia en toda la sociedad cañareña y del austro del país.



Ceremonia de homenaje a los héroes de Verdeloma en los años 70.

Verdeloma⁷¹

Poema de Germán León Ramírez

Oh altar enrojecido todavía
Con la sangre del duro sacrificio
Que el Cañar y el Azuay, en beneficio
De la patria, ¡donaron porfía!...

Si esa inmolación, la más sublime
De las causas hubiera fracasado:
¡Al pueblo que jamás se hubo arriesgado
¡Ningún sustitutivo le redime!...

Los ínclitos Ordóñez y Carrasco
Y López y del Pino..., en el peñasco,
Cual dioses se batieron temerarios...

Y, gracias a la gloria que les cubre,
Pudieron subsistir Nueve de Octubre
Y el resto de fastuosos inventarios

⁷¹ Tomado de: León Ramírez, Germán. Tierra y alma del Cañar. Primer centenario de la provincia. 1880-1890. Azogues, 1980.



Carrera de postas en homenaje a los héroes de Verdeloma. Participan Mons. José B. Iglesias, Lcdo. José Ortiz D., Representante del Ejército, Sres. Alberto Montero, Gonzalo Córdova, Aurelio Salamea (Presidente I.M. Biblián), Julio Rojas V., Adriano González, Macario Zea Z. y Eduardo Peralta I., estudiante del colegio "José Benigno Iglesias", 20-12-1973.

La vida cotidiana de los biblianenses en los siglos XVI-XIX

Como se manifestó anteriormente, desde finales del siglo XIX varios historiadores y estudiosos las guerras del Independencia han escrito o referido sobre la acción de armas entre las fuerzas realistas y los patriotas, pero muy poco se ha estudiado a detalle, sobre la vida cotidiana de la población asentada en lo que hoy es el actual Biblián.

Difícil tarea resulta reconstruir y describir cómo habrá sido el entorno geográfico y más aún el convivir diario de la población que se encontraba asentada en los límites de estos linderos, tanto en el centro parroquial, cuanto en las zonas rurales.

En este acápite nos proponemos ubicar algunos datos sobre la historia social y la vida cotidiana de la población de Biblián de aquella época, recogidas en diversas fuentes secundarias que han trabajado sobre esta temática y que, debe recalcarse, no son muy abundantes. En muchos casos, debe tomarse más como hipótesis que como hechos verificados en manuscritos de aquellos tiempos.

Es de nuestro interés mirar el proceso histórico de la sociedad biblianense, más allá de las perspectivas tradicionales de los historiadores que relievaban el papel de los líderes políticos, militares y religiosos o de las gestas militares; interesa más bien, tomar como punto de partida el papel de los diversos actores sociales (habitantes de la parroquia) y sus prácticas cotidianas, desde la interacción social, entendida esta como un conjunto de rutinas y prácticas diarias.

No existen referencias que detallen *in extenso* cómo estaba organizada jurídica y políticamente la parroquia de Biblián en la época de la Colonia y en tiempos de las guerras de la independencia. Lo poco que se conoce es que este pueblo dependía en lo político y religioso de Azogues, que a su vez formaba parte primero del Corregimiento y más tarde de la Gobernación de Cuenca, cuyo centro de actividades era la ciudad del mismo nombre. Al pertenecer a este entorno geográfico y político y social, con un pasado histórico común, las costumbres de la población asentada en toda la zona, debieron ser bastante similares o parecidas.

Entre 1778 y 1779, época en que el antiguo Biblián formaba parte de la Gobernación de Cuenca, José Antonio Vallejo, máxima autoridad española en dicha urbe, ordenó la realización de un censo en toda la gobernación, con el objetivo de, a más de conocer el número de habitantes que poblaban la zona, cuantificar a la población indígena y establecer con datos, la posibilidad de incrementar las fuentes de cobro de tributos.

Sobre Biblián el mencionado censo arrojó los siguientes datos:

512 blancos

1474 indígenas

10 mestizos

8 esclavos

Total: 2004 pobladores.

El diario cuencano *El Progreso*, que circulaba en Cuenca entre 1887 y 1888, anota que, en un registro realizado en 1806, en Biblián existían: 816 casas; 330 familias; 748 hombres blancos; 917 mujeres blancas; 1200 indios y 1061 indias. Este informe, rubricado por Francisco Dávila, acota además que el nuevo pueblo de Biblián fue fundado en el año de 1806.

Desde la época en que este cantón pertenecía al Corregimiento de Cuenca, varios pobladores se asentaron en el Burgay, sitio donde estuvo ubicado el antiguo tambo cañari-inca, así como en el actual Nazón.

Chacón Zhapán en su estudio sobre el corregimiento, registra algunos nombres de personas que ocuparon cuerdas de terreno en esa zona, entre ellos: Cristóbal Núñez Romero, Francisco Ramírez, José Sánchez Morillo, Juan Zapata, Juan Sánchez Morillo, Benito de Mendaña, Martín Hernández Lozano, Alonso Durán, Cristóbal Díaz, Lorenzo Verdugo, Gonzalo Núñez Cabeza de Baca, Martín de Arteaga, Andrés Rodríguez de Granda y Pedro de Menda. Las principales actividades que se desarrollaban eran, sin duda, la agricultura y la ganadería.

Para dicha época creemos que el antiguo Biblián fue un caserío organizado con muy pocas viviendas, edificadas de bahareque, adobe o piedra, con techos de teja y en algunos casos de paja, materiales propios del sector, que estuvieron asentadas en el

perímetro donde actualmente se erigen el parque central Velasco Ibarra, la iglesia matriz y el complejo de edificios del GAD municipal de Biblián.

Las viviendas en la zona rural estaban construidas con materiales de la zona: bahareque o adobe, con techo de teja o paja y en algunos casos, las moradas eran de piedra. Para entonces, formaban parte de la parroquia, primero eclesiástica y más tarde civil los anejos de San Pedro, Mangán y San Miguel.

En la primera década de 1800 habitaron Biblián las familias indígenas: Chabla, Tenenpaguay, Sanango, Uzca, Saquipudlla, Cajamarca, Guillcatanda, Tacuri, Cusco, Tenesaca, Cadmilema, Lema, Jérez, Chabla, Lazo, Arcentales, Quintuña, Saula, Gualpa, Inga, Llivichusca, Domínguez, Gómez, Fernández, Yauri, Morales, Romero, Pantagallo, Chauca, Guamán, Palaguachi, Condo, Tenecela, Puma, Avendaño, Pillcko, Maurizaca, Cayambe, Yubi, entre otras.

El cultivo de la tierra y la actividad ganadera

El citado Chacón Zapan, en el estudio sobre la Gobernación de Cuenca, en el período 1777-1820, establece una tipología de la propiedad de la tierra, de acuerdo con la extensión: haciendas o estancias (con extensiones que varían entre 5 y 100 cuadras), hatos (con dedicación preferencial a la ganadería), fincas (5-20 cuadras) y terrenos (hasta 5 cuadras). En el período mencionado, la región de Azogues, que incluye también a Biblián, registra: 34 haciendas; 7 fincas, 14 hatos y 114 terrenos.

En estas haciendas se cultivaba trigo, yerba para la manutención del ganado; maíz, cebada, fréjol y papas, además de árboles frutales; en las fincas prevalecían los cultivos de alfalfa, fréjol y frutales. En los hatos (como del Burgay) se sembraba, a más del pasto o alfalfa para el ganado, papas, maíz, trigo, cebada y hortalizas. La mayor parte de los terrenos estaban dedicados al cultivo de frutales, pasto, trigo y maíz. Las grandes propiedades privilegiaban la actividad ganadera y las medianas y pequeñas el cultivo de productos agrícolas.

La población asentada en la zona de Biblián, se dedicaba a la ganadería, especialmente en las haciendas y hatos, al igual que en las fincas y los terrenos predominaba la cría de ganado vacuno, caballar y ovino. La preferencia por la cría de este tipo de ganado, se explica por los múltiples beneficios económicos que ellos rendían. La carne de ganado no solo lo destinaba al consumo y auto subsistencia, sino que también para la comercialización con otros pueblos de la región. Merizalde y Santiesteban, en la crónica escrita en 1765, pondera la producción ganadera de la zona alta de Biblián, y destaca que los quesos del Burgay eran muy apetecidos en todo el reino.

Mulares y caballos eran frecuentemente utilizados para la carga y el transporte de los productos agrícolas, así como de las personas que requerían trasladarse de un lugar a otro. La cría de ovejas aportaba con carne y lana para la elaboración de vestimenta. El trabajo del cultivo de la tierra y de otros menesteres, se hacía con diverso tipo de herramientas

como barretas, arados, rejas, yugos, lampas. Para las labores de la cosecha se utilizaban machetes y hoces.

En las pequeñas propiedades, ubicadas en la parte urbana, siguiendo la tradición española, junto a las casas, se acostumbraba a organizar huertos pequeños con cultivos para el consumo familiar. También era común disponer de porquerizas y espacios para la cría de aves de corral. Estas propiedades se asentaban por lo general muy cerca del río Burgay.

Azogues era el poblado más cercano a Biblián y poseía una dinámica económica que giraba en torno a la minería, a la agricultura, a la ganadería y a la alfarería, lo que le convirtió en el centro de la feria y de las actividades económicas de la zona. Los habitantes del antiguo Biblián se trasladaban a Azogues a comerciar sus productos como maíz, trigo, fréjol, además de frutas, carnes y lácteos, en este *tianguis*, durante todos los días sábado de cada mes, práctica que se mantiene hasta nuestros días⁷².

La vida religiosa: Los documentos eclesiásticos de la época revelan que los sacerdotes Juan de Ortega (1820-1826) y Manuel Cazorla (1826-1831) ejercieron como párrocos. San José fue ungido como patrono del pueblo y entre las diferentes ceremonias religiosas, una que alcanzó relevancia especialmente en la población indígena, fue el *Corpus Christi*. Algunos autores creen que el religioso Ortega apoyó a los patriotas. Tras la llegada de González y la derrota en Verdeloma, el presbítero tuvo que huir y ponerse a buen recaudo para evadir la represión realista.

Juegos y entretenimientos: Tomando en cuenta la descripción que hace Ricardo Márquez Tapia, en la obra Cuenca Colonial, uno de los juegos que se arraigó en esta zona, implantada por los conquistadores y sus descendientes, fue la pelea *de gallos*. Sobre este juego subsisten documentos que describen con detalle cómo se practicaba en Cuenca y en Cañar. Creemos que en Azogues y en Biblián también debió haber formado parte de la vida cotidiana de la gente. Otros juegos practicados en esta comarca fueron el *gallo pitina*, las corridas de toros, juego de billar y de naipes, estos últimos de origen ibérico.

La conflictividad social: De acuerdo con algunos documentos de la época, Biblián no estuvo al margen de la conflictividad social. En tiempos del dominio español y criollo, indígenas y campesinos de la zona se rebelaron en contra de la imposición de tributos, cargas civiles y eclesiásticas. Esta tradición insurgente se mantuvo hasta el siglo XX.

Las sublevaciones indígenas y campesinas

La lucha y la resistencia en contra de la explotación, la imposición de tributos, cargas civiles y eclesiásticas de los pueblos indígenas y campesinos que habitaron en el actual Biblián, ha sido una constante a lo largo de los siglos. Aunque la documentación que se

⁷² Edgar Palomeque Vivar publicó un artículo sobre la feria de Azogues en las memorias del I Encuentro nacional de arqueología, realizado en Azogues en el año 2001.

dispone es limitada, que no permite reconstruir de manera completa y precisa el alcance de estos levantamientos, se debe relieves la tradición insurgente y rebelde de estos grupos humanos que mantuvieron en permanente zozobra a las autoridades civiles y religiosas de la época.

Los primeros levantamientos que se han podido registrar, a partir de ciertos informes, emergieron en la época colonial, entre los años de 1806 y 1810, liderados por los indígenas de las parcialidades de San Antonio, Sageo y San Javier en contra del párroco Pedro Ochoa y Guzmán y el cobrador de diezmos Pedro López de Argudo, acaudalado propietario y soldado realista que ostentaba mucho poder en el antiguo Bibllan.

Rebelión de 1806

Como ya se detalló en un estudio anterior, en el referido año de 1806 los habitantes de San Antonio, en representación de todos los indígenas pobladores de Bibllan, se rebelaron y denunciaron ante los jueces al cura Ochoa y Guzmán por los constantes maltratos y apremios del que eran víctimas. Los indígenas lo acusaron de infringirles castigos físicos, de abusar de sus mujeres, de imponerles el pago de un peso, a cada indígena, para financiar la construcción de la iglesia y de obligarles a trabajar en sus fundos sin el reconocimiento de una remuneración.

Debido a este conflicto, Ochoa y Guzmán fue apartado temporalmente de su cargo y remplazado por el cura Martín Tapia que no tardó en acusar a los indígenas de *sediciosos* y de haberse sublevado ante la autoridad religiosa. Por falta de documentos, se desconoce el desenlace de este problema.

Rebelión de 1810

La rebelión se volvió a presentar en 1810, pero esta vez el acusado fue Pedro López de Argudo, cobrador de diezmos de la zona. La movilización fue liderada por los indígenas de Sageo y de otras parcialidades de la parroquia que se negaron a cancelar los tributos porque lo consideraban excesivos; argumentaban que las cosechas fueron escasas debido a las heladas y al mal tiempo, además protestaban por los constantes abusos de autoridad del mencionado diezmero. Tras tres años de pleito judicial, en 1813, los jueces fallaron a favor de Pedro López de Argudo y los indígenas fueron obligados a pagar dicho tributo.

Amotinamiento de 1856

Ya en la época republicana, para la década de 1850, en Azogues y su zona de influencia, las rebeliones indígenas continuaron con diferentes niveles de lucha, como respuesta al abuso y a la explotación del clero y de las clases dominantes criollas, como deja entrever el estudio realizado por la investigadora cuencana Martha Moscoso

En junio de 1856, indígenas de Bibllan, armados con palos y piedras, se amotinaron exigiendo la abolición del cobro del diezmo, la primicia y otras contribuciones que afectaban

su paupérrima economía. Los rebeldes acusaron de abusos al cobrador de diezmos José Heredia.

El levantamiento amenazaba con generalizarse por toda la zona, lo que llevó al gobernador a solicitar al Ministro del Interior el envío urgente de 50 hombres del ejército, acantonados en Riobamba, para socavar la sedición y evitar el avance hacia otras parroquias⁷³.

Las autoridades acusaron al indígena Nicolás Guallpa y a su esposa de ser los cabecillas de la subversión y de incitar al resto de nativos de la zona para generalizar la revuelta. Apresados en Azogues, fueron conducidos y reclusos en la cárcel de Cuenca.

El juez parroquial informó, el 2 de julio, que el motín indígena se había apaciguado tras el anuncio de la llegada de los militares e incluso del mismo Presidente de la República que se encontraba de visita en Guayaquil⁷⁴, además de la intervención de los religiosos que se oponían a la eliminación de las cargas tributarias.

Pero no paró allí. El diezmero José Heredia, tan pronto declinó la insurgencia indígena, procedió a enjuiciarlos bajo el cargo de “cuadrilla armada y de calumnia”. Pese a que las autoridades anunciaron el restablecimiento del orden y la suspensión temporal del cobro de los tributos, hasta que retorne totalmente la tranquilidad a la comarca, los indígenas, prosiguieron con la desobediencia por más de una semana.

El juez parroquial se negaba a registrar las casas de los indígenas para requisar las armas y los palos, por temor a ser agredido ya que estos se mantenían amotinados.

El 6 de agosto el Ministro del Interior envió una comunicación solicitando al Gobernador que dictara una providencia y se libere a los indígenas que aún se mantenían privados de la libertad.

Rebelión de 1872

Un reclamo, que no alcanzó la dimensión de un levantamiento, ocurrió en el año de 1872. Según la investigación de Martha Moscoso, recogida en la obra *“Resistencia campesino-indígena en la provincia de Cuenca, 1850-1875”*, los indígenas de Biblián nuevamente se amotinaron pero, a diferencia de los anteriores, no fue por el cobro de tributos sino por la exigencia de trabajo en beneficio de particulares⁷⁵.

En el año de 1871, Manuel Toledo Monroi, de oficio comerciante, adquirió la hacienda de Papaloma, ubicada en la parte norte de la cabecera parroquial al propietario José Astudillo.

73 Albornoz, Oswaldo. Las luchas indígenas en el Ecuador. Sin editorial. Guayaquil, 1976.

74 En esa época ejercía como Presidente de la República José María Urbina y Viteri.

75 Moscoso, Martha. Resistencia campesino-indígena en la provincia de Cuenca. 1850-1875. Tesis de maestría. FLACSO-Ecuador. Quito, 1986. Págs.: 126-145.

Tan pronto como Toledo Monroi arribó a la parroquia, no tardó en cometer una serie de injusticias hacia los indígenas; estos lo denunciaron por agresiones y arbitrariedades. Según los documentos de la época, incluso algunos de sus pobladores huyeron de la localidad por miedo a la conducta despótica de este comerciante.

El conflicto se desató porque Toledo Monroi citó a los indígenas que vivían la hacienda, entre ellos a los *arrimados*, que usufructuaban de los pastos y prestaban servicios, para que firmen un contrato de concertaje y se conviertan en conciertos. Los indígenas se opusieron a dicha propuesta por considerarla lesiva a sus intereses; no obstante, Toledo disponía de una lista de los indios que trabajaban en la hacienda, que fue validada por las autoridades como un documento de compromiso legal y válido.

Moscoso, dice en su estudio, que tras seis meses de trabajo sin remuneración y afectados por la confiscación de parte de sus bienes, huyeron de la hacienda y fueron perseguidos por las autoridades y encarcelados bajo los cargos de conciertos prófugos.

En octubre de 1872 los indígenas solicitaron su libertad e iniciaron acciones legales contra Toledo Monroi, bajo el argumento de que no eran conciertos.

En marzo de 1873, meses después de haber planteado la acción legal y no haber alcanzado su libertad, algunos de ellos desistieron de continuar con el juicio y aceptaron que, alentados por algunas personas, incurrieron en rebeldía y reconocieron que acordaron con Toledo Monroi trabajar como conciertos durante cinco años, razón por la que retiraron los cargos en contra del hacendado.

Aunque los investigadores no registran otros levantamientos hasta los años 20 del siglo XX, como sí ocurrieron en otras parroquias del callejón interandino, creemos que las luchas por reivindicación de sus derechos continuaron, pese a la represión de los terratenientes, la iglesia y las autoridades.

Levantamiento de 1920

Un levantamiento indígena-campesino, poco estudiado y documentado, ocurrió en la parroquia de Biblián en el año de 1920, en el contexto de una gran movilización insurgente en las provincias de Cañar y Azuay.

La historiadora cuencana Ana Luz Borrero refiere que, para la década de 1920, las autoridades civiles y militares de la provincia del Azuay, apoyados por el gobierno central, organizaron una serie de actividades para conmemorar el centenario de la independencia de Cuenca.

El cabildo de la capital azuaya expidió una serie de ordenanzas y acuerdos municipales para celebrar los cien años de la gesta libertaria. Conformó la “Junta del Centenario de la República de Cuenca”, cuya responsabilidad era, entre otras: organizar los festejos, realizar una exposición artesanal e industrial, organizar concursos científicos y literarios,

erigir monumentos a los próceres y nominar a calles y plazas con nombres alusivos a la fecha.⁷⁶

Para financiar los homenajes se requería de una importante inversión de dinero que si bien es cierto una parte procedía de los fondos del Estado, estos no eran suficientes para cubrir los fastuosos gastos que conllevaban los festejos, por lo que las autoridades recurrieron a gravar con más impuestos a la mayoría de la población de la provincia, afectando especialmente a la población indígena y campesina que sobrellevaba la crisis generada por la caída de los precios del sombrero de paja toquilla por la Primera Guerra Mundial, además de las sequías que afectaron a toda la zona.

El descontento de los campesinos iba *in crescendo*, debido a la permanente explotación de la que eran víctimas a través de una serie de cargas tributarias y de trabajo, a través de mingas, para las obras públicas. Borrero cree que el detonante del levantamiento fue el pedido del gobierno de dos días de trabajo voluntario determinado por la Junta de Trabajo Agrícola y la disposición de empadronarse con el objetivo de llevar un registro de sus actividades, además de la imposición de nuevos tributos para financiar los actos del centenario.

El levantamiento inició a finales del mes de marzo y primeros días del mes abril de 1920. Indígenas y campesinos de todas las zonas rurales de Cuenca se movilizaron para ocupar la ciudad y visibilizar su descontento, en medio del temor de la población mestiza y de las autoridades de la capital azuaya. En varias parroquias se enfrentaron con los tenientes políticos, sacerdotes y hacendados. Los medios de prensa, citando a las autoridades de la época, estiman que entre 10 y 12 mil campesinos e indígenas sitiaron la ciudad de Cuenca.

El día 6 de abril, el levantamiento indígena en la capital azuaya recibió la adhesión de campesinos e indígenas de la provincia del Cañar, especialmente de los cantones de Cañar, Azogues y de las parroquias de Biblián y Deleg, con lo que la sublevación se extendía a las dos provincias. El diario *El Progreso* informó, en esas fechas, que se esperaba que los indígenas del Cañar avancen a la ciudad de Cuenca, lo que incrementó más aún el miedo entre la población de las ciudades de las dos provincias.

El periódico *El Telégrafo* de Guayaquil, en su edición del sábado 10 de abril, publicó el informe del Coronel Jefe de Zona en el que indicaba “...que el 6 fue atacada la ciudad de Biblián, donde se encontraba una pequeña escolta de policía la que fue reforzada inmediatamente por tropas del Guayas que consiguió rechazar a los rebeldes. El mismo día fue rodeada por completo Azogues, por cuyo motivo destacué tropas de este lugar, las que fueron apaliadas en el camino en los puestos de Rumiurco y Charasol”.⁷⁷

76 Borrero, A. Elites e indígenas en Cuenca a inicios de los años 20 del siglo XX. Celebraciones y huelgas (borrador para informe, en construcción). Ponencia presentada en el IX Congreso de Historia. Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador. Julio 15 de 2015. Págs.: 3-5. Versión electrónica.

77 El Telégrafo. Guayaquil. Sábado 10 de abril. Pág.: 1.

El 8 de abril los diarios del país reportaron el asesinato de 18 indígenas, que se habían sublevado en Biblián, a manos de un piquete del Batallón Pichincha, que se movilizó desde Huigra a Cuenca para reprimir y aplacar las movilizaciones indígenas en las provincias australes.

Lamentablemente, por falta de fuentes no se ha podido establecer más detalles sobre las circunstancias en las que fueron masacrados los indígenas de este cantón ni los nombres de las víctimas.

En 1925 Cuenca y la región se vieron agitados por un nuevo levantamiento indígena y campesino derivado de la escasez y encarecimiento del costo de la sal. El levantamiento en la capital azuaya alcanzó niveles de mucha agresividad e incluso cobró algunas vidas de campesinos, que cayeron víctimas de la represión militar. Aunque no se han encontrado documentos que den cuenta de la magnitud del este levantamiento en la provincia del Cañar, se conoce que hubo movilizaciones indígenas en todos los cantones, entre ellos en Biblián, en solidaridad con la lucha de sus hermanos azuayos.

Algunas descripciones del Biblián del siglo pasado

No son muchas las descripciones y referencias sobre el antiguo Biblián que quedaron escritas en crónicas, diarios de viajes u otros documentos de historiadores, exploradores y personalidades que atravesaron esta comarca en los siglos pasados.

A lo largo de este texto hemos citado las referencias más antiguas, plasmadas por los cronistas españoles que estuvieron de paso en nuestra región en la época colonial y la del explorador alemán Alexander Von Humboldt.

A continuación, detallamos la descripción de Biblián, de 1907-1908, según el sacerdote cuencano Julio María Matovelle y que fue publicada en 1910.

“Biblián es una población laboriosa, de aspecto alegre y animado, de abundantes recursos para la vida, y de notable, sobre todo, piedad ardorosa de sus habitantes (...) En contorno del espectador divísase los maizales y otras sementeras que tapizan como pintada alfombra los flancos del monte, que desciende en pendiente rápida hasta la plaza del pueblo; el caserío de este resalta entre aquel océano de verduras, como mata de floridas amapolas en medio de un trigal. Más allá, en el fondo del valle, aparece, a modo de cintas destrenzadas de plata, el caprichoso y cristalino río de Burgay, que arrastra perezosamente sus aguas junto a las amenas quintas que tanto hermocean los alrededores de Biblián; pues aquí y allá, en todas partes, asoman las casitas de campo cercadas con sus huertas de olivos, naranjos, capulíes y duraznos. En el lado opuesto del río, frente por frente de la gruta, levántase el páramo de el Verde, sitio histórico y memorable por haber sido dos veces teatro de combate, en tiempo de las guerras de la Independencia; en las faldas se ven como a este lado, innumerables y retazadas heredades, cada cual con su modesta vivienda, su terreno de cultivo y algunos grupos de árboles frutales, y en la mitad del declive, el anejo de San Pedro, situado en una estrecha planicie, con una grande y esbelta cruz de

pedra que hace como de centinela de este templo. Allá, al occidente, en el límite extremo del paisaje, descuellan las azuladas cimas donde nace el Burgay, las que formando una curva van a perderse tras de las alturas más próximas del Salto. A la izquierda tenemos una estrecha garganta de rocas perpendicularmente cortadas como a pico, por donde se han abierto curso las aguas de Biblián. Este es el cuadro en el cual se destacan las antes ya descritas alturas del Atar, y en una de ellas aparece colgante de un peñasco, cual nido de palomas adherido a los muros, de antigua fortaleza, el bellissimo santuario de Nuestra Señora del Rocío”⁷⁸.

Otra descripción que, sin duda, refleja una mirada muy prejuiciada y parcial de la vida de nuestros habitantes, e incluso irreverente con la tradición religiosa del pueblo, es la del policía norteamericano Harry A. Frank, quien viajó a pie desde Panamá hasta Argentina, entre 1912 y 1913; refiere a Biblián de la siguiente manera:

“Después de horas de esfuerzo extenuante y guiado únicamente por una brújula de bolsillo, volví al sendero principal. En un tramo, éste era la vía real recubierta de piedra que degeneraba rápidamente en un laberinto de rutas y ‘subidas’ rocosas, como un camino trazado en un ataque de epilepsia. El sol estaba todavía alto cuando logré divisar Biblián, con su famoso santuario destacándose, alto y nítido, contra la borrosa falda de la montaña que se halla encima de la población. Pero fue solamente en el espeso crepúsculo que finalmente ascendí a ella.

Un joven respondió a mi primera pregunta con un ¡cómo no!, sin ninguna emoción, como si un extraño llegara a Biblián cada uno o dos años (así). En la pequeña y oscura tienda a la cual me condujo, se hallaba una viejecilla cuyos ojos avarientos me advirtieron que me preparara para gastos exorbitantes, aún antes de averiguar que solía ir a la iglesia cuatro veces al día. Localizando una llave gigantesca me condujo a una inmensa habitación en el piso superior. En la esquina de la misma se hallaba una cama de por lo menos un siglo cubierta con una sobrecama de encaje maravilloso, pero más tiesa que una lona. Mientras me senté a servirme carne -o más bien legumbres puesto que en Biblián se desposta el domingo y para el lunes ya se ha consumido todo-, la acostumbrada delegación de ciudadanos vino a ofrecerme sus saludos. La población demostró estar sujeta a una gran preocupación. Un temblor de tierra de la semana anterior no solamente había destruido las torres de barro de las varias iglesias de la región, sino que había revivido la profecía por la cual Biblián no podía dormir las noches y por lo que los sacerdotes estaban recogiendo una rica cosecha. Toda la noche dormí como un asceta hindú en su lecho de clavos, escuchando la exquisita tortura del sonido resquebrajado de la campana de la iglesia que repicaba ensordecedoramente a intervalos de dos segundos sin descanso, excepto por el repiqueteo infernal y estridente de varios minutos de duración. Cuando rompió el alba, la población entera se aglomeró para una misa de madrugada. Un panecillo para mi café matinal no fue posible conseguir, porque mi anfitriona había cerrado la tienda con llave para

78 Matovelle, Julio María. Imágenes y santuarios célebres de la Virgen Santísima en la América Española señaladamente en la República del Ecuador. Tip. Editora de los Talleres Salesianos. Quito, 1910. Págs. 495-496 y 497.

asistir a la segunda ceremonia. Pedí entonces el desayuno para las 11, pero un muchacho vino a informarme que debía tomarlo a las 9, puesto que a las 11 la 'señora' su patrona debía ir otra vez a la iglesia.

Biblián es una población de peregrinaje. La claridad matinal demostró que estaba rodeada de sementeras de maíz con incontables árboles de capulí y macizos de geranios, que brindan aún más color que los rebozos de sus habitantes. El valle, en forma de cuenco, estaba salpicado de una cantidad de casitas de teja de los campesinos y mestizos, y las faldas de las montañas eran una retícula de senderos y caminos que conducían a sus chozas y pequeñas propiedades. La vía principal trepaba a la 'Capilla' en una plataforma bien arriba del pueblo. Se trataba de una costosa estructura de tres plantas ricamente decorada por dentro, que contrastaba con la choza de barro que servía de escuela en Biblián. La Virgen de Biblián se destaca entre varias de sus hermanas, por haber venido personalmente a escoger el lugar y ordenar la construcción de su albergue. Tal vez su historia es demasiado reciente para la exitosa elaboración de tales tradiciones. En 1893, el valle de Biblián estuvo asfixiándose por la sequía. El cura local, viendo su oportunidad, colocó la imagen en una gruta en el flanco de una montaña y consultando el barómetro imploró la lluvia. La sequía terminó, y en honor a tal hecho la imagen fue denominada 'La Virgen del Rocío', y los peregrinos comenzaron a afluir a Biblián. En el libro que ha preparado para el conocimiento de los visitantes, el previsivo sacerdote manifiesta el hecho de que 'no podemos hacer conocer en un solo libro las incontables curaciones, auxilios, protecciones y vidas salvadas que la Virgen del Rocío ha realizado con los fieles de todo el Ecuador'. Como muestra de esa apabullante cantidad de pruebas, no menciona ninguna, no obstante que indica el hecho milagroso de que la primera capilla había sido completada el agosto siguiente, y que, dos años más tarde, el actual santuario 'suntuoso, rico y divino' fue rociado con agua bendita. A poco de esta sequía, 'las tropas del partido liberal, como los bárbaros a las puertas de Roma, amenazaron a la afligida capital del Azuay, acarreando inevitablemente su ruina'-tal por ejemplo, el debilitamiento del poder de la iglesia -'cuando la poderosa Santísima Virgen del Rocío fue trasladada de Biblián a la asediada Cuenca, con apropiada devoción y en medio de una multitudinaria y pomposa procesión que permanece en los anales de aquella católica ciudad'... después de lo cual, las tropas liberales rápidamente se esfumaron y multiplicaron la fama de la Virgen y los ingresos de la parroquia de Biblián. El Ministro Plenipotenciario del Vaticano ha visto propicio conceder cien días de indulgencia a quien visite el Santuario, 'siendo tal indulgencia aplicada a las almas del purgatorio'. El viaje a Biblián vale por lo menos eso. Los amantes de la justicia se alegrarán al saber que el previsivo cura desea largos años de vida a quien venga a su divino conocimiento de los barómetros.

Únicamente una legua separa a Biblián de Azogues, una caminata de una hora a lo largo de un riachuelo, por entre casi un bosque de árboles de capulí, las cerezas silvestres, que cuelgan en racimos como uvas, aunque con muy pocos frutos maduros a la vez..."⁷⁹

79 Franck, H. Vagabonding down the Andes (Vagabundeo Andes abajo). Traducido por Carlos Ramírez Salcedo. Tomado de: Ramírez, C. Tres descriptores de Cuenca y su región. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay. Cuenca 2009.Pags. 125-128.

La cantonización del 1 de agosto de 1944

Uno de los acontecimientos jurídico-políticos más relevantes de Biblián fue su cantonización en la década de los años 40 del siglo pasado, hace 76 años.



Vista panorámica de Biblián, en los años 40. Foto: Sánchez.

La cantonización fue una vieja aspiración de los biblianenses. Sobre este tema, amerita referir un dato poco conocido en nuestro medio: en el año de 1894, en el contexto del conflicto liberal-conservador, época en la que el presbítero Julio María Matovelle ejercía como diputado en el Congreso de la República, surgió el interés de cantonizar a esta parroquia. La iniciativa no prosperó, debido a la oposición de las autoridades del cantón Azogues, además de Deleg y Cojitambo.

En los libros del Municipio de Azogues se registra una comunicación remitida al sacerdote, por las autoridades de dicha ciudad.

“H. Sr. Dr. Dn. Julio Matovelle.- H. Sr. Adjunto al presente oficio tengo el honor de remitir a Ud. H. la exposición de este Municipio y las representaciones de los pueblos de Azogues, Deleg y Cojitambo al H. Congreso relativas a contrariar la pretensión de que la parroquia de Biblián sea ascendida a la categoría de cantón. Esta presidencia suplica a usted H. se digne ponerlas de manifiesto ante las H. H. Cámaras.

Dios guarde a usted H.

f) A. Pozo.

Postergada esta propuesta, los pobladores no perdieron las esperanzas de que, en algún momento, los poderes centrales se sensibilicen con este clamor ciudadano. Cada

vez que alguna parroquia del país era elevada a esta categoría, renacían las aspiraciones de promover nuevamente la ansiada cantonización.⁸⁰

En 1914 las “fuerzas vivas” de la parroquia se reunieron para dirigir una nueva propuesta de cantonización a los poderes centrales asentados en Quito. Los habitantes de Biblián argumentaban que había un total abandono en la atención de sus necesidades por parte de la municipalidad de Azogues. Además, destacaban que la parroquia tenía una dinámica agrícola y comercial que ameritaba un nuevo status jurídico-político, expresada en el crecimiento de la actividad agrícola, ganadera, así como artesanal (confección de sombreros de paja toquilla) y la explotación del carbón de piedra en San Luis de Mangán.

Un grupo de ciudadanos, apoyados por el párroco Daniel Muñoz, presentó ante la Cámara de Diputados en Quito la propuesta de cantonización, gestión que no progresó debido a la oposición de las autoridades del cantón Azogues. Así, una vez más se frustraba el anhelo de la comunidad biblianense.

Desde entonces tuvieron que transcurrir tres décadas para nuevo intento de cantonización. Para el año de 1944, la parroquia de Biblián progresaba y surgía impulsada por el trabajo de sus habitantes. La agricultura y ganadería, la artesanía (especialmente del sombrero de paja toquilla), así como una incipiente actividad minera, se habían convertido en el eje principal de su desarrollo económico. La ganadería, por ejemplo, daba señales de mejoramiento permanente, gracias a las inversiones de los propietarios de las haciendas, ubicadas en las zonas rurales aledañas a la parroquia. Los productos lácteos se comercializaban en el mercado del austro.

La cabecera parroquial, el centro urbano, se expandía de norte a sur, la población crecía tanto en la zona urbana, como rural. Las autoridades abrieron varias vías de comunicación entre el centro poblado, los anejos y comunidades asentadas en los alrededores⁸¹.

La relación con ciudades como Azogues y Cuenca se había intensificado, gracias al comercio. La venta de sombreros de paja toquilla, pasaba a través de Cuenca a Guayaquil y vía puerto principal, se exportaba al mercado internacional. Biblián progresaba de manera sostenida.

Si bien esta dinámica económica marcaba un signo de progreso y modernidad, no ocurría lo mismo en el plano político. Biblián, hasta julio de 1944, mantenía su estatus jurídico de parroquia del cantón Azogues. Esto motivó a que un grupo de ciudadanos, liderados por el vicario José Benigno Iglesias Toledo, apele a los poderes centrales y soliciten se le eleve a la categoría de cantón, una aspiración por demás justa y merecida.

80 Sobre la cantonización existe un conjunto de artículos publicados en el Libro de Bodas de Plata Cantonales, editado por el I. Municipio de Biblián, en 1969. También se puede consultar la obra del profesor Luis Manuel Carpio F. titulada La cantonización de Biblián y publicada en agosto del 2014, bajo el auspicio de la CCE del Cañar.

81 Para esa época la población ascendía a 12 mil habitantes.

Como antecedente previo, se puede anotar que en los aciagos días del mes de mayo de 1944, durante el proceso de *“La Gloriosa”*, en el que un levantamiento popular derrocó al gobierno del Dr. Carlos Alberto Arroyo del Río, tras una gran movilización de la población contra el régimen, tres bibliánenses y un profesor originario del norte del país, cayeron víctimas de la represión policial: las balas de carabineros, leales al gobierno liberal, cegaron las vidas de los niños: Gabriel Solórzano Montero y Luis Muñoz Solórzano; del profesor, Jorge Vizúete y de Segundo Palomino. Este acontecimiento conmocionó y generó mucho pesar en los habitantes de Biblián.

El 28 de mayo de 1944, tras una revuelta, en varias partes del país, fue derrocado Arroyo del Río; su política represiva y la firma del Protocolo de Río de Janeiro, que significó el cercenamiento de gran parte del territorio nacional en la frontera sur, erosionó su credibilidad y apoyo popular; finalmente fue depuesto. Tras algunos días en que se encargó el poder a la cañareña Nela Martínez Espinosa, asumió el gobierno el Dr. José María Velasco Ibarra, quien se encontraba en el exilio en Colombia.

Los diarios de la época, recogieron la noticia de este suceso político. El Comercio de Quito, el miércoles 31 de mayo de 1944, publicó la siguiente nota:

“El movimiento popular triunfó en Cuenca con un saldo de muertos y heridos. Guardas de Estanco dispararon contra el pueblo que realizaba manifestación. Carabineros mataron al profesor y tres escolares en Biblián por haber vivido al doctor Velasco Ibarra.

...Comunicaciones procedentes del cantón Cañar informan que el pueblo ha logrado desarmar ayer, parcialmente, al destacamento de carabineros acantonados allí. El resto de carabineros armados, que han logrado fugar hacia el sur, hacia Azogues, al pasar por la parroquia Biblián cometieron un inaudito crimen que ha causado gran indignación. Cuando dichos carabineros atravesaban la única calle longitudinal de Biblián, los niños de las escuelas prorrumpieron con gritos de ‘¡Viva Velasco Ibarra!’, entonces los criminales dispararon los fusiles desde el camión que los conducía con gran velocidad, causando la muerte al profesor de la escuela de apellido Vizúete, oriundo de Quito y a los niños José Gabriel Solórzano, Luis Palomino y Carlos Idrovo.

Sabemos que reina profunda exaltación en toda la provincia del Cañar por estos actos vandálicos que han cometido los carabineros en fuga y el pánico de su derrota”⁸²

El Mercurio de Cuenca, por su parte, destacaba:

“Un grupo de carabineros causó seis víctimas en Biblián

Los muertos son el profesor Sr. Jorge Vizúete, tres niños de 10, 11 y 13 años de edad, además hay dos niños heridos.

⁸² El Comercio de Quito, miércoles 31 de mayo de 1944.

Biblián, mayo 30 de 1944.

Sr. Director de El Mercurio. -Cuenca

Anoche, 8 p. m. en circunstancias que de regreso fuga cantón Cañar y de paso esta población grupos carabineros abrieron nutrido fuego causando 4 inocentes víctimas que son: profesor Jorge Vizuete, de 23 años y 3 alumnos llamados Gabriel Solórzano, Luis Muñoz y Luis Palomino, edades 10, 11 y 13 años. Heridos, los niños Daniel Rigoberto Montero y Segundo Benigno Bustos de 5 y 6 años; pueblo biblianense hállase consternado inesperada tragedia cegado cuatro vidas en flor, originada pseudos guardianes orden público, convertidos verdugos pueblo ecuatoriano. Cadáveres vélanse salón centro Socorros Mutuos. Quiera Dios sangre derramada inocentemente sea semilla fructífera para país digno de mejor suerte. Viva la Patria.

Telegrafista Vicente Wilfredo Carpio Sacoto⁸³

Poco después de este trágico hecho, el sacerdote José Benigno Iglesias convocó a un grupo de biblianenses, entre ellos a Nicolás Muñoz, Tomás Sacoto, Honorato Carpio, Manuel María Carpio, Miguel Argudo, entre otros ciudadanos, para iniciar las acciones que llevaran al gobierno central, presidido por José María Velasco Ibarra, a aprobar la tan ansiada cantonización. Se formó una comisión que se trasladó a Quito, a fines del mes de julio, a realizar las gestiones propuestas por la asamblea de ciudadanos.

La comisión estuvo presidida por el sacerdote José Benigno Iglesias e integrada además por: Nicolás Muñoz, Tomás Sacoto, Miguel Argudo, Honorato Carpio, Segundo Coronel, Francisco Román, Luis Solórzano y Manuel María Carpio.

En la capital, las autoridades gubernamentales acogieron el pedido planteado por los biblianenses y procedieron a su tramitación, a ello se sumó el aporte desinteresado de Benjamín Terán Varea, líder velasquista, que contribuyó en la toma de esta decisión política relevante para Biblián.

El diario El Comercio, en la primera sección, del domingo 30 de julio de 1944, informaba a sus lectores de las gestiones de esta comisión:

“Ciudadanos de Biblián solicitan que sea cantonizada esa parroquia

Una comisión viene a esta capital para entrevistarse con el Presidente de la República

Cuenca, julio 29.- Una comisión formada por ciudadanos de la parroquia de Biblián del cantón Azogues, se ha trasladado a Quito con el objeto de conseguir que el Mandatario decreta la cantonización de la mencionada parroquia, por cuanto reúne todas las condiciones indispensables para que se eleve la categoría de dicha

83 El Mercurio, Cuenca. Mayo 30 de 1944. Última página.

parroquia dentro de la división provincial del Cañar, por la extensión de la parroquia, por el número de sus habitantes, por su riqueza agrícola, minera, industrial, comercial, etc., contando además con varios pueblos aledaños que le servirían de parroquia, sin perjudicar a la cabecera cantonal.

Cuenca ha mirado complacida el justo anhelo de los moradores de Biblián y autoridades principales del Azuay y varios funcionarios y entidades de la región austral se han dirigido al Poder Ejecutivo apoyando esta aspiración. 'El Mercurio' de Cuenca ha apoyado en su columna editorial este propósito y entre otros párrafos dice que la riqueza de que goza la indicada parroquia, tanto en el aspecto comercial, agrícola, industrial y minero, son motivos poderosos para que se le otorgue la categoría de cantón. Los habitantes de Biblián han dado impulso poderoso a la industria de sombreros, a los cultivos, a la explotación de minerales de carbón, y de yacimientos de mármol. Se espera que el Presidente de la República, haciendo un acto de justicia, eleve a la categoría de Cantón a la parroquia de Biblián"⁸⁴



José Benigno Iglesias y autoridades civiles presiden los actos cívicos.

El 1 de agosto de 1944, el gobierno nacional firmó el decreto N° 602 declarando a Biblián como nuevo cantón de la República del Ecuador. La noticia causó mucha alegría entre sus habitantes que se tomaron las calles con gritos y festejos.

El primer Concejo Cantonal estuvo integrado por las siguientes personas: Nicolás Muñoz, Presidente; Tomás Sacoto, Honorato Carpio, Segundo Coronel, Francisco Román, Luis Solórzano y José Arévalo, concejales.

El Comercio de Quito, el martes 1 de agosto, tituló la noticia: *"Son cantonizadas Biblián y Guamote. En vista de su progreso económico y social"*; el diario El Universo, de Guayaquil, anotaba: *"Parroquias de Biblián y Guamote son elevadas a categoría de cantón"*.

⁸⁴ El Comercio de Quito, domingo 30 de julio de 1944.

El texto de la noticia, publicado en los dos diarios más importantes del país, señalaba:

“El Ministerio de Gobierno, en vista del adelanto de las parroquias de Biblián y Guamote, a su aumento de población, a su progreso económico y social, y en vista también de que hay caseríos que servirán a la una y a la otra de parroquias, ha decretado la cantonización de las dos parroquias nombradas. Ha diferido con esto el Gobierno a repetidas solicitudes que haciéndose, y al mismo tiempo que un acto de justicia, ha querido estimular con la cantonización el progreso de las dos poblaciones indicadas”.⁸⁵

Cantonización de Biblián

Los pueblos, lo mismo que los individuos, cuando llegan a su mayor edad, necesitan de libertad para desarrollarse y propender por propia cuenta a su bienestar.

Ningún pueblo del orbe conquistó de un salto el bien que se propusieron sus primeros pobladores: el tiempo les suministró las energías y potencialidades que eran menester para llegar a la cima de sus anhelos y aspiraciones.

Llegado el momento, como a los individuos, a los pueblos, hay que concederles apoyo y facilidades para que cumplan su misión en beneficio de ellos mismos y en torno de los intereses de la sociedad, de la patria y de la humanidad.

Por informaciones suministradas a este diario, sabemos que una Comisión digna y honorable, representante de las fuerzas vivas de la floreciente parroquia de Biblián, en el cantón Azogues, provincia del Cañar, marcha hoy a Quito, con el fin de entrevistarse con el jefe de la nación y fundados en hechos que merecen se los tome en cuenta, solicitar del Primer Magistrado que a Biblián la eleve a la categoría de cantón.

Las riquezas de que goza la mencionada parroquia, tanto en el terreno comercial e industrial como en el agrícola y minero, en el concepto de los solicitantes, son poderosos motivos para que se le otorgue la administración cantonal que solicitan.

Posiblemente, los habitantes de Biblián, trabajadores y dinámicos como son y que han dado poderosos impulso a la industria de sombreros, a la producción agrícola, a minerales de carbón, a sus admirables yacimientos de mármol, posiblemente, decimos, los habitantes de esa rica colmena de trabajo, que es Biblián, tengan razón en lo que piden, demandan y solicitan.

Un estudio sereno de la cantonización de tan importante centro industrial y agrícola servirá para complacer con conocimiento de causa a los solicitantes, siempre que en ello no haya perjuicio colectivo y solo fuera un medio para que esas importantes regiones de los valles andinos en la fecunda y bien dotada en riquezas naturales de la provincia del Cañar surjan a una vida mejor y de más amplitud administrativa y social.

Editorial de El Mercurio de Cuenca, publicado el 26 de julio de 1944. Página 3.

85 El Universo de Guayaquil, martes 1 de agosto de 1944.

Bibliografía

- Actas de los cantones de Azogues y Gualaceo. Imprenta del Gobierno, por B. Ortega. Azogues, 1859.
- Actas del Concejo Municipal de Azogues. Azogues, 1860-1866.
- Albornoz, Oswaldo. Las luchas indígenas en el Ecuador. Sin editorial. Guayaquil, 1976.
- Andrade, Manuel de Jesús. Próceres de la Independencia. Índice alfabético de sus nombres con algunos bocetos biográficos. Quito, 1909.
- Arteaga, Diego. San Francisco de Pueleusí del Azogue y su región. De etnohistoria y cartografía histórica. Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Núcleo del Cañar. Azogues, 2005.
- Autos seguidos por el procurador don Pedro Argudo quien fue Capitán de las Milicias de la ciudad de Cuenca. AN/Q. Serie Milicias. Caja N° 8. Expediente N° 13. La transcripción es textual, tal como se presenta en el documento original.
- Autos contra Pedro Argudo por cobro excesivo de diezmos. AHCA/C. Fondo: Juicios; expediente: 1565.
- Ayala Mora, Enrique, *et al.* Nueva Historia del Ecuador. Volumen 9. Época Republicana III. Corporación Editora Nacional-Grijalbo. Quito, 1983.
- Bodas de Plata Cantonales. Publicación Municipal. Biblián, 1969.
- Boletín de la Academia Nacional de Historia, antes Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos. La Prensa Católica. Quito, 1959.
- Borrero, Alfonso María. Cuenca en Pichincha. Tomos I y II. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay. Cuenca, 1972.
- Borrero, Alfonso María. La revolución quiteña 1809-1812. Quito, 1962.
- Borrero, Ana Luz. Cuenca ante las primeras juntas quiteñas, 1809-1812. En: La revolución de Quito 1809-1812. El Comercio, Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador. Fascículo N° 7. Quito, 2009.
- Borrero, Ana Luz. Elites e indígenas en Cuenca a inicios de los años 20 del siglo XX. Celebraciones y huelgas (borrador para informe, en construcción). Ponencia presentada en el IX Congreso de Historia. Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador. Julio 15 de 2015. Versión electrónica.
- https://www.researchgate.net/publication/307858548_Elites_e_indigenas_en_Cuenca_a_inicios_de_los_años_20_del_siglo_XX_celebraciones_y_huelgas
- Cárdenas, Bolívar. Caciques cañaris. Segunda edición. Casa de la Cultura del Azuay. Cuenca, 2010.
- Cárdenas, Bolívar. Diccionario enciclopédico de historia regional. Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Núcleo del Cañar. Azogues, 2008.
- Cevallos, Pedro Fermín. Historia del Ecuador. Tomo 3. Biblioteca de Letras de Tungurahua. Ilustre Municipalidad de Ambato. Ambato, 1986.
- Chacón Zhapán, Juan. Historia del corregimiento de Cuenca 1557-1777. Centro de Investigación

- y Cultura. Banco Central del Ecuador. Quito, 1990.
- Chacón Zhapán, Juan. Historia de la Gobernación de Cuenca 1777-1820. Estudio Económico Social. Universidad de Cuenca. Cuenca, 1994.
- Cordero Iñiguez, Juan. Cuenca y el 10 de agosto de 1809. Universidad Alfredo Pérez Guerrero. Quito, 2009.
- Cordero Palacios, Octavio. Crónicas documentadas para la historia de Cuenca. La emancipación. Noviembre de 1820 - mayo de 1822. Tomo I. Cuenca, 1920.
- Cordero Palacios, Alfonso. Léxico de vulgarismos azuayos. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay. Cuenca, 1957.
- Cordero Palacios, Octavio. Vida de Abdón Calderón. Tip. Colegio Nacional Benigno Malo. Segunda edición. Cuenca, 1940.
- Costales, Alfredo; Peñaherrera, Piedad. Llacta runa N°12. Quito, 1961.
- Costales, Alfredo; Peñaherrera, Piedad. El quishuar o el árbol de Dios. Tomo III. Iadap. Quito, 1981.
- Costales, Alfredo; Peñaherrera, Piedad. El quishuar o el árbol de Dios. Tomo II. Instituto ecuatoriano de antropología y geografía. División de antropología social. Quito, 1968.
- Documentos para la historia militar. Tomos I-II-III. Dirección de Historia y Geografía Militar del E.M.C de las FF.AA. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 1974.
- El Comercio. Quito. Noviembre de 1923; agosto de 1945; enero-marzo de 1965.
- El Ecuador en Chicago. Editado por el Diario de Avisos de Guayaquil, Ecuador, América del Sur. New York, 1894.
- El Patriota del Asuay. N° 1. Cuenca, septiembre de 1834.
- El Progreso. N° 80, de noviembre de 1807 y 97, de mayo de 1808. Cuenca.
- El Progreso. Cuenca, abril de 1920
- El Telégrafo. Guayaquil. Noviembre de 1923.
- El Telégrafo. Guayaquil, abril de 1920.
- El Universo. Guayaquil. Agosto de 1945.
- Encalada Vásquez, Oswaldo. Diccionario de toponimia ecuatoriana. Tomos I-V. Cidap-Universidad del Azuay. Cuenca, 2002.
- Encalada Vásquez, Oswaldo. Toponimias azuayas. Banco Central del Ecuador. Cuenca, 1990.
- Espinoza, Leonardo. La sociedad azuayo-cañari: pasado y presente. Tomo I. Idis-El Conejo. Quito, 1989.
- Exposición del Ministro del Interior y Relaciones Exteriores dirigida al Congreso Constitucional de 1871. Quito, 1871.
- Fresco, Antonio. Ingañan, la red vial del imperio inca en los Andes ecuatorianos. Banco Central del Ecuador. Quito, 2004.
- Gallegos, Gaspar. San Francisco Peleusí de Azogue. En: Pilar Ponce Leiva. Relaciones Histórico-geográficas de la Audiencia de Quito Siglo XVI-XIX. Marka. Instituto de Historia y Antropología.

Ediciones Abya Yala. Quito, 1992.

Gobierno Provincial del Cañar. Los alegatos del Cañar. Sus límites Históricos. Administración 2009-2014. Azogues, 2011.

González, Olaf. Suku. Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Morona Santiago. Macas, 2001.

González Suárez, Federico. Historia General de la República del Ecuador. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Tomos I-II-III. Quito, 1969.

Gramática de la lengua quiché. Versión electrónica:

<https://books.google.com.ec/books?id=wE5FAQAAIAAJ&pg=PA170&lpg=PA170&dq=Bilibak+quich%C3%A9&source=bl&ots=MqWlsD3qn6&sig=ACfU3U1u2jjBpeg-EeTU6GMcfivNxkEKrg&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiih-3t85rpAhVPKKwKHTLfAmEQ6AEwAHoECAoQAQ#v=onepage&q=Bilibak%20quich%C3%A9&f=false>

Guamán Poma de Ayala. El primer nueva corónica del buen gobierno. Siglo XXI. México, 2006.

Gutiérrez, Danilo. Historias de las tierras del Suku. Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Morona Santiago. Macas, 2001.

Harrison, Regina. Signos, cantos y memoria en los Andes. Biblioteca Abya Yala. Quito, 1994.

Jijón y Caamaño, Jacinto. Independencia de Quito en la emancipación del continente americano (la independencia 1809-1822). Boletín de la Academia Nacional de Historia. Volumen 8., números 21-22 y 23. Quito, 1924.

Jurado Noboa, Fernando. Actores de la Independencia. Datos genealógicos. Tomo I. Banco Central del Ecuador. Quito, 2010.

Konanz, Max. Guía para el Museo Konanz. Hacienda San Galo. Biblián, Provincia del Cañar.

Landázuri, Carlos. La independencia del Ecuador: 1808-1822. En: Nueva Historia del Ecuador. Vol. VI. Corporación Editora Nacional-Grijalbo. Quito, 1983.

La Revolución de Quito 1809-1822. Según los primeros relatos e historias por autores extranjeros. Corporación Editora Nacional, Quito, 1982.

León Ramírez, Germán. Tierra y alma del Cañar. Primer centenario de la provincia. 1880-1890. Azogues, 1980.

Lugar Natal del Cantón Biblián. Quinta Zona Escolar del Cañar. Biblián, 1973.

Lloret Bastidas, Antonio. Biografía de Cuenca. Calendario cívico histórico cultural de la ciudad. Año del IV Centenario de la Fundación Española de Cuenca en América 1557-1957. Tomo II. GAD Municipal de Cuenca-ETAPA. Cuenca, 2015.

Matovelle, Julio María. Imágenes y Santuarios célebres de la Virgen Santísima en la América Española, señaladamente en la República del Ecuador. Tipografía Salesiana. Quito, 1910.

Matovelle, Julio María. Obras completas. Volumen II. Imprenta L.N.S. Editorial Don Bosco. Cuenca-Ecuador, 1981.

Merisalde y Santiesteban, Joaquín. Relación histórica, política y moral de la ciudad de Cuenca: población y hermosura de su provincia. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 1975.

Meyers, Albert. Los incas en el Ecuador. Análisis de los restos materiales II. Colección Pendoneros.

- Banco Central del Ecuador. Abya Yala. Quito, 1998.
- Molina, Cristóbal de. Ritos y fábulas de los Incas. Versión Internet.
<http://www.google.com.ec/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCwQF-jAA&url=http%3A%2F%2Fkuprienko.info%2Fgfe%2Fview.php%3Ffile%3DTextos%2FP>.
- Montero, Bolívar. El cantón Biblián en el contexto geográfico e histórico de la provincia del Cañar. CCE. Azogues, 2000.
- Moreno Mora, Manuel. Diccionario Etimológico y Comparado del Kichua del Ecuador. Tomos I y II. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay. Cuenca, 1974.
- Moscoso, Martha. Resistencia campesino-indígena en la provincia de Cuenca. 1850-1875. Tesis de maestría. FLACSO-Ecuador. Quito, 1986.
- Moya, Alba. Arte oral del Ecuador. Cartografía de la memoria. Quito, 2009.
- Muñoz Larrea, Enrique. El teniente general Don Melchor Aymerich y Villajuana. Quito, 2000.
- Muñoz Larrea, Enrique. Cuenca del Rey. Los últimos presidentes de la Real Audiencia de Quito. Quito, 2012.
- Muñoz Serrano, Daniel. Pequeña Historia del Santuario del Rocío y antigua novena. Reedición. Cuenca, 1989.
- Municipalidad de Cuenca. Libro Primero de los Cabildos de la ciudad de Cuenca. 1557-1563. Segunda Edición. Cuenca.
- Navarro, José Gabriel. La revolución de Quito del 10 de agosto de 1809. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Plan piloto del Ecuador. Quito, 1962.
- Núñez, Jorge; Bravo, Klever. La configuración militar en la gesta quiteña de la Independencia 1809-1812. Biblioteca del Bicentenario de la Independencia. Quito, 2012.
- Palomeque Silvia. Cuenca en el siglo XIX. La articulación de una región. Colección Tesis Historia. FLACSO-Abya Yala. Quito, 1990.
- Peralta, Hernán. El Evangelio de la Piedra. Los orígenes del Santuario de la Virgen del Rocío. Biblián, Provincia del Cañar 1893-1984. Quito, 2009.
- Pérez, Aquiles, Los Cañaris. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 1978.
- Pérez Pimentel, Rodolfo. Diccionario Biográfico Ecuatoriano. Versión Internet. www.diccionario-biograficoecuador.com/tomos/tomo11/v3.htm - 42k.
- Ponce Ribadeneira, Alfredo. Quito 1809-1812. Según los documentos del Archivo General de Madrid. Madrid, 1960.
- Ponce Leiva, Pilar. Relaciones Histórico-geográficas de la Audiencia de Quito Siglo XVI-XIX. Marka. Instituto de Historia y Antropología. Ediciones Abya Yala. Quito, 1992.
- Ramírez, Carlos. Tres descriptores de Cuenca y su región. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay. Cuenca 2009. Pags. 125-128.
- Registros del Santuario del Rocío. Biblián, 1897-1919.
- Restrepo, José Manuel. En: La revolución de Quito 1809-1822. Según los primeros relatos e historias por autores extranjeros. Corporación Editora Nacional. Quito, 1982.

- Robles López, Marco. Historia del Peleusí de Azogues. I. Municipalidad de Azogues. Consejo Nacional de Cultura. FONCULTURA. Azogues, sin año.
- Robles López, Marco. Biblián y su historia. Casa de la Cultura Ecuatoriana núcleo del Cañar. Azogues, 1997.
- Salazar y Lozano, Agustín. Recuerdos de los sucesos principales de la Revolución de Quito desde 1809 hasta el de 1814. Imprenta y encuadernación nacionales. Quito, 1910.
- Sarmiento, Octavio. Cuenca y Yo. Reminiscencias. Tomo V. Cuenca, 1993.
- Terán Zenteno, Carlos. Índice Histórico de la Diócesis de Cuenca 1919-1944. Contribución del Comité del Clero a las fiestas del vigésimo quinto aniversario de la Consagración Episcopal de su Excelencia el Señor Obispo de la Diócesis, Monseñor Daniel Hermida, celebradas el 9 de noviembre de 1944. Editorial Católica de J. M. Astudillo Regalado. Cuenca, 1947.
- Testimonio de la causa civil seguida por el presbítero Martín Tapia cura y teniente de Biblián contra varios individuos del lugar por insultos, sublevación y tumultos. Archivo Nacional Quito. Serie: Criminales. Caja N° 10; Expediente N° 2. Cuenca, 9 de mayo de 1807.
- Toro Ruiz, Isaías. Más próceres de la independencia. Latacunga. Sin año.
- Vivanco, Carlos. El Ecuador en la independencia de América. Refutación al diputado peruano Doctor Carlos de la Puente. Edición del departamento de Prensa y Publicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador. Quito, 1941.
- Von Humboldt, Alexander. Diarios de viaje en la Audiencia de Quito. Colección "Itinerarios de la Ciencia" 1. Editado por Segundo Moreno Yáñez /Traducido por Christiana Borchart de Moreno. Occidental Exploration and Production Company. Quito, 2005.

Sobre el autor

Hernán Patricio Peralta Idrovo. Biblián, 25/09/1967. Es Magíster en Comunicación y Especialista en Gestión Documental y Archivos por la Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador, UASB. Investigador sobre temas de comunicación, periodismo, música, cultura, religión, deporte e historia. Entre sus libros publicados se cuentan: "El Evangelio de la Piedra. Los orígenes del Santuario de la Virgen del Rocío. Biblián-Provincia del Cañar 1893-1984" (2009); en coautoría: "La tragedia blanca de Biblián" (2013); "Biblián: historias de otros tiempos" (2016); en coautoría: Biblián: memoria gráfica. Tomo I (2019); en coautoría: "Lúdica y juego con el fréjol en Ecuador, Perú y Bolivia" (2019). Fue fundador del Fondo de Medios Alternativos de la UASB. Por su trabajo investigativo ha recibido algunas distinciones, entre ellas la condecoración del GAD Municipal de Biblián y la presea Carlos Aguilar Vásquez, otorgada por el GAD Provincial del Cañar. Ha sido docente en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador. Es profesor invitado de la Maestría de Educación, mención Innovación y Liderazgo Educativo, en la Universidad Tecnológica Indoamérica, Quito. Actualmente cursa el Doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional del Cuyo, Mendoza, Argentina.



Capítulo

2

El "cóndor watana", formación natural en el cerro Padre Rumi a 3 700 m s n.m. (Foto: Eduardo Peralta, 2019-05-11).



Vista panorámica matutina del territorio de Biblián, captada desde los 3 300 m s.n.m., en la vía al Padre Rumi (Foto: Francisco Córdova, 2019-05-11).

Vestigios arqueológicos en Biblián

Eduardo Peralta Idrovo
peraltaedu55@gmail.com

Hernán Peralta Idrovo
patin67@gmail.com

Francisco Peralta Idrovo
ldupacoperalta@hotmail.com

Antecedentes

Hasta la fecha no ha sido posible encontrar o identificar publicaciones en las cuales se mencionen sobre trabajos de investigación arqueológica en los territorios que conciernen a lo que geopolíticamente hoy es el cantón Biblián, en la provincia del Cañar.

Peralta, H. (2016), al respecto menciona a Max Konanz (ciudadano de origen suizo) y al Museo Konanz en San Galo, Burgay señalando que (...) “organizó en Biblián allá por los años 50 del siglo pasado, un museo de arqueología ecuatoriana, con una colección de miles de piezas de diferentes culturales precolombinas. A principios de los años 60, vendió al Banco Central del Ecuador, más de siete mil piezas, incluido el famoso Sol de Oro (pieza No. 431), imagen que identifica a la institución”.

Este autor, comenta que el museo estaba estructurado en nueve secciones: Sección Azuay-Cañar; Sección Manabí y Sección Esmeraldas, etc. Sobre la Sección Azuay-Cañar, indica que: “Incluía piezas de civilizaciones Inca, Cañaris y otras culturas (desde Tixán, provincia de Chimborazo, pasando por las provincias de Cañar y Azuay, hasta Loja) como: hachas, martillos, narigueras, argollas, flautas, platos, vasijas, hachas de cobre, ídolos, tipos, manillas, adornos, discos, utensilios, collares, ollas, lanzas, morteros, vasos, piedras de moler, etc.”

Carpio, L. M. (2013), menciona a Ricardo Carpio C. (1927-2005), como un biblianense de amplio trajinar en el campo de la arqueología, quien además recorrió el país realizando investigaciones etnográficas y etnológicas, junto al Hermano Lasallano Ignacio Neira.

En el rastreo bibliográfico, no ha sido posible encontrar publicaciones relacionadas con el trabajo arqueológico en Biblián, de los investigadores antes mencionados.

Al disponer de algunos testimonios, vestigios y conocer los sitios en donde se observó o encontraron los mismos, los autores de este capítulo, consideraron pertinente publicarlos de manera preliminar, enfatizando que no se trata de entrar en un campo que no les corresponde, sino únicamente con el objeto de que no desaparezca de la memoria histórica y porque posiblemente se pueda despertar el interés arqueológico de alguien en la época actual o a futuro.

Peralta, H. (2016), indica que “los documentos históricos revelan que el antiguo asiento cañari en Biblián, estuvo emplazado en la parte sur de la actual ciudad, en el barrio de San Antonio, a la salida del camino que conectaba a la parte alta del *Zhalao* con *Peleusí*, hacia el sur; con *Hatun Cañar*, al norte y el camino real que conducía a *Huapondelic* (Tomebamba), atravesando en río Burgay, el cerro *Cuxitamo* (Cojitambo) y las faldas del *Kalchur*”.

Este mismo autor, continua y dice: “Con la conquista incásica de los territorios cañaris, en la segunda mitad del siglo XVI, Biblián pasó a formar parte del vasto imperio llamado Tahuantinsuyo”.

Caminos

En perufolklorico.blogspot.com (21-02-2020) al respecto mencionan:

El antiguo y místico sistema de caminos incaicos o Qhapaq Ñan (en quechua), fue legado milenario de las culturas pre-incaicas, potenciado durante el estado incaico. Con un total de 60 000 km de longitud permitía el acceso a más de 3'000.000 de km² de territorio que poseía el antiguo Tawantinsuyu (...) y utilizaron un sofisticado sistema de caminos para dos propósitos principales. Los incas recurrieron a los corredores chasqui para intercambiar mensajes a través de su territorio, y usaron a las llamas para los transportes. Los chasquis eran funcionarios entrenados desde muy jóvenes para llevar los mensajes. Los puestos de los chasquis, llamados 'Tambo', estaban a una milla de distancia a lo largo del sistema de caminos del imperio inca. Cuando se entregaba un mensaje a un chasqui, este corría al siguiente puesto y transmitía el mensaje a otro chasqui, que corría al siguiente puesto, y así sucesivamente.

Fresco, A. (2004), citado por Peralta, H. (2016), arqueólogo español que investigó sobre el camino de los Incas en el actual Ecuador, -relacionado con Biblián- cree que el Burgay tuvo una gran importancia económica y destaca que el *Qhapac ñan* cruzaba el río Burgay en Nazón, por un puente colgante y ascendía hacia Déleg, muy cerca del Cojitambo.

Miguel y Francisco Peralta I. (comunicación personal, 24 de octubre de 2019), informan que, en una visita turística realizada a la laguna de Culebrillas en el año 2009, tomaron contacto con una persona del lugar que comentó que se dirigía hasta el pueblo de Guarainag (Paute), siguiendo el camino del Inca. Esta información, permite pensar que en la zona habían caminos alternos con mucha antigüedad, para movilizarse del norte al

sur, al oriente y al occidente; que permanecen en la memoria de la gente (Figura 1).

El documental para televisión *Andes Mágicos 2019*, al hablar de los Caminos del Inca, lo conceptualiza como un “entretejido de caminos entre las montañas de los Andes”. Lo que significa que el Camino del Inca o Capac Ñan, estuvo constituido por una serie de senderos alternos para trasladarse y comunicarse entre los pueblos hacia el norte, el sur, el este o al oeste de la parte andina, hacia la costa y hacia la amazonia, a lo largo y ancho del Tahuantinsuyo.

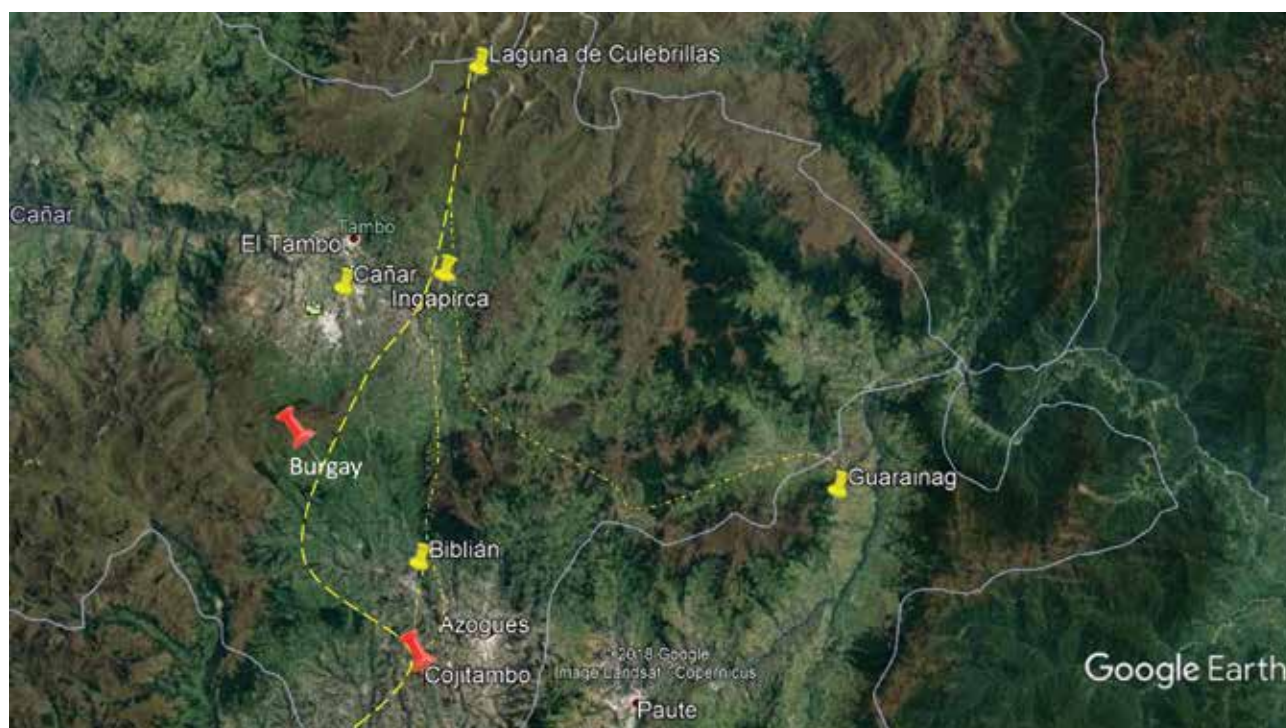


Figura 1. Propuesta hipotética de una posible red de caminos del Inca o del Capac Ñan, cruzando territorios aledaños al actual cantón Biblián (E. Peralta, 2020).

Tambos

Fresco, A. (2004), observó que, del antiguo tambo del Burgay, subsisten algunos vestigios reutilizados de las edificaciones incaicas.

Peralta, H. (2016), al respecto señala: “Los tambos en tiempos del incario, fueron albergues y centros de acopio de alimentos y vituallas; en ellos se alojaban los viajeros que transitaban por el *Qhapaq ñan* (camino del Inca). Se trataba de edificaciones construidas con paredes de piedra y techos de paja. Según el cronista Cobo, en los tambos se hospedaban los gobernantes y sus ejércitos, cuya atención era asumida por un grupo de gente que trabajaba de manera permanente. En los tambos acopiaban víveres, generalmente productos agrícolas (maíz, papas, etc.), carne, leña y vestuario; en épocas de crisis, desastres naturales o calamidades, la población recurría a estas reservas. Los cronistas apuntaron que la zona del Burgay, donde estuvo asentado el tambo real, llamó la atención de los colonizadores españoles por la feracidad de sus tierras (...) este tambo fue

uno de los más importantes del incario y formaba parte de una red de tambos en la zona sur del Ecuador.

Otro tambo importante y cercano a Biblián es el de Cuxitambo o Cojitambo, ubicado al extremo sur de Biblián, colindando con Azogues y Déleg, es decir estratégicamente ubicados.

Al inicio de este capítulo se citó lo que menciona Perúfolklórico, al señalar que los tambos eran también el lugar de residencia de los chasquis; es decir, estos sitios fueron claves para la vida y dinámica del imperio y sus pueblos, por todo lo antes mencionado.

Agricultura y cultivos andinos

Según varios historiadores, hasta antes de la conquista por parte de los Incas, lo cañaris vivían organizados en señoríos, ubicados en diferentes parcialidades, con una población muy dispersa, dirigidos por un curaca, que ejercía el mando dentro de la organización. Fueron pueblos que vivieron de la agricultura y el intercambio comercial.

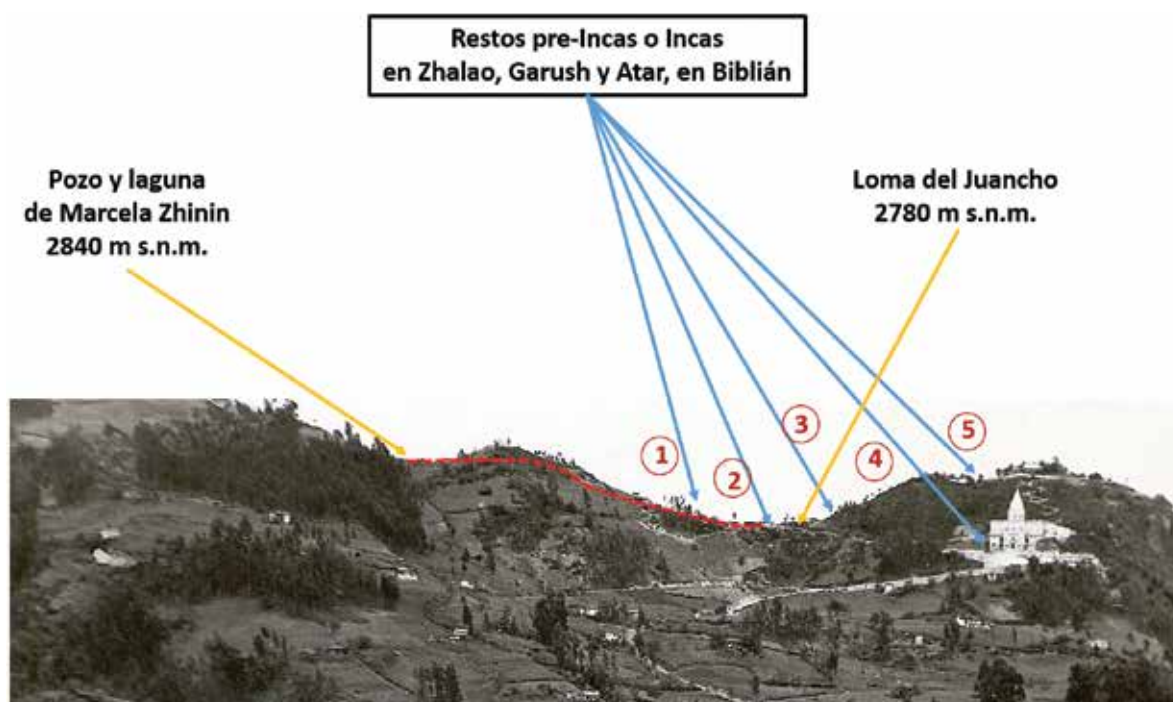
Asentados a orillas del río Burgay, según el padre Juan de Velasco, vivieron los señoríos cañaris llamados Burgayes y Manganes. Años más tarde estos territorios pasan a formar parte del chinchasuyo (región norte) del Tahuantinsuyo, después de la conquista de los Incas (Peralta, H. 2016).

Espinoza, L. y Achig, L. (1989), indican que “La etapa de mayor desarrollo de los asentamientos cañaris vino dada por la consolidación de una agricultura excedentaria y la dominación de los diversos pisos ecológicos. En efecto, los ayllus cañaris, cultivaron toda clase de tubérculos, en especial la patata, base alimenticia de la población, combinada con el maíz, que sembraron y cosecharon en las zonas de clima templado...esta agricultura excedentaria, permitió las relaciones sociales e intercambio de productos entre los ayllus de las diferentes regiones”.

Según Garcilazo de la Vega, en sus Comentarios Reales (Tomo III, libro VIII, capítulos X al XV), los frutos con que se mantenían en el Perú (Tahuantinsuyo), antes de los españoles, eran de diversas procedencias: unas sobre la tierra y otras debajo de ella.

Todos los historiadores, antropólogos, botánicos, etc., que han escrito sobre lo que fue el imperio de los incas y el Tahuantinsuyo, respecto a la alimentación de los pueblos ubicados en los Andes, en sus valles, principalmente, señalan que se cultivaban entre otras plantas el maíz, el fréjol, las calabazas, los tubérculos (papas, oca, melloco, mashua) y las raíces andinas (zanahoria blanca, jícama, achira, miso).

Testimonios y evidencias de vestigios arqueológicos en la zona del Zhalao, Garuzh y Atar



1. Maíz carbonizado

Sitio: Talud de la carretera santuario del Rocío al Atar, junto a la casa del señor Bautista Lema.

Altitud: 2 802 m s.n.m.

Año de observación: 1974

Objetos observados:

- *Betas de color negro en la pared*
- *Granos de maíz carbonizados*
- *Carbón vegetal*
- *Ceniza*
- *Tiestos*

Testimonios:

En el primer semestre de 1974, Eduardo Peralta, estudiante de sexto año de bachillerato en agronomía del colegio nacional José B. Iglesias, observó y colectó lo siguiente:

En el talud de la carretera santuario del Rocío a Gulanza y Atar, se observó betas o

rayas de color negro, de un grosor entre 1 y 3 cm y 40 a 50 cm de largo, a una altura de 1,20 m desde la acequia, combinadas con pedazos de huesos y de tiestos muy pequeños.

Al escarbar, se encontró en las betas, pedazos de carbón con forma de maíz, enteros y fraccionados, de grano de tamaño pequeño, comparados con los actuales.

Meses antes, en la ampliación de esta misma carretera, Miguel Peralta Bustos, administrador del santuario del Rocío y facilitador de este trabajo, que permitía movilizar la piedra blanca, desde el cerro Atar hasta la iglesia, menciona que colectó en este mismo lugar un puñado de granos de maíz carbonizados. Las dos muestras se perdieron por el desconocimiento de su valor histórico.

Evidencias: fotografía e infografía



2. Canal de conducción de agua

Sitio: Loma de Juan Lema, terraplén para la fábrica de bloques del santuario del Rocío.

Altitud: 2 802 m s.n.m.

Año de observación: 1973

Objetos observados:

- *Canal de conducción de agua, trabajado con piedra de río y planas, de 30 a 40 cm de ancho (base) y de altura, tapados con otras piedras (tapacaños)*

Testimonios:

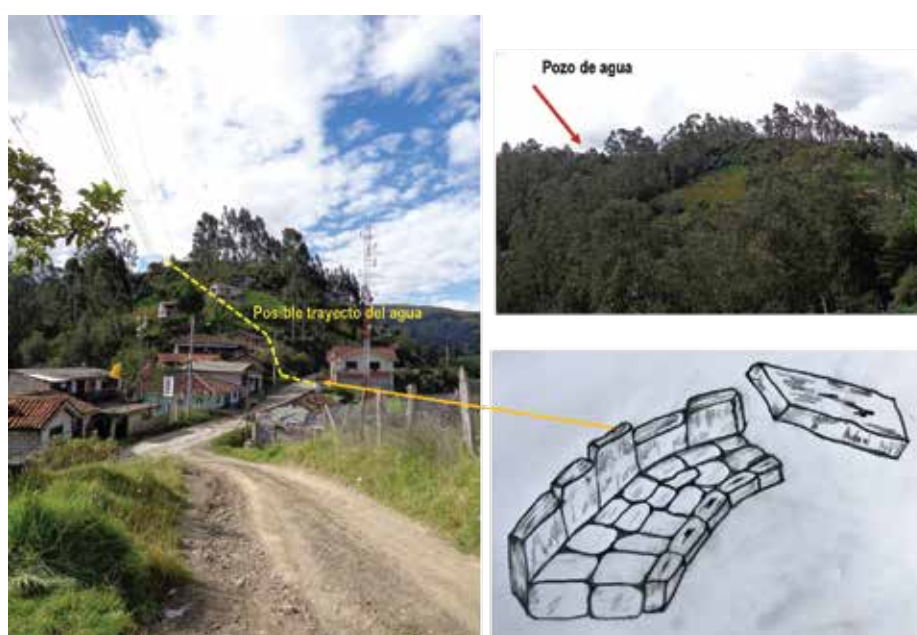
Miguel Peralta Bustos, informa que cuando se realizaban las obras para construir la trituradora de piedra y la fábrica de bloques del santuario, a una profundidad de un

metro desde la rasante de la carretera, en sentido transversal a la misma, se encontró un canal elaborado con piedras de río, que empalmaban con otro que bajaba siguiendo la pendiente del cerro Zhalao y que posiblemente sirvieron para transportar agua.

Indica que el agua pudo haber sido traída desde un pozo y laguna pequeña ubicada en sentido norte, atrás del cerro Garush, en la propiedad de Marcela Zhinin “Mazhica” (2 840 m s.n.m.) y que bordeando al mismo tomaba la pendiente hacia la loma de Juan Lema “Juancho”, a 2 780 m. A la época ya no existen estas fuentes de agua.

Se estima un km de distancia entre el pozo y el hallazgo y como 60 m de diferencia de altura entre los dos puntos.

Evidencias: fotografía e infografía



3. Piedra de moler y cantos rodados

Sitio: Construcción de la carretera de la loma de Juan Lema a la iglesia del Corazón de Jesús (Quiosco) en el Zhalao.

Altitud: 2 810 m s.n.m.

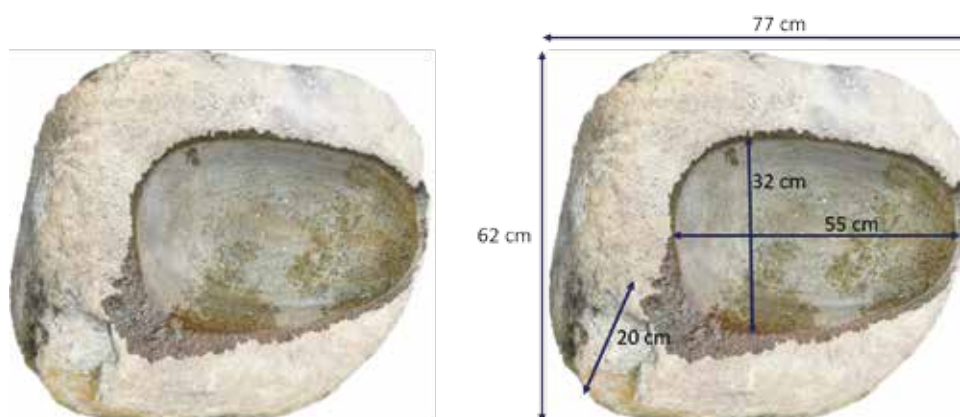
Año de observación: 1969

Objetos observados:

- *Piedra hembra de moler*
- *Pedazos de osamenta*
- *Tiestos*

Testimonios:

Cuando se construyó la carretera de la loma de Juan Lema hacia la cima del Zhalao o Iglesia del Corazón de Jesús (Quiosco), se encontraron otros vestigios arqueológicos, donde sobresale una piedra hembra de moler (no se encontró la piedra macho). Es una piedra grande, de unos 150 kg de peso aproximadamente, de 77 cm de largo, por 62 cm de ancho y entre 20 y 25 cm de alto. La profundidad del hoyo en la parte central es de 20 cm.

Evidencias: fotografía e infografía**4. Osamenta en la huaca**

Sitio: Construcción de áreas complementarias de la nave izquierda del santuario del Rocío.

Altitud: 2 800 m s.n.m.

Año de observación: 1973

Objetos observados:

- *Osamentas*

Testimonios:

Miguel Peralta Bustos, informa que la base de la estructura del santuario, debajo de la nave izquierda había una enorme roca que constituía un estorbo para avanzar con la construcción de las obras complementarias. Se encargó la ruptura de la roca a Don Abraham Palomino, quien a punta de martillo y cuñas destruyó la misma. Al retirar el material pétreo, los peones encontraron huesos humanos, al no saber de su importancia, no fueron conservados.



5. Carbón, ceniza, tiestos

Sitio: Talud de la carretera a la iglesia del Corazón de Jesús (Quiosco) en el Zhalao, del lado oriental o posterior.

Altitud: 2 860 m s.n.m.

Año de observación: 1997

Objetos observados:

- *Carbón vegetal*
- *Ceniza*
- *Piedras en punta*
- *Tiestos*
- *Huesos*

Testimonios:

Iván Peralta T. y Francisco Peralta I., frente a experiencias anteriores, en la localización de vestigios arqueológicos, por curiosidad recorrieron esta carretera y en el talud, debajo del “Quiosco”, encontraron carbón vegetal, tiestos, ceniza, piedras terminadas en punta o con filos cortantes (artefactos líticos de corte).

Evidencias: fotografías



6. Otros vestigios de la zona

Sitio: Laderas de Clemente Lema y del cerro Atar

Altitud: 2 820 y 2 980 m s.n.m.

Año de observación: 70's

Objetos observados:

- *Piedras labradas*
- *Tiestos zoomorfos*
- *Tiestos de posibles tinajas*

Testimonios:

Francisco y Hernán Peralta, conservan algunos vestigios que fueron encontrados por vecinos agricultores, tanto en las llamadas laderas del agricultor Clemente Lema y de la familia Matute Rojas, en el lado oeste del cerro Garuzh, que les fueron donados. Otros vestigios habían sido encontrados en el cerro Atar, en la cantera, de donde se obtenía la piedra para la construcción del santuario del Rocío.

Evidencias: fotografías





7. Vestigios actuales (2019)

En visita realizada entre el 10 y 12 de mayo de 2019, Eduardo y Hernán Peralta I., observaron en dos de los sitios antes mencionados, osamentas, por confirmar de qué se trata (animal o humana) y piedras acomodadas en una especie de túnel, en el corte de la carretera.



Bibliografía revisada y consultada:

- Carpio, L.M. 2013. Antecedentes y Fundación de la Liga Deportiva Cantonal. En: Informe Anual de Gestión. LDCB. Biblián, Ecuador. Pp.5.
- Fresco, A. 2004. Ingañan: la red vial del imperio Inca en los Andes ecuatorianos. Banco Central del Ecuador. Quito, Ecuador.
- Peralta, H. 2016. Biblián, historias de otros tiempos. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Cañar. Pp. 8, 24, 109, 112, 113, 176, 177.
- Perufolklorico.blogspot.com Recuperado: 21-02-2020

Sobre los autores:

Miguel Eduardo Peralta Idrovo nació en Biblián, Provincia del Cañar, en 1955. Bachiller Agrónomo graduado en el Colegio Nacional “José Benigno Iglesias” en 1974. Becario Universidad Central 1975-1980. Ingeniero Agrónomo de profesión, graduado en la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad Central del Ecuador (UCE), en 1981, en Quito. Ayudante ad honorem de Cátedra de Botánica en la Facultad de Ciencias Agrícolas, Instituto de Ciencias Naturales (UCE) entre 1979 y 1981. Ayudante de la cátedra de Microtécnica Vegetal en la Facultad de Química y Farmacia, Instituto de Ciencias Naturales (UCE) entre 1979 y 1981. Ayudante de Cátedra de Pastos y Forrajes y Cultivos de la Sierra en la Facultad de Ciencias Agrícolas (UCE) entre 1981 y 1982. Medalla al Mérito de trabajo en Recursos Fitogenéticos en Ecuador (FAO, 1986). Maestro en Ciencias en Fitomejoramiento y Fisiotecnia por la Escuela de Graduados del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), México, en 1990. Becario del CIID-Canadá 1988-1990. Docente en la Escuela de Ingeniería Agronómica del ITESM en el Laboratorio de Fitomejoramiento (1989-1990). Segundo lugar en el Premio Rómulo Garza, por Investigación y Desarrollo. Tesis de M. C. Monterrey, México, ITESM en 1992. Vicepresidente y luego Presidente de la Federación de Empleados y Técnicos del INIAP (FENASET) entre 1992 y 1998. Docente de la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad Central, en la Carrera de Ciencias Agropecuarias de la Escuela Politécnica del Ejército-ESPE, y de la Universidad San Francisco de Quito, entre 1995 y 2007. Ingresó al Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias, INIAP, en la Estación Experimental Santa Catalina (Quito) en 1982 y se retiró en junio del 2016. Técnico, investigador y cofundador del Programa de Cultivos Andinos. Investigador principal, líder del Programa Nacional de Leguminosas y Granos Andinos del INIAP. Miembro del Comité Consultivo del Proyecto de Frijol para la Zona Andina, PROFRIZA y Presidente del Comité en 1991, 1995, 1996 y 1997 en representación del INIAP. Participante, expositor y capacitador en más de cien cursos, congresos, seminarios y reuniones nacionales e internacionales. Secretario Ejecutivo del IV Congreso Mundial de la Quinoa y Primer Simposio Internacional de los Granos Andinos, Ibarra, Ecuador, 2013. Autor y coautor de más de 200 publicaciones científicas, técnicas y divulgativas (Repositorio INIAP). Coautor de 38 variedades mejoradas de quinoa, chocho, amaranto, fréjol arbustivo y voluble, haba y arveja; liberadas por el INIAP. Presea al Mérito Científico, Ilustre Municipio de Biblián (2010). Presea al mérito profesional en investigación y docencia, primera promoción de Bachilleres Agrónomos del colegio “José B. Iglesias” de Biblián (2017). Coautor del libro “Lúdica y juegos con el fréjol en Ecuador, Perú y Bolivia”, 2019 y autor del libro El Arupo, árbol ornamental con potencial de uso en Ecuador, 2020. Acreditado por la SENESCYT para realizar actividades de investigación en Ecuador (2014-10-24).

Hernán Patricio Peralta Idrovo. Idéntico a Capítulo 1.

Luis Francisco Peralta Idrovo, nació en Biblián, provincia del Cañar, en 1964. Cursó sus estudios primarios en la Escuela Daniel Muñoz S. Bachiller en Química y Biología en el Colegio Nacional Juan Bautista Vásquez en 1982 (Azogues). Doctor en Psicología Clínica en 1993. Periodista y Licenciado en Comunicación Social, con especialidad en investigación de la Comunicación, por la Universidad Central del Ecuador, en Quito, en 1997. Magíster en Comunicación y Ciudad por la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, en 2003. Productor en Televisión Educativa por el Centro de Estudios de Televisión Educativa, CETE, México, Becario OEA en 1999. Exdocente de las Universidades San Francisco de Quito y Politécnica Salesiana. Vicedecano de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Sede Quito. Profesor y Vicedecano de Investigación de la Facultad de Diseño Gráfico, Universidad Israel. Profesor de los Programas de Maestrías en Comunicación, Ciencias Sociales y Educación en las Universidades UNIANDES y Técnica de Ambato, UTA. Conferencista y profesor invitado en temas de comunicación y psicología en varias universidades del país. Capacitador y trabajador popular en temas de comunicación, liderazgo, género, comunicación comunitaria y dataísmo. Coautor del libro *La tragedia Blanca de Biblián* (2012), y el artículo *Subjetividad, el lugar de la esperanza*, en Sophia, Revista filosófica de la UPS (2000). Coautor del libro *“Lúdica y juegos con el fréjol en Ecuador, Perú y Bolivia”* (2019). A la fecha, 25 años como profesor de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador.



Capítulo

3

Efigie de Monseñor José Benigno Iglesias Toledo (1892-1989), quien fue el líder espiritual y apostólico de Biblián, por más de 60 años (Foto: Eduardo Peralta 2014-07-30)



Vista panorámica del santuario de la virgen del Rocío, desde el parque central (Foto: Eduardo Peralta, 2014-10-17).

Las instituciones en el cantón Biblián

Francisco Córdova Idrovo
pacocordova3@hotmail.com

Eduardo Peralta Idrovo
peraltaedu55@gmail.com

Introducción

El crecimiento y desarrollo de los pueblos no se da al azar; es el resultado de una serie de factores y esfuerzos tendientes a construir las bases sobre las cuales se edifican los grandes proyectos que finalmente repercuten en el progreso y una mejor forma de vida de sus pobladores.

En Biblián, al igual que en la mayoría de los pueblos, la primera institución es la organización familiar; su estructura es fundamental para la supervivencia. Recordemos que procedemos de una cultura milenaria como lo es la cultura Cañari, la que se caracteriza por su fortalecimiento desde el núcleo familiar. Al respecto, José Pichizaca Guamán, líder comunitario cañari, al referirse a la organización, destaca: “La economía de los pueblos descendientes de la cultura cañari, gira en torno a una serie de instituciones de convivencia social en las que se manifiesta la solidaridad y la reciprocidad, a saber: la **minga**, **rantinpak**, **rikuriy**, **chala**,^{*} ración, etc. Todos estos son elementos sociales del modelo de vida de los cañaris, es decir en la realización de siembras, cosechas, deshierbas, rituales de nacimiento, bautismos, matrimonios, muertes, limpiezas de canales de riego, apertura y mejoramiento de caminos y carreteras, construcción de casas comunales, centros educativos, etc.” (DIPEIB, 2011).

Desde la institución familiar se construye una organización comunitaria, siempre buscando un mismo fin común. Desde ese espacio se comparte vivencias culturales,

^{*} **Minga:** Palabra kichwa que denota invitación o convite para algún trabajo; reunión de gente que trabaja, comiendo y bebiendo a expensas del dueño de la faena (Cordero, 2010).

Rantinpak: Palabra kichwa que significa Intercambiar, negociar, trocar, cambiar (Torres, 1982).

Rikuriy: Palabra kichwa que significa obsequio, regalo, lisonja, agasajo (Torres, 1982).

Chala: Palabra kichwa que significa pequeña porción de mies ajena, obtenida por los que rebuscan en las cosechas (Cordero, 2010).

la educación, la salud, las costumbres, la riqueza natural, basada en la agricultura, la ganadería, artesanías, etc. Según lo describe el historiador Marco Robles López, las poblaciones aborígenes del actual cantón desarrollaron su cultura primordialmente en base a la agricultura, como toda la nación cañari, pero también fueron consumados ceramistas y orfebres de lo que nos brindan testimonios los hallazgos arqueológicos de Mangán, Nazón, el mismo centro urbano de Biblián, y los márgenes del Burgay (Robles, 1997).

Parroquia Eclesiástica San José de Biblián (1800)

De acuerdo con la descripción realizada por el historiador biblianense Hernán Peralta, en su obra Biblián, historias de otros tiempos, la parroquia eclesiástica San José de Biblián, sería la primera institución eclesiástica: el autor refiere: “Según los registros de la Arquidiócesis de Cuenca, San José de Biblián fue elevada a categoría de parroquia eclesiástica a principios de 1800. No existen documentos que den cuenta de la fecha exacta de esta nominación. Por algunos datos históricos, se puede deducir que, en estos años, el Obispado de Cuenca, creado en 1799, elevó a esta categoría a la naciente parroquia” (Peralta, H. 2016).

Parroquia Civil Biblián (16 de abril de 1825)

Años más tarde, el 16 de abril de 1825, Francisco de Paula Santander, General de División de los Ejércitos de Colombia, Vicepresidente de la República, Encargado del Poder Ejecutivo, teniendo como antecedente los informes presentados por el Intendente del Azuay, (gobernador Ignacio Torres Tenorio), decreta la creación de la Villa de Azogues, otorgándole a Biblián la categoría de parroquia. El acuerdo en su parte pertinente establece: Art. I. Se erige en la provincia de Cuenca un nuevo cantón llamado Azogues; éste se compondrá de la parroquia de este nombre y de las de **Biblián**, Taday, Déleg y Chuquipata, y en consecuencia se declara Villa la expresada parroquia de Azogues, como cabecera que es del nuevo cantón y se expedirá el título correspondiente (Azogues, 2004).

Cantón Biblián: 1 de agosto de 1944

Como se observa, en el orden eclesiástico, Biblián ya empieza a tener su propia institucionalidad a partir de 1800 y en lo civil se observa las primeras formas de organización política como parroquia de Azogues en 1825, hasta que el 1 de agosto de 1944, cuando por gestiones directas de la población, a través del comité pro cantonización de Biblián, liderados por Monseñor José Benigno Iglesias, párroco de la localidad e integrado por ciudadanos decididos a lograr el objetivo propuesto, logra la categoría de cantón, mediante decreto suscrito por el presidente del Ecuador, Don José María Velasco Ibarra.

Estas fechas, prácticamente constituyen tres hitos que marcan la historia de Biblián, en cada uno de ellos se fueron forjando las instituciones, tanto de tipo religioso, fiscal, de carácter público como privado.

Para comprender mejor, los motivos y razones para escribir este capítulo, se consideró importante, iniciar por ubicar y adicionar por lo menos un concepto relacionado, entre los innumerables que existen en los libros y bibliotecas virtuales.

“Toda institución se compone de reglas formales e informales a la vez”

¿Qué es Institución?

Según Raffino, E. (2019), “una institución es **cualquier tipo de organización humana**, que implica relaciones estables y estructuradas entre las personas, que se mantienen en el tiempo, con el fin de cumplir una serie de objetivos explícitos o implícitos.

Una institución **implica prácticas, hábitos y costumbres**, que se encuentran regladas ya sea por normas morales o bien por disposiciones legales. Pueden abarcar desde unas pocas personas hasta miles de individuos, según el alcance que tenga. Suele también tener una cultura común a todos sus miembros, que comparten ciertas ideas y valores que los motivan a formar parte de ella.

Las instituciones **pueden tener carácter formal o informal**, y pueden tener una correspondencia con uno o varios lugares físicos donde se desarrollan sus actividades características. Según el grado de formalidad que alcance, puede desarrollar una autonomía cultural, que se manifiesta en la creación de sus propios símbolos, en el registro de su propia historia institucional e incluso en la formulación de un lenguaje propio.

Toda institución **se compone de reglas formales e informales a la vez**. Las reglas formales son las que alcanzan un carácter jurídico (puede tratarse de una ley solo válida dentro de la institución) y que suelen estar escritas en algún tipo de código institucional. Las reglas informales son hábitos y criterios morales que no alcanzan carácter jurídico ni son escritas, pero son obedecidas por existir formas de castigo a aquellos que no las cumplan. Muchas veces, las reglas informales pueden transformarse en reglas formales o viceversa según cambien las condiciones sociales en las que existe la institución.

Además, **suelen implicar una jerarquía**, que reparte el poder de manera asimétrica entre los integrantes de la institución, aunque también existen algunos pocos casos de instituciones igualitarias (compuestas éstas por pocos individuos). Esta asimetría implica que algunos miembros tienen más capacidad que otros para decidir sobre las reglas, o bien para apropiarse o administrar los recursos que la organización posea.

Generalmente, las instituciones no son resultado de una planificación, sino que **surgen a lo largo del tiempo en respuesta a necesidades de la población** o como resultado de la lucha por el poder entre individuos o grupos. No obstante, una vez consolidadas, las instituciones suelen modificar elementos de sí mismas para adaptarse mejor a las circunstancias cambiantes, para expandir su esfera de acción

o para reforzar su autoridad sobre los sujetos. Esto se ve claramente en las leyes promulgadas por el Estado para regular su propia acción sobre la sociedad.

Según los fines que persigan, las instituciones pueden clasificarse en:

- **Instituciones políticas** (por ejemplo, un partido político)
 - **Instituciones económicas** (por ejemplo, un banco o una empresa comercial)
 - **Instituciones jurídicas** (un tribunal de justicia)
 - **Instituciones laborales** (un sindicato)
 - **Instituciones científicas** (un laboratorio de investigación médica)
 - **Instituciones educativas** (una escuela o una universidad)
 - **Instituciones artísticas** (una orquesta musical)
- El **Estado**. es la más importante de todas las instituciones modernas, no solo por su enorme alcance y la gran cantidad de individuos que incluye en su práctica cotidiana, sino porque a través de la ley puede regular el funcionamiento de las demás instituciones. El Estado es una institución con una alta proporción de reglas formales, es decir, que las relaciones entre los funcionarios se encuentran claramente establecidas en los códigos y leyes (que capacidad de decisión tiene cada individuo, quien debe obedecer a quién, etc.)
- La **familia**. por otro lado, es una institución conformada mayoritariamente por reglas informales, que incluye una cantidad mucho menor de integrantes y que no suele tener una declaración explícita o formal de sus objetivos (el afecto mutuo y la crianza de niños). La familia es un claro ejemplo del proceso de cambio institucional, por el cual a medida que se fueron modificando, con el tiempo, los valores dominantes en la sociedad y, que fueron cambiando las condiciones legales y económicas, se fue pasando desde la tradicional familia monógama hacia diversos modelos de familias (monoparentales, de personas del mismo sexo) que coexisten en la actualidad”.

Hodgson, G. (2011), al respecto dice. “Las instituciones son el tipo de estructuras que más importan en la esfera social: ellas constituyen el tejido de la vida social. El creciente reconocimiento del papel de las instituciones en la vida social implica advertir que gran parte de la interacción y de la actividad humana está estructurada en términos de reglas explícitas o implícitas. Sin violentar mucho la literatura relevante, podemos definir las instituciones como sistemas de reglas sociales establecidas y extendidas que estructuran las interacciones sociales. El idioma, el dinero, la ley, los sistemas de pesos y medidas, los modales en la mesa, las empresas (y otras organizaciones) son todas instituciones”.

Visto así, y para cumplir con el objetivo de esta publicación, los autores consideraron pertinente resumir la presencia y accionar de las instituciones más relevantes y activas del cantón, sin querer decir que las demás no sean importantes, pues tratar de describir a todas, se constituye en motivo de una monografía o tesis profesional, lo cual queda abierto para personas que se interesen en la temática.

En la búsqueda de la información de respaldo, fue evidente la dificultad de encontrar publicaciones o documentos para esta finalidad, tanto en bibliotecas públicas, privadas, personales o la web; por lo que, esta realidad justifica plenamente el escribir de manera resumida sobre las instituciones de mayor prestancia, para las que se logró compilar la información esencial, hacer pública y poner a disposición de la sociedad en general, en forma electrónica e impresa.

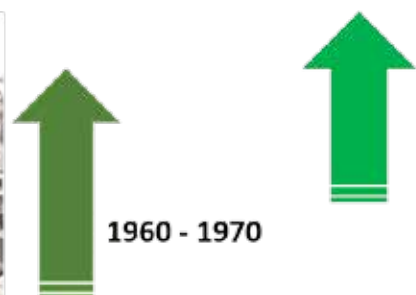
Se consideró pertinente realizar una corta descripción o caracterización institucional en el orden histórico de su creación o fundación y otros datos de interés institucional; esto con el objeto de agregar al final del capítulo, un diagrama con una **línea del tiempo** de las instituciones en Biblián, tratando de mostrar a los lectores cómo a través del tiempo se fue construyendo -acción tras acción- una historia de progreso, desde hace 130 años, aproximadamente.

A continuación, se presenta un listado aproximado de instituciones activas, parcialmente activas e inactivas, públicas y privadas, que contribuyeron y contribuyen en el quehacer diario del cantón:

- ✓ **Instituciones educativas:** Escuelas: Daniel Muñoz Serrano, Corazón de María, Héroes de Verdeloma y escuelas rurales en las cuatro parroquias del cantón (27). Jardín de Infantes Tomás Sacoto. Colegios: José Benigno Iglesias, Camilo Gallegos Domínguez y Nelson Izquierdo (Nazón). Centro de Formación Artesanal “Imelda Ochoa”.
- ✓ **Instituciones religiosas:** Iglesias católicas, Vicaría parroquial, Testigos de Jehová, etc.
- ✓ **Instituciones culturales:** Centro “Biblián” de Socorros Mutuos, Casa de la Cultura Núcleo del Cañar, extensión Biblián, Fundación de Damas Voluntarias, etc.
- ✓ **Instituciones deportivas:** Liga Deportiva Cantonal de Biblián, Clubes Deportivos: Juvenil, Fantastic Club, Biblián Cóndor Club, Cangrejos, Vado Club. Escuelas de fútbol, etc.
- ✓ **Instituciones de seguridad:** Cuerpo de Bomberos, Policía Nacional.
- ✓ **Instituciones económicas:** CB-Cooperativa, Cooperativa Mushuk Runa,

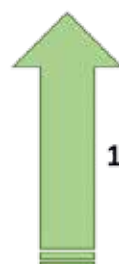
Credi Fácil, Cooperativa Migrante Solidario, Delgado Travel, Western Union, BanEcuador, Banco del Austro, etc.

- ✓ **Instituciones políticas:** Comisaría Nacional, Jefatura Política.
- ✓ **Instituciones de salud:** Cruz Roja, Centro de Salud, Dispensarios del Seguro Social Campesino.
- ✓ **Instituciones de servicio público:** Correos del Ecuador, Ferrocarriles del Ecuador, Registro Civil, Identificación y Cedulación.
- ✓ **Instituciones jurídicas:** Unidad Judicial multi competente con sede en el cantón Biblián, Fiscalía y Defensoría Pública.
- ✓ **Instituciones de transportes:** Cooperativa de transportes San Francisco, Cooperativa de taxis El Rocío, Cooperativa de Transportes “Centinela”, Cooperativa Montero Zea, José Benigno Iglesias, Biblián, TransTurupamba, Santa Teresita-Nazón y Reina de Fátima, transporte escolar, etc.
- ✓ **Instituciones artísticas:** Conjunto orquestal y arte dramático (1916), Dúo Montero-Zalamea, Dúo Idrovo-Crespo, Conjunto Folclórico “Contradanza”, Frecuencia Latina, Canto Andino, Canto Nuevo, Los Poison, Biblián Rock Ensemble, Grupo Coral Instrumental del GAD Municipal Biblián, Asociación de Artistas, etc.
- ✓ **Instituciones asociadas:** Asociación de Egresados del colegio “José B. Iglesias”, Aso. de Producción Agropecuaria de las Comunidades de Biblián “ASOPE-Biblián”, Unión de organizaciones del Buerán-UNORCAB, Proyecto de agua Guaguallipis-Cochahuayco, Aso. de Productores Agroecológicos, Aso. de productores de lácteos y cárnicos, Cooperativa de Producción Artesanal Padre Rafael González, Aso. de Empleados Municipales.
- ✓ **Instituciones sindicales:** Sindicato de Choferes Profesionales, Sindicato de Obreros Municipales.
- ✓ **Instituciones de investigación y desarrollo:** Corporación de Fomento e Innovación Productiva, Agrovida.



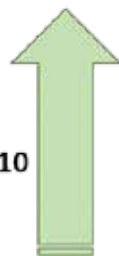
1960 - 1970

2020



1930 - 1940

1900 - 1910



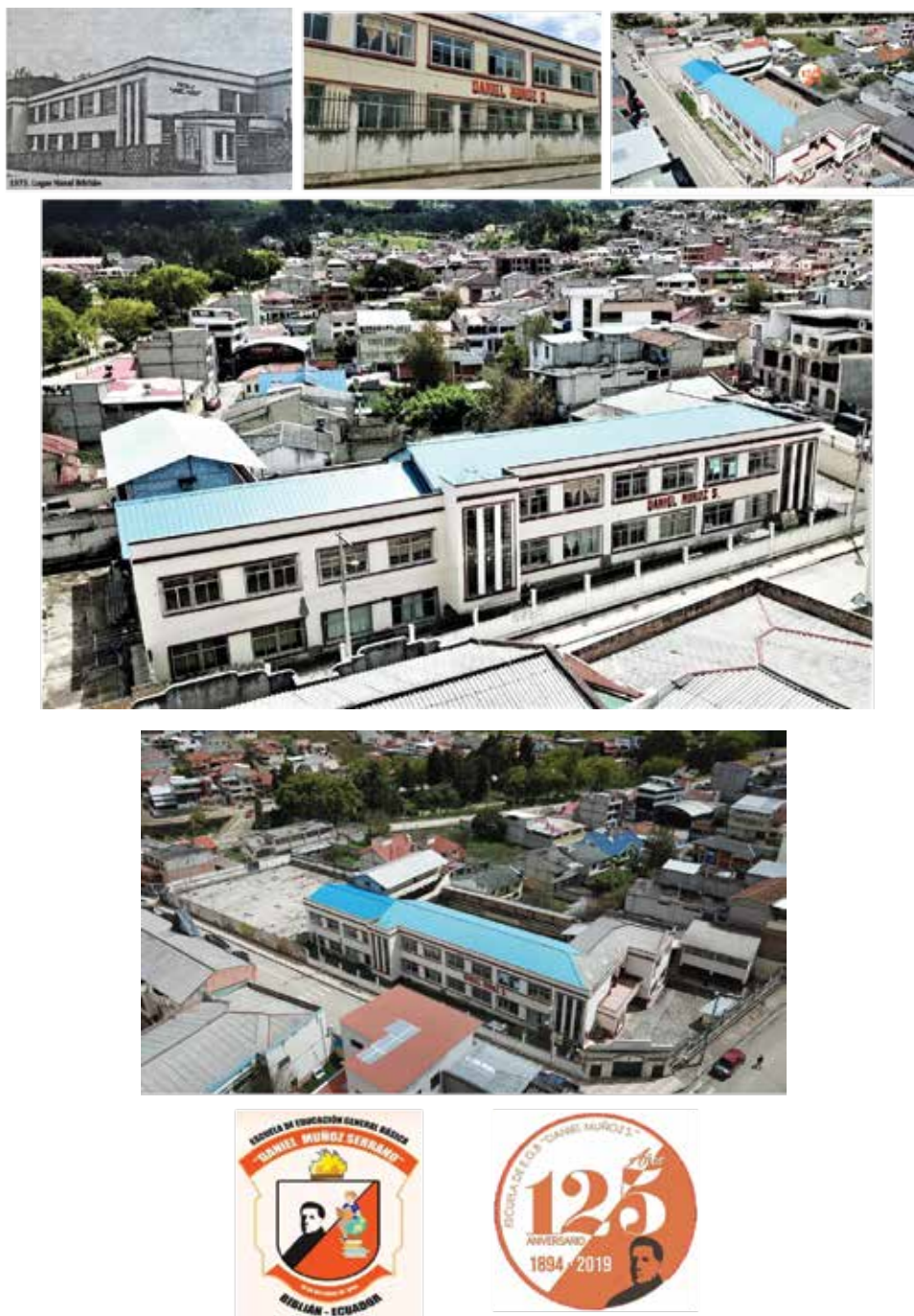
¡Línea del tiempo de Biblián, en imágenes!

Instituciones representativas o de referencia en el tiempo:

Escuela / Unidad Educativa: “Daniel Muñoz Serrano”	
Institución:	Pública
Fecha de creación o fundación:	1890 – 1895. Ref. 1894
Acuerdo/resolución No.:	No existe documento de verificación de inicio. - 02-07-2010: Resolución 004-10, se legaliza la creación y funcionamiento - 19-06-2013: Resolución 003-13, Escuela de Educación General Básica - 31-07-2013: Resolución N-185-ROE-CEL-6, octavo año. Noveno y décimo con otras resoluciones.
Fecha de inicio de actividades:	Escuela Central: 1890. Fiscal de Niños: 1932. Escuela Daniel Muñoz Serrano: 1933-1994 de varones. Escuela Fiscal Mixta Daniel Muñoz Serrano: 1995. Unidad Educativa de Educación General Básica Daniel Muñoz Serrano: 2013, Jornada Matutina y Vespertina.
Fundadores o gestores:	<i>Presidentes de la República:</i> Juan José Flores, Gabriel García Moreno. <i>Primeros Directores y profesores:</i> Manuel Miranda, Ricardo Carpio, Isaías Mora, Vicente Calle, José y Carlos Ávila, Adolfo Palomeque, Luis Calle, Manuel Ormaza, Manuel Carpio, Luis Cornejo, Efraín Crespo, Carlos Romo, Arturo Ormaza, Oscar Pinos, Carlos Briones.
Actuales directivos o autoridades:	Directora: Lcda. Carmita Martínez M. Subdirector de la jornada vespertina: Prof. Manuel García P.
Objetivos institucionales:	Contribuir a la educación básica de niños y niñas del cantón.
Actividades principales:	Educación escolar.
	Áreas de acción: Educación.
Beneficiarios:	Niños y niñas en edad escolar.
Dirección/ubicación:	Ave. Verdeloma y Nicolás Muñoz.

Fuentes bibliográficas:

1. Medina, J. 2009. Escuela Daniel Muñoz Serrano. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 19.
2. Municipio de Biblián. 1969. Bodas de Plata Cantonales. Publicación Municipal. Biblián, Ecuador. 88 p.
3. Peralta, H. 1984. El Evangelio de la Piedra. Los orígenes del santuario de la Virgen del Rocío. Biblián, Ecuador. 405 p.
4. Quinta Zona Escolar del Cañar. 1973. Lugar Natal del Cantón Biblián. Conozcamos nuestra tierra natal. Biblián, Ecuador. Pp. 18.
5. Unidad Educativa de EGB "Daniel Muñoz Serrano". 2019. 125 años 1894-2019. Revista conmemorativa. Biblián, Ecuador. 65 p.



Escuela / Unidad Educativa “Corazón de María”

Institución: Fiscomisional de las Religiosas Oblatas

Fecha de creación o fundación: 8-06-1895

Acuerdo/Decreto No.: No disponible

Fecha de inicio de actividades: 10-07-1895

Fundadores o gestores:

Padre Daniel Muñoz Serrano y Padre Julio María Matovelle.

Primera Superiora: Madre Angélica Corral “Escuela Nuestra Señora del Rocío”, que se inició con 200 niñas. Luego pasó a ser la escuela Corazón de María y en el 2014 según acuerdo N° MINEDUC- ME-2015-00007-A se constituye en la Unidad Educativa Fiscomisional “Corazón de María”. 36 superioras hasta la época. Escuela, Jardín de niñas y mixto. En una época con Academia de Corte, confección, bordado y manualidades.

Actuales directivos o autoridades:

Hna. Maura Medina, Superiora de la Unidad Educativa.

Objetivos institucionales:

- Evangelizar, educar y potenciar los talentos de los estudiantes para que se enfrenten a la realidad de vida aportando a la sociedad en la práctica de los valores éticos, morales y cristianos con responsabilidad y liderazgo desde la Filosofía Matovellana que identifica a nuestra institución.

Actividades principales:

- Trabajo en equipo (padres de familia, docentes y estudiantes).
- Reunión mensual con el Comité Central.
- Consagración de los estudiantes al Corazón de María.
- Jubileo de las 40 horas con toda la comunidad.
- Convivencias.
- Eucaristía semanal.
- La oración diaria.
- Frecuencia de sacramentos.
- Capacitación contante a docentes.
- Participación en competencia deportivas a nivel cantonal y provincial.
- Presentación de la Banda Estudiantil.
- Programas culturales deportivos, cívicos y religiosos.

Áreas de acción:

- Comité Central de Padre de familia.
- Gobierno estudiantil.
- Pastoral.
- Deportiva.
- Social y cultura.
- Gestión de riegos.
- Salud y medio ambiente.

Niveles:

- Educación Inicial II.
- Primer grado de Preparatoria.
- Nivel Básica Elemental.
- Nivel Básica Media.
- Nivel Básica Superior.

Beneficiarios:

Todos los miembros de la comunidad educativa: padres de familia, docentes y estudiantes.

Dirección/ubicación: Nicolás Muñoz (acceso principal) y Benjamín Ochoa

Fuentes bibliográficas:

1. Acuerdo N° MINEDUC- ME-2015-00007-A
2. Comunicación personal con la Hna. Maura Medina, el 23-06-2020
3. Medina, M. 2020. Entrevista en Tertulia-Facebook-Live. 15-06-2020
4. Montero, B. 2009. Las Madres Oblatas al servicio de Biblián. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 20, 21
5. Quinta Zona Escolar del Cañar. 1973. Lugar Natal del Cantón Biblián Conozcamos nuestra tierra natal. Biblián, Ecuador. Pp. 20



Centro “Biblián” de Socorros Mutuos

Institución: Privada

Fecha de creación o fundación: 1927

Acuerdo/decreto No.: 344

Fecha de inicio de actividades: 12-07-1928

Fundadores o gestores:

Iniciadores (1927): Padre José Benigno Iglesias Toledo, Dr. Humberto Cordero C. Daniel calle B., Alejandro Vélez, Ramón Pacheco, Tomás Sacoto, Manuel Carpio S., Luis Sacoto, José Zamora, Alfonso Montero, Nicandro Hernández, Gabriel Ávila, Manuel Miranda, César A. Ullauri, Alfonso Rodas, Miguel Argudo, Roberto Muñoz, Humberto Bustos y Segundo Arévalo O.

Primera directiva: Luis A. Ochoa Vásconez (Presidente); Daniel Calle Bernal (Vicepresidente; Ramón Pacheco, César Ullauri, Manuel M. Carpio, Humberto Bustos, Reinaldo calderón (Vocales); Luis A. Sacoto (Tesorero) y César Ullauri S. (Secretario).

Actuales directivos o autoridades.

Presidente: Dr. José Terán Bravo, Vicepresidente: Dr. Mauro Rivera; Tesorero Alfonso Idrovo.

Objetivos institucionales:

- Impulsar la unión social y económica de sus integrantes.
- Incitar el auxilio mutuo, procurando el apoyo moral.
- Fomentar y perfeccionar las industrias de acuerdo a la ley
- Servicios sociales.

Actividades principales:

- Charlas de preparación en política-administrativa orientada al sector público.
- Educación nocturna.
- Implementación de una biblioteca.
- Apoyo de obras comunitarias.
- Apoyo a la Cooperativa de sombreros de paja toquilla.
- Creación de una orquesta.
- Gestiones para la cantonización de Biblián.
- Facilitación de salón de velaciones o reuniones sociales.

Áreas de acción: Sociales, económicas, culturales, empresariales.

Beneficiarios: Sociedad biblianense.

Dirección/ubicación: Calle Mariscal Sucre y Cañar

Fuentes bibliográficas:

1. Montero, B. 2000. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián. Ecuador, Pp. 20, 21.
2. Municipio de Biblián. 1969. Bodas de Plata Cantonales. Publicación Municipal. Biblián, Ecuador. 61, 63 p.

Municipio de Biblián	
Institución: Pública	
Fecha de creación o fundación: 01-08-1944 - Cantonización	
Acuerdo/Decreto No.: 602, Registro Oficial No. 57, Año I, 08-08-1944	
Fecha de inicio de actividades: 08-1944	
Fundadores o gestores:	
Dr. José María Velasco Ibarra, Presidente de la República	
<i>Primeras autoridades del Concejo Cantonal:</i>	
Dr. Nicolás Muñoz Dávila, Presidente	
Sr. Honorato Carpio Calle, Vicepresidente	
Sr. Segundo Coronel Torres, Presidente Ocasional	
Sr. Rafael Zalamea Alvarado, Secretario	
Cont. Belisario Quintero Alarcón, Tesorero	
Sr. David Gutiérrez Mora, Comisario Municipal	
Concejales: Luis M. Carpio F., Luis Solórzano V., Francisco Román y Antonio Alvarado T.	
Actuales directivos o autoridades:	
<i>Gobierno Autónomo Descentralizado, GAD-Biblián, 2019-2023</i>	
Econ. Guillermo Espinoza Sánchez, Alcalde	
Lic. Antonio Idrovo Lozano, Concejel	
Dr. Cornelio Salamea Argudo, Concejel	
Sr. Teodoro Arévalo Zea, Concejel	
Dr. Juan C. Siguencia Urgilés, Concejel	
Dr. Miguel Á. Rodríguez Uruchima, Concejel	
Objetivos institucionales:	
a) Empezar un gobierno municipal que promueva el Buen Vivir, mediante la administración articulada y coordinada de los servicios y productos públicos con calidad que, al momento y en lo posterior, entregue el gobierno municipal a sus Usuarios Externos, conforme al ordenamiento jurídico vigente; b) Promover y fortalecer la cultura ciudadana del cantón Biblián, basada en principios que hagan del aprendizaje un constante valor de vida, que impulse la participación, el diálogo reflexivo, crítico y respetuoso, fomente la convivencia y solidaridad entre sus habitantes, a través de la gestión interrelacionada y coordinada de los servicios de intervención en torno a colectivos de atención prioritaria; y, aquellos que conforme al ordenamiento jurídico vigente, sean incorporados al ámbito municipal; c) Establecer en la estructura organizacional y de administración del gobierno municipal del cantón Biblián, principios que incorporen en la operatividad municipal prácticas de trabajo en equipo, para lo cual se define un sistema de gobierno que transparenta el portafolio de servicios y productos, que justifican la existencia de cada área organizacional, contribuyendo a marcar responsabilidades, mejorar el control interno y la cultura de rendición de cuentas d) Desarrollar equipos competitivos que denoten alta eficacia, eficiencia y asertividad en el trabajo, facilitando los servicios y productos a la ciudadanía; e) Contribuir al fomento y protección de los intereses locales, mediante la aplicación del marco legal vigente, formulación e implementación de ordenanzas y resoluciones municipales; f) Impulsar el desarrollo físico, económico, social y cultural del cantón, realizando obras y prestando servicios; g) Acrecentar el espíritu de integración de todos los actores sociales y económicos, el civismo y la confraternidad de la población para lograr el crecimiento y el progreso del cantón; h) Fomentar en el marco de la ley los procesos de participación ciudadana y control social que permitan el cumplimiento de los objetivos institucionales; i) Realizar alianzas estratégicas con los distintos niveles de gobierno y organizaciones privadas, que permitan alcanzar el desarrollo del cantón.	

Actividades/unidades principales:

1. Estudio de proyectos; 2. Desarrollo y ordenamiento territorial; 3. Avalúos y Catastros; 4. Control Urbano y Rural; 5. Movilidad, tránsito y transporte.

Áreas o territorios de acción:

Parroquia urbana o matriz: Biblián

Parroquias rurales: Nazón, Turupamba, San Francisco de Sageo y Jerusalén.

Beneficiarios: Población urbana y rural del cantón

Dirección/ubicación: Calle Mariscal Sucre 3-03 y Daniel Muñoz

Fuentes bibliográficas:

1. GAD Municipal del Cantón Biblián. 2014. Reglamento Orgánico Funcional por Procesos del Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Biblián. <http://www.gadbiblian.com/web/GADBiblian/docs/transparencia2015/oiterna/reglamento.pdf> Descargado: 22-04-2020
2. Municipio de Biblián. 1969. Bodas de Plata Cantonales. Publicación Municipal. Biblián, Ecuador. 88 p.



Fotos: Francisco Córdova I., 21-06-2020



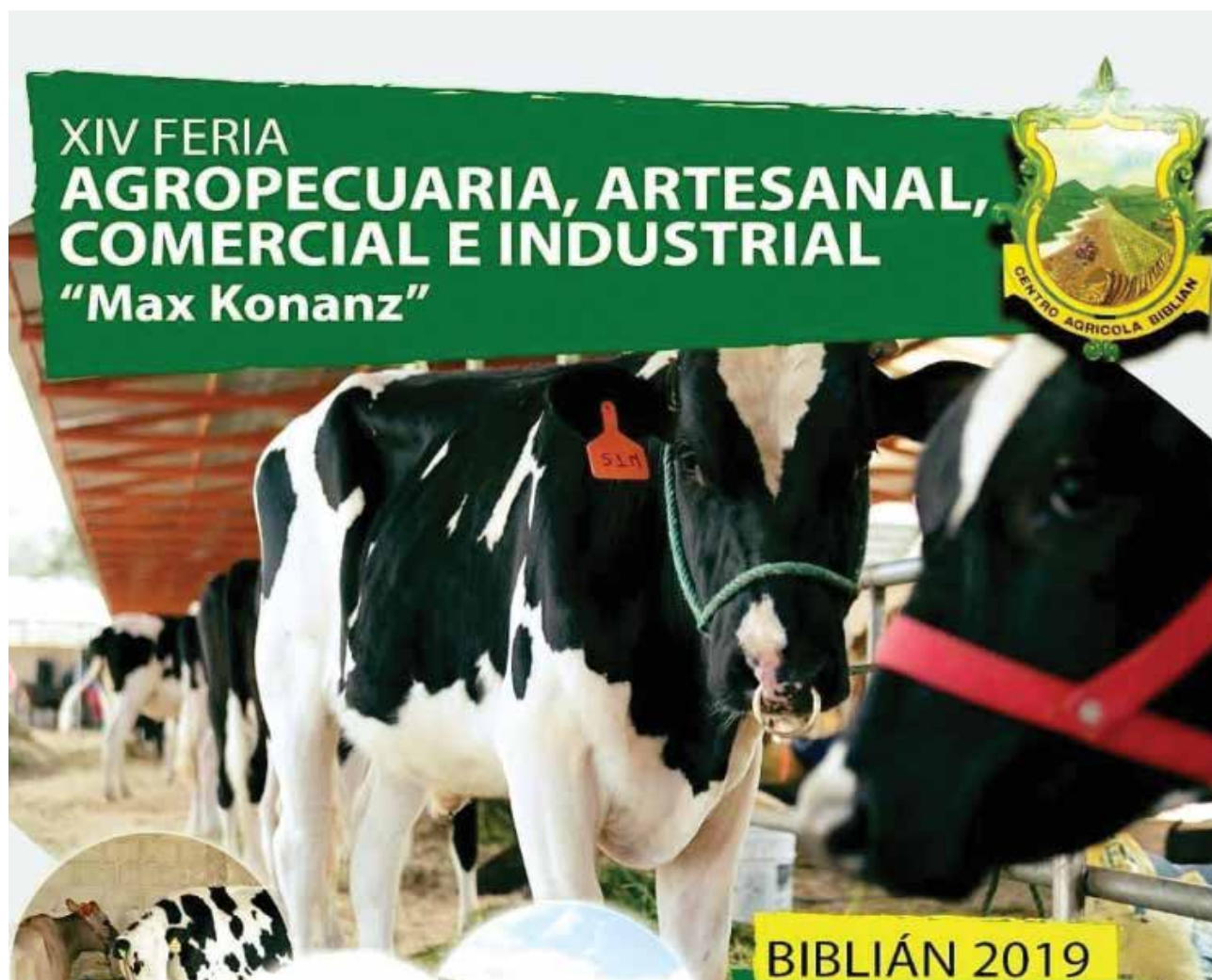
Fotos: Mónica Fajardo, 15-07-2020



Liga Deportiva Cantonal	
Institución:	Pública
Fecha de creación o fundación:	1 de agosto de 1944
Acuerdo/Decreto No.:	Acuerdo Ministerial No. 812 del 30 de abril de 1962
Fecha de inicio de actividades:	1944
Fundadores o gestores:	Luis Manuel Carpio Flores, redacción de estatuto, aprobación y establecimiento. Ex presidentes hasta 1962: Luis M. Carpio, Olindo Vicuña, Honorato Carpio, Leónidas Sacoto y Etelvina Carpio F. Entre 1962 y la fecha han presidido alrededor de 30 ciudadanos biblianenses.
Actuales directivos o autoridades:	Ing. Cristian Urgilés, Presidente.
Objetivos institucionales:	1.Promover el bienestar físico y espiritual de la población apoyando la implementación de prácticas deportivas y de recreación; 2. Coadyuvar las acciones de relación, unidad y compañerismo entre directivos, deportistas y aficionados en todas las disciplinas deportivas que desarrollan la Liga Deportiva cantonal, las Ligas Parroquiales, provincial y nacional; 3. Desarrollar actividades deportivas competitivas de unidad cantonal; 4. Implementar acciones que garanticen el mantenimiento, uso diversificado e inclusivo en el espacio público; 5.Gestionar la construcción, mantenimiento y uso adecuado la infraestructura deportiva del territorio: estadio municipal, coliseo cerrado, complejo deportivo.
Actividades principales:	- Campeonato provincial de fútbol - Campeonato provincial de fútbol sala - Campeonato provincial de indor fútbol - Campeonatos amistosos de fútbol - Natación, baloncesto y otros deportes
Áreas de acción:	Fútbol, básquet, natación, ciclismo, judo, lucha, etc.
Beneficiarios:	Niños, jóvenes y adultos del cantón y la provincia.
Dirección/ubicación:	Complejo Deportivo Ciudad de Biblián – El Paraíso
Fuentes bibliográficas:	1. Carpio, L. M. 2013. Antecedentes y Fundación de la Liga Deportiva Cantonal. En: Informe Anual de Gestión. Liga Deportiva Cantonal de Biblián. Biblián, Ecuador. Pp. 1, 2. 2. Idrovo, F. 2013. Informe Anual de Gestión. Liga Deportiva Cantonal de Biblián. Biblián, Ecuador. 40 p. 3. Municipio de Biblián. 1969. Bodas de Plata Cantonales. Publicación Municipal. Biblián, Ecuador. Pp. 64-65. 4. Ortiz, J. 2009. Liga Deportiva Cantonal. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 30, 31.



Centro Agrícola Cantonal	
Institución:	Privada
Fecha de creación o fundación:	26 noviembre de 1944
Acuerdo/Decreto No.:	No disponible
Fecha de inicio de actividades:	1944
Fundadores o gestores:	Luis Manuel Carpio Flores, redacción de estatuto, aprobación y establecimiento. <i>Presidentes: Bolívar Malo A., Luis Zalamea, Honorato Carpio, Antonio Zalamea, Miguel Argudo, David Torres, Adriano González, Max Konaz Kanaos Rafael Argudo, Francisco Monsalve, Aurelio Salamea, Cornelio Monsalve, Juan Palacios, Fabián Palacios, Wilson Malo, Felipe Andrade, Humberto Salamea, Gerardo Siguencia, Marco Arias, Fernando Arévalo, Cornelio Salamea, Jorge Ortiz, Marcelo Vicuña, Jorge Dután, Ramiro Calle.</i>
Actuales directivos o autoridades:	Ing. Ramiro Calle, Presidente
Objetivos institucionales:	1. Establecer los esquemas y estructuras que sean necesarios para brindar servicios gremiales básicos a sus socios y la defensa de sus intereses; 2. Impulsar las actividades agropecuarias, agro - industriales, de exportación y de comercialización de sus socios; 3. Procurar, en general, la organización y explotación agropecuaria eficiente entre sus socios; 4. Instalar almacenes de insumos, maquinaria y equipos agropecuarios para servir a sus afiliados; y, 5. Todas aquellas obligaciones, facultades y funciones que se prevean en sus respectivos estatutos y reglamentos.
Actividades principales:	- Coordinar y apoyar actividades agropecuarias con agricultores, ganaderos, organizaciones, asociaciones e instituciones relacionadas con el sector - Promover y organizar la Feria Cantonal Agropecuaria "Max Konanz"
Áreas de acción:	Agrícola, pecuario, forestal, acuícola, artesanal.
Beneficiarios:	Agricultores, ganaderos, población en general
Dirección/ubicación:	Calle José Benigno Iglesias, Sector el Turpug
Fuentes bibliográficas:	1. Carpio, L.M. 2013. Antecedentes. En: Informe de Gestión 2013. Francisco Idrovo O., Liga Deportiva Cantonal de Biblián. Biblián, Ecuador. Pp. 1, 2. 2. Codificación 6. (s/f). Ley de Centros Agrícolas y Cámaras de Agricultura. 3. Municipio de Biblián. 1969. Bodas de Plata Cantonales. Publicación Municipal. Biblián, Ecuador. Pp. 65, 67. 4. Salamea, C. 2009. Biblián: el agro y la pecuaria. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 44, 45.



Jardín de Infantes “Tomás Sacoto Marchán”

Institución: Pública
Fecha de creación o fundación: 16-05-1947
Acuerdo/Decreto No.: No disponible
Fecha de inicio de actividades: 16-05-1947
Fundadores o gestores: Lcdo. Ezequiel Cárdenas Espinoza, Director provincial de Educación del Cañar; Sr. Manuel Segundo Ormaza, Supervisor; Srta. Inés Chillogallo, Directora -Fundadora del Jardín de Infantes, remplazada por la Sra. Inés Crespo de Molina, Gerardina Villavicencio (1949) y Etelvina Carpio Flores (1954).
Actuales directivos y autoridades: Lcda. Cristina Espinoza González
Objetivos institucionales: - Brindar educación oportuna y de calidad. - Promover habilidades sociales y destrezas a través del juego, el canto, el amor, y la atención de los maestros. - Contribuir al desarrollo de los niños como personas en un marco de valores y propiciar su continuidad en el sistema educativo. - Ofrecer al niño las oportunidades para que el desenvolvimiento se realice en plenitud; para que en un futuro pueda crear sus propios valores, formar juicios personales, transformándose en un ser autónomo y con confianza en sí mismo.
Actividades principales: Relacionadas con la vida diaria, lúdica y juegos, actividades individuales y grupales, estimulación del lenguaje, sicomotricidad, fiestas, interacción, etc.
Áreas de acción: Formación de la niñez del cantón
Beneficiarios: Niñez del área urbana y rural del cantón Biblián
Dirección/ubicación: Calle 3 de noviembre y 1 de Agosto
Fuentes bibliográficas: 1. Carpio, C. 2009. Jardín de Infantes Tomás Sacoto. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 18. 2. Quinta Zona Escolar del Cañar. 1973. Lugar Natal del Cantón Biblián. Conozcamos nuestra tierra natal. Biblián, Ecuador. Pp. 20.



Cruz Roja Cantonal	
Institución:	No gubernamental
Fecha de creación o fundación:	01-02-1959
Acuerdo/Decreto No.:	No disponible
Fecha de inicio de actividades:	1959
Fundadores o gestores:	Cruz Roja del Cañar: Dr. César Molina, Humberto Vicuña, Francisco Rodas, Victoria Falconí, Inés Domínguez, Teresita Muñoz. Se crea la Junta Cantonal de la Cruz Roja de Biblián y al Dr. Humberto Rodríguez Calle, como su primer presidente. Preside el Sr. Adriano González el 27-11-1960. Cruz Roja Femenina: Sra. Piedad Coronel, Presidenta.
Ultimo directivo o autoridad:	Lcdo. Andrés Ormaza (2014). Inactiva a la fecha.
Objetivos institucionales:	- Prestar ayuda humanitaria. - Mejorar la vida de las personas vulnerables. - Administrar programas de atención, mejoramiento y protección de salud - Fomentar el voluntariado.
Actividades principales:	- Asistir con botiquines, medicinas a los sectores más necesitados. - Asistir con alimentos de donaciones nacionales e internacionales de alimentos. - Apoyar a la niñez más pobre del cantón. - Auxiliar en momentos de emergencia.
Áreas de acción:	Salud, alimentación, nutrición, emergencias.
Beneficiarios:	Población más vulnerable del cantón.
Dirección/ubicación:	Simón Bolívar s/n
Fuentes bibliográficas:	1. Arévalo, M. 2009. Cruz Roja Cantonal. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 40.



Academia “Ochoa” de Corte y Confección

Institución: Privada
Fecha de creación o fundación: 1960
Acuerdo/Decreto No.: Junta Nacional de Defensa del Artesano 20-10 1972
Fecha de inicio de actividades: 1960
Fundadores o gestores: Inicia oficialmente sus actividades como “Centro de Formación Artesanal Imelda Ochoa” con 13 alumnas; la primera en obtener su título es: Laura Campoverde Idrovo, el 13 de junio de 1960.
Actuales directivos o autoridades: Por falta de alumnas y por las nuevas reglamentaciones impuestas desde instancias superiores, luego de más de 50 años de servicio a la colectividad, el centro artesanal se vio obligado a cerrar sus actividades.
Objetivos institucionales: - Ofrecer a la sociedad profesionales en corte, confección y bordado. - Formar a la mujer biblianense en actividades artesanales, para aportar desde su profesión al desarrollo del cantón.
Actividades principales: Capacitación teórica y práctica en corte, confección y bordado.
Áreas de acción: Educativa, formativa y artesanal.
Beneficiarios: Población femenina urbana y rural del cantón y la provincia.
Dirección/ubicación: Calle Francisco Calderón y Daniel Muñoz
Fuentes bibliográficas: 1. Ochoa, I. 2009. Centro de Formación Artesanal Imelda Ochoa. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 47.



Centro de Salud	
Institución:	Pública
Fecha de creación o fundación:	1961
Acuerdo/Decreto No.:	no disponible
Fecha de inicio de actividades:	1961
Fundadores o gestores:	Asistencia Social Pública, 1963 Primeros Médicos: Dr. Humberto Rodríguez C., Dr. Francisco Calderón Sub Centro de Salud (1973): Dr. Hernán Sacoto y Dr. José Sacoto [...] Centro de Salud de Biblián (Turpug, 1983 – 1986): Dr. Milton Romo Dr. Mauro Rivera (1993-2009): Centro Materno Infantil, Sub Centro de Salud Urbano [...].
Actuales directivos o autoridades:	Dr. Mario Oquendo
Objetivos institucionales:	Brindar servicios de salud de calidad.
Actividades principales:	Atención médica y emergencias.
Áreas de acción:	Servicios de salud, partos normales y emergencias.
Beneficiarios:	Población en general.
Dirección/ubicación:	3 de Noviembre y 1 de agosto y Sector Turpug
Fuentes bibliográficas:	1. Rivera, M. 2009. Centro de Salud. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 41.



Escuela / Unidad Educativa “Héroes de Verdeloma”

Institución: Pública

Fecha de creación o fundación: 1962

Acuerdo/Decreto No.: no disponible

Fecha de inicio de actividades: 1964

Fundadores o gestores:

El Sr. Joaquín Astudillo, Director Provincial de Educación le bautiza con el nombre de “Héroes de Verdeloma”.

Prof. Etelvina Carpio Flores, “Srta. Vina”, Directora-Fundadora y profesoras: Eugenia Fierro, Zoila Urgilez y Emma Castro. También colaboraron la Srta. Leonila Carpio y Sr. Manuel María Carpio. Comenzaron sus actividades con 70 alumnos. Inició con el nombre de “Tomas Sacoto”.

Actuales directivos o autoridades:

Lcda. Cecilia Fernández

Objetivos institucionales:

- Formar individuos creativos, participativos, críticos, responsables y honestos.
- Ofrecer educación de calidad y calidez, integrando a todos los miembros de la comunidad educativa.

Actividades principales:

Enseñanza primaria.

Áreas de acción: Educación escolar.

Beneficiarios: Niños y niñas del cantón.

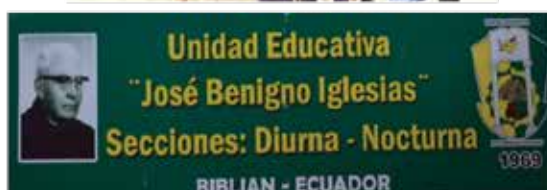
Dirección/ubicación: 1 de agosto y Tomás Sacoto

Fuentes bibliográficas:

1. Arévalo, N. 2009. Escuela Héroes de Verdeloma. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 22.
2. Fernández, C. 2019. Entrevista en Tertulia-Facebook-Live. 15-12-2019.
3. Quinta Zona Escolar del Cañar. 1973. Lugar Natal del Cantón Biblián. Conozcamos nuestra tierra natal. Biblián, Ecuador. Pp. 19.



Colegio e Instituto Técnico Superior “José Benigno Iglesias”	
Institución:	Pública
Fecha de creación o fundación:	10-02-1969 / 26-11-1969
Acuerdo/Decreto No.:	538 y 5913
Fecha de inicio de actividades:	01-10-1969
Fundadores o gestores:	Dr. José María Velasco Ibarra, Presidente de la República. Sr. Antonio Zalamea A., Presidente del Ilustre Concejo Cantonal; Prof. Luis Idrovo E. Vicepresidente; Sr. Absalón Cabrera B., Presidente Ocasional; Prof. Raúl Barreto T., Concejal; Prof. Ariolfo Vicuña V., Concejal; Prof. Rubén Espinoza C., Concejal; Sr. Víctor Ochoa S., Concejal; Dr. Homero Castanier C. y Julio Jaramillo A., Senadores de la República; Sr. Luis Zalamea A., Diputado. <i>Patrono:</i> Sacerdote José Benigno Iglesias. <i>Primer Rector:</i> Lcdo. José Ortiz Díaz Nació como “Colegio Fiscal Biblián”, 10-02-1960, con el Decreto No. 538. Inicia como colegio de Ciclo Básico en 1969. El 29-12-1972, obtiene autorización para el Ciclo Diversificado, especialidad Agronomía. El 27 de julio de 1974, gradúa a los primeros 11 Bachilleres Agrónomos. El 17-12-1976, se designa oficialmente como Colegio Nacional Agropecuario “José Benigno Iglesias”. El 08-09-1981 oferta el Bachillerato en Físico-Matemático, el 16-11-1983 (A.M. 1986), se diversifica en Agrícola y pecuaria. Instituto Superior Agropecuario, Ac. Min. No. 3169 (15-07-1992), especialidades: Manejo y Conservación de Suelos, Cultivos, Agroecología y Producción Pecuaria. Instituto Tecnológico Superior, Ac. Min. No. 4265 (1996) y Unidad Educativa JBI, Sección Diurna y Nocturna. <i>Nocturno:</i> Anexo al JBI en 1978. Acuerdo Ministerial No. 2474, 15-11-1975
Actuales directivos o autoridades:	Mgs. Blanca Palacios y Mgs. Sandra Pesantez, Rectoras
Objetivos institucionales:	- Brindar educación técnica de calidad - Formar profesionales íntegros, ampliamente capacitados.
Especialidades y carreras:	Agroecología, Producción pecuaria. Título: Tecnólogos.
Beneficiarios:	Jóvenes hombres y mujeres del cantón y la provincia.
Dirección/ubicación:	Ave. José Benigno Iglesias y Ave. Simón Bolívar
Fuentes bibliográficas:	1. Coronel, M. 2009. Instituto Tecnológico José Benigno Iglesias. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 23, 24. 2. Montero, B. 2000. El cantón Biblián en el contexto geográfico e histórico de la provincia del Cañar. Casa de la Cultura, Núcleo del Cañar. Azogues, Ecuador. 3. Tenezaca, H. 2017. Remembranzas de Ayer y Hoy. Instituto Tecnológico Superior “José Benigno Iglesias”. Revista institucional de aniversario. Biblián, Ecuador. Pp. 13. https://issuu.com/darwingarciaherrera/docs/revista 4. Quinta Zona Escolar del Cañar. 1973. Lugar Natal del Cantón Biblián. Conozcamos nuestra tierra natal. Biblián, Ecuador. Pp 20.



Cuerpo de Bomberos de Biblián	
Institución:	Pública
Fecha de creación o fundación:	25-02-1969
Acuerdo/Decreto:	1352
Fecha de inicio de actividades:	11-05-1974. Capacitó el B.C. de Bomberos de Azogues.
Fundadores o gestores:	Sr. Segundo Arévalo Cabrera
Integrantes del primer directorio:	Sr. Segundo Arévalo C. Comandante Primer Jefe Sr. Aurelio Salamea C. Comandante Asimilado (Repres. Propiedad privada) Sr. Polibio Romero L. Comandante Asimilado (Repres. Propiedad privada) Dr. Humberto Rodríguez C. Comandante Médico Dr. Eduardo Bermúdez C. Comandante Abogado Lcdo. Bolívar Montero Z. Comandante Tesorero Sr. Manuel Ortiz A. Comandante Secretario Sr. Benjamín Idrovo E. Comandante Ayudante de Primer Jefe Sr. Armando Romero C. Comandante de Compañía Prof. Luis Idrovo E. Comandante de Prensa Sr. Jorge Suárez C. Ayudante de Comandante de Compañía Sr. Humberto Salamea C. Aspirante a ayudante Sr. Carlos Barreto A. Sargento Sr. Eduardo Peralta I. Sargento Sr. Víctor Calle G. Cabo Sr. Vicente Argudo C. Cabo Sr. Maximiliano Arias V. Cabo Sr. Teodoro Arévalo R. Raso Sr. Rubén Barreto R. Raso Sr. Rodrigo Cuenca F. Raso Sr. Absalón Cabrera C. Raso Sr. Edison carrillo I. Raso Sr. Miguel Idrovo I. Raso Sr. David Molina. Raso Sr. Carlos Nieto C. Raso Sr. Marcelo Pulla B. Raso Sr. Humberto Pesantez G. Raso Sr. José Sanango Ch. Raso Sr. Rubén Tacuri M. Raso. Sr. Luis Crespo B. Raso
Actuales directivos y autoridades:	Tnte. Cnel. Romeo Fernández Ortiz. Primer Jefe.

Objetivos institucionales:

- Contribuir a la prevención y seguridad de las vidas y bienes de la ciudadanía en cooperación con otros organismos, así como también desarrollar actividades de carácter educativo-preventivo, con la finalidad de que los individuos incrementen su capacidad de autoprotección (Gestión de Riesgo y Emergencias).
- Atender los requerimientos de la comunidad en áreas de control de incendios, inundaciones, accidentes vehiculares, rescate, salvamento, manejo de materiales peligrosos, derrumbes, deslizamientos y otros eventos.
- Normar y direccionar las acciones de investigación, planificación, comunicación, capacitación e inspección oportunas para la prevención de incendios, a fin de generar una actitud y cultura preventiva.

Actividades principales:

- Atención de emergencias, 24 horas; Defensa contra incendios; Emergencia Paramédica; Rescate; Seguridad ciudadana; Apoyo de actividades culturales, sociales, deportivas y otras; Servicios a la comunidad.

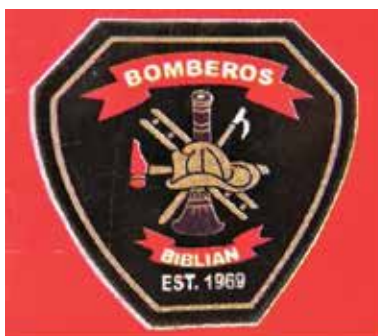
Áreas de acción: Emergencias, Defensa contra incendios, Rescate, Seguridad, Servicios ciudadanos. Capacitación e interacción con otras unidades.

Beneficiarios: Sociedad civil.

Dirección/ubicación: Calle José Benigno Iglesias.

Fuentes bibliográficas:

1. Benemérito Cuerpo de Bomberos de Biblián. 2019. Biblián, Ecuador. 30 p.
2. Benemérito Cuerpo de Bomberos de Biblián. 2008. Biblián, Ecuador. 26 p.
3. Bomberos Universitarios UNEG.
https://es.wikipedia.org/wiki/Bomberos_Universitarios_UNEG
4. Cuerpo de Bomberos de Portoviejo.
<https://www.bomberosportoviejo.gob.ec/objetivos/>
5. Idrovo, L. 2009. Benemérito Cuerpo de Bomberos. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 38, 39.



Sindicato de Choferes Profesionales	
Institución:	Privada
Fecha de creación o fundación:	7-12-1973
Acuerdo/Decreto No.:	No disponible
Fecha de inicio de actividades:	31-07-1974
Fundadores o gestores:	Se inicia como Asociación Sindical de Choferes de Biblián, 12-09-1969. Sr. Segundo Arévalo, Secretario General, Francisco Idrovo E., Secretario de Actas y Comunicaciones, Genaro Bustos, secretario de Economía, Aurelio Vicuña, Secretario de Organización y Propaganda, Carlos Pinos, Secretario de Cultura y Deportes, Pompeo Arias, Secretario de Conflictos y Socorros, Carlos Encalada, Secretario de Relaciones Exteriores, Bolívar Montero, Síndico, Juan Castanier, Médico.
Actuales directivos o autoridades:	Sr. Teodoro Arévalo Z. Secretario General.
Objetivos institucionales:	- Agremiar a los conductores profesionales del cantón y provincia. - Capacitar en la conducción, mecánica, leyes de tránsito y otros. - Entregar licencias de conducir a choferes profesionales.
Actividades principales:	Capacitación teórica y práctica en la conducción de vehículos.
Áreas de acción:	Conducción de vehículos.
Beneficiarios:	Sociedad biblianense y cañareense.
Dirección/ubicación:	Ave. Alberto Ochoa y 1 de mayo
Fuentes bibliográficas:	1. Tapia, J. 2009. Sindicato de Choferes. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 48. 2. Calle, M. 2005. Revista informativa del Sindicato de Choferes de Biblián. Biblián, Ecuador. 36 p.



Colegio / Unidad Educativa: “Camilo Gallegos Domínguez”	
Institución:	pública
Fecha de creación o fundación:	28-08-1981
Acuerdo/Decreto No.:	006658 del Ministerio de Educación
Fecha de inicio de actividades:	Inicia como Colegio Fiscal Comunitario Femenino Biblián, con 33 alumnos, en septiembre de 1981, cuyos directivos fueron: Ab. Luis Idrovo Espinoza, Rector y los profesores: Lcdo. René Ormaza Torres, Sra. Greta Carpio y Dr. Gonzalo Coronel. El 17-06-1982, con Acuerdo 003420, pasa a ser fiscal como Colegio Nacional femenino, ciclo básico. En 1984 inicia el bachillerato en Ciencias: especialidad Químico Biológico. En 1986 en honor al Ex Ministro de Educación paso a llamarse “Dr. Camilo Gallegos Domínguez”, Acuerdo 0245.
Fundadores o gestores:	Mons. José Benigno Iglesias; Dr. Eduardo Rivas Ayora, Ex Diputado del Cañar; Ab. Luis Idrovo Espinoza, Ex Presidente del Concejo Cantonal de Biblián. Presencial, matutina.
Actuales directivos o autoridades:	Lcda. Mariana Vicuña Suárez, Rectora (e).
Objetivos institucionales:	- Capacitar en corte-confección y bordado para pobladores de áreas rurales - Ofrecer una educación activa, integral, creativa, analítica, en valores morales, éticos, culturales y de mentalidad abierta, con una preparación de excelencia.
Actividades principales:	EGB Bachillerato: Contabilidad, Administración y Sociales. Centro de Formación Artesanal.
Áreas de acción:	Educación secundaria y formación artesanal.
Beneficiarios:	Estudiantes del cantón.
Dirección/ubicación:	Autopista E 35 y marginal al Río Burgay, El Paraíso.
Fuentes bibliográficas:	1. Ávila, A. 2009. Colegio Piloto Demostrativo Dr. Camilo Gallegos. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 25. 2. Vicuña, G. 2014. Necesidades de formación de los docentes de bachillerato del colegio “Dr. Camilo Gallegos Domínguez, de la ciudad de Biblián, periodo 2012-2013. Titulación de Magister en Gerencia y Liderazgo Educativo. Área Socio Humanística. Universidad Particular de Loja/ Pontificia / Católica del Ecuador-Sede Ibarra. Centro Universitario Azogues. Ecuador. Pp.43.



Sindicato de obreros Municipales de Biblián	
Institución:	Privada
Fecha de creación o fundación:	9 de abril de 1981
Acuerdo/Decreto No.:	(no disponible) Ministerio del Trabajo
Fecha de inicio de actividades:	1981
Fundadores o gestores:	Se inicia como la asociación de empleados y obreros del Municipio, luego se separan y deciden formar el Sindicato de Obreros del Municipio. El primer Secretario General fue Elidio González y se inició con 120 trabajadores. Otros Secretarios Generales fueron: Rubén Tacuri, Napoleón Carrillo, Leonardo Gálvez, Arturo Ormaza.
Actuales directivos o autoridades:	Kleber Arévalo, Secretario General
Objetivos institucionales:	- Apoyar al gremio de obreros municipales. - Generar presencia y participación en la institución.
Actividades principales:	Búsqueda de mejores conquistas sindicales. Contratos colectivos
Áreas de acción:	- Eventos deportivos institucionales entre empleados y trabajadores. - Cursos de capacitación. - Participación en eventos cívicos, culturales, sociales y deportivos.
Beneficiarios:	Socios
Dirección/ubicación:	Planta alta del Mercado Municipal de Biblián.
Fuentes bibliográficas:	1. Comunicación personal con el Señor Rubén Tacuri M., el 05-08-2020



Asociación de Artesanos	
Institución:	Privada
Fecha de creación o fundación:	03-02-1990
Acuerdo/Decreto No.:	Acuerdo Ministerial 011, Ministerio de Bienestar Social
Fecha de inicio de actividades:	1990
Fundadores o gestores:	Sres. Iván Vicuña e Iván Gárate. Sr. Luis A. Cuenca, Primer Presidente; Miguel Córdova I. Segundo Presidente, 1992. Conforman la Cooperativa de Ahorro y Crédito "CACPE BIBLIAN LTDA, aprobada el 23 de abril de 1993.
Actuales directivos o autoridades:	Sra. Magali Rivera González
Objetivos institucionales:	- Asociar y proteger a los artesanos - Capacitar a los artesanos del cantón - Ampara con los beneficios de ley de Defensa de los Artesanos - Promover el cooperativismo y el deporte de sus asociados
Actividades principales:	- Titulación de Maestros Artesanos - Impulsar, crear, sostener y apoyar la Cooperativa de Ahorro y Crédito.
Áreas de acción:	Capacitación, cooperativismo, deportes y recreación.
Beneficiarios:	Socios y la sociedad biblianense, austral y nacional.
Dirección/ubicación:	3 de Noviembre y Eloy Alfaro, junto al Estadio Municipal
Fuentes bibliográficas:	1. Cuenca, L. 2009. Asociación de Artesanos. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 46, 47. 2. https://www.elespectadorazogues.com/?p=16538



Fundación de Damas Voluntarias

Institución: Privada

Fecha de creación o fundación: 28-07-1992

Acuerdo/Decreto No.: 003575 Ministerio de Bienestar Social

Fecha de inicio de actividades: 05-01-1991

Fundadores o gestores:

Lcda. Azucena Vicuña C. Primera Presidenta, Lcda. Noemí Rojas I., Sra. Concepción Torres, Sra. Azucena Cárdenas, Lcda. Narcisa Solórzano, Lcda. Mercedes González, Sra. Abigail Navarrete, Srta. Marlene Calle y muchas otras damas de la sociedad bibliánense. Actualmente: 22 socias

Actuales directivos o autoridades: 1 Lcda. Marcela Bustamante F. Presidenta; Ab. Lilia Hiedra C., Vicepresidenta; Lcda. Narcisa Solórzano, Secretaria; Srta. Clemencia Barreto Á., Tesorera; Dra. Aida Martínez C., Vocal; Sra. Lourdes Rivera G., Vocal.

Objetivos institucionales:

- Rescatar los valores humanos, morales y culturales.
- Asistir a sectores vulnerables.
- Contribuir al fomento y desarrollo del cantón.
- Empoderar a la mujer bibliánense en distintos rangos de participación ciudadana

Actividades principales:

- Participar en diferentes actos de ayuda social.
- Coordinar las actividades dirigidas a grupos vulnerables.
- Participar activamente en distintas acciones encaminadas al rescate de las tradiciones del cantón.

Áreas de acción: Cultura, tradiciones, ayuda social.

Beneficiarios: Población en general con énfasis en los más vulnerables.

Dirección/ubicación: Simón Bolívar y José Benigno Iglesias. Edif. UNE

Fuentes bibliográficas:

1. Libro de Actas de Fundación de Damas
2. Rojas, N. 2009. Fundación de Damas Voluntarias. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 51.



Cooperativa de Ahorro y Crédito: CB Biblián	
Institución:	Privada
Fecha de creación o fundación:	21-01-1993
Acuerdo Ministerial:	No. 000361 Dirección Nacional de Cooperativas
Fecha de inicio de actividades:	1993
Fundadores o gestores:	Grupo de Artesanos de Biblián: CACPE Biblián Cooperativa. Primer Gerente: Sr. Miguel Alberto Córdova Idrovo. CB Cooperativa, tu mejor futuro: 2019 (cambio de nombre comercial). Matriz: Biblián Sucursales: 16 Provincias: Cañar, Azuay, El Oro.
Actuales directivos o autoridades:	Ing. Juan Pablo González Bustos, Gerente
Objetivos institucionales:	- Fomentar en los socios y terceros mejores condiciones de trabajo. - Aumentar la producción y productividad, mediante la prestación de servicios financieros competitivos y oportunos.
Actividades principales:	Ahorro y el crédito
Productos y servicios:	Créditos y Planes de ahorro.
Beneficiarios:	Ciudadanía de las provincias de Cañar, Azuay y El Oro
Dirección/ubicación:	Mariscal Sucre 3-38 y Daniel Muñoz
Fuentes bibliográficas:	1. http://www.cbcooperativa.fin.ec/index.html



Club Deportivo “Cangrejos”	
Institución:	Privada
Fecha de creación o fundación:	01-11-2000
Acuerdo/Decreto No.:	681 del Ministerio de Educación y Cultura
Fecha de inicio de actividades:	1988
Fundadores o gestores:	Marcelo Guamán, Jenny Idrovo, Carlos Julio Barreto, Francisco Idrovo, José Luis Guamán y Omar Ortiz. En un inicio el Club nació como agrupación deportiva con los siguientes integrantes: Lenín Romero, Juan Carlos Guamán, Patricio Guamán, Diego Terán, Marcelo Guamán, Pedro Solórzano. Darwin Cabrera.
Actuales directivos o autoridades:	Sr. Jorge Calderón, Presidente; Lcdo. Francisco Idrovo Ortiz, Secretario.
Objetivos institucionales:	- Fomentar el deporte en el cantón Biblián, por medio de la participación en actividades deportivas de fútbol, ecua vóley y automovilismo.
Actividades principales:	Actividades deportivas, sociales y culturales.
Áreas de acción:	Deporte y Cultura.
Beneficiarios:	35 Socios del Club y ciudadanía de Biblián.
Dirección/ubicación:	Mariscal Sucre y Cañar
Fuentes bibliográficas:	1. Comunicación personal con el Lcdo. Francisco Idrovo Ortiz, el 23-06-2020 2. Club Cangrejos cumple 30 años. El Espectador, 6-11-2017. https://www.elespectadorazogues.com/?p=10215



Asociación de Artistas Profesionales	
Institución:	Privada
Fecha de creación o fundación:	27-03-2002 Pre-Asociación de Artistas
Resolución:	No disponible
Fecha de inicio de actividades:	2003
Fundadores o gestores:	Lcdo. Rommel Inguil, Coordinador (2002). Asociación de Artistas Profesionales del Cañar - Núcleo Cantón Biblián (ASAPROC-B). Lcdo. Rommel Inguil, Primer Presidente-fundador, hasta el 2007. Lcda. Silvana Carrasco, Segunda Presidenta. 25 artistas asociados.
Actuales directivos o autoridades:	Gonzalo Quirindumbay
Objetivos institucionales:	- Apoyar a sus miembros con capacitación. - Promocionar y difundir el trabajo artístico. - Hacer uso de la ley de Defensa Profesional del Artista.
Actividades principales:	Promover la realización de eventos en vivo de música local y nacional.
Áreas de acción:	Arreglos, interpretación, presentaciones.
Beneficiarios:	Sociedad biblianense, provincial, nacional e internacional.
Dirección/ubicación:	
Fuente de información:	1. Carrasco, S. 2009. Asociación de Artistas. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp. 36.



Cámara de Comercio de Biblián

Institución: Privada

Fecha de creación o fundación: 04-2003

Resolución: No. 765 del MICIP, 13-01- 2004

Fecha de inicio de actividades: 13-01-2004

Fundadores o gestores:

Lcdo. Francisco Córdova Idrovo, Presidente fundador. Inician con 46 socios fundadores.

Actuales directivos o autoridades:

Karina Rivera Martínez

Objetivos institucionales:

Propiciar el desarrollo y crecimiento ordenado del sector comercial del cantón.

Actividades principales:

- Organizar a los comerciantes de la localidad.
- Generar eventos de capacitación en diferentes áreas que beneficien a los agremiados y a la localidad.
- Generar eventos que propicien la promoción de productos de la localidad.

Áreas de acción: Comercio.

Beneficiarios: Comerciantes de Biblián.

Dirección/ubicación: Calle Mariscal Sucre y Tres de noviembre

Fuente de información:

1. Rivera, C. 2009. Cámara de Comercio. En: Revista Biblián 2009. Comp. José. A. Barreto. Biblián, Ecuador. Pp.49.



Casa de la Cultura, Núcleo del Cañar - Extensión Biblián	
Institución:	Pública
Fecha de creación o fundación:	06- 2012
Acuerdo/Decreto No.:	Por decisión del Núcleo provincial
Fecha de inicio de actividades:	12-06-2012
Fundadores o gestores:	Dr. Luis Carpio Amoroso , Lcdo. Francisco Córdova Idrovo, Lcdo. Danilo Barreto
Actuales directivos o autoridades:	Director: Lcdo. Danilo Barreto Encalada Vocales: Lcdo. Álvaro Saula, Lcda. Zoila Chimborazo, Lcda. Mayra Sarmiento U.
Objetivos institucionales:	- Apoyar las actividades culturales y artísticas del cantón, en coordinación con los entes culturales de Biblián, la provincia y el país.
Actividades principales:	- Culturales
Áreas de acción:	Artística, literaria, tradiciones.
Beneficiarios:	Sociedad biblianense
Dirección/ubicación:	Calle Daniel Muñoz y Francisco Calderón
Fuente de información:	1. Córdova, F. 2020. Comunicación personal. 15-06-2020



Asociación de Productores Lácteos y Cárnicos Biblián

Institución: Privada
Fecha de creación o fundación: 2013
Acuerdo/Decreto No.: SEPS-ROEPS-2013-002483
Fecha de inicio de actividades: 31-03-2005
Fundadores o gestores: Centro Agrícola Cantonal, Dr. Cornelio Salamea e Ing. Jorge Ortiz, Presidentes, 2002-2004 y 2005-2006. Grupo de productores lecheros.
Actuales directivos o autoridades: Carlos Calle León
Objetivos institucionales: - Mejorar la calidad de la leche. - Incrementar la producción y comercialización de leche. - Disponer de un centro de acopio con infraestructura moderna. - Consolidar una empresa comunitaria con autonomía administrativa.
Actividades principales: - Inseminación artificial, ordeño mecánico y uso de cercas eléctricas. - Buenas prácticas de ordeño, manejo de la calidad de leche en finca, transporte y acopio. - Manejo sanitario.
Productos y servicios: Leche de buena calidad y sus derivados
Beneficiarios: 26 familias ganaderas de Jerusalén, Nazón y Turupamba
Dirección/ubicación: José B. Iglesias, Centro Agrícola Biblián S/N, junto al Cuerpo de Bomberos
Fuentes bibliográficas: 1. https://ecuatornegocios.com/info/asociacion-de-productores-lacteos-y-de-carne-de-biblian-807134 2. https://www.agricultura.gob.ec/en-biblian-culmina-proyecto-lechero-impulsado-por-magap-caders/ 3. https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/regional/1/leche-de-biblian-mejorara-la-calidad 4. https://www.uazuay.edu.ec/detalle-prensa/22049



Cooperativa de Producción Artesanal Padre Rafael González Marca “BIBILAK”	
Institución:	Privada
Fecha de creación o fundación:	16-11-2015
Resolución No.:	SEPS-ROEPS-2015-900863. Superintendencia de Economía Popular y Solidaria
Fecha de inicio de actividades:	07-09-2015
Fundadores o gestores:	- Artesanas (os) y asociaciones de tejedores de sombrero de toquilla (79 activas); GAD Municipal del cantón Biblián; Mancomunidad del Pueblo Cañari, Fons Valencia, Gobierno Provincial del Cañar; Superintendencia de Economía Popular y Solidaria.
Actuales directivos o autoridades:	Gerente: Sra. Zoila Chimborazo
Objetivos institucionales:	- Fortalecer e impulsar la elaboración y comercialización de sombreros de paja toquilla, bolsos, etc. - Mejorar la capacidad de producción y comercialización. - Generar fuentes de trabajo y empleo e ingresos económicos. - Mejorar las condiciones de vida de los artesanos. - Generar canales de comercialización. - Mejorar la calidad productiva.
Actividades principales:	Tienda artesanal: atención al cliente, con amplia gama de productos: cestería, bisutería, tejidos en lana, macramé, juguetería, sombreros al por mayor y menor, llanos y chullas, semielaborados o completamente procesados, en diferentes medidas y modelos para damas, caballeros y niños. Centro de acopio: Las instituciones cooperantes apoyan con el arriendo de un local y la implementación de maquinaria y mobiliario necesario para realizar el proceso de acabado de los sombreros.
Productos y servicios:	Sombreros tejidos en paja toquilla, cestería, etc.
Beneficiarios:	Socias
Dirección/ubicación:	Mariscal Sucre 5-01 y Cañar
Fuentes bibliográficas:	1. Bibilak, (s/f). Artesanía y tradición. Elaboración de sombreros de paja toquilla, bolsos, cestería, juguetería, etc. Tríptico. Biblián, Ecuador. 2. Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. 2015. Resolución No. SEPS-ROEPS-2015-900863



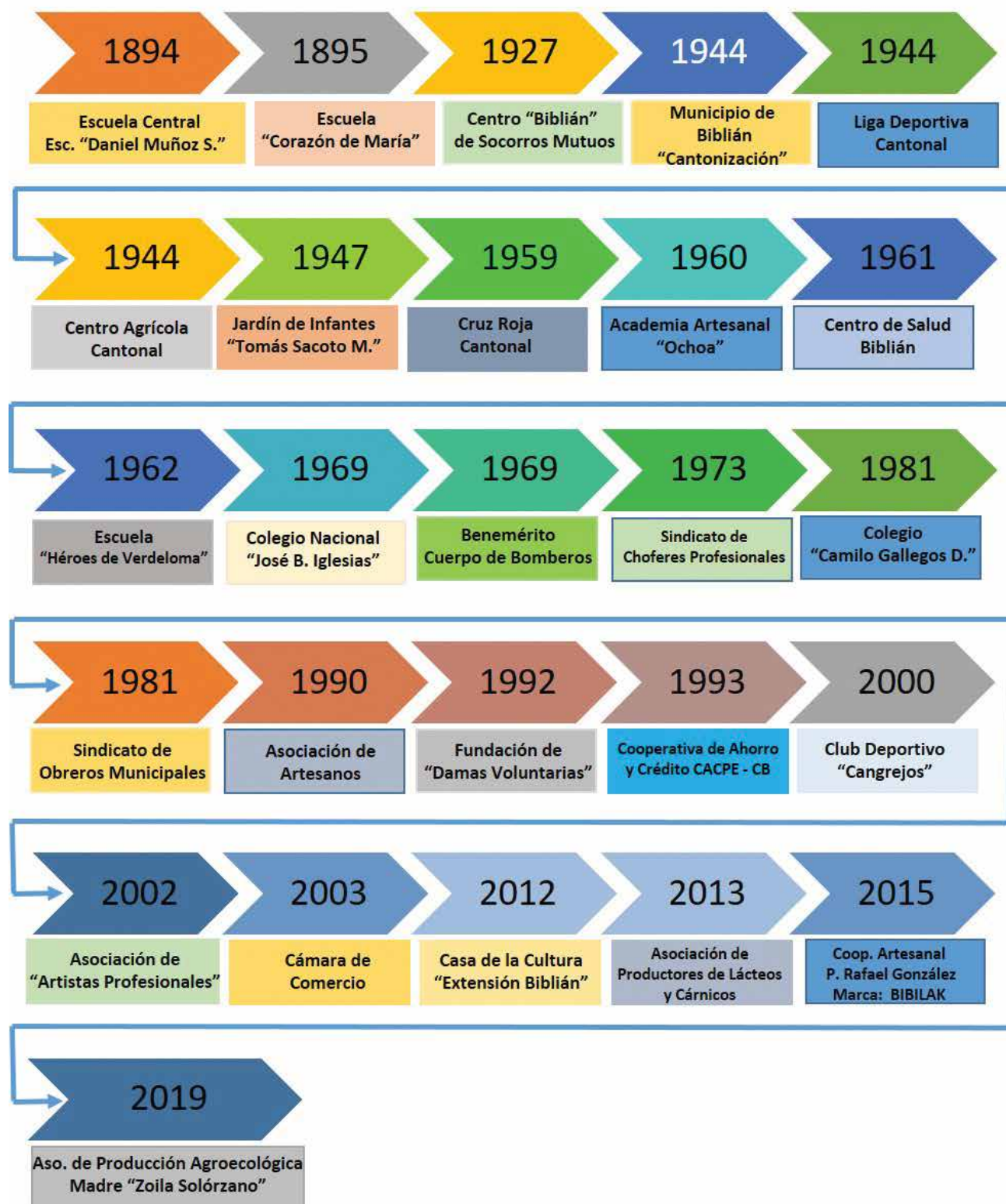
Asociación de Producción Agroecológica Madre “Zoila Solórzano”

Institución: Privada
Fecha de creación o fundación: 21-03-2019
Acuerdo/Decreto No.: 22-05-2019 - MAG
Fecha de inicio de actividades: 29-03-2017
Fundadores o gestores: GAD Municipal 2014-2019 Sra. Trinidad Lema, Luis Paguay. 75 socios, “Asopromazoi”
Actuales directivos o autoridades: Sr. Luis Paguay
Objetivos institucionales: - Prevenir la muerte materna y neonatal. - Compartir la medicina ancestral con la occidental. - Producción orgánica/agroecológica y comercialización de hortalizas, frutas y legumbres.
Actividades principales: - Parteras del Centro de Salud. Sanadoras, limpias energéticas usando las plantas y servicio de sobadores para huesos y músculos. - Producción agrícola con enfoque orgánico y agroecológico de una gran variedad de hortalizas, legumbres, maíz, papas y frutas de temporada. - Comercialización directa en el Mercado Municipal.
Productos y servicios: Medicina alternativa, apoyo a madres en el parto, alimentos de producción agroecológica.
Beneficiarios: Sociedad biblianense, cañarense y austral.
Dirección/ubicación: Mercado Municipal. Ave. Alberto Ochoa y 3 de noviembre
Fuentes bibliográficas: 1. https://ww2.elmercurio.com.ec/2018/03/06/biblian-inaugura-tienda-agroecologica-madre-zoila-solorzano/. Descargado: 4-06-2020 2. https://c3noticias.wordpress.com/2019/03/21/asociacion-madre-zoila-solorzano-celebra-segundo-aniversario/. Descargado: 4-06-2020 3. https://c3noticias.wordpress.com/2019/05/22/productores-agroecologicos-de-biblian-recibieron-personeria-juridica/. Descargado: 4-06-2020



INSTITUCIONES REPRESENTATIVAS DE BIBLIÁN

Línea del tiempo



Esta línea del tiempo permite ver y comprender nuestro pasado más próximo, el presente y tal vez imaginar el porvenir.

De la misma manera que ocurre con los seres humanos, acontece con los pueblos, los países, el planeta, los seres vivos y la humanidad. Las cosas que hacemos, los problemas, los desafíos, en general las situaciones que son parte de la vida y que se dan en un continuo espacio-tiempo, tienen un momento concreto, donde sucede un acontecimiento importante, que marca, que es preciso y decisivo en la vida y su entorno.

Visto así, nada ocurre al mismo tiempo, se va estableciendo en forma secuencial, a través del tiempo. En este caso se trata de establecer una cronología, es decir identificar el orden y las fechas de momentos históricos, que permitan una mayor y mejor comprensión de la secuencia temporal, en la que han ocurrido acciones relevantes, consideradas “clave” para el progreso y desarrollo de los pueblos.

Con base en documentos, información y fuentes bibliográficas disponibles, en Biblián los primeros cimientos de la historia están relacionados con la educación, pues las escuelas emblemáticas “Daniel Muñoz Serrano” y “Corazón de María”, son las primeras en crearse y funcionar, un poco más, un poco menos entre los años 1894 y 1895, donde empezaron a enseñar a leer, a escribir, a inculcar valores y buenas costumbres a los niños de esta comarca, tanto indígenas como mestizos. Es decir, hace aproximadamente 125 años, empezó a prepararse la población que más tarde contribuyó de diferentes maneras al progreso de la localidad.

El liderazgo sacerdotal y religioso es evidente, tanto del Padre Daniel Muñoz Serrano como del Padre José Benigno Iglesias Toledo “Tayta Cura”, ya que lideraron la educación católica, la fe y fueron orientando a los ciudadanos a ser cada vez más proactivos, propositivos, visionarios y tomadores de decisiones para el bien de una sociedad en crecimiento.

El apoyo a la ejecución de grandes proyectos como la carretera Panamericana y el arribo del ferrocarril desde Sibambe, fue importante y concomitantemente con esto, la gestión y concreción de la cantonización de Biblián el 1 de agosto de 1944. Hito histórico, a partir del cual este hermoso pueblo enclavado en la cuenca del río Burgay, rico en agua, suelos productivos, agricultura, ganadería, minas, artesanías como el tejido del sombrero de paja toquilla y de gente trabajadora, empezó a estructurar de a poco sus instituciones, tanto de carácter público, como privado.

Año tras año, quinquenio tras quinquenio y década tras década, los ilustres hombres y mujeres biblianenses o “nacionalizados” biblianenses fueron construyendo cada base, cada columna, que han de seguir sosteniendo con solidez, pujanza, confianza y seguridad a un terruño matizado por la bondad, la calidez, la amabilidad, el amor por el trabajo, de mujeres y hombres honrados, emprendedores, visionarios, aventureros y estudiosos; lo que hoy se refleja en el progreso y bienestar de la mayoría de sus pobladores.

Para el objetivo de este capítulo, no fue posible compilar y describir, aunque someramente a todas y cada una de las instituciones, una razón es la cantidad y otra, la falta o dificultad de encontrar la información relacionada. Sin embargo, los autores dejamos resaltando que, todas son importantes; que todas cumplen un rol en la sociedad; que todas tienen una razón de ser y unos objetivos que cumplir.

Nombres de personas, de familias y fotografías, que fueron parte de esta historia de más de un siglo, quedaron grabadas en piedra para la posteridad. Se puede leer o ver en las diferentes publicaciones disponibles a la fecha; bien por ellos, gracias a todos ellos. Pero, asimismo, como en toda acción conducida por seres humanos, hay los actores invisibles, los que están en la parte de atrás, los que apoyan de otras maneras, los que aportan en silencio, a estas personas también está dedicada esta línea del tiempo; muchas gracias a ellos. Todos han sumado, para que Biblián sea reconocido como uno de los cantones más verdes y productivos de la provincia y la región; con una proyección halagüeña en el devenir de los tiempos.

Bibliografía revisada y consultada:

Azogues, M. D. 2004. Libro de Azogues, tomo 1. Quito: EDIMPRES S.A.

Cordero, L. 2010. Diccionario Quichua-Castellano Castellano-Quichua. Corporación Editora Nacional. Quito, Ecuador.

DIPEIB, C. (2011). La Nación Cañari y sus expresiones culturales. Cañar: EDICIONES NMAI.

Hodgson, G. 2011. ¿Qué son las instituciones? Universidad de Hertfordshire, Reino Unido. 4 de abril de 2020.

Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n8/n8a02.pdf>. Consultado: 24 de abril de 2020.

Peralta, H. 2016. Biblián Historias de otros tiempos. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Cañar. Azogues, Ecuador. 268 p.

Raffino, M. 2019. Institución. Argentina.

Disponible en: <https://concepto.de/institucion/>. Consultado: 24 de abril de 2020.

Rivera, M. 2003. Resumen Histórico de Biblián. Por tí y para tí Biblián.

Robles, M. 1997. Biblián y su historia. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Cañar. Azogues, Ecuador.

Torres, F. 1982. Diccionario Kichua-Castellano Yurakshimi-Runashimi, tomo 1. Casa de la Cultura Núcleo del Azuay. Cuenca, Ecuador.

Sobre los autores:

Francisco Alejandro Córdova Idrovo, nace en Biblián, provincia del Cañar el 01 de febrero de 1963. Estudios primarios en la Escuela Héroes de Verdeloma, Biblián; la secundaria en los Colegios Luis Rogerio González y Juan Bautista Vásquez, ciclo básico y diversificado, respectivamente, en Azogues, obteniendo el título de bachiller en Filosófico Sociales en 1981. Estudios superiores en la Universidad Católica de Cuenca, sede Azogues, obteniendo el título de Licenciado en Ciencias de la Información y de la Comunicación Social. Diplomado superior en Comunicación Digital en el Instituto Nacional de Periodismo José Martí, Habana Cuba, 2005. Especialista en Imagen Corporativa en 2014 y Magister en Comunicación Corporativa, en la Universidad Regional Autónoma de los Andes UNIANDES, 2015. Desde 1980 incursiona en el periodismo y la comunicación como reportero de Radio Ondas del Volante y Ondas Cañaris de la ciudad de Azogues; corresponsal de Diario El Tiempo y de la Agencia Ecuatoriana de Prensa en el cantón Biblián; periodista fundador de Radio Santa María, 1985. Primer puesto en el “Premio Reportaje Periodístico”, otorgado por el Núcleo del Cañar de la Unión Nacional de Periodistas del Ecuador en 1994. Camarógrafo de Telecuenca, 1993-2001. Presidente del Colegio de Periodistas Núcleo del Cañar, período 2000-2002. Presidente fundador de la Cámara Junior, OLM Azogues, 2002. Presidente fundador de la Cámara de Comercio del cantón Biblián, 2003. Director de Comunicación del Municipio de Cañar, 2005-2007. Responsable de comunicación del proyecto de Codesarrollo Cañar-Murcia, 2007-2008. Relacionista Público de la Secretaría Nacional del Migrante, 2008. Concejal del cantón Biblián, 2009-2014. Presidente fundador de la Casa de la Cultura extensión Biblián, 2012. Docente de la Carrera de Comunicación en la Universidad Católica de Cuenca sede Azogues, 2011-2014. Asesor de Comunicación del GAD Cantonal de Paute, 2014-2019. Docente Investigador de la Carrera de Comunicación de la Universidad de Cuenca, 2015-2019. Coautor del libro “La Tragedia Blanca de Biblián”, 2013. Autor del capítulo “El reto de plantear una producción audiovisual, respecto de la Cultura Cañari”, publicado en el libro Nuevas formas de expresión en comunicación, Ediciones McGraw-Hill, España 2016. Coautor del libro “Biblián, Memoria gráfica. Tomo I”, 2019. Presea al mérito Periodístico e investigativo otorgado por la Municipalidad de Biblián el 1 de agosto de 2019. Director de Comunicación del GAD Provincial del Cañar, octubre 2019, febrero 2020.

Miguel Eduardo Peralta Idrovo. Idéntico a Capítulo 2.



Capítulo

4

PIRÁMIDE DE VERDELOMA (Biblián)

*¡Oh altar enrojecido todavía
con la sangre del duro sacrificio!...*

Fuente: León, G. 1980. Pp. 105.



Vistas panorámicas de Biblián tomadas desde el santuario del Rocío y Verdeloma (Foto: Eduardo Peralta, Francisco Córdova R., 2020-06-28)

La migración en el cantón Biblián

Marcela Bustamante Fernández
marcelabustamante5715@yahoo.es

Noemí Rojas Idrovo
jnohemirojas@gmail.com

Narcisa Arévalo Crespo
narcisarevalo@yahoo.com

Para introducir al lector en un tema complejo, las autoras hemos considerado pertinente empezar por conceptualizar algunos de los términos relacionados con la temática a tratar.

Migración: movimiento de población que consiste en dejar el lugar de residencia para establecerse en otro país o región, generalmente por causas económicas o sociales. Desde este punto de vista, la migración constituye un derecho, que se lo ha ejercido desde tiempos inmemorables, recordemos el éxodo del pueblo israelita que narra el segundo libro de la Biblia, por lo tanto, el ser humano es un constante migrante.

Para entender mejor este fenómeno, se debe diferenciar lo que es emigrante, inmigrante y migrante:

Emigrante. - es el que se va.

Inmigrante. - es el que llega.

Migrante. - es el que simplemente se desplaza de un lugar del que es originario a otro distinto, independientemente del punto de vista. De tal manera que todo inmigrante y emigrante es también un migrante.

Biblián, el cantón verde de la provincia del Cañar, quizá es uno de los más afectados, por lo que se ha denominado el más trágico y lamentable fenómeno socio antropológico, que recuerda la historia de nuestra patria (Crespo, F. 2003), pues debido a los muchos cambios y transformaciones que ha sufrido el país, en el ámbito político, social y económico, cientos o quizá miles de biblianejos se vieron obligados a abandonar su tierra en busca de mejores días para sí mismos y sus familiares.

En este contexto, a mediados del siglo XX, la migración fue de la Sierra a la Costa, los habitantes hombres de nuestro cantón, emigraban a Milagro, La Troncal y otros lugares del litoral ecuatoriano, sin dejar de mencionar que importante sector también migró al Oriente (Morona Santiago, Pastaza, Zamora Chinchipe), contratados para desmontar o cortar árboles, labrar la madera, elaborando tablas, tiras, etc., de las más diversas especies de la Amazonía; dejando los campos, la agricultura, la ganadería y los hogares a responsabilidad de sus esposas e hijos.



Foto 1. El trabajo de procesamiento de la madera, fue uno de los atractivos de trabajo en el oriente para un sin número de pobladores de Biblián.

Muchos de ellos se convirtieron en colonizadores de prósperos cantones de las provincias antes mencionadas. Se recuerda así a los hermanos Ariosto y Venancio Calle, con cuyos nombres se han bautizado céntricas calles del Cantón Gualaquiza, por ejemplo (Foto 2).



Foto 2. En homenaje de reconocimiento a su labor como colonizadores, calles de pueblos como Gualaquiza, inmortalizaron sus nombres.

Peralta, H. (2016), en el libro, “Biblián, historias de otros tiempos”, respecto a la migración hacia la región oriental, menciona lo siguiente:

Los actuales habitantes de Sucúa, en la provincia de Morona Santiago, reconocen a dos biblianenses, como algunos de los primeros colonos que se afincaron a principios del siglo XX y que contribuyeron con el desarrollo de este cantón.

La colonización de la región suroriental del país fue un proceso de migración interna de la población de las provincias de Cañar, Azuay y Chimborazo; obedeció a factores socioeconómicos, culturales y políticos. Los colonos veían en la amazonia un territorio de grandes tierras fértiles para las labores agrícolas.

El ingreso de los colonos al oriente fue, por decir lo menos, heroico por todas las dificultades que tuvieron que enfrentar en aquellos años. Estos aventureros, sobrevivieron y desafiaron las condiciones geográficas y climáticas más hostiles: una selva inexpugnable, llena de vegetación agreste, ríos caudalosos, insectos, fauna agresiva y grupos humanos no contactados.

No existe unanimidad de criterios entre los habitantes de Sucúa sobre el primer colono que se afincó en su actual jurisdicción; aún se discute si fue el pastor evangélico norteamericano Carlos Olson o el ciudadano biblianense Pastor Bernal. Más allá de precisarse este dato, reconocen que Bernal llegó a las tierras de Suku alrededor del año de 1914.

Pastor Bernal nació en Biblián en el año de 1886. Muy joven se adentró a la región oriental; se desconocen las razones por las que abandonó su tierra, al parecer, dice Olaf González, salió por problemas con la justicia y se refugió en la enmarañada selva. Inicialmente, se estableció en la zona del actual Méndez; entró en contacto con las jibarías y aprendió a hablar el idioma shuar. Trabajó también como minero.

Ya afincado en las tierras del Suku, con Olson y Abarca, otro colono que arribó por aquellos años, dirigieron el proceso de colonización. Bernal mantuvo un contacto muy estrecho con los Shuar y entabló una relación sentimental con Sicuta Jintiach, una nativa de esta etnia, con quien procreó algunos hijos. Se dedicó a la recolección de mariposas, a la agricultura y ganadería. A su vejez, dice el investigador Gutiérrez, regresó a Biblián, donde falleció.

Otro colono que llegó a Sucúa, en esa misma época, fue Andrés Molina, nacido en Biblián en el año de 1900; hijo de Andrés Molina y Carmen Cabrera. Por problemas familiares, emigró a la región oriental en 1920. Tras una larga caminata de muchos días, llegó al territorio del actual Sucúa y se relacionó con Walter Babinsky, extranjero que le donó un lote de terreno. Contrajo matrimonio con Rosana Rubio, con quien procreó descendencia, que hoy reside en la provincia de Morona Santiago. Fue un próspero agricultor y ganadero. Los habitantes de Sucúa reconocen su esfuerzo y apoyo para la construcción del aeropuerto y la edificación de otras obras. Una de las calles de la ciudad, actualmente lleva su nombre (Figura 1).

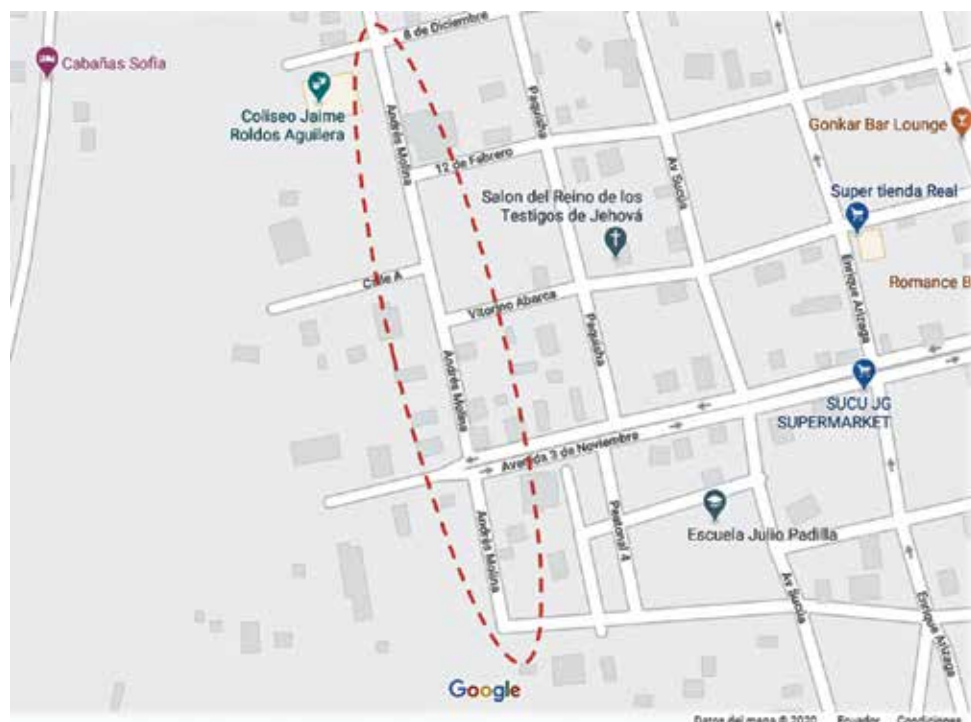


Figura 1. Ubicación de la calle Andrés Molina en el cantón Sucúa.

En cuanto a la migración hacia la Costa, se debe mencionar los famosos “desmontes” o la tala, corte, tumba y quema de la vegetación nativa, a donde también migraron muchos biblianenses tanto del centro poblado como del área rural, para hacer agricultura.

La corriente migratoria desde Biblián a la costa ecuatoriana, data de por lo menos hace 100 años, es decir allá por 1920, individuos o familias enteras salieron de este pequeño pueblo para buscar un futuro diferente en las tierras tropicales.

Para citar un ejemplo en particular, con respeto y admiración, nos permitimos mencionar unas pocas palabras de la historia de la familia Andrade Vicuña, liderados por Segundo José María Andrade Vicuña “Don Pepe” y María Clementina Arévalo Gutiérrez y sus hermanos Daniel, Julia, Samuel, Miguel e Imelda Andrade Vicuña.

Según Don Pepe (2013), él salió de Biblián en 1922, a la edad de nueve años hacia Milagro en la provincia del Guayas, para iniciarse en el campo, aprendiendo hacer agricultura. En este proceso migratorio, esta familia hizo parte de la historia en Cochancay, fundaron el pueblo de la Voluntad de Dios, cultivaron arroz, banano y en Quevedo, la palma africana, etc. Trabajaron duro y dieron trabajo y encaminaron al progreso a otros biblianenses, sus familias y a otros muchos ecuatorianos.

En la Voluntad de Dios, a inicio de la década de 1960, apoyaron la creación de la escuela que lleva el nombre de Miguel Andrade Vicuña.

Es digno de resaltar que la llegada del ferrocarril a Biblián en agosto de 1945, contribuyó de manera significativa al cambio socio-económico de este cantón, de diversas maneras (intercambio de productos agropecuarios, movilización humana, fuentes temporales de

trabajo como los arrieros Biblián-Déleg y otros pueblos); pues la ruta ferroviaria Biblián, El Tambo, Sibambe, Huigra, Bucay, Naranjito, Milagro, Yaguachi y Durán, se constituyó en la vía para la migración hacia la costa ecuatoriana.



Fotos 3. El ferrocarril ecuatoriano G&Q, con trenes, autocarriles y auto ferros, al llegar al austro, desde 1945, contribuyó al cambio económico de pueblos como Biblián (Fotos: E. Peralta, Otavalo, 2015 y Luis Andrade Q. (1989) / F. Córdova (2020).

El Econ. Ángel Andrade Arévalo (comunicación personal con el editor, 20 de mayo de 2020), a este respecto comentó que fue el sistema ferroviario y luego la apertura de la carretera Durán – El Tambo, lo que ayudó a movilizar personas, familias y la economía, a partir de la década de los años cuarenta y cinco.

Menciona que una causa para el éxodo desde Biblián, fue la crisis generada por la caída de los precios del sombrero de paja toquilla, después de la segunda guerra mundial; actividad a la que se dedicaba la mayoría de pobladores del cantón y otros pueblos de la región.

Comenta que la familia Andrade Vicuña se componía de cinco hermanos, cuatro hombres y dos mujeres (Daniel, Julia, Samuel, Miguel, Imelda y José), de los cuales, Miguel y Pepe fueron los únicos que no tejieron el sombrero en la familia. Miguel, entre otras actividades elaboraba piedras de afilar extrayendo de una cantera de San Francisco, cuyo material fue muy valorado en la costa para afilar los machetes y quien a la vez, exploraba otras oportunidades en la costa ecuatoriana e invitó a los hermanos a mudarse a Milagro (1950), para lo cual se embarcaron en el tren Biblián - Sibambe - Milagro. Solo Daniel se quedó en Biblián, para en 1954 hacer lo mismo, vendiendo su casa en Zhalao (vía al santuario del Rocío).

En Milagro, todos los hermanos se dedicaron a la agricultura, produciendo caña de azúcar, arroz y piña y a la vez movilizaron grupos de personas o familias de Biblián (Llavazhí) para apoyar a estas actividades.

Continúa y dice que Miguel, desde Milagro buscaba nuevas tierras para colonizar, desmontar y sembrar o plantar nuevos cultivos y que las encontró en Cochancay (punto de unión costa-sierra), a dónde solo era posible llegar, caminando, a caballo, mulas y nadando, pues no había aún la carretera, en estas condiciones, invitó al resto de sus hermanos, quienes cruzaban nadando el río Bulu Bulu y recuerda con nostalgia que a Manuel J. Calle, llegaban pequeños barcos de vela, creando un hermoso paisaje.

Daniel, en 1954, junto a su familia, incluyendo a Ángel (hijo), viajan durante 10 días desde Biblián a Cochancay por la carretera que estaba en construcción. Aquí, los hermanos Andrade fundaron el recinto “Voluntad de Dios”, ubicado en las tierras de sus haciendas.

Para desmontar, sembrar o plantar nuevos cultivos, movilizaban grupos de 30 a 40 trabajadores por hacienda y todos ellos eran de Biblián, pues tenían que apoyar en la explotación de la madera y la producción de café, cacao y banano. Esto generó progreso y riqueza, comenta Ángel, quien retornó enseguida a estudiar en la ciudad de Cuenca.

Recuerda, además, que la carretera Durán - La Troncal - El Tambo, fue construida por la compañía INCA y que el trazo de la vía se hizo en función de las propiedades de los mismos constructores en el trayecto de la costa.

Para concluir esta historia de migrantes, Ángel resalta que: “Biblián fue mejorando económicamente con el dinero generado por los migrantes, pues la llegada del ferrocarril y el transporte por carretera, cambiaron la historia de este y otros pueblos del austro”.



Fotos 4. Casas de más de 118 años, cuyos propietarios fueron: familia Andrade-Vicuña y Andrade-Arévalo (1900-1955) e Idrovo-Cabrera, Peralta-Idrovo (1956-1998) y Minchala-Santa Cruz (1998 al presente); la mayoría migrantes. Remodelada en el año 2017 (Fotos: H. Peralta, 1998 y E. Peralta, 2019).

Así como ellos, existen innumerables familias que dejaron su pueblo natal para afincarse en Cuenca, pueblos del oriente y de la costa, principalmente.

Del mismo modo, en los últimos cincuenta años, Biblián ha experimentado grandes movimientos migratorios tanto dentro como fuera de sus fronteras, este ciclo migratorio se divide en dos objetivos muy definidos. El primero, ayudar económicamente a la familia y el segundo ahorrar para comprar su casa, tierra y mejorar la producción agrícola (Galarza, T., 2013). Los mayores desplazamientos hacia la costa y desde los sectores rurales a los centros urbanos, fueron producto del éxito cambiante de las exportaciones y la comercialización del arroz, cacao, banano y petróleo.

Gran cantidad de biblianenses también migraron para trabajar en el entonces ingenio azucarero Aztra, hoy Ecudos, pues se garantizaba buen salario, estabilidad y algunos beneficios que para la época se consideraban buenos; muchos de nuestros campesinos pusieron su mano de obra en la difícil tarea del quemado, corte y cosecha de la caña (zafra). Biblián también contribuyó con sangre en la denominada masacre de Aztra, pues dos de sus trabajadores ofrendaron su vida en tan terrible acontecimiento.



Foto 5. Un grupo de zafreros o cosechadores de la caña de azúcar en Aztra, La Troncal, 1974 (Foto: Com. Mario Oña).

La migración internacional, motivada por situaciones económicas, es la causa primigenia de las personas para salir de su pueblo, que ya sea de forma legal o ilegal ellas tratan de cumplir con su objetivo, con la única finalidad de solucionar esta acuciante crisis económica o de pobreza; pues para ello llegan a endeudarse en fuertes cantidades

de dinero, pidiendo al chulco o hipotecando los bienes propios o de sus padres, con el propósito de cumplir el sueño de llegar al país del norte , principalmente los EE.UU. y Canadá.



Foto 6. La clásica vivienda rural, de bareque, evidencia el abandono de sus propietarios, seguramente, migrantes (DRA).



Foto 7. La agricultura junto al tejido del sombrero de paja toquilla, fueron los renglones de sobrevivencia de la mayoría de los biblianenses. (DRA).

A la vez, según Jokisch, (2007), la emigración, por su parte, se incrementó a niveles sin precedentes en un contexto de fuerte urbanización, mal desempeño de la economía de exportación y una aguda crisis financiera.



Foto 8. Vivienda de estilo moderno en una parroquia de Biblián, construida con las remesas, producto del trabajo y esfuerzo de actores que migraron (DRA).

La migración del país

Ecuador ha experimentado dos grandes procesos migratorios. El primero comenzó en la década de los años cincuenta en la región de la sierra sur (Azuay, Cañar y Loja) y tuvo como destino principal los Estados Unidos; el segundo se produjo a finales de la década de los años noventa y se dirigió a Europa, principalmente a España e Italia. Según el INEC, durante esta época emigraron del país, alrededor de 1 '500.000 ecuatorianos.

La información proporcionada por los consulados de Ecuador -que requieren de una lectura cuidadosa- señalan que el total de migrantes al exterior llega a unas 2 '500.000 personas (datos actualizados a enero de 2008), lo que constituye el 17,6% de la población total del país a la fecha.

La bonanza petrolera que vivió Ecuador durante la década de 1970 se frenó repentinamente por la caída de los precios del petróleo en los años 80. El país se vio atrapado por la recesión, la alta inflación, el desempleo y el peso de la deuda externa con los organismos multilaterales de crédito (FMI-Club de París, etc.) Hasta finales de los años 90 el proceso emigratorio estuvo encabezado por habitantes de la región andina austral y artesanos rurales de Azuay y Cañar que emigraban a Estados Unidos. La mayoría de los hombres se convirtieron en trabajadores temporarios o consiguieron empleo en la industria de los servicios, mientras que las mujeres encontraron trabajo en la industria de la indumentaria, en restaurantes o como empleadas domésticas.

Por otro lado, España demostró ser un destino atractivo debido a un acuerdo existente que permitía a los ecuatorianos ingresar al país como turistas, sin necesidad de visa. España también ofrecía abundantes empleos de poca calificación en la economía informal y además los inmigrantes ecuatorianos no tenían que preocuparse por el idioma. Esta apertura duró hasta 2003, año en el que España comenzó a solicitar visa a los ecuatorianos, a la vez que realizó importantes reformas en su ley de Extranjería, que tiende

a restringir cada vez más la entrada de extranjeros a su país. En menor medida se emigró también a Italia y Australia.

La segunda etapa comienza a finales de los años sesenta del siglo pasado y se intensifica en el período comprendido entre 1980 y 1995. Emigran principalmente agricultores de la zona sur del país, sobre todo de las provincias de Azuay y Cañar. Eran hombres jóvenes solteros o recién casados con hijos pequeños que se dirigieron hacia los Estados Unidos, asentándose sobre todo en las zonas de Nueva York y Chicago y sus zonas periféricas. Se estima que unos cuatrocientos mil ecuatorianos emigraron durante esos años a los Estados Unidos, estimándose que un 70% ingresaron a ese país de manera irregular, a través de territorio mexicano.

La tercera y última etapa, la misma que se engloba en este estudio, comienza en el año 1995 y continúa en la actualidad, aunque el estudio de esta migración se centra en el periodo comprendido entre el año 1995 y el año 2005. Es una migración diferente a las otras dos etapas, ya que la zona de partida ya no está tan focalizada en el sur del país, sino que se emigra desde todas las provincias de Ecuador. Por otro lado, esta última etapa se diferencia de las anteriores en que en esta existió al inicio, una migración mayoritariamente femenina, a diferencia de los anteriores movimientos migratorios ecuatorianos que eran mayoritariamente masculinos. En los primeros años de la llegada masiva de ecuatorianos a España, el 65 % del total eran mujeres (Colectivo IOÉ, 2007).

Según el censo de 2010, se confirma que son más varones los que migraron y representan el 64% de la población total de migrantes. Otro dato importante es que el rango de migrantes se encuentra entre los 15 y 25 años de edad, lo que corresponde a un 38, 35% de la población migrante.

Biblián y sus migrantes a otros países

En lo que respecta al cantón Biblián, se estima que unas 2000 personas están fuera del terruño que les vio nacer, pues no hay familia en la que se tenga por lo menos un migrante, y ya no solo en el área rural sino también dentro de la urbe, sin contar que en los últimos tiempos ya son familias enteras con sus hijos las que se han trasladado a los EE.UU.; pues han obtenido sus residencias permanentes y en muchos casos han obtenido la ciudadanía americana.

Testimonios

José dice:

“Mi padre me propuso viajar a los EE.UU., porque ya estaba allá mi hermano, yo tenía apenas 15 años y estudiaba el tercer curso de colegio. A mi hermano le iba tan bien que no dudaron en conseguir el dinero para mi viaje. Conseguí una visa montada, para primero estudiar, considerando la barrera del idioma; pero es innegable que tenía que trabajar

para pagar la deuda que quedó. Cogí un curso para completar los estudios secundarios y a medio tiempo trabajaba en una gasolinera. Mi sueño desde niño fue ser propietario de una estación de servicio. Estudié y tome cursos de administración de empresas, diseño e inversiones, lo que me ha permitido estar en diferentes ámbitos laborales y sociales y poder ayudar a mis conciudadanos.



Foto 9. Inmigrantes biblianenses en los EE.UU., quienes a base de gran esfuerzo construyeron su porvenir en este país del norte, (DRA).



Foto 10. José remarca lo siguiente: “Emigrar no significa obtener, significa oportunidad, sacrificio, dedicación y honestidad” (DRA).

Como se mencionó anteriormente, cada familia biblianense tiene un familiar o una familia fuera de su pueblo y cuando hay oportunidad de dialogar con los actores del éxodo, cada uno de ellos tiene una experiencia e historia diferente que contar. Quienes

relatan ¿cómo fue su viaje a los países del norte?, principalmente tratando de llegar a los EE.UU., de manera ilegal, son las personas que si se propusieran, escribirían un libro con capítulos que contendrían frases y párrafos que describen los momentos difíciles, tortuosos, tormentosos y todas las adjetivaciones que resaltan el sufrimiento y los riesgos que tuvieron que pasar. Iniciando esto, desde el momento que tuvieron que conseguir el dinero, abandonar a sus padres o familia, emprender el vuelo, cruzar centro América y/o México, jugarse con los coyotes, cruzar la frontera, arriesgarse en los desiertos y llegar; si tuvieron suerte al país de sus sueños, totalmente ajeno en cultura y costumbres. Muchos murieron en el intento.

Para ejemplificar lo dicho, no se puede dejar de mencionar el naufragio ocurrido el 18 de agosto de 2005, de una embarcación con 103 migrantes oriundos en su mayoría del Azuay y Cañar, en las costas colombianas, en su intento de lograr el sueño americano. Nueve sobrevivieron, no así los dos migrantes biblianejos, una oriunda de la comunidad de Llavashi, según relata diario El Comercio de esa fecha.

María comenta:

Tuve que dejar a mis hijos y me duele haberlos dejado. Regresé peor de lo que me fui, pues vine deportada.

“13 años que mi esposo se fue, dizque para hacer una casita, salir adelante, pero no pasó nada, me abandonó con la deuda y mis hijos.”

“Ya tengo todo listo para mi viaje, salgo en una semana solo me falta visitar al coyote”



Foto 11. Iglesia del Señor de Andacocha, lugar donde los que deciden migrar, llegan para pedir las bendiciones para vencer tan insospechada travesía (DRA).

En la difícil decisión de emigrar, muchos padres dejaron a sus hijos, cuando eran niños, de apenas meses de nacidos, lo cual hizo que se fracture la relación directa y afectiva entre padres e hijos, y más bien se pasó a considerar a sus abuelos o a sus tíos, como si fueran sus padres. Que experiencia más dura y muchas veces muy traumatizante.

Después de más de seis décadas el éxodo y sus secuelas perduran en la provincia de Cañar y sobre todo en Biblián. En la actualidad se ejecutan programas de inclusión de jóvenes en la educación superior y también en micro emprendimientos.

José afirma:

“Es que ya no hay jóvenes que trabajen la tierra”, dice con un tono de resignación don José al consultarle por qué a su edad realiza esas difíciles tareas. El hombre replica y señala que muchos jóvenes del cantón y sobre todo del sector rural, ya no quieren labrar la tierra como medio de trabajo, porque se gana muy poco, y no constituye un medio para vivir, sino únicamente para sobrevivir. También confiesa que la migración se ha llevado a muchos jóvenes de las comunidades, quienes salen hacia destinos como Estados Unidos y Europa en busca de mejores días.

Don José es una víctima de esa migración. Cuenta que hace más de 26 años su hijo mayor abandonó el campo, la casa y su familia para cumplir el “sueño americano”, pero en vez de esperar que la prosperidad llegue a su familia con la migración de su hijo, esto se volvió una tragedia pues nunca pagó la deuda contraída con los coyotes más la fianza, se olvidó de su esposa y de sus hijos.



Foto 12. Imágenes como esta, es lo común en la travesía de los migrantes (DRA).

Al no vislumbrarse mejoras económicas de largo plazo, el desmanejo de la cosa pública en el país entre otros aspectos negativos y bajando de escala, a la falta de oportunidades de trabajo en nuestro cantón, ha hecho que cientos de jóvenes vivan fuera del país. Si bien, hace unos años aparentemente se detuvo o disminuyó, pero últimamente ha tenido un nuevo auge, esto debido probablemente al grado de dificultad de obtener un cupo para la universidad y la imposibilidad de estudiar en una institución pública, por lo que la mejor opción es migrar y no importa los 18.000 dólares que ahora cobra un coyote en “efectivo”, no importa las largas, agotadoras y tormentosas caminatas, por un desierto lleno de cactus y piedras que hieren los pies y rompen la única ropa que llevan puestos; en el día con un sol abrazador y en la noche con un frío que cala los huesos; “una cosa es vivir y otra es contar”.

De acuerdo a datos y cifras de FLACSO (2008), señalan que el alrededor del 8.04% de la población del cantón Biblián está mayoritariamente en los EE.UU., residiendo preferentemente en los condados de Queens y Brooklyn, siguiendo en preferencia Bronx Manhattan y Stat Island, sin dejar de mencionar New Jersey y Connecticut, es decir encontramos biblianejos en toda la denominada Área Triestatal. En un porcentaje menor, los encontramos en el continente europeo, de los cuales en un mayor grupo son hombres y en un menor grupo mujeres.

“Qué sería de los EE.UU. sin los migrantes, pues los mismos se han vuelto indispensables, para que los estadounidenses mantengan su estilo de vida, ya que nuestros migrantes trabajan en lo que ellos no quieren, y lo hacen por un salario mínimo, muchas veces por un dólar cincuenta la hora y sin contar con un seguro médico; son los migrantes quienes recogen las cosechas de frutas y hortalizas, los que cuidan a los niños, los que están en la construcción, los que están en la limpieza de los grandes edificios, los que cuidan y mantienen los jardines; con mejor salario quienes trabajan en restaurantes y los hábiles joyeros...”



Foto 13. Los migrantes de Biblián se han adaptado en todos los ambientes, realizando innumerables actividades de trabajo, entre ellas la construcción (DRA).



Foto 14. La cocina y la gastronomía y sus actividades colaterales, es otro renglón importante para nuestros coterráneos (DRA).

Las remesas de los migrantes en la economía del cantón Biblián

Si bien la migración trajo como consecuencia hogares destruidos, familias disfuncionales, campos abandonados, grupos de jóvenes rebeldes, sin embargo, debemos considerar que las remesas de los migrantes, han sostenido y sostienen la economía del cantón, lo que se evidencia en el sector vivienda y del comercio. Nuevas y modernas edificaciones se ven en el área urbana del pueblo, dándole un toque moderno que contribuye al embellecimiento de la arquitectura de la ciudad; lo que ocurre también en el área rural, donde es común observar edificaciones de algunos pisos, que en muchos de los casos son una réplica de casas de los EE.UU., pues sus dueños contratan con los constructores mediante una fotografía, enviada desde este país. Todas estas remesas hicieron que se eleve el valor de la plusvalía. Así, en la década pasada se podía vender una casa en Biblián y comprar dos en Cuenca.

En alguna medida el éxodo de biblianenses en estas épocas se produjeron a la misma vez, entre Biblián - Azogues; Biblián - Cuenca; Biblián - Quito y Biblián y la costa, Biblián y otros países, fue concomitante con el éxodo de la población rural hacia la parte urbana del pueblo; es decir, las familias campesinas que tenían parientes migrantes en el exterior fueron comprando de a poco las propiedades urbanas. Muchas de estas familias poseen propiedades rurales y a la vez urbanas.

Un fenómeno que causó una fuerte caída en este proceso fue la dolarización en Ecuador en el año 1999, parece que de alguna manera influyó para que este interesante negocio, se debilitara.



Foto 15. Desde hace 40 años aproximadamente, la vivienda rural y urbana de Biblián, se modernizó, con estructuras de hormigón y bloque y en los más diversos modelos y tamaños, de migrantes o de sus familias.

Cuando propios y extraños visitan o pasan por la ruta E 35 hacia el norte o hacia el sur de Biblián, al ver el paisaje y el estilo de la vivienda, piensan inmediatamente que se trata de un pueblo con gente que tiene una muy buena posición económica, de muy buen gusto, rodeada de áreas verdes, con un entorno muy atractivo. Lo que no saben, es la historia dura y complicada para la mayoría, que está detrás de esto. ¡Muchas de estas apariencias pueden engañar!

También el dinero de los migrantes se empleó en otro ítem importante, la compra de terrenos en el área rural, notándose luego un retroceso, pues se vendían los terrenos y los dineros eran enviados a los EE.UU., para adquirir bienes en ese país, teniendo como consecuencia otra vez, los campos abandonados y la afluencia de habitantes del sector rural con sus lindas y muy bien construidas casas, agrandando el perímetro urbano del cantón.

Al ser así, más el éxodo de la población joven y el desinterés de trabajar en la agricultura por parte de los jóvenes que se quedaron, las fincas fueron cambiando de orientación en cuanto a su uso. Al no disponer de mano de obra familiar, el alto costo de un jornal o la indisponibilidad de estos, una gran cantidad de familias campesinas, dejaron de sembrar cultivos transitorios (papas, maíz, fréjol, habas) o redujeron significativamente la superficie dedicada y en su lugar han sembrado pastos e incrementado la carga animal en ganado vacuno principalmente. Más fácil es, en especial para las mujeres, manejar los animales, disponer de leche y sus derivados artesanales y vender los excedentes de la misma y tener algún ingreso económico “seguro”.



Foto 16. La actividad ganadera en las pequeñas fincas agrícolas ha pasado a ser un cambio importante en el uso de la tierra, por el menor trabajo, riesgos y la generación de leche e ingresos por su venta (DRA).

No se debe dejar de mencionar que al igual que en otras provincias serranas, en Biblián también se ha feminizado y envejecido las labores agropecuarias.

Se conoce que este cambio en el uso de la tierra agrícola, produce inseguridad alimentaria, ya que, para complementar a sus reservas de maíz, tubérculos, leguminosas y algo de hortalizas; con el producto de la venta de la leche, tienen que comprar los alimentos que dejaron de producir y generalmente no es suficiente.

Si bien la migración ha traído consigo algunos problemas tanto en el orden social, cultural, económico y afectivo, no podemos dejar de mencionar que muchos de los migrantes han triunfado en el gran país del Norte, pues les encontramos, como empresarios de la construcción, dueños de restaurantes, propietarios de cadenas de lavanderías, gasolineras, inversionistas en bienes raíces, en los medios de comunicación, en universidades y demás instituciones educativas públicas y privadas.

Todo el proceso migratorio, tiene algunos aspectos que merecen ser mencionados: Biblián forma parte del grupo de cantones con mayor incidencia de migración en el país, pues ya habíamos manifestado que casi todos los hogares tanto del sector urbano como del rural tiene por lo menos un miembro familiar, que ha migrado al exterior, y lo hacen principalmente a los EE.UU., con mayor incidencia a partir del año 2000, todos con el afán de mejorar su economía, de construir su “casita”, de buscar una mejor educación para sus hijos, que luego se trastoca totalmente y se quedan solo en intenciones, haciendo que la desintegración de los hogares se constituya en algo común, como si se tuviera un nuevo concepto de hogar o familia.

Con el envío de remesas, los migrantes, como ya hemos expuesto anteriormente, también ha contribuido en algunos casos a mejorar la calidad de vida de quienes están acá, pues hay modernas y grandes construcciones, que así no se las utilice correctamente, pero están ahí, personalmente hemos sido testigos de novísimas construcciones con acabados de lujo repletos de rastros de la cosecha del maíz, la calcha o convertidas en silos llenos de granos producto de la cosecha o pequeños gallineros.

En este análisis, no debemos dejar mencionar otra de las actitudes, comportamiento humano y tal vez de herencia cultural, que de alguna manera contribuyó a la inversión de los dólares que llegaban, al haber construido o adquirido bienes por “comparación”; es decir, “si mi vecino construyó una casa de dos pisos, yo debo construir una de tres o cuatro”, así se mantenga subutilizada como se mencionó. Esta observación no es solo de “jaboneros”, parece ser un denominador común en todos los pueblos andinos del austro.

¿Quién recibe estas remesas?

De acuerdo con el estudio de Bendixen y Asociados, editado por Hidalgo, F. (2003), el 14% de la población ecuatoriana recibe remesas y son las mujeres las principales receptoras (66%). El 77% de las remesas pueden llegar hasta los 500 dólares mensuales; el 38% de la población que recibe remesas tiene algún grado de educación primaria y/o secundaria, el 33% ha terminado la educación secundaria, el restante porcentaje corresponde a personas con educación universitaria. Con referencia a la edad, los jóvenes entre 18 a 24 años reciben el 18%; entre 25 a 35 años, el 19% y el 32% recibe la población entre 36 y 49 años. El porcentaje restante recibe la población mayor a 50 años.

La mayoría de los emigrantes envía remesas una vez al mes (46%). La mayoría de los ecuatorianos receptores de remesas, reciben entre 51 a 100 dólares (27%), seguidos por aquéllos que reportan recibir entre 151 y 200 dólares (20%) y un nada despreciable 16% recibe más de 300 dólares (Bendixen y Asociados, 2003).

Las remesas se destinan, básicamente, a la **manutención del hogar** tanto en aquellas enviadas por hombres como por mujeres (87,8% y 92,4%, respectivamente); el siguiente rubro, en cuanto a importancia, es la **construcción y/o adquisición de viviendas o terrenos** que presenta una diferencia entre varones y mujeres 9,5 y 2,5%, respectivamente; seguidos por el **pago de la deuda contraída**, que representa una importancia mayor en los varones (3,1 y 1,6 por ciento respectivamente); **ahorro e inversión en negocios y compra de electrodomésticos** en porcentajes menores. El monto destinado a ahorro y al emprendimiento es casi minoritario.

Los primeros ecuatorianos registrados en la información censal de los Estados Unidos datan de la década de 1930. Sin embargo, es en la década de los años sesenta que empieza a conformarse un grupo relativamente numeroso y es precisamente en este año cuando los biblianenses comienzan a migrar hacia los EE.UU. Inicialmente lo hacían de manera legal, pero ya se comenzaba a tratar con los coyoteros que ofrecía un viaje por la frontera México a EE.UU., que en el peor de los casos duraba ocho días y se lo hacía en

tren y en bus, es decir no era difícil y no costaba tanto, pero comenzaba el aceleramiento de manera drástica sobre todo en los años 80, que es cuando mayor número de biblianejos sale del país.

Ya se mencionó antes, pero amerita resaltar como una causa relevante, la falta de fuentes de trabajo, pues para ese tiempo ya se había terminado la Construcción del Proyecto Hidroeléctrico Paute y la mayor parte de los jóvenes de Cañar y Azuay se habían quedado sin trabajo. El bajo poder adquisitivo hizo también que muchos docentes emprendan el viaje a conquistar el sueño americano y vaya que si lo hicieron pues se beneficiaron de algunas leyes que les permitieron obtener su residencia y la ciudadanía americana.

Con todo este movimiento migratorio, comienzan a crearse e incrementarse las agencias de viajes o “travel”, en la urbe de nuestro cantón, como también en las parroquias de Nazón y Jerusalén, agencias dedicadas al envío y recepción de paquetes, por lo que se vuelve parte de la cotidianidad, pero de manera especial en fechas como navidad, carnaval y otras fiestas religiosas. Era y es frecuente observar las filas de familiares enviando a los EE.UU. canastos llenos de cuyes asados, botellas de licor, maíz pelado, pan, humitas, tamales, dulce de higos y nuestros tradicionales granos, como “alimentos nostalgia”, para que los migrantes nunca olviden las tradiciones y costumbres de esta tierra querida, pues allá, ellos celebran de la misma manera que acá, sus fiestas costumbristas, con danza, música, procesiones etc., es decir como si nunca se hubiesen ido.

En las agencias de correos paralelos es y fue común que, al enviar los productos de acá, los familiares también reciban dinero, zapatos de marca, ropa, aparatos tecnológicos de ultima data, juegos electrónicos etc., situaciones con las que piensan se compensa la ausencia física.

En general, las remesas provenientes del exterior representan cantidades muy significativas que se inyectan a la economía nacional después de los ingresos generados por la exportación del petróleo. La superintendencia de Bancos resalta esta relación, pues solamente en el Austro ecuatoriano ingresan remesas por alrededor de 320 millones de dólares al año en promedio.

Las remesas son las transferencias monetarias que realizan migrantes a su país de origen. Comúnmente corresponden a una fracción del salario que reciben en el país foráneo y generalmente es enviado a familiares o amigos. Existen países en los cuales las remesas son un significativo aporte a la economía nacional y Ecuador no es la excepción, pues en 2018 las remesas recibidas significaron \$ 3.030 millones, alrededor del 3% del Producto Interno Bruto (PIB), mientras que el dinero enviado fue mayor a los \$ 452 millones; es decir que el dinero que llega al Ecuador superó al enviado en 6,7 veces.

Las remesas recibidas crecen sostenidamente desde el 2015 a una tasa promedio del 8,43%, es así que en 2018 se registró una cifra record superando los \$ 3.000 millones, mientras que en 2010 se registró la entrada de \$ 2.591 millones y significó un incremento del 17%.

En cuanto a los montos enviados, la tendencia muestra un crecimiento promedio del 17,86%, con variaciones significativas en los periodos de 2015 y 2018. En los últimos 8 años, las remesas enviadas crecieron en 251%, pasando de \$ 129 millones en 2010 a \$ 452 millones en 2018. A pesar del importante incremento de las remesas enviadas, el dinero recibido es sustancialmente mayor.



Foto 17. Imagen que hace evidente el envío de alimentos típicos del pueblo, para sus familiares migrantes (DRA).

A manera de conclusiones

Históricamente, Biblián, es un pueblo de personas y familias migrantes, tanto dentro del país como fuera de él, con una data de más de 100 años en este proceso.

Estados Unidos y Canadá, se ha convertido en el mercado de oportunidades para los habitantes de la zona rural de Biblián, quienes se organizan para migrar, se planifica y estructura todo un sistema de movilidad, que está definido por el miembro de la familia que se va. El emigrante se somete a los intereses de grandes traficantes de personas, con el fin de cumplir el sueño americano.

Podemos afirmar que no hay una relación directa entre migración y pobreza, tampoco se puede afirmar que la migración y las remesas les han sacado de la pobreza, pues lo ideal sería: Migración y Derechos y derecho a la diferencia en equidad.

Si bien el efecto migratorio ha producido algunas ventajas, sobre todo en el área de la construcción y en elevar de alguna manera el nivel de vida de los habitantes, sin embargo podríamos hablar de efectos también negativos, entre los cuales podemos citar: hogares disfuncionales, menores abandonados, la formación de grupos de jóvenes, que generalmente se les denomina pandillas, que adoptando nombres de pandillas de Norte y Centro América que se agrupan y aparecen en fiestas, reuniones y en los parques del cantón causando malestar y zozobra, pues entre sus objetivos actividades está la de demostrar su presencia y fuerza.

A manera de recomendaciones

Si bien, se encuentra información relacionada a la migración de los ecuatorianos en varias publicaciones nacionales o extranjeras, con un enfoque macro, sería muy importante que las universidades afincadas en el austro, realizaran investigaciones actualizadas a nivel de maestría o doctorado, sobre este fenómeno migratorio en Biblián; en particular.

Investigaciones bien conducidas, contribuirían con información certera, para que las instituciones cantonales, provinciales, nacionales o internacionales, aporten creando políticas públicas, planes, programas y estrategias para tratar de cambiar o mejorar los aspectos negativos en positivos para la comunidad.

Bibliografía revisada y consultada:

- Andrade, S.J.M. y Arévalo, C. 2013. La Voluntad de Dios en la vida de Segundo José María Andrade Vicuña y María Clementina Arévalo Gutiérrez. Quevedo, Ecuador. 188 p.
- Crespo, F. 2003. Migrantes. IN: Carpio, L., *et al.* Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Cañar. Quito, Ecuador. 255 p.
- Colectivo IOÉ Mercedes Fernández. 2007. Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007: el mercado de trabajo y las redes sociales de los inmigrantes. Documento No. 24. Gobierno de España. Ministerio de Trabajo e Inmigración. Madrid, España. 498 p.
- <https://www.colectivoioe.org/uploads/2be99a2024db2273ea1534e2ed1df59479fa2b03.pdf>. Descargado el: 18-04-2020
- Galarza Albornoz, María Teresa. 2013. Una geografía de la migración rural: lógicas de movilidad y transformaciones de los espacios comunitarios". Caso de estudio: cantón Biblián, provincia del Cañar. Disertación previa a la obtención del título de ingeniería en Ciencias Geográficas y Desarrollo Sustentable con mención en Ordenamiento Territorial. Pontificia Universidad Católica del Ecuador Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Geografía. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. PUCE, Quito, Ecuador. 92 p.
- <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/5806>. Descargado el: 19-05-2020
- Hidalgo, F. (editor). 2003. Migraciones. Un juego con cartas marcadas. Abya Yala, Ildis Fes, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito, Ecuador. 233 p.
- <https://books.google.com.ec/books?id=vF-p435TXoC&pg=PA219&lpg=PA219&dq=Bendixen+y+asociados+2003&source=bl&ots=JI1-Lpu&sig=ACfU3U1T0>

[1Ax9bVupW6q1X7V1XTNRVCJFA&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwiN0eG0j_XoAhVsd8KHQBVCUYQ6AEwAHoECAsQKw#v=onepage&q=Bendixen%20y%20asociados%202003&f=false](https://www.migrationpolicy.org/research-initiatives). Descargado el: 19-04-2020

Jokisch, B. 2007. Ecuador: Diversidad en Migración.

<https://www.migrationpolicy.org/research-initiatives>. Descargado el: 19-04-2020

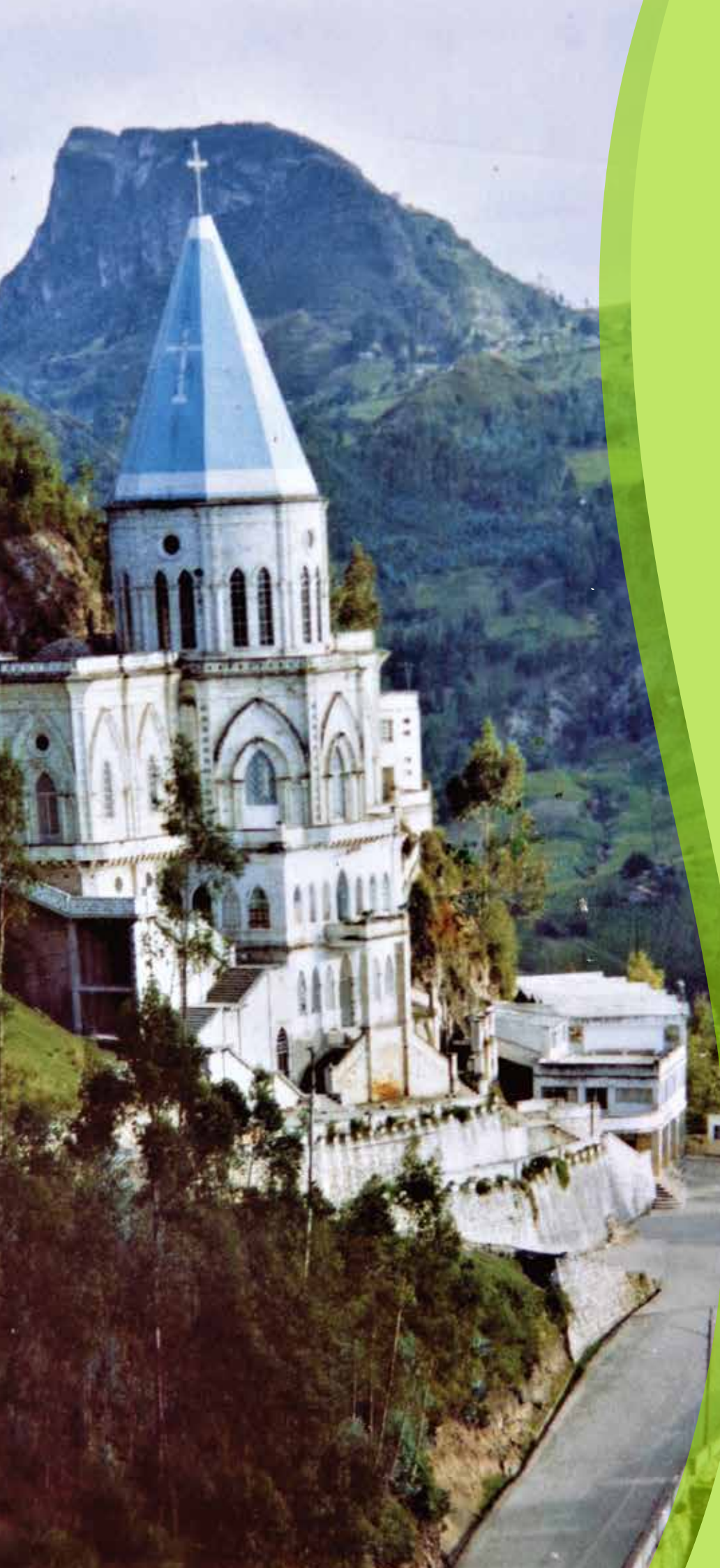
Peralta, H. 2016. Biblián, historia de otros tiempos. Casa de la Cultura “Benjamín Carrión”, Núcleo del Cañar. Azogues, Ecuador. Pp. 105, 106.

Sobre las autoras:

Marcela Laura Bustamante Fernández: nació en Biblián, Prov. del Cañar, el 13 de marzo de 1957. Bachiller en Comercio y Administración, graduada en el colegio “Luis Rogelio González” en 1976. Profesora de Instrucción Primaria, graduada en el Instituto Normal Superior N° 3 de Cuenca en 1980. Profesora de la Escuela “Antonio Muñoz” de la Comunidad La Delicia, Parroquia Suscal de 1980 a 1986. Licenciada en Ciencias de la Educación, graduada en la Universidad Estatal de Guayaquil en el año 2000. Profesora de la Escuela “Honorato Carpio” de la comunidad de El Cachi, parroquia Jerusalén, 1986 a 2014. Profesora de la Escuela “Daniel Muñoz” del cantón Biblián, 2014 a 2017. Miembro de la Casa de la Cultura Núcleo del Cañar, Extensión Biblián. Vocal Alternativo del directorio de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Cañar.

Julia Noemí Rojas Idrovo, nació en Biblián el 26 de octubre de 1953. Realizó sus estudios primarios en la escuela Corazón de María del cantón Biblián; los estudios secundarios en el colegio nacional “Juan Bautista Vásquez” de la ciudad de Azogues, donde obtuvo el título de Bachiller Químico-Biológico en 1970. Los estudios universitarios los cursó en la Universidad Católica de Cuenca, donde obtuvo el título de Licenciada en Pedagogía, especialidad en Psicología Educativa en 1978. Obtuvo un Diplomado en “Formación de Formadores” en el ámbito de la Reducción de Demanda de Drogas. Fue Profesora Orientadora Vocacional, en el colegio “Vicente Anda Aguirre” del cantón Déleg, de 1981 a 1988. Ejerció el mismo cargo en el colegio nacional “José Benigno Iglesias” de 1988 al 2015. Ejerció como Presidenta de la Fundación de Damas Voluntarias de Biblián entre el 2008 al 2018. Presidenta del Comité de salud de Biblián del 2010 a 2020. Miembro de la Casa de la Cultura Núcleo del Cañar, Extensión Biblián. Miembro Voluntario del GAD Municipal de Biblián.

Blanca Narcisa Arévalo Crespo, nació en Biblián, Prov. del Cañar, el 28 de mayo de 1957. Estudios primarios en la Escuela “Corazón de María”. Bachillerato en el Colegio “Luis Cordero” de Azogues. Licenciada en Ciencias de la Educación, Universidad del Azuay. Docente por 40 años. Maestra jubilada. Miembro activo de la Casa de la Cultura Núcleo del Cañar. Extensión Biblián.



Capítulo

5

*El santuario de la Virgen del Rocío en el
año de 1982 (Foto: Segundo Faicán.
Archivo: E. Peralta).*



Iglesia matriz de Biblián, construida a partir de 1970, en el mismo lugar de la iglesia antigua, bajo el liderazgo de Monseñor José Benigno Iglesias y la dirección técnica del Ing. Rómulo Márquez (Fotos: Francisco Córdova: 2020-06-07 y 2020-06-30).

La Semana Santa en Biblián

Tiberio Torres Regalado[†]

Antecedentes: Politeísmo y Cristianismo

Los habitantes del Nuevo Mundo que luego recibió el nombre de América eran politeístas al contrario de los descubridores de esta tierra encabezados por Colón que creían que Jesús era la Encarnación del Espíritu Santo en María, para convertirse en Hombre quien luego de impartir su Evangelio fue sacrificado en la Cruz que convertida en símbolo de los cristianos sirvió en las guerras conocidas como las cruzadas con las que España logró expulsar y dominar a los moros que lo habían conquistado.

Para emprender el viaje que lo llevaría a un mundo desconocido, el Almirante (Colón) contó con el permiso y el apoyo de la Corona Católica reinante en España; y, al llegar luego de una larga, tediosa y peligrosa travesía a descubrir las “INDIAS”, lo primero que hizo fue plantar el símbolo cristiano en la feracidad de esta naturaleza pródiga. Se iniciaba todo un proceso de conquista, colonización y cristianización; desde luego, llena de penurias y hazañas sin parangón llevadas a cabo por pequeños grupos de ibéricos que si bien es cierto buscaban fortuna y fama que los haga ascender en el escala social, no es menos cierto que tenían que cumplir también la labor cristianizadora por eso al decir de Benítez Vinuesa en su obra *Ecuador: Drama y Paradoja* (1986), se encontraban poseídos de una doble mística: la mística de la espada y la mística de la fe.

Esa doble mística propició grandes abusos y atropellos contra los nativos de este mundo recién descubierto los que hicieron que no pocas quejas lleguen pronto a los oídos reales, por eso, que el propio Colón fue sujeto de sanciones impuestas por la Corona. Dominados los pueblos de lo que ahora es América Central y parte de la del Norte, y habiéndose sentado las bases en la Gobernación de Panamá y al tener noticias de que hacia el sur existía un gran Imperio, en el que abundaba el oro y otras riquezas comenzaron las empresas para descubrir y colonizar aquel vasto territorio que les otorgaría fama y un enorme ascenso económico.

No son desconocidas y por lo tanto no es necesario relievlar la forma en que se organizaron las expediciones por el mar del sur suficiente es señalar que las mismas partieron desde Panamá en condiciones precarias tanto por el número de hombres tanto por las embarcaciones, el armamento y en general las vituallas pese a que la aventura fue hacia un mundo totalmente desconocido, debiendo sortear las inclemencias del clima y grandes tormentas marinas. Las hazañas de estos hombres bien pueden considerarse como verdaderas epopeyas y no pueden calificarse de otra manera lo temeraria decisión

por ejemplo de ese pequeño grupo al que se le ha conocido en la historia y que raya con la leyenda de los “trece de la fama”, dato conocido desde nuestra edad escolar. No menos temeraria fueron las aventuras que enfrentaron a lo largo de la costa de lo que actualmente se conoce con el nombre de Ecuador; mayor es todavía el arrojo demostrado a la sombra y amparo del símbolo cristiano que luego de fundar San Miguel de Piura, emprendieron el viaje al sitio en el que se encontraba el fuerte de los ejércitos del último Inca (Atahualpa), y establecidos en la fortaleza de Cajamarca, invitar al monarca indígena, el que confiado en el comportamiento de aquellos hombres de quienes se había tenido noticias inclusive antes de la división del Tahuantisuyo, acudió a la cita con una enorme marcha festiva, siendo sorprendido y tomado prisionero, lo que luego le causaría la muerte a nombre de la Cruz y cuyo mayor cargo fue el de herejía, pese a que aceptó un bautizo para que se le cambie la pena de la hoguera por el del garrote.

Debe destacarse que el primer encargo que recibían aquellos aventureros por parte de la Corona española era el evangelizar a los pobladores de las tierras que iban descubriendo y conquistando, actividades que tenían que ser informadas oportunamente a los Soberanos ibéricos, por ello que, toda expedición contaba con la presencia de clérigos que en el mayor número de veces resultaban ser los verdaderos opresores de la raza vencida, es suficiente recordar entre estos abusos, el cometido por el cura Valverde al entregar la Biblia al Inca, quien desconocía totalmente la escritura castellana y por lo tanto no sabía de lo que se trataba.

El afán de demostrar que se cumplía con la misión evangelizadora, se demuestra con el nombre que se daba a los asentamientos y ciudades que se iban fundando, todos ellos presididos por el de un Santo, así por ejemplo San Miguel de Piura, Santiago de Quito, que luego se llamó San Francisco de Quito, Santiago de Guayaquil, Santa Ana de Cuenca, San Gregorio de Portoviejo, etc.

Pensemos también en la nueva aventura iniciada por Sebastián Moyano, que posteriormente se hizo llamar de Benalcázar, por el lugar de su origen el que luego de superar los escollos naturales del Nudo del Azuay y el cañón del Chanchan, emprendió agrias batallas con los puruhaes que defendieron con bravura el antiguo territorio de los Shiris y que cedieron el paso luego de una derrota terrible frente a las bombas de fuego, a los jinetes y a la dura espada de acero; sin embargo, acantonado el pequeño ejército conquistador en las cercanías de la laguna de Colta, era constantemente acosado en la noche por los bravos soldados fieles al monarca caído y solamente los fenómenos de la naturaleza hicieron que se dispersaran. Allí mismo, Moyano, dispuso la construcción de la primera Iglesia Católica de la que se tiene noticia en el Ecuador y lo consagro a la Virgen de su tierra, la Virgen María Natividad de Balbanera, iglesia existente hasta el momento en el sitio que se ha dado a conocer con el nombre de la Imagen allí entronizada.



Fotos 1. Vistas exterior e interior de la Iglesia de Balbanera (1534), en Colta, Chimborazo (E. Peralta, 2019).

No es menos admirable el ascenso desde las costas de Manabí de Pedro de Alvarado para ganar las gélidas regiones andinas tratando de llegar al Reino de los Shiris, patria de Atahualpa de donde, se trasportaba en enormes cantidades oro, plata y joyas para el rescate del Inca.

Fundada la ciudad de San Francisco de Quito (segunda fundación), una de las formas de conquista y dominación constituyó la evangelización, el español llegado a nuestras tierras y de toda américa, se desentende del trabajo el que es asumido directamente por el conquistado, el ibérico consideró que lo único digno era “servir a Dios con la espada, el verso y la oración”. (Benites Vinueza, Leopoldo 1986), evangelización que, no podía cumplir la finalidad propuesta por la Corona Católica, dado el escaso conocimiento de los clérigos que trataron de imponer la fe, distinta a la religiosidad del aborígen que tenía dioses propios a los que rendían culto, dioses que eran diferentes a una Divinidad única propia del cristianismo y en un lenguaje extraño al del conquistado, lo que sirvió para que la Corona Española, dicte una Real Cédula en la que obligaba a los curas doctrineros y encomenderos aprender el idioma de los aborígenes para lograr la misión encomendada, sin abusos ni la imposición de tormentos, con amor y comprensión lo que no siempre fue observado por los frailes que llegaron al Nuevo Mundo y concretamente al actual Ecuador, y por el contrario, se trasladaron aquellas bárbaras instituciones de los “Juicios de Dios y la Santa Inquisición” que tanto daño y tantas vidas costaron a la humanidad; desde empero, no se puede dejar de resaltar frailes destacados por su humanidad y la sujeción a la verdadera doctrina que propugnaba la Iglesia, tal el caso de Fray Marcos de Niza, compañero de aventura de Pedro de Alvarado en su intento de llegar al reino de los Shiris que fue frustrado no por los aborígenes en sus resistencia, ni por los rigores de la naturaleza al cruzar desde el trópico las altas cumbres andinas, sino por las negociaciones con Sebastián de Moyano, fraile que muchas veces puso en juego su integridad y vida tratando de evitar se derrame innecesariamente sangre aborígen. No se puede dejar en el olvido la obra cristianizadora y civilizadora de los frailes franciscanos Jodoko Ricki y Pedro Gasseal; o, del Obispo Peña, los dos primeros frailes franciscanos, que no solamente trajeron el trigo y enseñaron el arado, sino también se preocuparon de culturizar al nativo de estas tierras, y, el Obispo Peña, ardiente defensor de los aborígenes.

Las iniciales manifestaciones artísticas que dieron lustre a la Presidencia y Real Audiencia de Quito y que perduran con el pendón de la fama, a no dudarlo tuvieron su origen en las enseñanzas del padre Bedón. Las primeras escuelas fueron también obra de los religiosos que estaban convencidos que culturizar al aborigen era medio eficaz de evangelización. Antes se destacó la abnegación en la defensa del indio de Fray Marcos de Niza, debe también resaltarse el nombre de Fray Bartolomé de las Casas, entre otros destacados sacerdotes y evangelizadores que no dudaron en poner todo su esfuerzo e influencias en la tarea de defensores de los indígenas, misión ardua y difícil frente a la enorme corrupción que imperaba en el clero en todo aspecto, pues abusaban en cobros y contribuciones injustificadas espoleando y desangrando al aborigen, enriqueciéndose a costa de sudor, lágrimas y vidas humanas, sin que haya sido desconocida su enorme relajación sexual, que motivo ya avanzada la República, a acciones de los ejecutivos que con mano dura trataron de corregir esa relajación. Se debe aclarar que los abusos en todo sentido incluido el sexual, fue anotado por Monseñor González Suárez, en su gran obra histórica; entonces, lo que es digno de todo crédito no solo por la importancia del Ilustre Arzobispo, sino por haber sido expuesto por tan alto Prelado católico.

Fueron entonces, los frailes y curas, quienes tomaron a su cargo la evangelización del aborigen, valiéndose de todos los métodos, pues el conquistador en su mayoría carecía de toda formación cultural y eran hombres de espada y armadura, preocupados de la conquista a base de la guerra y luego dedicados al ocio y a los vicios, preocupados de mantener sus encomiendas, mitas y obrajes y a disfrutar de los placeres sexuales abusando de las jóvenes indígenas llegando a formar un mestizaje el que luego se amplió con la raza negra (afro) y la de esta con la aborigen.

El conquistador, vino sus costumbres y las arraigó en el Nuevo Mundo y los frailes y curas que con ellos vinieron trajeron la obligación de enseñar la Fe Católica y el Evangelio de Cristo, de allí, que en cada fundación se asignaba preferentemente lo que se designaba a la iglesia cuyos templos fueron construidos con mano de obra aborigen y en la que se celebraban actos litúrgicos, misas, bautizos, etc., con frases que muchas de las veces ni el celebrante entendía por ser pronunciadas en un idioma distinto y menos los indígenas asistentes obligados a esas celebraciones.

El símbolo de la cruz que a fuerza de espada y fuego se clavaba en todo sitio conquistado, y en la que según el evangelio dio la vida DIOS, convertido en HOMBRE para salvar a la humanidad, cuya dulzura y sacrificio se esgrimió constantemente y se desvirtuada con tanta facilidad por el conquistador y los frailes, necesariamente tradujo a nuestro mundo la tradición evangélica de la entrada de Jesús en Jerusalén y la Semana Santa, llena de ritos y tradiciones que concluye con la prisión, el enorme martirio y la muerte en la Cruz, de quien vino para redimir al mundo y aceptó su sacrificio para que se cumplan las profecías. Todos esos ritos se trajeron a nuestro territorio y muchos se conservan hasta la actualidad y algunos como excepción se conservan en determinados lugares tal el caso del ARRASTRE DE ARRAS que únicamente se conserva en la ciudad de Quito.

En suma, bien se debe aceptar que las enseñanzas evangélicas difundidas en América por el conquistador y clérigos aunque sea con escaso conocimiento de la doctrina y menos de la filosofía cristiana, se arraigaron fuertemente en el habitante del Nuevo Mundo, al que se trató de hacer comprender aquella frase “mi reino no es de este mundo”, con lo que se sembró la esperanza de una ulterior recompensa, logrando una sumisión total y absoluta; y, en el posterior mestizaje y perdura hasta el momento, sin que haya podido ser derrotado por sectas, credos, revoluciones ni teorías filosóficas ni políticas, afirmación que puede ser robustecida con el pensamiento de Muggeridge, en la entrevista concedida a periodistas bajo el título de EL CRISTIANISMO Y EL COLAPSO DE OCCIDENTE, comentado por CARRION ALEJANDRO, en *sobra Los Caminos de Dios* (1989), cuando transcribe la respuesta del entrevistado que dice “**Tolstoy es el hombre exacto, el insustituible para conservar vivo el cristianismo en un país dominado por una dictadura totalmente ateísta...**”; y, en América ha sufrido grandes embates, pero persiste en la fe de sus habitantes y a no dudarlo constituye la base esencial de la moralidad del pueblo y ha servido para el desarrollo individual y colectivo.

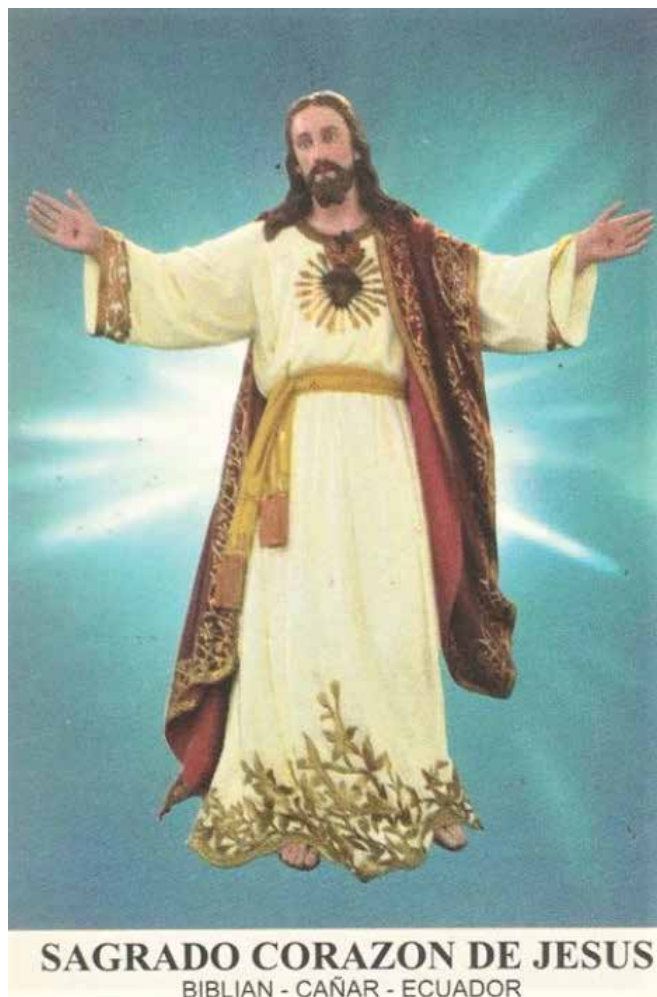
Las ceremonias que se inician con el Domingo de Ramos, que simboliza la entrada de Jesús en Jerusalén y los otros actos que se realizan todos los restantes días hasta el Domingo de Resurrección en lo que es territorio ecuatoriano y como parte de esta unidad territorial en BIBLIAN.

La tradición en Biblián

Las viejas creencias religiosas y el culto que rendían a sus dioses los aborígenes, en todo el territorio conquistado por los españoles así, sea de manera oculta siguió practicándose, lo que al fundirse con la nueva doctrina dio origen a supersticiones, no sin motivo se dictó una Real Cédula, en la que se permitía algunas prácticas ancestrales de los aborígenes, siempre y cuando no vayan en contra de los mandatos evangélicos. Es de resaltar que el español procuró combatir y castigar especialmente la hechicería; mas, como el conquistador era también supersticioso acudía con frecuencia a los hechiceros y en consecuencia, se abstenía de formular acusaciones en contra de estos. El mestizaje que se producía en consecuencia no era solamente racial, sino también cultural y religioso, mestizaje que luego se agrandaba con la unión de los esclavos negros que eran traídos a América. Con seguridad que lo manifestado debió suceder también en Biblián, especialmente si se toma en cuenta que tierras como las de Burgay y Nazón, fueron adjudicadas a varios españoles, como señala Chacón Zhapán, en la *Historia del Corregimiento de Cuenca* (1990) pero estas se encontraban distantes de Cuenca, ciudad en la que se establecieron varias iglesias y monasterios; sin embargo, de manera paulatina, y dada la obligación impuesta por la Corona de evangelizar a los conquistados, las enseñanzas de la FE CATÓLICA, fueron tomando raíces en todo el Corregimiento de Cuenca y desde luego también en Biblián a través de la dotación de curas y doctrineros.

La Semana Santa en Biblián

La acendrada fe católica de los habitantes de este querido Cantón, está fuera de duda. Suficiente es señalar la hermosa Basílica del Rocío convertido en símbolo de Biblián, que demuestra no solo el gran amor mariano, sino un ejemplo arquitectónico, fruto de la inspiración de quiénes con esfuerzo y verdadera mística lo construyeron lenta pero de manera segura y destinado a rendir homenaje de admiración y gratitud a esa pequeña imagen que fue colocada en las breñas del Zhalao en una gruta que luego fue convirtiéndose en la monumental Basílica actual, y, en la cúspide del mismo cerro, que es un verdadero mirador de la comarca la pequeña Capilla, dedicada al Sagrado Corazón de Jesús al que se le consagro Biblián. Como demostración de la fe católica, entre otros acontecimientos evangélicos, se realiza devotamente la celebración de la SEMANA SANTA, destacándose la PROCESIÓN DEL VIERNES SANTO, tratando de simbolizar el sacrificio de Jesús.



Fotos 2. Vistas de Biblián y la iglesia parroquial o matriz, del quiosco dedicado al Corazón de Jesús y de la Gruta o santuario del Rocío, 1963 y 1969 (W. Landívar).



Fotos 3. Vistas diurna y nocturna, mostrando la imponente estructura del santuario de la Virgen del Rocío (S. Faicán, 1982, F. Córdova, 2007, 2019, E. Peralta, 2019).

Es de recordar que durante la Cuaresma se realizaban una serie de “ejercicios espirituales”, dirigidos muchas veces por frailes de Congregaciones Religiosas invitadas por el Párroco para el efecto y en otras ocasiones por el propio Sacerdote a cargo del pueblo, que servía como preparación para que la feligresía tome conciencia de la filosofía cristiana y esté preparada para la celebración de la SEMANA SANTA

No podemos precisar el año en el que dio inicio en Biblián la celebración de la SEMANA MAYOR que comienza con el Domingo de Ramos, conmemorando la entrada de Jesús en Jerusalén, acto que iniciaba con la celebración de la Eucaristía a la que asistían los fieles portando ramos (ahora prohibidos por la conservación de la flora y fauna silvestre) y concluía con una procesión en la que se rendía culto a la imagen de JESÚS NAZARENO y los días subsiguientes con ceremonias litúrgicas con las que se traía a la mente todos los acontecimientos ocurridos en la SEMANA SANTA. Cabe señalar también que durante esos días los fieles acudían a confesarse, haciéndolo gran número con el Párroco y otros en la Iglesia de la Virgen de la Nube y aún en la ciudad de Cuenca, para recibir la Eucaristía en la misa que se celebraba el JUÉVES en horas de la noche, recordando la ÚLTIMA CENA, luego de la que Jesús es hecho prisionero y comienza la PASIÓN. Se silenciaban las campanas y la música que se tocaba y escuchaba era

solamente la Sacra. Se convocaba a la feligresía para los actos religiosos con un aparato de madera (matraca) con la que recorre el pueblo uno de los sacristanes.



Foto 4. Las imágenes de la Virgen Dolorosa, Cristo en la cruz y San Juan, veneradas en la iglesia matriz de Biblián (F. Córdova, 2020).

Se indicó que no podemos precisar la fecha desde la que comenzó la celebración de la SEMANA SANTA, en consecuencia, de la PROCESIÓN DEL VIÉRNES SANTO y todos los actos litúrgicos previos a la realización de la Procesión y la posterior ADORACIÓN a la Imagen que representa el Cuerpo de Cristo; por eso nos limitaremos a describirlos, desde cuando nosotros tenemos memoria y hemos participado de alguna manera en los mismos.

Miguel Peralta Bustos, (comunicación personal, 28 de abril de 2020), a este respecto comenta: *“recuerdo que, desde la década de los años de 1940, subían al santuario, en procesión solemne, todos los lunes santos, llevando en andas a las imágenes de la Dolorosa, María Magdalena, Jesucristo y San Juan, desde la iglesia matriz hasta el santuario del Rocío. En este lugar, Mons. José B. Iglesias ofrecía una misa en la explanada tanto en quichua como en castellano. Al retorno, los sacerdotes ofrecían una comida de champuz y colada de manzana a todos los acompañantes. Pedro Sanango fue la persona que hacía rezar las liturgias de semana santa y a la vez, estaban acompañados de bandas de música de Biblián o sus alrededores, que tocaban temas sacros o religiosos”.*

Peralta, H. (2009), menciona sobre la procesión del Lunes Santo en 1903, al señalar: *“Lunes Santo, abril 6 (...) Este mismo día vino a la gruta la procesión que acostumbran hacer en este día las guioneras indígenas, acompañadas de ángeles y muchos alumbrantes y*

llegaron a este santuario, se agruparon en la capilla y afuera de ella para escuchar el sermón propio de este día, que la dirigió el párroco Sr. Dr. Daniel Muñoz y se regresaron”.

El Viernes Santo, constituía un día de total recogimiento, que comenzaba con el toque de la matraca anunciando la pasión de Jesús ante el silencio de las campanas. Todas las personas mayores de edad estaban con sus trajes de luto y a los miembros de la familia de menor edad, se les indicaba que no podían practicar ninguna clase de juegos con los que se produzca bulla, ni siquiera acudir al tanque de captación de agua para la planta eléctrica a nadar y por el contrario, así no entiendan de lo que se trata normalmente lo llevaban al templo a escuchar las TRES HORAS, en las que el celebrante en ocasiones un fraile misionero invitado expresamente para la ocasión, analizaba las 7 palabras pronunciadas por Jesús en la Cruz y a cuya finalización se recordaba el momento en que Cristo expiró. La influencia de otras ciudades del Ecuador y de los balnearios de la costa ecuatoriana, en los que la Semana Santa es aprovechada por las empresas turísticas y comerciales, que han convertido a la SEMANA MAYOR, en una fuente de ingresos económicos; de manera lenta ha hecho que el recogimiento tradicional observado por los biblianenses vaya disminuyendo; empero, aun puede observarse el respeto que se mantiene frente a todos los actos litúrgicos que se celebran.



Fotos 5. Continuando con la costumbre en Biblián, a la época, se sigue celebrando el Lunes Santo, desde hace 116 años (F. Córdova, 2017).

Al mismo tiempo, en la puerta principal del antiguo templo que daba frente al graderío que une la calle Mariscal Sucre con el Parque Central (Velasco Ibarra), moradores del sector Cazhicay en su mayoría miembros de la familia Jérez que oficiaban como priostes

para el levantamiento del Calvario, preparaban el mismo con ramas y montes traídos desde los cerros de Atar y Uzho y en el Centro de este remedo del Monte Calvario era colocada la Cruz en la que estaba clavada la Imagen de Cristo y a sus costados los cuerpos que simbolizaban a los ladrones que fueron también sacrificados según el Evangelio junto a Jesús en tanto que al pie, estaban las imágenes de María de Magdá (Magdalena) y de la Madre de Jesús. Con la construcción del actual templo parroquial, este Calvario, se escenifica junto a la puerta principal que ahora da hacia el parque Velasco Ibarra.

Anécdotas que pueden recordarse

Antes se indicó que los adultos estaban vestidos de luto, al respecto cabe transmitir un hecho que presenciamos en nuestra juventud sucedido en la peluquería del pueblo a la que acudían todos, especialmente aquellos que trabajaban fuera de Biblián para que se les afeite. Entre conversación y conversación dos amigos mayores a nosotros se habían estado sintiendo incómodos con los ternos que vestían, cuyos nombres omitimos para no herir susceptibilidades uno de ellos manifestó públicamente, " ...don.... Usted está puesto el saco que me pertenece y recibió como respuesta que eso no era posible porque su señora personalmente le arreglaba su ropa, continuó el reclamante yo, nunca pongo los cigarrillos en el bolsillo destinado para ello y los coloco como están ahora en el de la camisa, por eso vea en el saco que usted está puesto no debe haber residuos del polvo de tabaco lo que sí existe en éste; previa la constatación de lo manifestado se procedieron a comparar los casimires, notando todos los presentes que efectivamente no era el mismo en el que se estaban confeccionados los pantalones; y, siendo el reclamante de mayor estatura, el saco que llevaba puesto le quedaba alto y ajustado en tanto que, el reclamado tenía uno que le quedaba bastante grande; sin embargo, este último, dijo que lo demostraría el error acudiendo a su domicilio para conversar con su señora lo que en efecto lo hizo, regresando a los pocos minutos, manifestó que había sido engañado por su señora la que había encargado el arreglo a un sastre que descuidadamente los había entregado cambiados, por lo que en la misma peluquería y ante la risa de quienes nos encontrábamos presentes se hizo el intercambio.

Con el afán de construir la actual Iglesia Matriz, el incansable Sacerdote Monseñor José Benigno Iglesias, derribó la antigua Iglesia Parroquial y mientras construía la nueva, todos los Oficios Religiosos los celebraba en el patio del Convento y la construcción que la emprendió con el propósito de crear un colegio femenino católico, para buscar la superación cultural y profesional de la mujer biblianense, obra que no pudo cristalizarla dada su edad y estado de salud; en consecuencia, las celebraciones de la SEMANA SANTA, también se trasladaron a este sitio. Un Viernes Santo, se desató una lluvia sumamente fuerte y no cesaba hasta el momento en que debía practicarse el Descendimiento de Cristo de la Cruz, por lo que nuestro inolvidable guía espiritual, cultural y material, manifestó que no podía realizarse la Procesión, para conservar la Imagen de Cristo y cuidar la salud de los feligreses, Se retiró al interior de las instalaciones del convento, pero, un grupo de personas con la complicidad de los "Santos Barones", procedimos a bajar el cuerpo del Señor y luego de cubrirlo adecuadamente iniciamos la Procesión sin importarnos el baño

total que nos dábamos. Al retorno, Monseñor nos encontró entre sonriente y preocupado increpándonos por nuestra actitud a la vez que felicitó nuestra decisión.

La PROCESIÓN se iniciaba, luego del DESCENDIMIENTO de Cristo de la Cruz, ceremonia en la que el Sacerdote, pronunciaba las mismas oraciones que se acostumbra hasta ahora y tres personas vestidas de blanco que oficiaban de “Santos Varones”, iban retirando la corona de espinas, los clavos de las extremidades de acuerdo al orden en que el Sacerdote pronunciaba las oraciones generalmente con comentarios adicionales que estaban de acuerdo con las formas de vida de su feligresía; cumplido lo cual, colocaban la Imagen de Cristo junto a su madre y venía una breve ceremonia denominada el Llanto de María.



Fotos 6. Momentos de profunda significación espiritual en el descendimiento, en Viernes Santo en Biblián. (F. Córdova, 2017).

De inmediato, la Imagen de Cristo era puesta en el denominado Santo Sepulcro, una construcción artística bellamente tallada en madera que se conserva hasta el momento y luego de ser asegurado tanto el cuerpo como clavos y corona y cubiertos con una fina sábana de seda (que ahora ha sido cambiada por el deterioro normal, se daba inicio a la PROCESIÓN, recorría las calles circundantes y concluía en el interior del templo dándose inicio a la ADORACIÓN, y toda una noche de vigilia.

Recordamos que asistíamos a la Procesión desde nuestra adolescencia 14 o 15 años en que dadas nuestras condiciones físicas podíamos al menos llevar en nuestros hombros en los lugares planos el SANTO SEPULCRO; entre los adultos que asistían y cargaban la Imagen entre otros eran los señores Aurelio Salamea Cabrera, David Torres Torres, Simón Solórzano, Rogelio Montero, los hermanos Nicolás, Antonio y Polibio Ávila Vélez, Luis Solórzano Vásquez, Luis Manuel Carpio Flores, Ricardo Carpio Calle, Luis Vicuña Ortiz, Iván Torres Regalado, Raúl y Ernesto Barreto entre tanto, el señor Manuel María Carpio Sarmiento, que hacía de Prioste, organizaba grupos de niñas y niños que encabezaban la Procesión, vestidos de verónicas, guioneros y pendoneros. Con anticipación, se preparaban lámparas de petromax que habían permanecido guardadas durante todo el año y con ellas se iluminaba la ruta que seguía la PROCESIÓN, sus propietarios Luis Solórzano, Rogerio Montero, Polibio y Nicolás Ávila e infaltablemente la señora Dolores Ortiz de Cabrera.

La primera Imagen de la Procesión Cristo en EL Santo Sepulcro, luego venía la banda de música que entonaba música sacra adecuada para la ocasión, seguía la Virgen Dolorosa llevada a hombros por mujeres generalmente del campo y luego María Magdalena. Se debe recordar que los asistentes entonaban los cánticos que tocaba la banda de música. Concluía la procesión en el templo parroquial, siendo depositado el Santo Sepulcro con el Cuerpo de Cristo al pie del Altar Mayor, para la adoración y la vigilia.

Biblián, pueblo pequeño, con la única calle adoquinada la Mariscal Sucre, por donde se hacía el recorrido si, en dirección sur, hasta la calle 24 de Mayo, conocida como “subida a la estación”, la que hasta ahora tiene una gradiente pronunciada y como generalmente el Viernes Santo era un día lluvioso o los días anteriores lo habían sido, la subida era dificultosa y requería que las personas consideradas más fuertes vayan en la última fila para impulsar hacia adelante; el retorno, por la Francisco Calderón hasta el templo parroquial. Cuando el recorrido se iniciaba con dirección norte se hacía hasta la calle Cuenca, por donde se tomaba hasta la 1º de Agosto, para luego retornar a la Mariscal Sucre por la Tomás Sacoto en este caso, la parte más dificultosa era subir las gradas que daban a la puerta de la Iglesia.

Posteriormente y con el crecimiento del centro poblado y las mejoras en sus calles, el recorrido fue ampliándose poco a poco, así en dirección sur, hasta la intersección de la Mariscal Sucre y Avenida Alberto Ochoa y siguiendo esta con dirección norte hasta la nueva intersección de estas dos vías en el conocido parque de la madre, desde donde se retornaba a la Iglesia Matriz. El afán de los organizadores de la Procesión y el empeño de nuestro recordado Párroco de que se cubra el mayor espacio poblacional posible hizo que el recorrido varié, llegando por la Alberto Ochoa hasta la intersección de la Tomás Sacoto, para continuar por la 1º de Agosto, hasta la Nicolás Muñoz Dávila, retornado por esta a la Mariscal Sucre y con dirección sur, llegar al templo parroquial.

Poco a poco, el recorrido se hizo más prolongado y en la actualidad, se lo hace con dirección Norte y tomando la Marginal al río, hasta la calle 1º de Mayo para regresar por la avenida Alberto Ochoa y desde el parque a la madre retomar la Mariscal Sucre hasta llegar al templo.

Es necesario destacar que hasta hace algunos años, eran pocas las personas que oficiaban de cargadores de Cristo; pero, paulatinamente se fue ampliando si se quiere en forma espontánea y no solo permitiendo sino pidiendo por parte de los priostes a que toda persona que desee cargue la Venerada Imagen; y, lo que es más, son ya varios los años en que se pide la colaboración femenina para que en un tramo que no ofrece mayor esfuerzo puedan ser grupos de mujeres las que se encarguen del traslado del cuerpo de Jesús, hasta llegar a la parte que nuevamente ofrece una considerable gradiente, esto es a la altura del parque Tomás Sacoto, en el que retoman grupos de personas del sexo masculino y en la parte final, quienes oficiaron de Santos Varones, dejan la cruz de madera que por algunos años encabeza la Precesión para ingresar al templo portando el Santo Sepulcro.

Recordemos que, tradicionalmente oficiaban de Santos Varones, Carlos Encalada, Luis Aguaiza, y Carlos Barreto, de los que tenemos memoria y, por el lógico transcurrir

del tiempo, la edad, enfermedades y muerte, han sido reemplazados por sus hijos, hijos políticos, y nietos, y en el caso de Luis Aguaiza, por Rubén Tacuri y sus hijos. De igual manera, las personas que se encargaban de llevar en la procesión el Cuerpo del señor, han sido sustituidos por sus descendientes. Es de rememorar la presencia de biblianenses residentes en Cuenca, tal el caso del señor Luis Manuel Carpio Flores, Teodoro Montero, José Solórzano, que año tras año, se trasladaban a Biblián con el único fin de participar en la Procesión del Viernes Santo, y en el caso del señor Carpio Flores, lo hizo hasta uno o dos años de su fallecimiento ocurrido por su edad; y, el señor Iván Torres Regalado, que desde la ciudad de Quito, venía a Biblián para participar en la tradicional ceremonia cristiana del Viernes Santo, lo que lo hizo hasta el año mismo de su desaparición en un vuelo de Saeta, ocurrido el 23 de Abril de 1979, es decir hasta pocos días antes de su muerte,

No es posible dejar en el olvido a don Manuel María Carpio Sarmiento, organizador principal de la ceremonia del VIERNES SANTO, que se convirtió inclusive en el custodio del Santo Sepulcro, que lo conservaba en su casa, el nombre de sus hijas Cecilia, Nyla, Melania y Magda, que le sustituyeron en su devoción y esfuerzo.

Ahora, y ante el fallecimiento de los miembros de la familia Carpio, vale mencionar los nombres de Jaime Guamán y Lastenia Tacuri, personas preocupadas no solo de la organización sino de recordarnos anticipadamente para que prestemos nuestro contingente y lo que es más, su afán de lograr la restauración de la Imagen del Señor, la que procuran sea efectuada conservando el verdadero valor artístico de la misma.

La actuación del actual Párroco, padre Carlos Chumbi, que en este último año de la tradicional procesión cristiana y primero de su administración, nos permitió reunirnos y ofreció no solamente su apoyo, sino el respeto a nuestra forma de organización y la manera de conservar lo que, para los biblianenses, se ha convertido en un ACTO DE FE, y que aspiramos que luego de nuestro tránsito en esta tierra, continúen haciéndolo nuestros descendientes.

Concluye la Semana Santa con la celebración del sábado de Gloria y el Domingo de Resurrección, escuchándose nuevamente el repique de campanas y toda una serie de actos que anuncian la Unión en el Cielo de Dios Hombre con el Padre.

Al finalizar, debemos pedir se nos otorguen las disculpas necesarias, por parte de las personas o sus descendientes cuyos nombres hayan sido omitidos, lo que es consecuencia de la fragilidad de la mente humana para recordar nombres y acontecimientos pasados, y a nuestros amigos que aun comparten con nosotros en las ceremonias religiosas de la Semana Santa, el no haberlos mencionado para evitar hacer un amplio listado y pedirles como hemos observado en muchos de ellos, inculquen y trasmitan a sus respectivos descendientes. Nuestro agradecimiento por permitirnos recordar algunos hechos y hacer conocer a la ciudadanía a los miembros del Consejo Editorial, que generosamente solicitaron nuestra colaboración, seguramente considerando que hemos traspuesto con largueza el medio día de nuestra existencia y por lo tanto tenemos algún recuerdo de los acontecimientos que hemos comentado.

La insuficiente preparación en la filosofía cristiana y el desconocimiento de los ritos y actos litúrgicos católicos, no permiten que lo narrado sea totalmente ilustrativo y claro, razón por la que rogamus a los lectores su generosa comprensión por las deficiencias indiscutibles que deben existir en lo narrado.

Bibliografía revisada y consultada:

- Benítez, L. 1986. Ecuador: Drama y Paradoja. Corporación Editora Nacional, Banco Central del Ecuador. Quito. 326 p.
- Carrión, A. 1988. Los Caminos de Dios. Centro de Investigación y Cultura. Banco Central del Ecuador. Quito. 323 p.
- Cordero, O. 1986. Estudios históricos. Colección histórica. Centro de Investigación y Cultura. Cuenca, Ecuador. 565 p.
- Chacón, J. 1990. Historia del Corregimiento de Cuenca. Banco Central del Ecuador. Quito, Ecuador. 675 p.
- Peralta, H. 2009. El Evangelio de la Piedra. Biblián, Ecuador. Pp. 200, 203.

Sobre el autor:

Enrique Tiberio Torres Regalado, nació en Biblián el 20 de abril de 1948, la educación primaria realizó en la Escuela Daniel Muñoz Serrano, la secundaria en el Colegio Juan B. Vásquez, Bachiller en Humanidades Modernas y la superior en la Universidad de Cuenca, graduándose de Dr. en Jurisprudencia y Abogado de los Tribunales de Justicia. Cursos de capacitación recibidos: Administración de Recursos Humanos, Valoración y clasificación de Puestos. Múltiples cursos en las diferentes áreas del Derecho y la Administración de Justicia. Realizó estudios de postgrado en Derechos: Derecho Constitucional y Derechos Fundamentales, Derecho Procesal Civil, Derecho Penal y Derecho Civil Comparado. Título de más alto nivel: Magister. En experiencia fue: Digitador de la Brigada de Cedulación, Secretario-Tesorero de Liga Deportiva Cantonal Biblián, Secretario de la Tesorería Municipal, Director Provincial de Personal, Capacitador de la Dirección Nacional de Personal, Abogado del Banco Ecuatoriano de la Vivienda, Presidente del Colegio de Abogados del Cañar, Vocal Suplente del Tribunal Primero de lo Penal, Juez de lo Penal del Chimborazo, Notario Público del cantón Azogues, Ministro Juez de la Corte Superior de Azogues, Salas de lo Civil y Penal, Ministro Presidente de la Corte Superior de Azogues por dos períodos, Gerente de la Cooperativa de Ahorro y Crédito de la Función Judicial del Cañar, Conjuez de la Corte Nacional de Justicia, Profesor de la Unidad Educativa la Providencia, Capacitador del Consejo Nacional de la Judicatura, Catedrático de la Facultad de Jurisprudencia Universidad de Cuenca, Docente de Post grados de la U.T.P.L., Docente en cursos de graduación de la Universidad Católica de Cuenca. Múltiples conferencias en áreas administrativas y de derecho. Asesor de Cooperativas de Transportes. Condecoración al mérito cultural del Municipio de Biblián, Condecoración de la Casa de la Cultura Benjamín Carrión- Azogues, Condecoración con la insignia Juan Bautista Vásquez del GAD Provincial del Cañar. Varios Diplomas y distinciones otorgadas por organismos Públicos y Privados.



Biblián

GOBIERNO AUTÓNOMO
DESCENTRALIZADO MUNICIPAL

*Gobierno con
el Pueblo.*

ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL 2019-2023





En el tomo I del libro *Biblián ¡siempre verde!!*, se entretajan como las fibras del centenario sombrero de paja toquilla, la historia de este libérrimo, generoso y abnegado pueblo, contada de una parte por historiadores y cronistas de su terruño, la provincia y el país; y por otra, por profesionales biblianenses que compilan los testimonios y vestigios de otros tiempos; por los ecos de las fibras del alma de los que migraron; por una tradición que grafica la religiosidad de sus pobladores y por la red de instituciones de un pueblo o “ciudad” pequeña, pero en constante crecimiento urbano y rural.

ISBN: 978-9942-38-279-5



9 789942 382795